PANORAMA

Año VIII - Nº 179 - 29 de septiembre al 5 de octubre de 1970 - m$n 200.— - $ 2.—

JORDANIA: VICTORIA A LO HUSSEIN

Rancho Criollo

PERON LA VUELTA AL PAGO



Rambler Cross Country lleva de todo.

Y siempre le queda un lugar para la primavera

Son casi dos metros cúbicos los que tiene Rambler Cross Country para lo que usted quiera llevar. Y asientos para seis personas. Toda su familia.
Y algo más. Un lugar para llevar la primavera. Por ejemplo: flores, la alegría de los suyos. Y su orgullo. El de poseer un coche veloz, seguro. (Con esa mecánica comprobada en Nürburgring.)
Con todo ese confort que solamente tienen los grandes automóviles.
Con una permanente primavera adentro y —para cuando llegue el verano— la posibilidad de aire acondicionado original de fábrica.
Casi dos metros cúbicos de capacidad y toda su familia feliz. Rambler Cross Country es producido por una empresa automotriz a la que por sobre todas las cosas le gusta la primavera.

RAMBLER cross country es un producto
IKA RENAULT
La clase internacional



PANORAMA

Año VIII - Nº 179 - 29 de septiembre al 5 de octubre de 1970 - m$n 200.— - $ 2.—

JORDANIA: VICTORIA A LO HUSSEIN

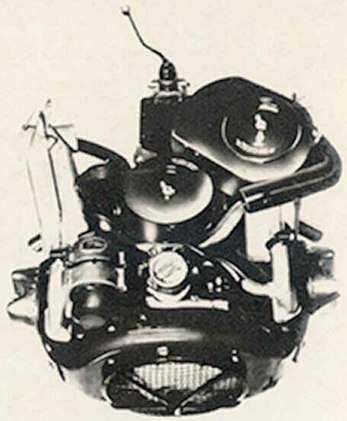
Rancho Criollo

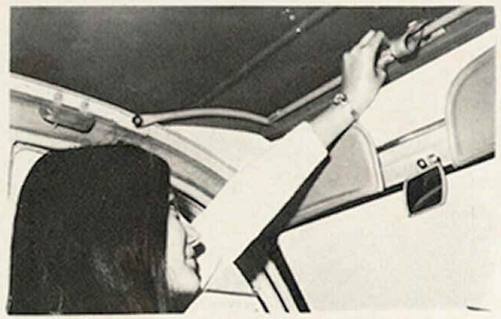


PERON LA VUELTA AL PAGO

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

3cv azam: un motor con swing...



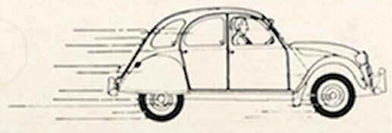


...y sol «opcional» de fábrica.

32 briosos caballos listos para responder a su pié derecho.
116 km/h. reales. Más pique, más potencia para ganarle al camino.
Y también, "sol opcional" de fábrica, gracias a la nueva capota plegadiza, desde el interior, sin necesidad de moverse del asiento.
Claro que esto no es lo único nuevo en el 3 CV Azam.
Es nueva la suspensión con amortiguadores hidráulicos. Es nuevo el alternador. Son nuevos otros detalles muy, pero muy pensados.

3cv azam
Pensado para gente que piensa.

Citroën 3 CV Azam: lo mejor que usted puede hacer es conocerlo de cerca... y probarlo.
A la vuelta de su casa hay un concesionario Citroën, visitelo!



CITROËN

¡Siéntalo en el acelerador!

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Libertad en la acción
Con telas de Castelar mezcla poliester

Telas con **Luxel** *, fáciles de cuidar. No se arrugan ni se deforman. Con planchado espontáneo.

Las telas de Castelar S. A. con mezcla **Luxel** se distinguen por la calidad de su hilado, regularidad del tejido, firmeza de colores y máxima resistencia al uso. Con *SANFORIZADO*, no encogen.

Identifique su pantalón por la etiqueta que garantiza las telas Castelar.

Luxel
calidad internacional

Castelar
GARANTIA INDUSTRIAL DE CALIDAD TEXTIL

* Marca registrada de Co.it Compañía Petroquímica I.C.S.A. para su fibra poliester.

Cartas

REVOLUCION. En *Panorama* (174) me llamó la atención la tapa con figuras de "curitas", provistos de picotas para demoler el edificio del capitalismo y uno de ellos encaramado, colocando en lo alto la estrella roja de los tupamaros. Del otro lado, el edificio del Kremlin demolido por los de sotana, y arriba: "Católicos y marxistas: el fin de la aventura". Y hablando de la nota en sí, aparte de que en el Uruguay no ha habido una fuerza política que se pueda llamar "clerical", sorprende la impavidez con que se afirma tamaña inexactitud. El nacionalismo es un término ambiguo: en Uruguay existe el partido Nacional y se llama "nacionalistas" a sus adherentes, sin que ello tenga el mismo significado que, por ejemplo, en Argentina. O se puede considerar nacionalismo la defensa del patrimonio nacional. De todos modos, el movimiento tupamaro es tan numeroso como para que en su seno haya militantes provenientes de sectores blancos, colorados, católicos o protestantes, todos los cuales han trascendido su origen político. En caso contrario no serían revolucionarios. En cuanto al origen, hay que ceñirse a la información de los propios tupamaros. En un reportaje realizado por María Esther Gilio ("Marcha", Nº 1447, mayo 1969) un encarcelado tupamaro fija así los inicios: "El comienzo... hay que ubicarlo de alguna manera en el partido Socialista. Yo lo pondría en el momento que se dio la lucha contra la línea de Frugoni; esa lucha era el fruto del inconformismo frente a la falta de empuje revolucionario del partido".

Para poner en evidencia la inadecuada frase de la tapa, agrego: 1) Los tupamaros admiran e incluso se supone que hayan tenido vinculación con el Che Guevara, quien era marxista, mal que les pese a algunos; 2) Fidel Castro ha manifestado su adhesión al marxismo de tipo leninista; 3) El editorialista parece confundir marxismo con gobierno de la URSS; 4) El Papa ha expresado su condena por el ajusticiamiento del "especialista en interrogatorios" Dan Mitrione; esto debió agregarse —en tren de objetividad— al consignar la reprobación soviética.

Elena Cap
Bahía Blanca (Bs. As.)

N. de la R.: Aparte la extraña interpretación del texto que aventura la lectora Cap, conviene informarle que en la portada de la edición Nº 174 no hay ningún "edificio del capitalismo", pues se trata de una reproducción gráfica de la Plaza Roja de Moscú. A la derecha, el Kremlin, con su estrella roja al tope, que un curita trata de destruir (según versión dibujada de Brascó). A la izquierda, nada menos que la catedral de San Basilio.

DESMENTIDA. En *Panorama* (175) se informó que estuve presente en el velatorio del dirigente sindical José Alonso. Como la noticia no es exacta, mucho agradeceré la publicación de esta desmentida.

Rodolfo Puiggrós
Capital Federal

ESFUERZOS. Las Jornadas Adriano Olivetti de Educación, realizadas con el patrocinio de esta empresa, encararon en cuarenta conferencias el tema *El cambio educativo de la década del 70.*

Tan complejo problema fue tratado por eminentes especialistas, cuya trascendencia y seriedad fue puesta de manifiesto y reflejada con corrección, autoridad y veracidad por *Panorama.* El objeto de la presente es expresar nuestras felicitaciones por tan magnífico trabajo periodístico y nuestro agradecimiento por esa labor que inclusive sirvió para dar a conocer aún más la personalidad de Adriano Olivetti, bajo cuya advocación fue puesto el encuentro.

Esperamos que las autoridades educacionales confirmen en los hechos el aporte que las Jornadas han significado. Nosotros nos declaramos satisfechos de los resultados de este esfuerzo, que esperamos sirva de antecedente a otros futuros.

Dr. Luis Borlo
Vicepresidente y Director General de Olivetti Argentina S.A.C. e I.
Capital Federal

AUE'S KELLER. Mi atención se volcó especialmente en la nota *Los cafés de Buenos Aires* (*Panorama* 168).

En el segundo párrafo se hace mención al "Aue's Keller (algo así como bodega o sótano de Keller) de la calle Piedad al 650...". Me permito corregir la interpretación en cuanto al significado de Keller. No se trata de la bodega o sótano de Keller: sótano se dice Keller en alemán, por lo cual debió ser la bodega o sótano de Aue, su dueño.

Es muy cierto que Rubén Darío, el ilustre poeta nicaragüense, concurriera al Aue's Keller hasta altas horas de la noche para meditar y escribir sus obras. Precisamente, las referencias de Darío confirman recuerdos que mi abuelo don Carlos Aue, propietario de aquel restaurante y cervecería, relató a sus cuatro nietos, de los cuales soy el menor. Fue también en el Aue's Keller que nació el "cívico", cuyo origen está relacionado con la revolución del 90. Al producirse el movimiento revolucionario y ser perseguidos los afiliados a entonces partido político Unión Cívica, éstos, trasponiendo techos desde su comité de la calle Cangallo a igual altura, llegaron hasta el tragaluz del Aue's Keller y solicitaron albergue. Don Carlos, como medida de seguridad, procedió a cerrar el establecimiento y ubicó a los perseguidos en torno de las mesas, disponiendo que los mozos les sirvieran cerveza. Pero he aquí que no alcanzaron los "chops" y entonces indicó a los mozos: "Tomen los vasos de medida menor para *los cívicos*". Al rato la policía golpeó las puertas y preguntó la razón del cierre. Don Carlos Aue respondió que era una medida de precaución. *Así nació el cívico.*

Ernesto E. Dauter Aue
Resistencia (Chaco)

EVITA. Respecto de la entrevista que la delegación del Centro Eva Perón mantuvo con el señor presidente de la Nación el 2 de septiembre, ratifico que en dicha oportunidad se solicitó una investigación sobre el paradero de los restos mortales de la compañera Eva Perón, y su lógica y correspondiente cristiana sepultura. Debo agregar:

1) *Panorama* (176) realiza un relato parcial, colocando en posición de privilegio al señor presidente y un poco desairada a los demás.

2) Se expresa que el señor presidente se irritó cuando alguien empleó el término "compañera", refiriéndose a Evita, y manifestó "que el mismo era un término clasista y que cuando se hablaba de una persona se debía calificarla de "señor o señora". *Panorama* no publica cuál fue la contestación que se le dio al señor presidente: "Nuestro movimiento no es clasista. Tenemos por costumbre llamarnos compañeros. Eva Perón, para nosotros, fue y se comportó como una verdadera compañera, lo que no obsta para que la hayamos considerado y la consideremos una señora".

3) Ante la manifestación del señor presidente en el sentido de que no sabía dónde podían estar los restos mortales de Evita, se le expresó que técnicamente "quien tiene toda la información, posee el poder...".

4) *Panorama* no relata que en las postrimerías de la reunión se le entregó al señor presidente, como recuerdo, un cartel donde aparece la Abanderada de los Humildes con la leyenda "¿Dónde estás?, 22 de agosto de 1951-1970, Día del Renunciamiento, Centro Eva Perón", que fue profusamente pegado en todas las calles de Buenos Aires días antes.

5) El "desliz" que "cometí" cuando viajé a Cuba, a un Congreso de Mujeres de América, lo fue en calidad de delegada del Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo y de las 62 Organizaciones. Entre los que compartieron mi "desliz", al firmar la respectiva [illegible] figuran el doctor Raúl Matera, Delia D. de Parodi, Augusto Vandor y Miguel Gazzera. Será por ello, quizás, que el señor presidente expresó que era la más activa aunque la más joven del grupo. Ello no implica que "haya recibido instrucción o adiestramiento militar en Cuba".

6) Es inexacto que la delegación femenina haya manifestado que el señor presidente la había impresionado como "que estaba al servicio de los intereses del país". Tal versión carece absolutamente de veracidad y así fue desmentida por los integrantes del Centro Eva Perón.

Marta Curone
Capital Federal

ROSACRUCES. Acerca de una nota de *Panorama* (171) referida a los Rosacruces, quiero hacer algunos comentarios:

I. La Orden Rosacruz A.M.O.R.C. no es una secta ni política ni comercial, sino una organización fraternal mundial, de hombres y mujeres que se dedican al estudio de las leyes del Universo, tal como están expresadas en ellas mismas y en la naturaleza.

II. A.M.O.R.C. no fue fundada por Cristian Rosenkreuz en el siglo XIII, pues éste no existió y fue un personaje alegórico que simbolizaba a la Orden en el opúsculo Fama Fraternitatis (siglo XVII). A.M.O.R.C. fue fundada en las escuelas de los obisterios o escuelas secretas de sabiduría, en Egipto, hacia el año 1500 antes de Cristo, y organizada definitivamente por el faraón Amenothep IV o Akhenotan en 1355 antes de Cristo.

III. La representación de A.M.O.R.C. en sesenta y cuatro países del mundo no está a cargo de ninguna persona, sino bajo la custodia y responsabilidad de un organismo subordinado. En nuestro país es la Logia Buenos Aires A.M.O.R.C., con personería jurídica según expediente C-4069-162.

IV. Los Rosacruces sabemos que el alma de ningún animal puede encarnarse en un hombre, pues ambas pertenecen a sistemas de evolución diferentes. Sabemos también que el hombre debe comer carne para mantener el organismo en perfecto estado y, por supuesto, no nos privamos de ella. No ignoramos, además, que las almas-personalidades de las personas que han pasado por la transición no andan penando.

V. Los Rosacruces no tratan de hacer que el individuo viva en un mundo fantástico, sino que desarrollando sus dos partes, el cuerpo físico y el psíquico, viva con los pies en la tierra, ayudando y trabajando en la sociedad que tiene el privilegio de integrar.

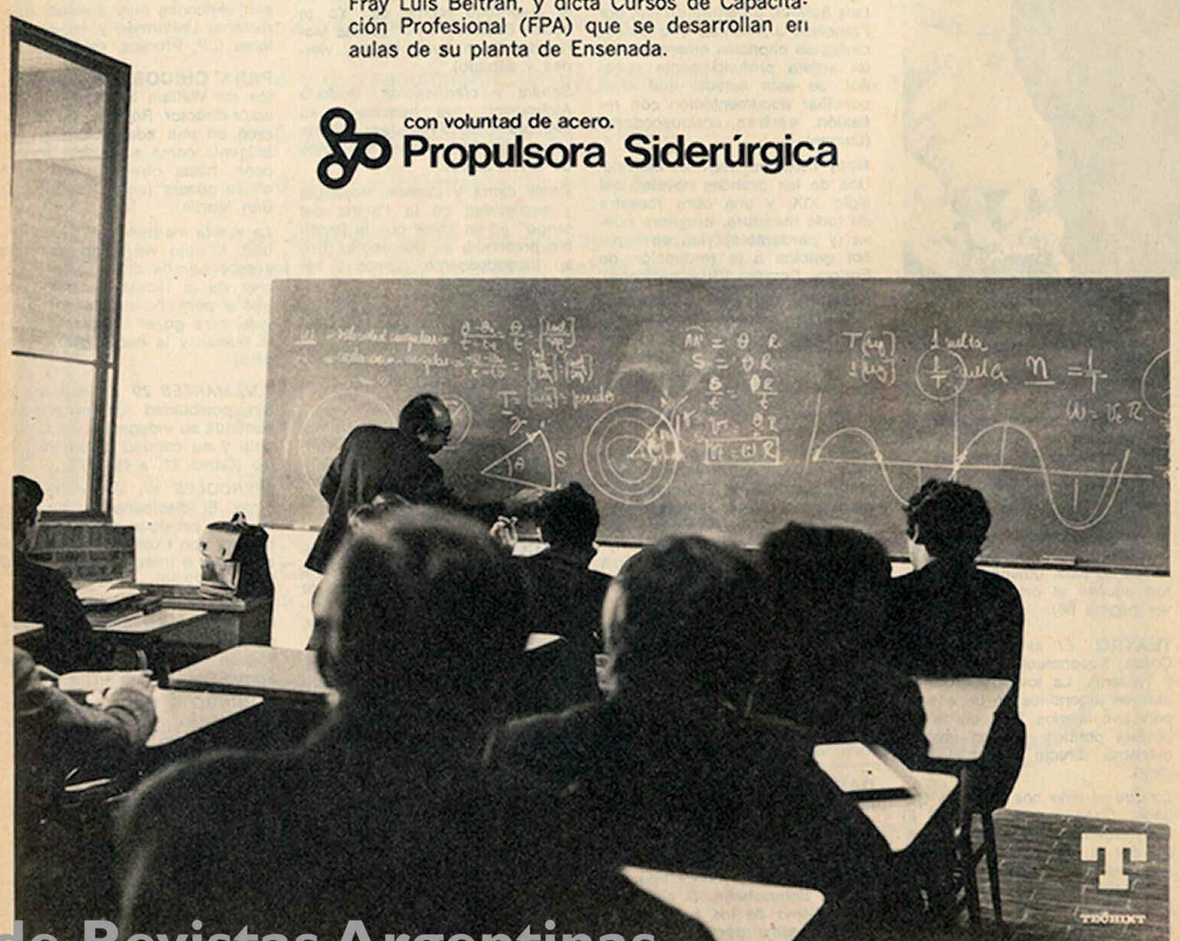
[illegible] Ciudad Jardín, Lomas (Bs. As.)

Aquí serán
lo que deben ser:
técnicos argentinos.

Estudian en la Escuela Nacional de Educación Técnica Nº 1, de Ensenada, provincia de Buenos Aires.
Una escuela construida y donada por Propulsora Siderúrgica para formar técnicos aptos para enfrentar el desafío de un brillante futuro.

Además, Propulsora Siderúrgica ha contribuido a las obras complementarias de la Escuela Fray Luis Beltrán, y dicta Cursos de Capacitación Profesional (FPA) que se desarrollan en aulas de su planta de Ensenada.

con voluntad de acero.
Propulsora Siderúrgica



Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* En el nuevo ciclo "Del doctor Caligari al nuevo cine alemán": *Los ojos de la momia* (Ernst Lubitsch, 1918), el jueves 1º; *Madame Dubarry* (Lubitsch, 1919), el viernes 2; *El Golem* (Paul Wegener, 1920), el sábado 3; *La muerta cansada* (Fritz Lang, 1917), el lunes 5; *La muerte de Sigfrido* (Lang, 1924), el martes 6 (sala Lugones, San Martín).



WOODSTOCK, HIPPIES, VIVIR.

Woodstock. Al testimonio de una juventud empeñada en la búsqueda de una nueva forma de vida, advertible no obstante las mutilaciones de la censura, se suman números musicales a menudo memorables (América).

¡Oh, qué bella guerra! Beneficiada por deslumbrante elenco, esta trascripción (a veces excelente, otras pedestre) del famoso "musical" pacifista es más interesante para quienes no tuvieron acceso al original (Coliseo, ver página 66).

TEATRO. *El avión negro,* de Cossa, Rozenmacher, Somigliana y Talesnik. La joven guardia de autores argentinos en un ensayo colectivo menos feliz en la hipótesis política que en un humorismo directo y actual (Regina).

Lo que el cine nos dejó, de Galindo, Gasalla y Perciavalle. El libre albedrío caminando sin cesar por el cine nacional e internacional, con pasos farsescos, a veces débiles, a veces contundentes (Del Globo).

El lugar, de Carlos Gorostiza. Con retazos de Pinter, Ionesco, Beckett y demás popes del absurdo, el autor local compone una de sus fábulas sobre la incomunicación, con virtuosismo y escasa sustancia (Liceo, ver página 62).

MUSICA. *El rapto en el serrallo.* Sigue el "Singspiel" mozartiano, con elenco internacional y dirección de Leitner y Joachim Herz (Colón, martes 29 y sábado 3 a las 21).

Samsón, de Haendel. En su propio ciclo de obras sinfónico-corales, la Wagneriana presenta su coro, la Filarmónica de Buenos Aires y solistas vocales, con la dirección de Theodor Egel (Colón, domingo 4 a las 22 y lunes 5 a las 18).

LIBROS. *Viajes con mi tía,* por Graham Greene. En compañía de una dama extravagante e inescrupulosa, un solterón reposado aprende los placeres del riesgo en el relato más divertido y, también, melancólico del autor (Sur).

Luis Buñuel: Biografía crítica, por Francisco J. Aranda. Uno de los cineastas capitales emerge como un artista profundamente español, de este estudio que sabe conciliar documentación con reflexión, ambas enriquecedoras (Lumen).

Moby Dick, por Herman Melvillo. Una de las grandes novelas del siglo XIX, y una obra maestra de toda literatura, adquiere nueva (y perdurable) vida en español gracias a la traducción de Enrique Pezzoni (Sudamericana).

Los hijos del viejo Limón, por Raymond Queneau. Otro intento por verter al español el humor, entrañablemente francés, de uno de los escritores más excéntricos de este siglo, que también es un poeta tan irónico como candoroso (Losada).

Canciones ilustradas de Los Beatles. Una de las aventuras más embriagadoras de la edición argentina: el álbum, impreso impecablemente en Finlandia, con los textos originales, y serviciales versiones, más una riqueza inagotable de ilustraciones (Emecé).

El último combate de Lenin, por Moshé Lewin. Con material previamente inédito, este retrato patético de un líder a punto de morir y que ya siente dilapidada su herencia política, suscitará tanta admiración como polémicas (Lumen, ver página 54).

DANZA. *Romeo y Julieta.* Con la música de Prokofieff y la coreografía de Oscar Aráiz, una experiencia válida y arrolladora, a cuya maestría coadyuva la plástica del vestuario concebido por Renata Schussheim, el alto profesionalismo de los bailarines y la imaginativa dirección (San Martín, sala Coronado).

PLASTICA. *Bauhaus.* Una selección integral de cuanto hizo la institución fundada por Gropius, detectando o anticipándose a los vanguardismos (Museo de Bellas Artes, Libertador 1473; diariamente, audiovisuales a las 16, 17.30 y 19, y visitas guiadas a las 11, 15, 17.30 y 19).

Prilidiano Pueyrredón. Muchos cuadros del gran romántico argentino de la pasada centuria, en el solar donde en su gran mayoría fueron concebidos (Museo Pueyrredón, Rivera Indarte y Sáenz Peña, San Isidro; viernes y sábado, de 14 a 19, y domingo, de 11 a 19).

MUSIC-HALL. *Luis Barrón.* "Señas particulares" o un mosaico inteligente de canciones, cuentos, chistes y ráfagas de poesía (raft, lunes a las 20).

Love and Jazz. Ultimo concierto sincopado del trío que integran Jorge González, contrabajo; Pocho Lapouble, batería, y Alberto Favero, piano (Kraft, martes 29 a las 22.15).

Osvaldo Pugliese. El "piano mayor" y su aflatada orquesta en el magnífico recital de "Yo te acuso Buenos Aires" (Santa María del Buen Ayre, jueves, viernes y sábado).

Sanata y clarificación. Rodolfo Alchourron, sus huestes y su inefable Beat Free Jazz (Santa María del Buen Ayre, miércoles 30 a las 22.15).

Tania canta y cuenta. Nostalgia y actualidad de la "actriz del tango" en un show con la invisible presencia de Discepolín (Erizo Incandescente, jueves a sábado a las 22).

La Tartamuda. Un pretexto para regocijarse con el absoluto desparpajo de Nelly Fontán, que sabe ser actriz, cantante, bailarina y humorista (ABC, miércoles a domingo, a las 22).

Aníbal Troilo. Además de la voz imponderable de Edmundo Rivero, en su boliche resuena también el nuevo atractivo del "fuelle" de Pichuco (Viejo Almacén, diariamente a las 23).

DISCOS. *Con amor.* El notable saxofonista norteamericano Boots (Homer) Randolph en alardes de virtuosismo, aplicado a una selección ecléctica (LP, Prodisa, estéreo).

Old Songs and Nursery Rhymes. Una exquisitez: antiquísimas baladas, cantos y juegos infantiles en la entonación clásica de Nolly Pearson (LP, CBS, monoaural).

Rafael Squirru. El poeta dice su poesía sin disimular que otro lector hubiera trasmitido más hondas sugerencias. Pero es un documento literario (LP, Ten Records, monoaural).

Super M. H. Caleidoscopio beat, impersonal en las vocalizaciones y con algunos ecos de imitación en el cantante principal (LP, Music Hall, monoaural).

El grito de la tierra. El título —habitualmente un convencionalismo— responde al contenido y sobre todo a la potente personalidad de Mercedes Sosa, irreprochable en el canto de doce temas (LP, Philips, monoaural).

The Sicilian Clan. Sin las imágenes del film de Verneuil, la música de Ennio Morricone tiene una melodía con valores independientes en varios temas (LP, Prodisa, estéreo).

Giorgio. La inefable "Locky Locky" —destello de popularidad del intérprete— y otros temas de moda internacional, en versión muy profesional y mecánica (LP, Fermata, monoaural).

Watertown. Reprise necesaria: intermitente historia de amor, en diez temas con los caudalosos trinos de un Frank Sinatra intemporal (LP, Music Hall, monoaural).

Brass Impact. La orquesta ("coro de bronces") de Warren Kime en páginas de Lennon, Porter, Ellington y Gershwin, entre otras; son versiones muy pulidas, ligeramente uniformes y espectaculares (LP, Prodisa, estéreo).

PARA CHICOS. *El gato.* Textos de William Saroyan, que el actor-director Roberto Aulés recreó en una adaptación tan inteligente como su puesta en escena, hasta ofrecer un modelo en su género (sala Casacuberta, San Martín).

La vuelta manzana, de Hugo Midón. El lujo visual de vestuario y escenografía disimula la endeblez de la fábula, al punto de que el pequeño espectador la olvide para gozar la vivacidad de la puesta y la escenografía (Regina).

T.V. *MARTES 29. Cosa juzgada.* Sin posibilidad de novedades, continúa su indagación de la justicia y su calidad como teleteatro (Canal 11, a las 22).

MIERCOLES 30. Uno entre nosotros. El disciplinado Grupo de los Seis prosigue su insólito cometido, con excelencias de libro, dirección e interpretación (Canal 9, a las 22.30).

Grandes novelas. Ultimo capítulo de "El buen mozo", de Guy de Maupassant, en la cuidadosa versión del equipo que dirige Sergio Renán (Canal 7, a las 23).

DOMINGO 4. Reino salvaje: Los misterios de Africa en un documental severo, de didáctica estructura periodística (Canal 11, a las 20). *El prisionero*: La popular serie avanza en una intriga alucinante (Canal 13, a las 24).

FUTBOL. *River Plate - Racing.* Los empeñosos "millonarios", encumbrados en los primeros tramos del Campeonato Nacional, intentarán salir airosos frente a la titubeante "academia" (cancha de River, domingo).

CONTRIBUYENTE DEL IMPUESTO
INMOBILIARIO BASICO
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

En estas fechas debe usted efectivizar
el impuesto correspondiente a 1970:

Partidas terminadas en:

0, 1, 2 y 3 : vencimiento 21 de septiembre

en 4 y 5 : vencimiento 28 de septiembre

en 6 y 7 : vencimiento 5 de octubre

en 8 y 9 : vencimiento 13 de octubre

Los contribuyentes que no hayan recibido las boletas de pago impresas, deben reclamarlas en cualquiera de las delegaciones o distritos de la Dirección Recaudación de toda la provincia.
En La Plata, avenida 7 esquina 46
En Capital Federal, Callao 237

Pagos en todas las sucursales del
Banco de la Provincia de Buenos Aires.
En La Plata, Casa Matríz, 7 e/46 y 47
En Capital Federal, también en
Casa Central, San Martín 135.

Los nuevos padrones de contribuyentes posibilitan identificar inmediatamente los recibos impagos.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
MINISTERIO DE ECONOMIA
Dirección Recaudación

SU IMPUESTO CONSTRUYE

MINISTERIO DE ECONOMÍA - DEPARTAMENTO DE IMPRESIONES.

Anna | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



SPLENDID

Hace mucho tiempo que venimos compartiendo emociones con las familias argentinas. Por eso es que sus costumbres, son nuestras costumbres. Como esta de encender una velita en nuestro cumpleaños y sentirnos como un miembro más de la familia... aunque algo crecidito!

Setiembre
46° Aniversario

RADIO SPLENDID

PANORAMA

Director
Raúl Horacio Burzaco

Secretarios de Redacción
Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóo.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Juan Gelman, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano.

Redactores
Carlos Begue, Aída Bortnik, Luis Guagnini, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichon Rivière, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Giselle Casares, Gabriela Courrèges, Jorge Miguel Couselo, Marcos Diskin, Ernesto Ekaizer, Norberto Habegger, Irene Hirsch Susana Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés Malinov, Yirair Mossian, Quino, Jorge Raventos, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey.

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Eduardo Klenk, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Tomás Eloy Martínez (París), Lidia Strafurini (Milán). Sudamericana Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), María G. de Benedictis, Juan C. Beuille, Juan de Dios Montenegro, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADHIERE A LA IVC



Esta semana

• Se inicia una semana de posibles pronunciamientos y definiciones, por parte del Gobierno, sobre el futuro político del país (ver página 13). Sin embargo, nada de lo que el presidente Levingston anuncie y hasta ponga en marcha durante la VI Conferencia de Gobernadores podrá ser analizado con independencia del hormiguero de intranquilidad que estalló hace apenas diez días con el anunciado retorno de Perón. Consciente de ello, *Panorama* resolvió ofrecer al lector una ajustada valoración de los hechos, ubicados en su marco histórico y enfrentados con las diversas tendencias políticas que asoman a la vida argentina en la hora actual (páginas 10 a 12). Resulta evidente, sin duda, que el nuevo retorno de Perón configura la repetición del esquema táctico que se imaginó a fines de 1964, cuando el gobierno de Illia se preocupaba en concretar una tregua política con el peronismo. Entonces, como ahora, el viejo líder procuraba cohesionar a sus adeptos en torno de una CGT fuerte: una amenaza para ganar posiciones aplicable hoy justamente cuando el gobierno planea definiciones en materia de comicios, eventualidad prevista para un plazo no menor de cuatro años. Entretanto, pocos son los que creen realmente en la vuelta de Perón. Ejemplos: Raimundo Ongaro afirma que el Viejo regresará cuando lo traiga el pueblo (página 12), una contingencia que supone una revuelta para poner de espaldas a los liberales. Los comunistas entienden que si Perón fuese un auténtico revolucionario ya tendría que haber regresado hace tiempo, sin pedir permiso. En tanto, los radicales y los conservadores juegan dialecticalmente porque saben que si el Ejército no dispone una gracia, el hombre de Puerta de Hierro jamás volverá. Lo que ya parece definitivo es que el Gobierno no negociará con Perón ausente del país, pues entiende que ningún pacto a la distancia tiene valor. Es que a las palabras se las lleva el viento.

• Una vez más *Panorama* ofrece la mejor documentación, la más directa, sobre la crisis del Medio Oriente. En la edición anterior, fue la propia palabra de Dayan en el enfoque de la posición israelí ante el mundo árabe. Ahora, con carácter de exclusividad, se publica el informe del corresponsal de *L'Express*, Jean-François Kahn (páginas 72-73), quien vivió la guerra de 8 días, desatada en Jordania, que concluyó con el triunfo de Hussein sobre los *fedayin,* costó miles de vidas y arrasó con la ciudad capital, Amman.

• El primer paso dado en las reuniones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial se puede definir como el "desafío europeo". Así lo estima Roberto Aizcorbe, enviado especial a Copenhague, cuyo despacho se edita entre las páginas 20 y 22.

• La música es, seguramente, el arte cuya vanguardia tropieza con la mayor hostilidad del público, que no se resigna a aceptar las nuevas formas sonoras y, en cambio, se adapta sin demasiados problemas a las propuestas inéditas de la literatura, la plástica, el teatro y el cine. ¿Qué pasa con la vanguardia musical en la Argentina, donde existe un inmenso auditorio aferrrado a lo que se denomina clásico? La nota de las páginas 58 a 60 trata de esbozar un esquema de esta situación y se asoma, a la vez, a los problemas de la enseñanza musical en el país.

EL DIRECTOR

Cartas (4) - Agenda (6) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (20) - Mundo Empresario (24) - Costumbres (26) - Ciencia y Técnica (37) - Moda (40) - Testimonios (42) - Serendipity (47) - La Argentina de los Años 30 (48) - Libros (52) - Artes y Espectáculos (58) - Deportes (68) - El Mundo (72) - Personajes (80) - Humor (82).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Argentina



MIGUEL, EL VIERNES, EN EZEIZA: LOS HONORES NO SON AMORES.

JUAN DOMINGO PERON SOSA: LA VUELTA AL PAGO

Dentro de diez días, el jueves 8 de octubre, Juan Domingo Perón cumplirá 75 años. Será el décimoquinto aniversario que celebra lejos de su pago, el Buenos Aires que abandonó aquel borrascoso 3 de octubre de 1955, pero en la ocasión —seguramente— gozará de un regalo harto codiciado: palpar la evidencia de que aún detenta las funciones de gran maestro de ceremonias de la política argentina y de conquistar, desde el exilio, la reivindicación histórica a costa del presunto fracaso de sus herederos. Según el obvio enfoque peronista, las vanas pretensiones de sus enemigos.

Pero, ¿acaso Perón se contenta con esas evidencias o desea reconquistar el poder? La respuesta es ardua. Hace dos semanas, a través de su delegado Jorge Daniel Paladino, *El Líder* renovó la vieja amenaza de regresar a la Argentina lo más pronto posible, versión que ratificaron otros pertinaces viajeros. No fue el único amago: otro semejante al que inquieta ahora culminó desastrosamente en Río de Janeiro, el 4 de diciembre de 1964. Por entonces, el artificio hizo trepidar al inestable gobierno de Arturo Illia, pero fue notorio que Perón declinó prestigio revolucionario: muchos peronistas desinteresados se preguntaron si realmente el ídolo estaba decidido a volver o era un simple prisionero de la realidad, el comodín mágico del sistema.

Sin embargo, entre aquel fallido intento de hace seis años y el que hoy se reitera existen desemejanzas fundamentales. Primer ejemplo: en 1964, los líderes obreros peronistas y los militares parecían decididos a unirse para librar la batalla contra el anacrónico parlamentarismo, "un residuo liberal —argüían— que deteriora a la democracia". De tal manera, si bien era cierto que las tácticas gremiales y la estrategia del profesionalismo castrense se contradecían formalmente, ya que mientras los sindicalistas avivaban el incendio las Fuerzas Armadas cuidaban que las llamas no alcanzaran alturas peligrosas, no lo era menos que ambas potencias procuraban restablecer el funcionamiento de una válvula de seguridad.

Ese elemento, básico para afianzar la paz social, no pudo encontrarlo Arturo Illia; quizá había sido escondido por los mismos que lo acusaban de propiciar el desorden, una conjetura, pero sea como fuere Illia cayó al tiempo que florecía la esperanza de consolidar un pacto "entre el pueblo y el Ejército", el *matrimonio* que según la versión nacionalista se quebró al caer aquél. No obstante, entre junio de 19[illegible] aliados de aquella ofensiva contra el gobierno radical tornaron a enemistarse; las rebeldías fraccionaron al peronismo y los dirigentes dialoguistas, constreñidos por la realidad que impulsaban tanto el gobierno como el frente obrero, no tuvieron más remedio que ceder terreno a los duros; mejor dicho, hasta los tibios tuvieron que pasarse a las trincheras de los ardorosos.

¿Qué advirtió entonces Perón? Lo mismo que advertían los militares, los moderados y los marxistas: que el monolítico movimiento obrero peronista se disgregaba. Para el viejo caudillo esa emergencia significaba, lisa y llanamente, su colapso político; los hilos de la conducción ya no volverían a pasar jamás por Madrid. Significaba algo más importante aún: puesto Perón bajo la lente de los que creen que "es la llave maestra contra el avance comunista", la quiebra del movimiento obrero nacional impediría que *El Líder* manejara sus cartas con los atribulados burgueses nativos. Son hipótesis que se discutieron, pero lo cierto es que Perón se vio obligado a celebrar la caída de Onganía, su ilusión de otrora, "por no haber encauzado la revolución nacional y popular".

En rigor, todo esto conduce al segundo ejemplo. Hace seis años, el ex presidente exiliado mantenía su tercerismo ideológico; esto es que, si bien se cuidaba de pontificar como un derechista, se moderaba en reconocerles a los marxistas una vocación revolucionaria. Es cierto que de vez en cuando elogiaba "a sus amigos Fidel y Mao", pero los panegíricos no llegaban a comprometerlo más allá de lo prudente. Hoy, Perón giró varios grados hacia la izquierda. Ni siquiera para los bolcheviques ortodoxos sigue siendo el fascista de los años cuarenta, a pesar de que lo consideran el único enemigo de calibre; los montoneros, el vasto mundo de la heterodoxia marxista y de los disconformes lo escogieron como capitán de las legiones combatientes.

¿Optará Perón por la variante? Si no es probable que se traslade a la selva boliviana a luchar y a morir como lo hizo Ernesto Guevara, o a la jungla de cemento bonaerense o cordobesa para remedar a Ramus, a Abal Medina y a Pampillón, es lógico que el cacique —a quien la derecha le negó a su debido tiempo la reivindicación— se incline decididamente hacia la izquierda. Sobran indicios para el aserto: apoya de manera directa o encubierta al líder Raimundo Ongaro, aplaude la victoria de Salvador Allende en Chile y, según dicen —en caso de que el gobierno argentino no decida facilitar su retorno—, desea dejar establecido en el testamento político que sus restos, una vez muerto, sean trasladados a la profética isla de Fidel Castro.

Por otra parte, con excepción de los comunistas, el frente de la izquierda sabe disculpar que Perón no retorne sin permiso del gobierno; ve como una quimera el desembarco de *El Líder* en cualquier playa lejana de Buenos Aires, supeditando el regreso [illegible] la toma del poder por [illegible] la revolución. Los "hombres nuevos" que socializará los medios de producción "como única salida para derrumbar a la oligarquía".

NO MAS PACTOS. La alternativa, razonable desde varios enfoques, tiene dos consecuencias. La primera: que Perón ya no podrá concertar ninguna clase de treguas o alianzas con el gobierno de Buenos Aires, siempre que éste continúe dentro de los lineamientos moderados —y no hay motivos para pensar que variará su posición—; de manera que los tradicionales vaivenes, el arte de pegar sin matar, cederían paso a las continuas refriegas. Así, la segunda instancia revolucionaria que preside Roberto Marcelo Levingston tendría que intentar el *relevo* político de Perón mediante una rápida ofensiva para alcanzar el desarrollo que disipe las tensiones sociales, esperar su muerte u otro imponderable y, entretanto, ganarse el apoyo de los que quieren seguir siendo peronistas con *el hombre* en Madrid. Esto explica que los plazos revolucionarios sean inciertos, que las Fuerzas Armadas quizá demanden otros tres o cuatro años para facilitar la salida electoral.

La consecuencia restante: que el peronismo rebelde, al que Perón no abandonará jamás, ganará adeptos; ya es evidente que miles de jóvenes alientan una revolución de características no muy precisas, pero de signo izquierdista, cuyo líder no es otro que Juan Perón. Son los niños de septiembre de 1955, que no lo conocieron en el poder.

Ahora bien, un aguacero de versiones antagónicas pueden inducir a otras conjeturas. A principios de la semana pasada se afirmó, por ejemplo, que un comisionado del obispo de La Plata, Antonio Plaza, había llegado a Madrid para persuadir a Perón sobre la conveniencia de concertar un arreglo con el gobierno argentino: según la especie, el ex presidente debería garantizar una tregua razonable para mantener la paz social, en tanto que el gobierno quedaría comprometido a devolverle a Perón el grado militar, facilitarle un pasaporte argentino y decretar una amplia amnistía. No sólo eso: otro rumor refería que Jorge Daniel Paladino, como delegado de *El Líder*, se habría entrevistado con altos representantes de la jerarquía vaticana a fin de lograr el apoyo del catolicismo y, de esa manera, emprender una cruzada redentora en la Argentina, la vacuna contra el progreso del castrismo comunista. Por fin, una especie con dimensiones de disparate: que Perón, entre el lunes 17 y el jueves de la misma semana, había recalado en Córdoba, para más datos en el aeropuerto de Pajas Blancas, para mantener una reunión con militares; habría llegado y partido nuevamente a Madrid en un avión militar.



Qué es lo que se pretende con semejantes hablillas es algo difícil de precisar, pero tal vez a partir de esta semana se aclare algo el horizonte: para el sábado último estaba anunciado el regreso de Jorge Paladino, y alguien muy amigo del delegado arriesgó: "Estamos eufóricos porque también llega Isabelita". El jueves pasado, cuando la gente de confianza de Paladino conoció los fragmentos de un documento que otorgaba al pretor "todo el poder mientras Perón no volviese a la Argentina", un gran bonete del peronismo conjeturaba "que los dialoguistas y los duros por conveniencia tendrían que hamacarse". Claro que ese mismo jueves también Antonio Cavalli exhibió sus pergaminos, una sentencia de Perón que "le otorga facultades extraordinarias en la conducción de la rama sindical —las 62 Organizaciones— para la ampliación de las medidas tendientes a lograr el cambio de la política económico-social, que afecta por igual a todos los sectores del pueblo argentino".

El favor de Cavalli, ¿ensombrece la estrella de Paladino? Desde un punto de vista imparcial, la respuesta es negativa. Perón, como ya lo refirió Delia Parodi en una comida del penúltimo sábado, mantiene la idea de "facilitar la acción de cada uno de los peronistas para que, según los resultados, él otorgue el triunfo al más capaz". La síntesis: que *El Líder* —como de costumbre— no se pronunciará en el pleito entre duros y dialoguistas, que para conformar a las partes autorizará las decisiones del metalúrgico Alberto Campos, el lugarteniente de Lorenzo Miguel en la Unión Obrera Metalúrgica y su delegado en la *Junta de los 4*, que preside Cavalli, y que si bien brindó más poder a esta junta que al mismo Paladino, paralelamente le restó operatividad en la medida que prohibió la realización de plenarios hasta el 31 de diciembre. Lo que es buen romance significa, para Cavalli, conquistando pero



PALADINO: EL PODER COMPARTIDO.

perder tropa". Es decir que el poder vuelve nuevamente a manos de Perón, una argucia para neutralizar el *horizontalismo* que fomenta el gobierno.

Entre los que no creen en las salidas electorales, y menos aún en las concordancias arregladas por los caciques políticos, pero sí tal vez en las instrucciones de Perón de trabajar "como los mejores para llevarse el triunfo", están los guerrilleros. En la mañana del viernes último, ocho rebeldes —7 hombres y una mujer de las Fuerzas Armadas de Liberación, FAL, Comando Juana Azurduy— asaltaron al tren *El Rosarino* llevándose casi 5 millones de pesos viejos y una metralleta Pam. El operativo fue perfecto: los comandos compraron sus pasajes en Rosario y, tras reducir al personal del convoy a la altura de Campana, lo condujeron como expertos hasta las cercanías de la estación Bancalari. Allí, luego de pintar las siglas del comando en la máquina diésel, huyeron en una camioneta Ford de color crema guiada por una mujer. Ese mismo viernes se conoció el parte de la victoria del FAL. Nada nuevo decía: proseguir la lucha "contra la dictadura y el imperialismo yanqui".

A todo esto, quizá esta semana, los delegados al Comité Central Confederal que citó el alto mando cegetista decidan una huelga general para el próximo viernes 9 de octubre, la vieja propuesta de los duros. No se sabe aún si el paro será activo o pasivo y si la medida se repetirá una semana después, en la víspera del 17 de Octubre, el fasto máximo de la causa. Es probable que los gremios vayan a la huelga conmemorativa, una manera de acelerar el retorno. Hasta el dialoguista Lorenzo Miguel, a su regreso de Madrid el viernes último, clamó encima de los hombros de sus admiradores: "Perón llegará antes de lo que se imaginan". ¿Vendrá como revolucionario? ¿Acaso con permiso del gobierno o traído por el pueblo? A los 75 años las decisiones heroicas se tornan arduas. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

¿Qué opina del retorno de Perón?


RICARDO BALBIN


EMILIO HARDOY


RAIMUNDO ONGARO


AMERICO GHIOLDI


ROGELIO FRIGERIO


MERCEDES VILLADA ACHAVAL


ERNESTO GIUDICI


MANUEL RAWSON PAZ

Todavía el país —al menos el que representan los líderes políticos— se escuece ante los anuncios sobre el regreso del ex presidente Juan Domingo Perón. Pocos, sin embargo, alimentan aún odios añejos, pero la mayoría parece aferrarse a prejuicios, en favor o en contra, desbordada por el fenómeno social más incandescente de la historia política argentina. Las nuevas proclamas retornistas cundieron entre amigos y adversarios con la fuerza de un ariete, con expectativas casi incomprensibles después de tres lustros del derrocamiento peronista. Panorama procuró opiniones en un abanico que incluye antagonistas, simpatizantes y hasta indiferentes, sin excluir a varios caudillos —algunos peronistas, pero cuyos nombres fueron omitidos en esta serie— que eludieron sistemáticamente la requisitoria de nuestros cronistas. He aquí la síntesis de los textos obtenidos:

Ricardo Balbín (radical del pueblo). La Unión Cívica Radical del Pueblo todavía no abrió juicio ni en favor ni en contra. Sin embargo, ese retorno es una experiencia que habría que vivir, aunque creo que el asunto es responsabilidad del señor Perón, ya que a él le toca resolver su eventual regreso al país. Además, no hay que tener miedo: estos quince años pasados nos enseñaron a todos. Es muy difícil que determinados hechos puedan repetirse, ya que las experiencias recogidas tornan irreversibles algunos procesos históricos. Por fin, las declaraciones de Jorge Paladino caracterizan a un gran sector político argentino y se advierten en las mismas que el peronismo quiere adherirse a la tarea de recuperar institucionalmente al país.

Emilio Hardoy (conservador). Estoy seguro que no se producirá, de manera que me parece que no tiene sentido dar respuesta sobre hechos imaginarios. Repito: Yo soy un convencido de que eso no sucederá.

Raimundo Ongaro (peronista rebelde). Debe venir traído por el pueblo y no por los que lo sacaron del país. Yerran ciertos ex parlamentarios peronistas que ahora ocupan cargos directivos en el Movimiento cuando suponen que los factores de decisión oficial puedan traer a Perón. No lo harán porque si llega proscribirá a la oligarquía y al imperialismo. Sin duda, es el único hombre que desde Argentina puede adelantar la liberación latinoamericana, hasta conseguir la abolición de la propiedad privada de los medios de producción, el socialismo nacional que constituye el objetivo último de toda nuestra lucha.

Américo Ghioldi (socialdemócrata). Discúlpeme. Sobre ese punto prefiero no hablar.

Rogelio Frigerio (frondizista). El destierro de la propia patria constituye una pena infamante extraña a la tradición nacional. Resulta tanto más irritante cuando se aplica a quien ha sido por dos veces presidente del país y ha liderado una genuina y profunda revolución en las estructuras sociales. Perón tiene pleno derecho a vivir entre sus conciudadanos y participar desde el rango que le corresponde en la solución de los problemas nacionales. Para que Perón regrese y se constituya en un factor de unión nacional tiene que ponerse en marcha la genuina Revolución que el país necesita y que el pueblo quiere protagonizar. Para eso, como ya he dicho muchas veces, tenemos que trabajar por el correcto alineamiento de las fuerzas sociales. Como decía la sabiduría de Juan Manuel de Rosas, "a la mulita se la ataja por la cabeza". Y así es como se debe actuar.

Mercedes Villada Achával (viuda de Eduardo Aguirre). Circunstancialmente, [illegible] que mi marido fuera quien encabezó la revolución que puso fin a la dictadura de Perón, me inhibe por muchas razones a dar opinión sobre este anunciado retorno. No obstante, creo oportuno recordar las palabras con que Lonardi respondió, como síntesis de sus argumentos, a los que querían forzar el cambio de rumbo de su política, en la noche del 12 de noviembre: "A cañonazos no conseguirán nada más que exacerbar a los obreros y fortalecer al peronismo, en forma tal que no sería extraño que dentro de seis meses estuviera Perón en la Casa de Gobierno, o una guerra civil asolará al país". Lamentablemente, ni la Revolución Libertadora ni los gobiernos que le sucedieron, supieron realizar la síntesis entre la libertad y la justicia, quedando en el pueblo la sensación de que ellas son palabras vacías.

Ernesto Giúdici (comunista). No debió irse y ya debería haber vuelto. Lo que se quiere, se puede. Los obstáculos deben afrontarse aquí, en el país. Por supuesto, del otro lado, repudiamos toda prohibición directa o indirecta al regreso. He señalado muchas veces cómo en la historia argentina la astucia oligárquica ha sabido mantener y utilizar el juego sutil de las falsas antinomias. A tal fin, periódicamente, salen a relucir los huesos de Rosas y se agitan mitos y cadáveres. Es el eterno velorio del país muerto. Debajo vive el potente país real que exige un cambio auténticamente revolucionario. Debemos unirnos en un objetivo concreto: la toma del poder. Los medios serán los que surjan en la lucha. Chile es el camino.

Manuel Rawson Paz (aramburista). Creo contraproducente mantener una intransigencia ante su posible retorno. Ello le puede dar ribetes de mártir perseguido. No creo seamos tan cobardes [illegible] que mi marido fuera quien encabezó la [illegible] presidencia en el país. ♦

Tiempo de definirse

Esta semana, en la VI Conferencia de Gobernadores, el jefe del Estado hará un anuncio preciso sobre salida política. Sin urgencias electorales, se considera necesaria la concreción de una serie de objetivos ya fijados por la Revolución como requisito esencial para el desemboque. Entre ellos los más relevantes son el logro de la estabilidad monetaria, un cierto grado de despegue económico, la finalización de un conjunto de obras de infraestructura y la puesta en marcha de otras. En el curso de ese proceso surgirían las figuras (nuevas en la medida de lo posible) necesarias.

La coyuntura, un campo en el que el gobierno no ha alcanzado la iniciativa, trataría de modificarse en sus puntos críticos a través de correctivos en el área económicosocial. El plan —confeccionado por el estado mayor del Ejército— no estipula fechas precisas, pero tendría un plazo máximo de cinco años. El esquema tiene dos supuestos básicos para su desarrollo: un alto índice de cohesión en el poder y el montaje de un eficiente aparato de previsión táctica. Aparentemente aún no se ha llegado, en ninguno de esos rubros, al nivel de progreso indispensable.

Ambas decisiones, la característica de la salida política y el momento en que se anunciará, fueron adoptadas en la noche del miércoles último en la residencia de Olivos. Allí se reunieron los tres comandantes en Jefe (Alejandro Lanusse, Ejército; Pedro Gnavi, Marina; Carlos Alberto Rey, Aeronáutica) y el ministro del Interior, brigadier Eduardo McLoughlin, con el jefe del Estado. Al optarse por el diagrama del Estado Mayor, fueron descartadas otras iniciativas:

- Una propuesta de un teniente general, retirado, a la Junta de Comandantes. Consistía en llamar a elecciones en el plazo mínimo (el tiempo de preparación de los padrones), y articular, desde el gobierno, un pacto entre el peronismo y el desarrollismo. Obviamente esta operación, para ser viable, se complementaría con modificaciones en la línea económica.
- Otra (ver página 14) se asentaría sobre una alianza entre el peronismo y los radicales del Pueblo. Fue alentada por Paladino desde Europa ("Juntos —fantaseó— somos el 90 por ciento del electorado"), pero enfrenta dificultades en la ex UCRP: una sammartiniana (pero del antiperonista Ernesto Sammartino) y otra derivada del acto de tintorería que Ricardo Balbín efectuó en una declaración, equiparando a ambas fuerzas en una orientación liberal, electo[illegible]
- Por lo demás, también se desechó la tesis del plebiscito, en la que el electorado debería pronunciarse por una de dos constituciones: la de 1853 reformada en 1956 o la de 1949. Quienes la sostenían, desde la Subsecretaría de Asuntos Políticos, argumentaban que serviría para medir en las urnas a peronistas y antiperonistas sin causar demasiadas fricciones.

En las Fuerzas Armadas, y especialmente en sus escalones más altos, se trató de unificar criterios sobre la cuestión. El punto de vista del estrato superior del Ejército consistió en admitir que el peronismo es un elemento de unión, pero consideró totalmente impotables las formas en que se expresó como gobierno. Pedro Gnavi, por su parte, se habría inclinado más hacia un porvenir de tinte populista-desarrollista, aunque se comenta que en las dos reuniones que celebró el almirantazgo esta semana, algunos jefes de empinada posición expusieron su inquietud sobre esa orientación. La Aeronáutica apoyó el enfoque del Ejército.



GILARDI-MCLOUGHLIN: EN EL OJO DE LA TEMPESTAD.

RISPIDECES. Acaso desbordados por la envergadura del debate en los más altos niveles del poder, los observadores superficiales sólo apreciaban una polémica cuasi doméstica entre el titular de Interior y uno de sus subordinados: Enrique Gilardi Novaro. Hasta el matutino *La Prensa* de Buenos Aires supuso, en su edición del viernes, que el cónclave del miércoles se había centrado en el análisis de "las entrevistas y consultas que, como se sabe, viene realizando el subsecretario de Asuntos Políticos del Ministerio del Interior".

Lo cierto es que la actividad de Gilardi, el ritmo vertiginoso de su agenda de contactos con dirigentes que, en su mayoría, son de segundo orden, estaba imprimiendo a la dinámica oficial un *timing* que muchos consideran acelerado. No les falta, sin embargo, ecuanimidad: propició tanto el embanderamiento del Luna Park para el acto del 16 de septiembre como recomendó que se autorice a los peronistas a celebrar, en Plaza Once, el 17 de octubre.

Amigo personal de Levingston, antes de ser subsecretario en Interior lo fue en Defensa. Tiene —se dice— más puntos en común con su antiguo ministro (José Rafael Cáceres Monié) que con el actual: por lo menos, cada vez que Cáceres se hace cargo, por ausencia de McLoughlin, de su cartera, efectúa anuncios de avanzada en el terreno de la salida política que llevan su nombre a la primera página de los diarios. El brigadier, en cambio, aparece como un hombre opaco de notoria cautela.

Días atrás una brevísima noticia publicada en los periódicos pareció suficiente, a juicio de algunos analistas, para desatar la crisis: Gilardi se presentó en Olivos para informar personalmente al jefe del Estado, los resultados de las charlas que había mantenido hasta entonces. No fue necesaria la opinión de los expertos en protocolo: realizar contactos sobre temas tan importantes con el Número Uno desde un cargo subalterno, eludiendo al ministro del ramo, puede ser considerado descortés.

EL APARATO. Un organismo que llamó la atención de los entendidos, la comisión interministerial compuesta por subsecretarios, se reunió con el Presidente el viernes. En su origen, tres semanas atrás, se señaló que invadía jurisdicciones tanto en el nivel del planeamiento como en el ministerial.

Dos tesis se contrapusieron en el ente: mientras unos ubicaban en la redefinición de políticas su tarea, otros señalaban que su objetivo es aumentar la velocidad en el cumplimiento de las resoluciones adoptadas por estamentos superiores (la Junta como orientadora, el gabinete como implementador). En forma tajante, Levingston definió ante el grupo de funcionarios su idea al respecto: las tareas de ese comité no afectan a los órganos de decisión.

Pese a la rigidez de la Revolución, la política se sigue colando por entre las fisuras. El diálogo entre el gobierno y algunos sectores alientan expectativas, y consecuentemente desgastan al poder. El tiempo pugna contra una coyuntura apremiada por la situación económicosocial. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Marcelo Sánchez Sorondo: Sobre las olas

Allá por 1944, cuando el Ejército y la vieja derecha fecundaban la primera instancia populista, la valla contra el exiguo frente de la izquierda ortodoxa, Marcelo Sánchez Sorondo nació a la vida política. Entonces tenía 30 años y estaba convencido que los patricios y los militares, aliados bajo un estandarte antiliberal, podían encarrilar al país por la senda de una tradición un tanto incierta, algo semejante a lo que había imaginado Charles Maurras para Francia. Claro que la reivindicación monárquica del *maurrasianismo* reconocía los antecedentes que aplastó la revolución republicana, en tanto que la tradición argentina procedía de Mayo, la gesta liberal contra un hispanismo en franca retirada.

Pero a Marcelo Sánchez, al igual que muchos jóvenes nacionalistas como él, no le interesaba demasiado sortear dialécticamente esa contradicción ni tampoco advertir que los regímenes autoritarios, ya al promediar aquellos años cuarenta, se desmoronaban en Europa y Asia; parecía deslumbrado por Francisco Franco, *El Caudillo*, insular en un mundo que comenzaba a mirar hacia Washington y Moscú, justamente cuando en Buenos Aires las centurias nacionalistas clamaban contra los rusos y los yanquis.

Desde esa perspectiva, Sánchez Sorondo contempló muy de cerca cómo corría rumoroso el torrente peronista; en un principio intuyó que eran aguas limpias y llegó a nadar en ellas, luego enfiló hacia la otra orilla donde se agrupaban, en heterogéneo campamento, la mayoría de sus amigos nacionalistas y católicos y todos los liberales, ya fueran de izquierda o de derecha. Quizá fue duro para él: significaba el punto final de una brillante aventura que había nacido con un prólogo de José Antonio Primo de Rivera, el fracaso de la empresa nacional en sólo diez años y la restauración de Mayo y Caseros, los emblemas de Isaac Rojas y Pedro Eugenio Aramburu.

Pero como nadie es definitivamente derrotado en la Argentina, donde las verdades a medias tienen el valor de axiomas, el reflujo de la ola liberal colocó a Marcelo Sánchez de nuevo en su orilla: allí fundó *Azul y Blanco*, una ballesta que temieron sus adversarios, y con argumentos detonantes fue minando el campo rival hasta facilitar la victoria de Arturo Frondizi. Después, y durante casi doce años, una constante frustración política acompañó a Sánchez Sorondo: combatió a Frondizi reclamando *la hora de la espada;* luego a Guido tras el triunfo azul, contentándose con la magra derrota del raquítico frente *nacional y popular* que facilitó el encumbramiento de Arturo Illia. Como tenía que ocurrir, las alegrías duraron lo que la flor de un lirio: creyó que Illia no llegaría a ser el hombre de la revolución y la concordia nacional, y entonces volvió a clamar por las espadas; claro que otra vez venció como dinamitero de lo que él llama, el régimen, pero tornó a caer derrotado por la realidad que ayudó a florecer. Obvio, se constituyó en enemigo de Juan Carlos Onganía, como hoy podría serlo de Roberto Marcelo Levingston.

Las fugaces lunas de miel de Marcelo Sánchez con los poderosos de turno, que preceden a los profundos rencores, de por sí explicarían el malogrado rumbo del nacionalismo derechista argentino. Explican, también, que él diga con un dejo de melancolía: "No he tenido ningún momento de felicidad política. Siempre el país ha salido de una frustración para caer en otra; sin embargo no me desaliento: admiro a mi patria y a mi pueblo cada día más". Con todo, Sánchez Sorondo conquistó varios trofeos en su árida carrera de los honores, quizás como pocos argentinos: rechazó canonjías a granel, el precio de su silencio, y varias embajadas, el exilio dorado que procuraban sus enemigos.

Tal vez esa dureza, esa conducta ciudadana justifique que en torno suyo se agruparan casi todos los hacedores del nacionalismo —desde Julio Irazusta y Federico Ibarguren a Carlos Dardán y Arturo Jauretche— junto a "sapos de otro pozo", los liberales Guido Di Tella y Antonio Tróccoli, los peronistas Antonio Cafiero y Alfredo Gómez Morales. ¿Conseguirá Marcelo Sánchez, por fin, trasformarse en un caudillo político y unificar al nacionalismo? La respuesta: "Yo cada día me siento más nacional en el sentido grande, por estar un poco aburrido de las facciones". Puede ser una frase fetiz, pero sin duda es una confesión sincera.

En la tarde del miércoles pasado, Sánchez Sorondo hizo otras confesiones a *Panorama*; ocurrió en el *Círculo del Plata*, en la frontera de San Telmo, el berretín de un



Jockey Club más popular para hablar de política y comer un puchero todos los lunes por 700 pesos viejos.

—¿Así que ahora tiene otros amigos?

—Eso es lo que pretendo. Sucede que el simposio económico nos ayudó a juntarnos. Fue una idea feliz de Aldo Ferrer y de Francisco García Olano, que compartieron Guido Di Tella, Roque Carranza, Antonio Cafiero, Alfredo Gómez Morales y Federico Kolliker Frers. También se interesó por ella Juan Enrique Guglialmelli. Lógicamente, Ferrer y Guglialmelli no estuvieron presentes, pero entiendo que comparten las conclusiones; Ferrer, por ejemplo, nos felicitó.

—¿Puede hablarse entonces de una concordancia nacionalista?

—No, de ninguna manera. Creo que juntar a todos los nacionalistas, políticamente hablando, es arar en el mar, y fíjese que durante las reuniones el único que habló del nacionalismo fue Tróccoli, un radical. Por otra parte sería una jactancia que me considerase el Cavour del nacionalismo, a pesar de que Jauretche me dijo un día que me he trasformado en una especie de catalizador del movimiento nacional.

—¿Pensarán lo mismo Perón y Frondizi?

—Vea, no puedo saberlo. No tengo la menor idea del juicio de Perón sobre mí. Frondizi es más frío, pero me gustaría que sepa que yo no retiro una sola línea de lo que escribí sobre él cuando era gobierno. Pero acaso todo eso pertenezca al pasado.

—¿Eso quiere decir que podría entenderse con el líder del desarrollismo?

—Le repito que toda polémica pertenece al pasado y le digo que el desarrollismo es una deformación del desarrollo. Creo que hay que romper todas las alianzas con las internacionales del dinero y facilitar el progreso con el ahorro interno. Por eso estoy de acuerdo con las conclusiones del simposio, como lo estuvo Ferrer.

—Entonces, ¿apoya al gobierno?

—Creí que el gobierno no es Ferrer. Hay mucha gente en el poder que no sabe lo que quiere y por eso se cometen los mismos errores de la administración de Onganía. A mi juicio se equivocan en dos aspectos básicos: uno, creer que las soluciones económicas prevalecen sobre las políticas, con lo que muchos proceden como si fueran marxistas de derecha; el otro, respaldarse en un rígido orden militar, que por supuesto no representa a la ley y menos al orden natural del país, entrañando un tremendo factor de perturbación.

—¿Cree por lo tanto que las Fuerzas Armadas no son capaces de hacer la Revolución?

—Las Fuerzas Armadas perdieron cuatro años. Aún así, sin mucho tiempo por delante, tienen una oportunidad, un estrecho callejón para llegar al objetivo. Claro que el dinamismo de las luchas sociales es mucho mayor que en 1966 y, por lo tanto, los riesgos aumentaron. Yo no quisiera que los militares reprimieran al pueblo.

—¿Perón es un factor revolucionario?

—Yo creo que sí. La juventud es peronista. Es un dato objetivo.

—¿Es una realidad positiva?

—No es negativa. Por suerte el país está unido por encima de unos pocos.

—Si usted fuese delegado de Perón, ¿qué haría?

—Esa es una hipótesis fantástica. Pero como delegado de Perón no serviría, porque no sería auténtico. Por otra parte, le repito lo que vengo diciendo desde hace muchos años: el peronismo no es solución, pero sin el peronismo no hay solución.

—¿Volverá Perón?

—Yo creo que no, pero no me preocupa que vuelva.

En el salón contiguo, una secretaria fatigaba una vieja *Olivetti*. Sonó el teléfono por quinta vez y entonces la señorita, casi con solemnidad, le comunicó que "un tal Rojas" quería hablarle. Marcelo Sánchez se inclinó hacia el piso, tomó fuerzas y se levantó "¿Será el almirante, che?". Hubiera sido el colmo. ◆

Jorge Lozano

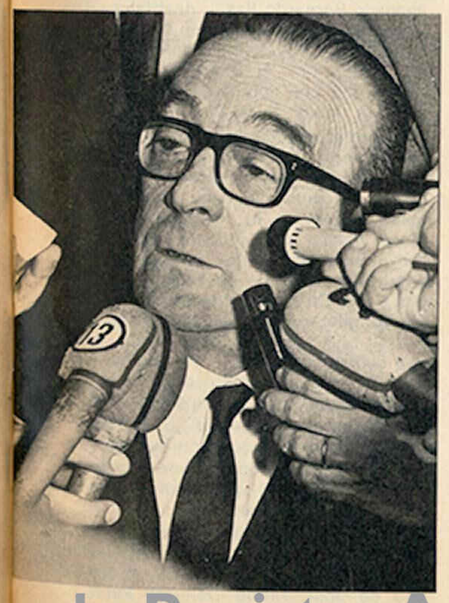
ALMUERZOS

La debilidad del doctor Guido

Nervioso, se abrió paso en medio de la treintena de periodistas que lo aguardaba desde hacía media hora. Se sentó en un sillón que acentuaba su breve humanidad con aspecto de hombre tímido y reservado. Parpadeó ante la violencia de los reflectores poco protegido por gruesos anteojos cuya tonalidad rosada reforzaba los rasgos sanguíneos de su tez. En el curso de la charla, tensa, abrupta, José María Guido no pudo con su genio: confesó que una de sus debilidades es El Chocón.

Fue el martes pasado, en el Salón Sur de la Casa Rosada; Guido venía de compartir con el presidente Levingston un almuerzo que se prolongó por casi dos horas. Su entrada al edificio había pasado casi inadvertida: un Fiat 1500 de color claro, manejado por su propio hijo, lo había depositado en el umbral de la Casa de Gobierno.

Era la segunda entrevista de Roberto Marcelo Levingston con un ex mandatario: aunque cabe suponer que José María Guido tenía menos cosas para decir que su antecesor (en el cargo y en el almuerzo), Arturo Frondizi, la plática duró quince minutos más que la anterior. Cuando terminó, un escueto comunicado de prensa resumió el tema central: "la situación del país", un tópico suficientemente amplio como para dejar libradas sus precisiones a la imaginación. Guido, por su parte, se ciñó a un total hermetismo



JOSÉ MARÍA GUIDO: HERMETISMO.

El ex mandatario llegó a Buenos Aires desde Viedma, ciudad en la que ejerce la profesión de abogado, especialmente para la consulta presidencial. Decididamente jubilado del oficio político, su nombre fue reactualizado por la invitación al "almuerzo de los martes". Cuando fue gobernante su figura fue eclipsada por las tremolinas entre azules y colorados y por las idas y venidas del plan político tejido, desde el Ministerio del Interior, por el general Osiris Guillermo Villegas.

Su paso por el poder no dejó demasiadas huellas. No obstante, una razón motivó su presencia en la mesa presidencial: el ciclo de consultas a los ex mandatarios, dirigido especialmente a tres de ellos (Frondizi, Illia, Onganía) no podía obviar ningún nombre, justamente para hacer más precisa la única exclusión: Juan Domingo Perón, quien no fue invitado porque "no reside en el país".

Esta semana se anunció que Levingstón visitaría al enfermo general Farrell. Luego le quedan dos platos fuertes. Uno, Arturo Illia, porque puede ser considerado como un político con cierto grado de respaldo en la población. El otro, Juan Carlos Onganía, porque tiene en su haber dos experiencias de inestimable valor: su capacidad de pilotaje en crisis militares (solamente desmentida, por única y última vez, el 8 de junio) y el ejercicio del poder en nombre de las Fuerzas Armadas, una faena que exige, científicamente combinadas, rigidez y capacidad de negociación. ◆

debemos conocernos

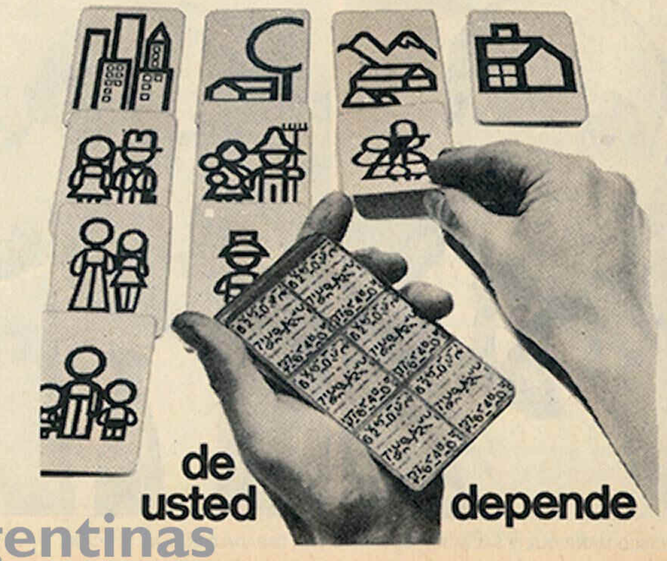
30 DE SETIEMBRE

CENSO NACIONAL DE POBLACION, FAMILIAS Y VIVIENDAS - 1970

Por su interés y el del país entero, cumpla con los mínimos requisitos censales: permanezca en su domicilio el día del censo; responda con claridad y sencillez a las preguntas del censista; preséntese en el establecimiento escolar más próximo, si no fue censado antes de las 18 hs.

Recuerde que los datos son secretos. Las cédulas censales serán utilizadas con fines puramente estadísticos y luego destruidas. El cuestionario no incluye preguntas sobre ingresos ni bienes adquiridos. El Censo permitirá encarar sobre bases seguras los pasos de Argentina hacia el futuro.

CONADE - INDEC INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

BIENESTAR SOCIAL

Alquileres: El Yin y el Yang

Esta semana, si todo marcha según lo previsto, Francisco *Paco* Manrique, ministro de Bienestar Social, deberá oficiar de árbitro en un match verbal que promete ser ríspido: inquilinos y propietarios, el *Yin* y el *Yang* de las locaciones urbanas argentinas, se trenzarán en torno a dos proyectos de Ley de Alquileres.

Uno de ellos, preparado durante el gobierno de Juan Carlos Onganía, tiende a una actualización (mediante un sistema de índices) de las rentas, hasta llegar, en un plazo de 5 años, a su liberación definitiva. El otro, elaborado por el ex diputado democristiano Salvador Busacca, quien hizo del tema una de sus banderas, consiste en dar a los inquilinos una opción de compra del inmueble que ocupan, con facilidades de pago.

Si la aceptan, el propietario deberá recibir en los tres primeros años el 20 por ciento del valor total; el resto sigue como hipoteca. Si el dueño no vende queda el inquilino con el alquiler congelado. Y, una tercera posibilidad, cuando el locatario demuestra que sus ingresos son insuficientes para pagar las cuotas, sigue protegido por la ley.

El problema afecta —según estimaciones— a 4 millones de personas que deberán afrontar amenazas de desalojo, o una brusca elevación de los montos a partir del 1º de enero de 1971, momento en que caduca la ley actual. Otro sector del inquilinazgo ya sufrió esa suerte: las locaciones comerciales e industriales vencieron a principios de este año. Claro que un crecido número de negocios o talleres con vivienda adjunta consiguieron salvar la situación, pero ahora el fantasma del desalojo vuelve a erguirse ante ellos.

El asunto nació hace 27 años: el 29 de junio de 1943 el general Pedro Pablo Ramírez extendió su partida de nacimiento, cuando rubricó un decreto que impedía los desalojos en las locaciones urbanas. Desde entonces, a lo largo de una nutrida serie de escaramuzas, rentistas e inquilinos vienen enfrentándose metódica y enconadamente.

En 1965 Salvador Busacca (49, casado, 6 hijos, entonces diputado nacional) elaboró un proyecto que tanto quienes pagaban renta, como quienes la percibían compararon con una espada: para los primeros, serviría para cortar, de un neto tajo, el nudo gordiano de los alquileres. Los segundos, en cambio, sostenían que, como la de Damocles, pendía de un cabello sobre el derecho de propiedad.

Los defensores señalaban que la opción de compra eliminaba una gran porción del problema: como muchos inquilinos pasarían al estamento de los dueños, la tensión se aliviaría. Como complemento, se imponía la realización de un censo para conocer, en términos reales, la dimensión del problema.

Ahora Busacca fue convocado por Manrique para presentar, en Bienestar Social, su texto. Lo hizo, en los últimos días de agosto, y ya, con ambas iniciativas sobre la mesa, restan al gobierno tres meses para llegar a una solución. En su momento, tanto el bloque justicialista como el radical del pueblo se opusieron a la sanción, que consideraron demasiado irritativa.

Si bien la idea de Busacca consiste en hacerlo aplicable a todas las locaciones urbanas, sólo sería válido para los alquileres contratados antes del 3 de agosto de 1967. Una forma de evitar que surja un frente de resistencia demasiado amplio que alcance a obstruir la sanción.

En cuanto a los propietarios, según el dirigente democristiano, también están defendidos: la hipoteca de la venta del inmueble sería reajustable conforme a la evolución de los salarios industriales, una forma —teórica, por cierto— de protegerla de la inflación. La iniciativa se complementa con un interés (3 por ciento sobre saldo) y una exención: las sumas que reinviertan en viviendas no pagarían impuestos.

Difícilmente la discusión entre propietarios e inquilinos sirva para poner punto final a sus divergencias. Pero resultará, sin dudas, útil al ministro de Bienestar Social para obtener un perfil actual y explícito de los puntos de vista de ambos sectores. Claro que la tarea resultará ardua: los dos proyectos que están en discusión tienen filosofías tan diametralmente opuestas que las voces de sus paladines serán muy discordantes. Y en la cuestión de los alquileres, los arreglos a mitad de camino han demostrado dos deficiencias: no conforman a nadie y mantienen vivas las llamas de la guerra. ♦





FRANCISCO MANRIQUE Y SALVADOR BUSACCA: UNA ESPADA PARA LA LOCACION.

PROYECTOS

Un panqueque de seis mil millones

Al filo de la semana pasada, mientras la sequía calcinaba el territorio cordobés, su mandatario —el escurridizo abogado Bernardo Bas— destilaba en la Casa Rosada su ambición de erigir en el sur de la provincia una usina nuclear, allí donde hoy el dique Los Molinos escamotea una debilitada energía a las escasas aguas de la zona.

El comisionado, en rigor, rescataba un proyecto que dormita desde hace tres años en las estanterías oficiales. Ya en la época del comunitarista Carlos Caballero se lo concebía como palanca básica para el progreso de la provincia, agobiada por un agudo déficit energético. A fines de 1966, los técnicos de la Dirección Provincial de Energía completaron un estudio de factibilidad —1.500 páginas, tres tomos— de una central similar a la de Atucha. Con espíritu casi gastronómico, la idea quedó bautizada para el consumo público como "central Panqueque". El ingrediente básico —su financiación— sería provisto, se dijo entonces, por el capital germanooccidental, para avanzar en la ruta abierta con Atucha.

Los tres volúmenes —con el visto bueno de Caballero— fueron trasportados, recién en enero de 1969, al despacho de José María Dagnino Pastore, entonces titular de Economía, quien dos más tarde al Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) para su implementación con los programas de desarrollo nacional.

PACIFICOS ATOMOS. Las apetencias cordobesas, sin embargo, tropezaron con severas admoniciones de las autoridades de Agua y Energía que acaudillaba el desplazado Luis María Gotelli: al parecer, no veían con buenos ojos las centrales nucleares. Gotelli, se dijo, era un apasionado de las usinas térmicas. La controversia resultó inevitable: los ingenieros quedaron escindidos en dos bandos, el "térmico" y el "hidráulico", según las respectivas características de las fuentes energéticas. En tanto los "térmicos" denigraban el alto costo que implica la construcción de diques y su deficiente utilización, los "hidráulicos" renegaban sobre las desventajas de emplear petróleo, gas y carbón, por la obvia dependencia del exterior en los suministros de los combustibles necesarios.

Cuando aún los cenáculos técnicos no habían descifrado una óptica común o definitiva, brotó una tercera posición: las usinas nucleares, experimentadas ya en otros países. Estas se proponen, a diferencia de las otras instalaciones, a utilizar la desintegración del átomo —generalmente uranio— en beneficio de la industria de paz. Esta corriente reivindica para sí la adaptación nacional a las maneras tecnológicas más avanzadas.

La puesta en marcha de la central Atucha alentó las esperanzas de Córdoba, cuya angustia crece a la vista de los gráficos de su potencial energético: prácticamente está agotado y detiene toda posibilidad de futuro crecimiento industrial. El proyecto *Panqueque* volvió a engolosinar los despachos oficiales.

El bocado requiere la inversión de 6 mil millones de pesos, en moneda vieja, pero sobre todo, supone para la provincia la creación de un polo de desarrollo, una verdadera obsesión para sus mandatarios. Jaqueado por una evolución económica industrial que sufre rudas contracciones de índole social —la iracundia política de obreros y estudiantes en los dos últimos años— y de mercado interno que amenazan seriamente la evolución de algunos sectores de la rama automotriz, así como la sequía que tiene virtualmente incinerada la cosecha gruesa de este año, Bas se aferra casi con desesperación a los operativos de soda solway (ver página 31) y de *Panqueque*.

En Buenos Aires, con todo, no logró para sus ansias definiciones precisas. El hermético Daniel Fernández, sucesor de Gotelli, habría excusado su opinión hasta compenetrarse del problema. En todo caso, dependerá de la adecuación del *Panqueque* a la filosofía desarrollista que impulsa con nítido énfasis el ministro Aldo Ferrer, jefe indiscutido de las Obras y Servicios Públicos. ♦



MIERCOLES 23: Y MANDO A PARAR.

ESTUDIANTES

Ingeniería con variaciones

El miércoles de la semana pasada, en la Facultad de Ingeniaría de Buenos Aires, casi se arma el alboroto. A punto de iniciarse las Jornadas Estudiantiles que apadrinaba el FEN (Frente Estudiantil Nacional) sobre temas de la especialidad, pero con variaciones políticas, el rector de la casa, Antonio Marín, mandó a parar. Acompañado por disuasivos pretores de la infantería policial, consiguió desalojar el aula 201, donde se habían congregado los alumnos, sin incidencias graves.

Los jóvenes —unos trescientos, vestidos con la adusta severidad de la gente proba— se trasladaron entonces a la Universidad Tecnológica, donde culminaron las sesiones. Para el domingo 27, habían programado una actividad menos erudita: realizaban aprestos, el viernes, para manifestar en los portones de la Sociedad Rural, en Palermo, contra la exposición industrial panamericana. Algunos, sin embargo, fueron excluidos del mitin: estaban ocupados en la impresión de los folios que resumen las jornadas. Consisten en una treintena de ensayos, casi todos velados por abstracciones genéricas, sin datos demasiado precisos, que abarcan ambiciosos tópicos: desde la legislación sobre promoción industrial e inversiones o "el papel de las máquinas herramientas" hasta las prospectivas de trabajo para el profesional. Una suculenta parrillada, el domingo, encalmó los espíritus de los más agresivos, siempre ajenos a toda ruta de participación que ofrezca el gobierno. Menos estridentes que antes, igual confían sus caudillos que estas nuevas actividades les sirvan para ganar el fervor de la mayoría estudiantil, ahora silenciosa cuando no indiferente. ♦

CONFLICTOS

Los peloteros de Bell Ville

Para casi cuatro mil cordobeses se acerca una época agitada. Cada año, en el último trimestre, no conocen descanso: desde todo el país reclaman pelotas. "Hasta los vigilantes se dedican a eso", rezongó ante *Panorama* el voluminoso Isaac Negrete, jefe de los trabajadores del cuero. También, no es para menos: esa incentivación de solicitudes siempre les procuraron "un bienestar o desahogo", según reza el petitorio que recibió el alcalde de Bell Ville, rubricado por 3.800 vecinos del villorrio.

La inquietud de esa gente creció a tal punto que amenaza perturbar su fiesta tradicional: el primer domingo de octubre es el Día del Pelotero, tal cual se ha establecido en lo convención del gremio de Negrete. No es poco el orgullo de los serranos por su preciada artesanía: su espíritu creativo ya en 1947 impuso la moda de desechar el tiento para sujetar el pico de los balones. Por tanto, no será fácil doblegarlos.

El conflicto exhibe motivaciones económicas: la tarifa de los cosedores de pelotas, aduce el comando sindical, han sido deteriorados por los voluntarios, changarines y otros entusiastas de la tarea. Desde siempre, las fábricas radicadas en Buenos Aires han enviado sus productos (pelotas de cuero) a la linda villa de Córdoba, exclusivo reducto de sus artesanos. El convenio de trabajo establece un precio de 270 pesos por el elemento de 12 gajos; Negrete denuncia que en realidad se está pagando menos del cincuenta por ciento de la tarifa por culpa de los diletantes que buscan un sobresueldo en este ramo. De todos modos, el sindicato sólo agrupa a trescientos cosedores, sobre el total de cuatro mil.

A fines del año pasado, el pleito asumió sesgos pirotécnicos, apenas los jeques gremiales intentaron multar a las fábricas por la maniobra con los salarios. Los empresarios amenazaron con no dar más pelotas a coser en Bell Ville. Fue suficiente para que los vecinos interesados se largaran a las calles en señal de protesta: llegaron en manifestación al domicilio de Luis Córdoba, el condómine de Negrete en la localidad, y amenazaron con quemarle la casa si insistía en perturbar su trabajo. Fue también cuando dirigieron el petitorio al intendente Horacio Aramburu, requiriendo su intervención "para bien de Bell Ville y de un gran grupo de familias". El viernes último, en Buenos Aires, se reunían representantes obreros y empresarios: esta vez, confía Negrete, el asunto de los peloteros quedará totalmente satisfecho. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



GABRIELLI (CON **PANORAMA**): EL PARTIDO Y EL ARTE DE LO POSIBLE.

MENDOZA

La política de los gansos

A partir del 22 de julio, no sólo el Zonda incendia las tardes mendocinas. El calor también se ha hecho dueño de la política desde que los conservadores subieron al carro de la administración Levingston. Si el idilio con el poder central les valió un comisionado, los demócratas también ganaron en el cambio dolores de cabeza, rencillas.

Allí está el caso de don Luciano Peltier —un "ganso" de primera línea—, por ejemplo. Hace diez días el hombre se arrimó hasta el Canal 7 mendocino y en el programa periodístico de mayor audiencia espetó: "Aquí gobierna el ingeniero Gabrielli, no el partido. Nosotros no hemos sido consultados". ¿Se trataba de un cisma, acaso? Carlos Aguinaga, el planificador de la escalada centrista, supone cándidamente que a su cofrade lo engañaron los cronistas. El gobernador, en cambio, es más tajante: "Ese señor macanea y el partido le va a contestar", confió Gabrielli a un enviado de *Panorama*.

En rigor, la de Peltier sólo es —de momento— una apuesta para el futuro. El, como otros conservadores, desconfía de las febriles lucubraciones de Aguinaga. En tanto, se apresta a disputar la dirección del partido cuando fracase la salida que el ideólogo sueña y deban volver al llano. Hasta entonces gozará de los privilegios de toda "oposición de su majestad", sin perder los beneficios del poder.

El de Emilio Jofré es un caso distinto. A él no le cuesta entender la conveniencia de que su partido se haya tornado oficialista. Sólo que, ausente del país en el momento del giro, llegó tarde para postularse al sillón provincial; algo a lo que podía razonablemente aspirar si se recuerda que fue él —y no Gabrielli— el último gobernador electo.

Sucede, además, que los "gansos" llegaron al poder condicionados desde Buenos Aires para abrir una política de alianzas, y eso reduce mucho las posibilidades de ubicación. Así que Jofré —máximo jefe partidario— se quedó sin lugar. Lógico es, pues, que algunos observadores lo supongan descontento. Por cierto que, hombre de orden, no se le oyó ni una queja; pero, inconscientemente, rasgó la tela que Aguinaga teje: "Perón es un estorbo para el país", declaró a un diario local. Hay quien piensa que se refería a los neoperonistas, esos aliados de última hora con los que su partido deberá dividir honores.

Para calmar tanto ardor, sus amigos quieren regalarle la Universidad cuyana. Algo difícil, no sólo porque para Jofré ésa es una presa menuda sino porque Julio José Herrera, el psiquiatra que ahora la regentea, ha rendido eficaces servicios al régimen. En ese paraíso hasta los estudiantes participan, y un enjambre de radicales, socialistas y peronistas comparte la responsabilidad de decanatos y secretarías.

El destino del caudillo queda reducido, así, a una eventual butaca ministerial o a alguna embajada de importancia. "Algo hay que darle", murmuran inquietos sus discípulos más agradecidos.

LOS PERONISTAS. En Mendoza, el peronismo no escapa a su clásica división. Existen, claro, duros y blandos. A estos últimos se incorporó ha poco Ernesto Corvalán Nanclares, otrora candidato de la ortodoxia local. Un bando del capitán en retiro Horacio Farmache, delegado de Palabra Obrera en [illegible] orilla. Ahora deberá reanudar su amistad con Alberto Serú García —su rival de ayer— y Emilio Fluixá, a quien las malas lenguas llaman "el Aguinaga del neoperonismo".

Lo cierto es que esos amigos de la colaboración no pueden hacer su trabajo de mejor manera porque no los llaman. Apenas si pudieron ubicar a Italo Cremaschi y a Ramón Juárez en las direcciones de Giol y el Banco de Previsión, respectivamente. Según Gabrielli, "el concepto de la integración debe madurar en la ciudadanía". Para eso, se sabe, hace falta tiempo. "Por ahora nuestra política fue modesta", reconoce. Sin necesidad de integrarla, hablando no más, el comisionado obtuvo la benevolencia de la CGT, que dirige un petrolero privado —Carlos Fiorentini—. A su vera se mueve otro hombre flexible, Decio Naranjo, piloto del gremio de la alimentación.

Todo este conglomerado de *neos* y heterodoxos depende, en gran medida, de la ductilidad conservadora: si Gabrielli no controla los apetitos de su propio aparato, si no incorpora a la gestión pública a estos peronistas que no tienen escrúpulos en hacerlo, fortalecerá a los más duros. No es ninguna novedad que cada gobierno tiene la oposición que merece.

La ortodoxia se hizo fuerte en las 62 organizaciones. Allí anidan dos caudillos reconocidos: Edgardo Boris, un enfermero veterano en las lides gremiales, y Florentino Cortés, ferroviario y estudiante de ciencias políticas. Ambos militaron antes en las 62 De Pie y luego en el ongarismo. Obtuvieron un novedoso respaldo juvenil cuando Juan Carlos Cerutti, secretario general de la democracia cristiana argentina hasta el 18 de agosto pasado, resolvió abandonar definitivamente a Horacio Sueldo. Desde entonces "el único líder es el general Perón". La aventura de Cerutti incorporó dos centurias de jóvenes cristianos a la ortodoxia madrileña. Al margen de ellos, en la Universidad intenta existir la Línea Estudiantil Nacional, un borbotón peronista que cuenta con la bendición de algunos sacerdotes tercermundistas; entre ellos el joven presbítero Rolando Concatti.

ET ALTRI. El radicalismo, por su parte, al margen de las algaradas pro reapertura de sus comités, es el único partido que mantiene monolítica oposición al gobierno y aceita periódicamente los engranajes de cada parroquia provinciana. La estrella de Leopoldo Suárez titila aún en la cúspide del ucerrepismo.

Los desarrollistas casi no cuentan. ¿Será por eso que al *midista* Santiago Isern lo premiaron con el ministerio de Obras y Servicios Públicos? En todo caso, opinan algunos cenáculos políticos, mejor le hubiera valido a Gabrielli llenar esa vacante con alguien más representativo.

Fuera ya de la política, casi rozando lo escatológico, puede ubicarse la murmuración que propone Dardo Pérez Gilhou —[illegible] mismo [illegible] con

armando la infraestructura partidaria que permitirá a Juan Carlos Onganía saltar —cuando la hora suene— a la arena electoral. Quienes eso suponen admiten que otro interesado es el actual embajador en Perú, Carlos Caballero.

EL VINO, AGRADECIDO. En cualquier caso, la suerte de Gabrielli y la maquinaria conservadora está definitivamente atada al destino de la Revolución Argentina. Por ello, seguramente, Bonifacio Cejuela, el novel ministro de Economía, viajó a Buenos Aires a reclamar algunas medidas de apoyo.

Obtuvo del general Oscar Chescotta, titular de Industria, un incremento de siete pesos en la tarifa del vino. El funcionario mendocino antes tuvo que apelar a profusas estadísticas elaboradas en el Instituto de Vitivinicultura.

Como eso es poco, Cejuela quiere diversificar la estructura económica provincial, dotarla de algunas industrias modernas. "Esperamos que sea nuestro Malargüe la zona elegida para la fabricación de soda solway", se esperanzó ante *Panorama:* "Allí las condiciones son óptimas y la gobernación se encargará de las obras de infraestructura necesarias" (ver página 31).

Para la explotación del cobre cordillerano misteriosamente faltaron interesados en la región mendocina. "Tal vez el triunfo de la Unidad Popular en Chile nos acerque algunos capitales cupríferos", imagina el ministro. Mientras eso ocurre, Cejuela se preocupa por mantener la estabilidad en los precios de la uva: una de sus primeras decisiones fue reintroducir a Giol, la bodega estatal, en el mercado de ese producto. Resulta, sobre todo, una medida política: miles de viñateros —todo un capital cuando vuelvan las elecciones— se lo agradecen. El también, como su maestro Aguinaga, es un liberal pragmático. ♦

CEJUELA: LIBERALISMO PRAGMATICO.



Aguinaga: Un profeta desarmado



Carlos Aguinaga (64) no se resigna a ser el Fouché del conservadorismo mendocino; si lo llaman ideólogo, se inquieta. Prefiere que lo supongan el *panadero* del Partido Demócrata. Sin embargo, pocas virtudes de ese oficio —que evoca, en política, la tibia cocina en que caudillos y punteros ganan afectos y trenzan voluntades— se descubren en este personaje suave, de lentes defensivos y aspecto de hurón, en quien puede adivinarse una enorme timidez para la relación afectiva, esa ciencia de los hombres de comité. Sucede, en verdad, que Aguinaga —teórico, mal que le pese— envidia la suerte de los Gabrielli y los Jofré, gentes de ideas toscas pero de trato fácil, que con esas armas construyeron un formidable aparato electoral. A merced de esa máquina, que jamás comprenderá totalmente los matices de su pensamiento, se halla el único pan que Aguinaga sabe hornear: una estrategia para que los moderados puedan sobrevivir en los difíciles tiempos nuevos. La semana pasada, un redactor de *Panorama,* Jorge Raventos, conversó con él durante dos horas, en Mendoza.

—Su partido encuadró la designación de Gabrielli como una experiencia piloto, que culminaría ungiendo en todo el país a los llamados gobernadores naturales. Dos meses después no se han producido nuevos nombramientos en la misma línea. ¿A qué lo atribuye? Y, por otra parte, ¿no se debilita así la posición de los conservadores?

—El de los "gobernadores naturales" es un viejo invento nuestro. En 1962, desde Mendoza, intentamos formar una unión de gobernadores exitosos. El propio Gabrielli se reunió con Bravo y Durand. A Sapag le escribió. Como hubo acuerdo, ese cuadrilátero iba a encargarse de enlazar a los otros: Sylvestre Begnis, Amit, Bittel, Gelsi.

Si otras designaciones no sucedieron ahora a la de Gabrielli se debe, tal vez, a que no es fácil encontrar en hombres de esa estatura política la misma vocación de sacrificio. No olvide que Gabrielli ya tenía el monumento ganado, no necesitaba someterse a ninguna aventura. Porque él era el único que podía abrir una etapa democrática, por el apoyo que su nombre suscita.

—¿De dónde surge ese "carisma"?

—Tiene justamente lo que no se ve. El conoce la provincia como la palma de su mano. Hace tiempo, cuando se votaba, un amigo algo demagógico me decía que no era conveniente que Gabrielli fuera a ciertos actos con esa perla que siempre adorna su corbata. Pero esas cosas no tienen importancia. Podría usar una perla en cada mano que los votos vendrían igual.

—¿La colaboración con un gobierno de facto, no quiebra la "línea democrática" de los conservadores?

—Claro que no. Porque el gobierno del general Levingston recogió nuestro programa. Cuando los comandantes en jefe abrieron la segunda etapa de la revolución argentina nos pareció estar escuchándonos a nosotros mismos: el sueño que habíamos [illegible]

—Vayamos por partes. Usted quiere elecciones en un plazo razonable. Ya han pasado más de cuatro años de revolución y hay quien deduce de ciertas palabras del presidente que recién se votará dentro de cinco. En total son nueve años. ¿Le parece ése un plazo razonable?

—Los cuatro años de Onganía fueron tiempo perdido, no hay que contarlos. En cuanto a los próximos cinco, yo suscribiría un plan que prometiera taxativamente elecciones para esa fecha. Porque no hay que caer en el error de quienes creen que todo se resuelve con urnas. La gente no quiere votar. Antes quieren resolver problemas como las enfermedades, los partos, las muertes; para eso hay que promover obras sociales que, por supuesto, deberán costear los más pudientes. Ellos son los que deberán aprender a conceder. Un amigo mío siempre repite esta máxima: daría la mitad de lo que tengo para salvar la otra mitad.

—Suena igual que aquella frase de Perón: "Los que se resisten a dar una parte, perderán todo y además las orejas"...

—Muchos conservadores estarían hoy contentos de aceptar los cambios que proponía Perón; no, por supuesto, sus excesos dictatoriales. Lo que entonces parecía muy radical ahora se ha hecho comprensible.

—Sin embargo, su correligionario Emilio Jofré acaba de afirmar que Perón es un estorbo para el país.

—Lo han interpretado mal. Mire, en 1962, cuando cayó Frondizi, algunos militares buscaron asesoramiento de figuras políticas; entre ellas estuve yo. Se sorprendieron mucho cuando señalé que la solución era tenerlo a Perón en Buenos Aires. A lo lejos él gana siempre y no se deteriora.

—¿Sigue pensando lo mismo?

—Por supuesto.

—Es extraño, entonces, que no se les haya ocurrido pedir públicamente el retorno de Perón.

—Bueno..., la acción pública tiene sus propios ritmos. Tal vez aún no llegó el momento.

—Volvamos al tema de la salida política. Usted pide dos o tres partidos; ¿se refiere, acaso a una nueva concordancia?

—Nada de eso. La concordancia, la unión democrática son recursos gastados. Los acuerdos de partidos no caminan. En la Argentina no han cuajado las escuelas rígidas: el liberalismo y el marxismo han fracasado. Deben formarse partidos adecuados a nuestra modalidad nacional. Con plataformas económicas bien diferenciadas que, seguramente, coincidirán en lo social. De un lado estarán los libreempresistas; del otro quedarán los estatizantes.

—¿Siguiendo, quizás, la huella de conservadores y laboristas británicos?

—Claro, ése es un gran ejemplo.

—¿Y el tercer partido?

—Allí se reunirán los dogmáticos, los extremistas puros. Esos fantasmas que hasta hace poco tiempo suponíamos que no existían pero que ahora, aprovechando el descontento y el desorden político, han logrado influir sobre sectores habitualmente moderados. Que den la cara, que hagan política.

—¿Acaso piensa que el peronismo aceptará perder su identidad, integrarse en ese régimen tripolar?

—Nuestra experiencia con los peronistas demuestra que sí. Ellos quieren, necesitan sentirse integrados. Hay que acometer la audacia de tenderles un puente.

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



IANNELLA, CON ANTEOJOS, Y MOYANO LLERENA: EQUIVOCOS CON EL CAFE.

FONDO MONETARIO: EL DESAFIO DE LOS EUROPEOS



El secretario de redacción Roberto Aizcorbe (foto) asiste a las reuniones del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, que se celebran en Copenhague. Desde allí envió por télex el siguiente informe sobre lo que ocurre dentro de la asamblea, en los corrillos y hasta en la calle, donde una manifestación izquierdista arrojaba bombas molotov contra el cerco policial que protegía a los ministros de Economía del mundo occidental y a los grandes financistas internacionales. Allí estaba también la delegación argentina, presidida por el ministro Moyano Llerena y compuesta por veinte funcionarios.

Ollo Bisgaard, el mecánico de la Oster Sogade frente al canal central no quería creer, diez días atrás, a su caja registradora: en menos de 48 horas vendió unos 70 cascos ingleses de aluminio para motociclista, a razón de 280 coronas, es decir, unos 35 dólares cada yelmo. Pero el martes 22 a la noche, cuando Ollo y su esposa Kerstin, vestidos de etiqueta, fueron a la Opera Real lograron enterarse del destino de su mercadería: los capacetes fulguraban en la testa de alrededor de 300 hippies desgreñados que alborotaban en la gran plaza triangular, envueltos en banderas rojas y negras.

"Bekaemp verdenbanken et red skab fur monopolistenkapitalismen", rezaban los cartelones: Que se vaya el Banco Mundial agente del capitalismo monopolista. Cuando el ballet Real inició su actuación otra danza comenzó fuera del soberbio edificio de estilo neoclásico: un cinturón de policías rodeó la plaza, y entonces, en medio de la multitud, comenzaron a volar hacia la calzada las botellas con *cócteles molotov*, las que estallaron a pocos metros de la sala e incendiaron la noche de Copenhague. Con regocijo, los fotógrafos y cameramen se apuraban a captar la escena. La policía, impávida, se limitaba a impedir el avance de los anarquistas. Cuando la función terminó, el cordón de seguridad había empujado lentamente a la turba hacia el centro de la plaza, y las bombas y los tarros de pintura no consiguieron llegar a los espectadores foráneos

Nunca, en los 23 años del reinado de Federico IX, una furia similar agitó a la buena villa de Copenhague. Todo había empezado quince días atrás cuando un artefacto de regular calibre hizo trizas las puertas del Bella Centret, donde habrían de realizarse las conferencias paralelas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. El domingo 20 y el lunes 21 los ultraizquierdistas rodearon el hotel D'Angleterre, donde se alojaba el titular del Banco, Robert Mac Namara, antiguo secretario de Defensa de los Estados Unidos, símbolo de la guerra de Vietnam y ahora de la inflación. Los gamberros intentaban lanzar ampollas con laca a los huéspedes, pero la policía los corrió a bastonazos. El epicentro de la agitación sesionaba en forma permanente en la Hojbro Plads, en el centro de la calle Stroget, la "Florida" de Copenhague: allí se ubican los hippies a vender sus baratijas y a comer manzanas, al tibio sol escandinavo. También allí, durante toda la semana pasada, se renovaron sobre un cajón de peras del Río Negro argentino, los oradores callejeros que incitaban a repudiar a Mac Namara. "La violencia es el nuevo método de lucha para destruir el Estado burgués", dijo a *Panorama* Hans Koltrupp, un barbado jerarca del Movimiento Danés de Liberación, con incontables vueltas de collar en torno del cuello. ¿Por qué si Dinamarca avanza rápidamente hacia el socialismo, si sus grandes negocios son cooperativos, si en fin se piensa ya en la participación obrera en las ganancias de las firmas individuales? "Es que deseamos iniciar la revolución mundial —replicó Koltrupp— para ir a liberarlos a ustedes en América latina y en Africa". Por cierto, el antiimperialismo europeo suele ser uno de los aspectos más refinados de racismo. Pena para los visitantes, el famoso parque de diversiones de Tívoli fue clausurado el 21 por la policía, para impedir que los vagos se aposentaran entre sus arboledas.

SALUDO POR LA IZQUIERDA. Ese lunes, Mac Namara y Pierre Paul Schweitzer inauguraron las sesiones conjuntas en el anfiteatro colmado del Bella Centret, ante el rey Federico quien tenía un brazo en cabestrillo a causa de una fractura que sufrió quince días atrás. Mac Namara emitió una involuntaria ironía al decir que en Dinamarca se sentía "como en su casa": es que trajo escrito el discurso desde Washington. Al terminar el introito Federico le dio la mano izquierda.

Mac Namara explicó que en el último ejercicio el Banco facilitó recursos por valor de 2.300 millones de dólares a los países en vía de desarrollo, contra los mil millones concedidos en el período que se cerró en diciembre de 1968. De aquella cantidad, el cincuenta por ciento se destinó a mejorar la agricultura. Es que Mac Namara —quien recoge la doctrina de Malthus— supone en peligro a la humanidad si la población crece en forma desproporcionada a los recursos alimentarios. Por eso, al finalizar, se enzarzó en su cantinella habitual sobre la contención de la natalidad: el burócrata pretende limitar los nacimientos a dos hijos por pareja en todo el orbe.

El Bella Centret es un gigantesco templete de acero y cristal, donde las oficinas caen perpendicularmente a un patio interior, que merced a su techumbre de vidrio recibe siempre la luz del día: en ese lugar se improvisaron tres restaurantes, una oficina de correos, la agencia de cambios y un par de salones [illegible] Allí funcionó la verdadera

asamblea, porque los participantes a la reunión del Fondo y del Banco no son tan sólo los ministros de Economía, gobernadores natos. También, a título de huéspedes, figuran en las deliberaciones los grandes financistas internacionales. De ese modo, es fácil tropezar a David Rockefeller en la cola de la cafetería, munido de una bandeja de autoservicio. O sentarse en los indolentes sillones escandinavos del hall junto a Robert Leach, emisario de los Rothschild de Gran Bretaña, o ceder el paso en alguno de los corredores a la señora Anthony Lund, esposa del representante de Kuhn Loeb, o charlar en fluido castellano con Isaac Zonana de la Deltec. Ellos llegan para hacer negocios, para prestar sus dineros a los gobiernos.

En esa promenade central se divisa a Arthur Burns, el caudillo de la reserva federal norteamericana, que pasea metódicamente a un hermoso perro de policía. Pero no, se trata de un error: ese caballero elegante a quien los corresponsales abordan es un pesquisa que está afectado a la custodia del palacio y es idéntico a Burns. Pese a las tarjetas que cada persona ostenta en su bolsillo, las confusiones se multiplican: hay quien se adelanta a felicitar por su discurso a Albert N'Dele, ministro de Finanzas de la República Democrática del Congo, envuelto en su dorado manteo de algodón celeste. Pero se encuentra con una sonrisa helada, pues en realidad saludó a Boniface Matingu, de la República Popular del Congo: ambos países separados por el río homónimo mantienen una celosa rivalidad. Otros felicitan a Carlos Moyano Llerena por el acuerdo logrado para estabilizar el precio del café. Porque como todo el mundo sabe, Buenos Aires es la capital de Río de Janeiro.

La pesada delegación argentina de más de 20 miembros se dividió escrupulosamente las tareas: mientras Egidio Iannella, titular del Banco Central, se atornillaba a su escaño en la sala de conferencias, Moyano Llerena recorría los pasillos sondeando la buena voluntad de los grupos financieros. Según parece, halló eco en la delegación alemana, cuyo titular, Karl Schiller, está deseoso de volcar los excedentes del capital germano a países de moneda segura. También Schiller prometió —dicen los rumores— seguir abogando en el Mercado Común Europeo por un acuerdo que regule la exportación de carnes nacionales a esa zona, un compromiso que Francia rehúye.

LLEGADA Y PARTIDA. Las discusiones del Fondo Monetario giraron en torno de la reforma de la Carta Orgánica, para introducir una tasa de cambio oscilante, tres puntos por arriba o abajo de la paridad. Pero la decisión del tema fue aplazada al año próximo: en los doce meses que vienen los técnicos del FMI deberán proseguir los estudios para buscar las formas prácticas de introducir esa modificación sin riesgos.

Por ahora —merced a la empecinada oposición europea— seguirá rigiendo la tasa de cambios fija, tal cual ocurre desde 1944, cuando se firmaron los pactos de Bretton Woods. Desde entonces les corresponde a los gobiernos señalar el valor de su divisa y mantenerlo. Si el dólar vale en Buenos Aires cuatro pesos y, como hace veinte días, hay más demanda que oferta de ellos, el precio de la divisa norteamericana tenderá a subir. Entonces el Banco Central está obligado por el FMI a vender dólares de sus reservas para equilibrar la demanda y sostener el valor del peso.

Crisis de ese tipo es la que vive Estados Unidos en la actualidad. Por eso los norteamericanos sugirieron tiempo atrás al Fondo que las tasas pudieran oscilar tres puntos por arriba o por debajo de la paridad: no quieren agotar sus liquideces en oro y divisas. Pero en Copenhague los europeos se opusieron con firmeza: es que si el signo norteamericano cae tres puntos, se consumará una devaluación enmascarada del mismo. Si cada dólar en vez de costar 3,66 marcos llegara a valer 3,50 —por ejemplo— los productos norteamericanos quedarían más baratos con relación a los alemanes y la clientela internacional se orientaría cada vez más hacia América del Norte.



EN HOJBRO PLADS: LA IRA DANESA.

Los europeos sermonearon a los norteamericanos para que solucionen el problema: piden que achiquen su masa monetaria interna imponiendo restricciones al crédito o utilizando la llamada "política de ingresos", que consiste en fijar desde el Estado el valor de los salarios y de los productos de insumo básico en la industria y la alimentación. La inflación norteamericana fue el blanco de todas las críticas: "A la necesidad de rectificar la posición de pagos de los Estados Unidos se la califica como la tarea más urgente que queda por hacer", resumió Schweitzer en su discurso inaugural. "La inflación norteamericana —espetó el francés Valery Giscard D'Estaing, longilíneo y nervioso— ha jugado un papel importante en la generalización de las presiones inflacionistas. Además, la moneda que trata de asumir un papel internacional de unidad de cuentas debe presentar un carácter de extrema estabilidad. Ninguno de ustedes —dijo a sus colegas— aceptaría regular su reloj sobre las agujas de un carillón descompuesto".

Ocurre que una divisa sobrevaluada exporta inflación: los precios de explotación yanquis treparon de un índice 100 en 1962, al 119 en 1970. Los productos derivados que se generan con esas maquinarias en otros países introducen esa inflación en la plaza local a través del costo. Por otra parte, Estados Unidos exporta menos de lo que importa y ese saldo negativo se vuelca en la forma de dólares sobrevaluados a las firmas de Europa. Cuando los ejecutivos cambian el dinero americano por el de sus países, una oleada de marcos, francos o florines inunda esas naciones y fomenta la inflación local. Por fin, muchos ahorristas norteamericanos invierten sus tesoros en monedas de Alemania, Suiza e incluso Francia o Bélgica, harto más seguras. De ese modo amplían también el caudal monetario europeo, generan demandas adicionales superiores a la capacidad instalada de las fábricas, con el obvio aumento de los precios.

"En el presente —dijo Karl Schiller a *Panorama*— nuestro único objetivo es el de prevenir la importación de capitales a corto plazo para evitar los disturbios que ellos ocasionan". Inmenso, embutido en un perenne traje azul que destaca su silueta espigada, el ministro de Alemania Federal actúa con gesto lento y palabra meditada. "No tenemos una posición definitiva en cuanto a la mayor flexibilidad de las tasas de cambio —agregó—, pero aguardamos que los directores ejecutivos del Fondo lleguen este año a conclusiones satisfactorias". En el primer semestre de 1970 ingresaron a su país unos 6 mil millones de dólares, en parte especulativos.

Si los europeos no se oponen definitivamente, es porque en la reunión previa de Basilea sus diferencias confluyeron en la propuesta de Otmar Emminger, vicepresidente del Bundesbank: consiste en lograr una moneda común para Europa dentro de diez años y luego hacerla flotar ante el dólar, para que los terceros países opten entre ellas y les fijen precio libremente. Ya que el dólar no tiene el valor que manifiestan, su hemorragia hacia afuera debe ser contenida, o en todo caso los Estados Unidos de América deben saldar parte de sus desequilibrios con remesas de oro: tal es lo que con palabras diplo-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

máticas se les exigió en Copenhague. El japonés Takeo Fukuda hasta pidió "directas medidas de control contra los perturbadores movimientos de capital en el corto plazo".

TERCER MUNDO. El delegado norteamericano se deshizo en disculpas: David Kennedy, secretario del Tesoro, imperturbable dentro de su ambo de seda cruda, anunció que en el ejercicio presupuestario recientemente iniciado, su país restringirá en 5 mil millones sus gastos bélicos. Aunque también Kennedy amenazó de una manera sutil: "En mi propio país —dijo— los sentimientos proteccionistas se incrementan desde los campos empresario y obrero, pero el presidente Nixon puso en claro su empeño de resistir tales presiones". En efecto: ¿Qué sucedería si Estados Unidos para reprimir, como le exigen, su vórtice inflatorio, dejara de importar? En 1969, las compras norteamericanas fueron de 41 mil millones de dólares sobre un total de 274 mil millones importados por todo el mundo de economía libre.

Desde luego, en ésta como en otras ocasiones la cátedra le tocó al brillante Pinhas Sapir, de Israel. Su voz metálica, apocalíptica, de viejo malhumorado, resonó en el simposio principal, frente a las delegaciones que lo atendían: Sapir reclamó que los excedentes de capital fuesen tomados por el Banco para invertirse a largo plazo en los países de menor desarrollo relativo.

La tribuna está ubicada bajo el escritorio monumental donde se sentaban Schweitzer, el titular del pleno —el tunecino Hedi Nuira—, y Mac Namara, de cara a las representaciones, dispuestas en semicírculo. Detrás de las autoridades, la pared enorme estaba recubierta con un *store* color naranja, donde lucían prendidos los escudos del Fondo, de la Asociación Internacional para el Desarrollo, de la Corporación Financiera Internacional y del Banco. Las banderas de las naciones miembros flanqueaban la sala y dos gigantescos *bouquets* de dalias rojas y blancas —los colores daneses— señalaban el dintel entre el pupitre y los escaños de los representantes.

El desafío europeo quedaba flotando en el aire, en la tarde del viernes, cuando los grupos nacionales se desgranaron sobre la ciudad para corretear en fin de fiesta por las calles amplias, solas y un poquitín tristes; por entre las casas de ladrillos rojos con techo a dos aguas, cerca de los inmensos edificios de viviendas colectivas, floridos por sus parques comunitarios donde juegan los chicos. Por la Copenhague de los muelles sembrados de gaviotas, del ruido sordo de las lanchas, del rumor de los martillos pilones que golpetean en los astilleros como campanas, Copenhague de los parques frondosos, de los muchachos barbudos, de las sirenas de oro, de las bicicletas y de las señoras tocadas a la antigua. Copenhague del tocino ahumado y de la buena cerveza. Copenhague. ♦

HUESPEDES

Sayonara, maíz y sorgo

Durante 49 horas —entre las mañanas del domingo y el martes de la semana pasada— Küchi Aichi, canciller japonés, su esposa y una comitiva de cinco miembros estuvieron en la Argentina. El motivo del viaje fue, en principio, el cónclave de embajadores nipones en el área, pero la de Aichi se consideró protocolarmente visita oficial. Esto es, aprovechada para que funcionarios argentinos y sus colegas nipones analizaran, en reuniones de trabajo, cuestiones vinculadas con las relaciones entre ambos países.

Quizás si la visita hubiera tenido como objeto central las conversaciones, se hubiera concertado entre ambas cancillerías para otro momento. Cuando el lunes por la tarde, en el Salón Verde del Palacio San Martín se iniciaron las tratativas, habían transcurrido apenas cinco días de la clausura, en Tokio, del *meeting* del Comité Mixto Empresario Argentino Japonés. Si las líneas de acción tendidas por los sectores privados encontraran modificaciones en el curso de los próximos meses, entonces se haría necesario buscar en el nivel oficial, un camino común para superar las dificultades.

Pero la visita de Aichi era un hecho consumado: había que formar etapas en la medida de las posibilidades. El tema central de las conversaciones —sin agenda previa— del grupo mixto fue el intercambio comercial, que implicó, durante 1969, el 4,7 por ciento de las exportaciones argentinas y el 4,1 por ciento de las compras en el extranjero.



KÜCHI AICHI: MUCHO COMERCIO.

Los montos globales del comercio con el Mikado pegaron un salto de importancia entre 1968 y 1969: el total pasó de 70,7 millones de dólares (29,1 de ventas argentinas; 41,6 de compras) a 137,2 millones (exportaciones: 72,1; importaciones: 65,1). El aumento se debió, esencialmente, a grandes compras argentinas en insumos industriales: arrabio, hierro y acero. Y a un simétrico incremento en la colocación de sorgos graníferos y maíz.

Pero un interrogante inquieta a los operadores económicos: determinar si se trata de la manifestación de una tendencia o, simplemente, es fruto de una situación especial. Existen argumentos que avalan ambas hipótesis:

- Por una parte la excelente calidad de los forrajes argentinos, que les asegura una colocación casi sin inconvenientes y a precios buenos dentro del mercado internacional. Esos productos, además, fueron adecuadamente promovidos en el Japón. En cuanto a las compras de materias primas industriales, las necesidades argentinas, según los planes siderúrgicos, deben ser crecientes.
- Pero hay una contrapartida: Estados Unidos estableció limitaciones en la compra de aceros al Japón, para proteger su industria afectada por las diferencias en el precio de la mano de obra. Puede ser que el crecimiento de las compras japonesas de forraje en la Argentina sean la razonable respuesta a la medida estadounidense. Y todo corre peligro de cambiar si USA levanta sus barreras. En corrillos de Palacio San Martín se comentaba que los diplomáticos nipones, de por sí impenetrables, lo fueron aún más cuando, informalmente, se intentó abordar el tema con ellos.

Pero como las cifras hablan, los funcionarios se sienten optimistas. Una comparación entre el primer cuatrimestre del año pasado (38,53 millones de dólares) y los cuatro meses iniciales de 1970 (46,55) parece demostrar que el incremento es una tendencia.

En el plano del intercambio excepcional (grandes aportes de capital para la concreción de proyectos) los funcionarios japoneses se mantuvieron herméticos. Se sabe que por lo menos tres programas concentran el interés nipón: la planta de soda solway (ver página 31); la electrificación del Ferrocarril Roca, declarada prioritaria por el general Juan Carlos de Marchi dos semanas atrás, y la producción de aluminio.

Cuando partió con su comitiva (una verdadera prueba de dicción para los funcionarios de protocolo argentino: Hiroshi Hitomi, Masao Sawaki, Kishohisa Mikanagi, Kurio Murakoa e Hirosuke Oshima), el canciller Küchi Aichi tuvo una satisfacción: Juan Benedicto Martín, ex embajador en Tokio y antecesor de Luis María de Pablo Pardo en la cartera de Relaciones Exteriores, concurrió a despedirlo. Martín, hábil mercader, fue despedido [illegible] del comercio bilateral

ANUNCIOS

Cuarto trimestre: ¿último round?

La última semana diferentes anuncios económicos parecían modificar la imagen bucólica de la conducción del ministerio de Economía durante el invierno. Paradójicamente, mientras Carlos Moyano Llerena proseguía con los áridos circunloquios de la reunión anual del Fondo Monetario Internacional en Copenhague, sus dilectos discípulos del Palacio de Hacienda soterraban los rumores y versiones sobre renuncias en ese área; una especie que ha se mantenido viva en el pasado mes.

El secretario de Hacienda, Enrique Folcini (33), fue el primer protagonista: convocó el martes 22 a los periodistas para propalar nuevas medidas relacionadas con el presupuesto nacional. Comunicó la decisión de ampliarlo en 154 mil millones de pesos moneda nacional, sin alterar el déficit previsto, unos 42.700 millones de pesos viejos. Los fondos provienen de la devaluación del 18 de junio: recaudación de derechos de exportación, ingresos por el impuesto a la tenencia de divisas y otros. Pero lo que resulta verdaderamente inusual es el destino de la fortuna: se dedicará a incrementar los pagos a las cajas de previsión social y a financiar programas de vivienda para los sectores aporreados. En fin, se gastarán "en función social". Con todo, lo cosechado permitirá realizar un anhelo milenario: abonar, aunque tan sólo una cuota, de los 100 mil millones de pesos antiguos que el Estado adeuda a la clase pasiva. Es novedoso: los excedentes económicos se orientan siempre a cubrir los déficit presupuestarios; esta vez parece ser el precio político que el gobierno desea oblar a ciertos sectores de la vida nacional después de la devaluación "compensada"

La iniciativa se opone, quizás, a los actuales mentores de la política económica oficial; algo que los redactores de *The Review of the River Plate*, un trimensuario británico de tendencia conservadora, tildan por *reductio ad absurdum* de "perniciosas insensateces" del desarrollismo en el poder.

La del martes no fue la única actividad de Enrique Folcini. El día anterior acudió a una cena con los trasportistas de carga (CATAC): el paro de los fleteros, dispuesto para el miércoles, fue anulado. La irritante amenaza despejada no logró, sin embargo, disminuir el malestar del académico secretario. Es que el lunes 21 una serie de cifras correspondientes al presupuesto del año próximo se había filtrado a través de los muros de Hacienda: los guarismos fueron captados por *El Cronista Comercial* de esa mañana, en exclusiva.

El contenido de la versión: el déficit financiero para [illegible] se elevaría a 37 [illegible] una disminución importante en las compras de los frigoríficos en el Mercado de Liniers; de 17.260 cabezas en la antepenúltima semana, se redujeron a 11.752 cabezas en la que finalizó el día de la primavera, según el *Economic Survey*. "La solución no puede ser otra que la reducción de las retenciones", suspiraba el *Survey* del 22; la cosa no fue posible: en su declaración, Padvalskis Simkus despeja por igual las ilusiones sobre aumentos salariales masivos como la eliminación de las retenciones a los exportadores.

La preocupación de los economistas oficiales, empero, es comprensible: el precio de la carne empuja sustancialmente el costo de vida hacia arriba. Sin embargo, todos los rubros impulsan con similar vigor la tendencia alcista que no se detiene: el índice de setiembre, siempre con base 1960 = 100, trepó de 778.9 a 790.1; subió un 1,4 por ciento en los últimos 30 días.

PERSPECTIVA. Incorporando los guarismos de setiembre, la evolución de la carestía de la vida en los nueve meses



SECRETARIO FOLCINI: LA REALIDAD ES NUESTRA.

vemente superior al presente, unos 50 mil millones en moneda antigua. Los ingresos y erogaciones totales se incrementarían en un 14 ó 15 por ciento sobre los mismos niveles del ejercicio en curso.

"He discutido ya con el presidente los lineamientos del próximo presupuesto y se han establecido los márgenes a que cada sector deberá ceñirse", señaló Folcini a un redactor de *Panorama*, el jueves último. Ufano, el joven burócrata advertía que por primera vez se utiliza un sistema de computación para analizar los cálculos presupuestados por cada sector, "una medida revolucionaria".

INFLACION, ESA PESTE. Otro de los hombres del *staff* del equipo Moyano Llerena salió a lidiar en la arena política. El subsecretario de coordinación de la cartera y también redactor de *Panorama de la Economía Argentina* (una revista que contó con la dirección del ministro Joaquín Padvalskis Simkus (42, casado), dictaminó el jueves pasado una reducción del 15 por ciento en la faena de carne vacuna. La medida afectará al consumo interno: los mataderos y frigoríficos de Capital, Gran Buenos Aires, Rosario y Córdoba deberán acatarla. Objetivo: reducir el consumo y bajar los precios. Según el propio subsecretario desde diciembre hasta la fecha registraron un aumento del 70 por ciento, un tema que obsesionó, a su hora, al equipo de José María Dagnino Pastore.

No obstante, puede que la medida llegue tarde; en agosto la faena disminuyó considerablemente sin que la demanda declinara su rigidez. Ejemplo: el mes pasado se produjo una reducción del 10,7 por ciento en el número de cabezas vendidas pero el consumo de carne se mantuvo en ese mes en 88,4 kilogramos per cápita al año. Se considera, convencionalmente, una caída real de la demanda cuando la cifra se acerca a los 80 kilos anuales, es decir, 7 por ciento menos que el nivel de agosto. Acaso la sanción logre resolver la crítica situación de las exportaciones: la semana del 14 al 21 último registró

del año llega al 11,8 por ciento: casi dos puntos más que las estimaciones de Moyano Llerena. Auguran, además, una peligrosa perspectiva para los últimos tres meses: podrían ascender al 18 ó 20 por ciento. Si esto es así, el plan estabilizador en su segunda etapa, inaugurada con la devaluación de junio, cedería el lugar a una nueva depreciación del peso argentino: el alza de precios y la "corrida" del dólar de hace dos semanas presionan con intensidad. Sería en este caso una "minidevaluación" a la brasileña: una medida que sugieren los acólitos del "desarrollo con inflación".

Sin embargo, medidas y métodos dependen de los hombres y de las ideas, lo que conducirá a definir, por fin, cuál será el esquema económico a aplicarse en el país. Tal vez en estos días las sentencias decisivas emanen del propio despacho presidencial; el viernes pasado los miembros de la heterogénea Comisión Interministerial se aprestaban a enfrentar sus respectivas ideologías salvadoras. Tal vez sólo en teoría. ♦

E. E.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mundo Empresario



GINECOLOGIA. Con animada fiesta se celebró el quinto cumpleaños de la infante USA Bárbara Herzog, en las dependencias de Lufthansa del aeropuerto John F. Kennedy de Nueva York. Bárbara nació (23 julio 1965) a bordo de una aeronave de Lufthansa durante el vuelo 404 (de Stuttgart a Nueva York). Este insuitado y feliz evento fue facilitado por las habilidades ginecológicas de dos azafatas (Ria Bernbach y Eleonora Bach), siguiendo instrucciones trasmitidas por radio por el médico Peter Bull, quien viajaba por la misma ruta, pocas millas más atrás, en otro avión de la misma compañía. La Lufthansa Child vive en East Hartford (Connecticut). Cuando sea mayorcita visitará Alemania, invitada por Lufthansa.

56 AÑOS. Está cumpliendo Shell Compañía Argentina de Petróleo SA en el país, aniversario que se festeja con denuedo y efusiones etílicas. En el Club Inglés hubo cocktail para periodistas ofrecido por Desmond Rice, presidente de la organización. Federico Schindler, veterano PR man, condujo gentilmente el evento. Además de periodistas (gran cantidad) había publicitarios (David Ratto, Scopesi, Federico "El Inglés" Ortiz), tuercólogos (José Pepe Vazeilles), nativas subyugantes (Magdalena Sánchez Elía) y enjambres de decision makers.

PUBLICITARIAS. • Laser SA Consultores Publicitarios incorporó a su cartera la cuenta de Panificación MASPAN. Esta empresa acaba de importar desde Deutschland impecables maquinarias para elaborar pan de molde y pan french style. • Eddie Publicitaria SRL tiene a su cargo la campaña de Ferrytur SA (Alem 44), organización que opera las motonaves Ciudad de Rosario y Atlantic desde BAires y La Colonia. • Daga & Asociados festejó el premio obtenido por su película "A la hora de matar" (realizada para Medias París) en el II Festival del Filme Publicitario organizado en Rosario por el clan Gollán. Hubo discursos, diplomas, drinks y mucha animación.

AUSTRAL. Las australianas (o azafatas de Austral) vienen ahora envueltas en nuevos uniformes (maxitapado en jersey azul, cruzado, seis botones, talle alto y todo lo demás) diseñado por Uniform. El nuevo atuendo realza la elegancia del personal femenino de la empresa aérea y acentúa el clima cálido que hace agradable sus travesías.

DECISION MAKERS DE DAGA & AS. Y MEDIAS PARIS: CHIN-CHIN.



PRODUCTOLOGIA. Sadic SA (fabricantes de Admiral) organizó sarao en la Botica del Angel para anunciar nuevos planes promocionales de la línea denominada "Caribe 1971". Es visible que Sadic SA está dispuesto a aplicar nuevas técnicas para la comercialización de sus celebrados productos. • En el Golf Club de Palermo se presentó el nuevo acondicionador de aire para automóviles fabricado por Auto Radio Roman SA bajo licencia francesa (Fedoro, división Sofica). Organizó Flash Publicidad, con la eficacia de siempre. • IME incorporó embragues Boulogne a sus unidades Rastrojero, decisión que ratifica el creciente prestigio de estas partes mecánicas fabricadas en el país por Boulogne SA.

LOS VIAJEROS. • El señor A. Fleisman, number one de la organización homónima (inmobiliaria) viajó a Río de Janeiro para conectarse con inmobiliarias brasileñas. • El presidente de BONAFIDE SA, señor Ezequiel Massa, viajó a Europa (junto con su esposa Colette) para concretar compra de nuevos equipos para ampliar las plantas industriales de su empresa. • El presidente de Bausch & Lomb Argentina, Manuel de Choch, viajó a Brasil junto con uno de sus tecnólogos (Héctor Echenique) para consolidar planes de expansión para los anteojos Ray Ban. • El presidente de Crush SA, señor Archibald Fraser, viajó (por TAP) a Europa. Por la misma línea también lo hicieron Fred McKelfey —gerente general para S. América de Lufthansa— y los señores Johan Perold y Michael Lenhoff, de la South African Airways.

• Llegó a Buenos Aires José M. Campos, director de operaciones internacionales de DYMO INDUSTRIAS INC, para evaluar el avance de la subsidiaria argentina y asistir al lanzamiento de la Dymo M-1710, rotuladora vernácula.

• También está en la Argentina el director internacional de marketing de The Mennen Co. USA, señor David Sack; asistirá al lanzamiento de productos de The Mennen Co. encarado por Mayon SA. • Jorge Pisauri, Eduardo García Trucco y Ricardo Almada, directores de SUAVESTAR, regresaron de USA y Japón, donde investigaron los adelantos realizados por la industria en materia de espumas de poliuretano, de la que Suavestar es principal elaboradora en el país. • Desde Inglaterra llegó Ken Hill, técnico de la Crompton Parkinson Limited, del grupo industrial Hawker Siddeley, empresa asociada [illegible]



BELLA UNIFORMADA AUSTRAL.

Vidor Argentina, fabricante de pilas y baterías especiales.

BELLAS ARTES. El number one de Atlántida, Jack Mergherian, presentó una exposición de sus propios tapices en Galería del Sol. A su reconocido talento empresario, J.M. suma una sutil sensibilidad para la creación de diseños para tapices. Fue efusivamente felicitado por los asistentes al vernissage (entre otros, el veloz Pablo Gowland). Otras habilidades menos conocidas de J.M.: dibujante humorístico. Su libro ("Mis amados perros") de edición privada, es una pieza muy codiciada por los bibliófilos.



BANCARIOS Y ARTISTAS

• La bellísima Ruth Nehmad, esposa del financista Joseph Nehmad (NEMACO SA), junto con Julio Lublin, instaló galería de arte (El Triángulo) en Quintana 450: un rincón apacible y estético en medio del tumulto nacional. • Martha Elenberg y Ana María Gordillo inauguraron también nueva galería (Circe Arte), cuya primera muestra se presentó en el Club Carrodilla de Nazar Anchorena, Callao 1125. • El Banco Popular Argentino (Florida 183) presentó una muestra de pintura organizada por Galería Kromos. • J. Walter Thompson inició ciclo cultural en el 5º piso de la agencia, con muestra de Pérez Celis, un ex capillaroso local. Presentaron la exposición, Alberto Giribet Saura y Rafael Squirru.

INAUGURACIONES. De Charro's (Ayacucho 1918), un boliche dispuesto [illegible]

Sigma



Bienvenido..! con su tarjeta Diners Club

Lo estoy esperando...



Soy su barman especial. Lo estoy esperando.
Para recordarle que con su tarjeta DINERS CLUB usted puede disfrutar de su copa preferida sin las incomodidades que causan los pagos en efectivo.
Y así, entre amigos, le sugiero que utilice su tarjeta DINERS CLUB, también en la Argentina.
A propósito... ¿la lleva en el bolsillo ahora?

DINERS CLUB
Sarmiento 667 - TEL. 49-3158/5655 - BUENOS AIRES
MAR DEL PLATA: Av. Luro 2527 Tel. 22817
ROSARIO: S. Martín 876 2º piso Tel. 25143
CORDOBA: 25 de Mayo 192 1º piso Tel. 21798
MENDOZA: Av. Colón 241 Loc. 3 Tel. 43005
TUCUMAN: Córdoba 419 Tel. 28684
B. BLANCA: Moreno 64 Tel. 30706

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas





MIENTRAS SUAREZ SE AGOBIA EN LOBOS, EL ABURRIMIENTO SE INCINERA EN LA AVENIDA SANTA FE.

LA PRIMAVERA: FLORES, FUEGOS, HIPPIES Y LOBOS

La irrupción de la Primavera sumergió al redactor Carlos Begue y a los colaboradores Silvia Rodríguez y Jorge Lebedev en una exhaustiva investigación en torno al interdicto festival hippie de Lobos y al tradicional desfile por la avenida Santa Fe. Produjeron este informe:

"Te invito a tomar un helado, preciosa", repitió Oreste Baccione (20) a su ocasional objetivo, una veinteañera con aires de intelectual. Ella lo miró con desprecio y se alejó, pero no demasiado; cien metros más adelante le abrieron la puerta de un Torino rojo y aceptó subir "para un viaje por el paraíso". "Competencia desleal", se quejó Baccione, estudiante de abogacía y hábil seductor estacionado en la esquina de Santa Fe y Talcahuano. Eran las seis de la tarde del lunes 21 y ya había ensayado su fórmula dos docenas de veces con un 70 por ciento de éxitos, según testimoniaba su libreta de teléfonos. "Y eso que rechacé a varias porque me exigían un sundae y yo sólo les pago un cucurucho", ironizó.

A esa hora la oferta y demanda de diálogo había satisfecho holgadamente a muchos centenares de ansiosos desde muy temprano y —hasta la madrugada— 300 mil personas desfilaron, de acuerdo al ritual de todos los años, por el tramo más cotizado de la vía del norte, entre Callao y Florida. "Qué vulgaridad", suspiró desde su ventana una dicharachera vecina del barrio, Teresa Basualdo. Claro que expuso los motivos de tan deprimente juicio: "Aquí ya no vienen más que matrimonios aburridos, de la peor clase media. No queda otro remedio que resignarse: a Santa Fe no la levanta nadie". Algunos grupos de muchachones desmentían, sin embargo, su pesimismo: se entretenían golpeando parabrisas y guardabarros de los automóviles atascados ante las intermitentes avalanchas del gentío. Los más optimistas aguardaban la aparición de la policía; ignoraban, por supuesto, que los guardianes del orden se habían concentrado alrededor del escenario levantado en la intersección de la avenida y Cerrito, donde menudeaban los empellones para tratar de recoger la chalina roja revoleada por Rimoldi Fraga, uno de los showmen presentes.

TODOS LOS FUEGOS EL FUEGO. Pocos se interesaban, en realidad, por los débiles fulgores del recital; sólo se levantaron los ánimos a las diez de la noche, ante los brillantes fuegos de artificio que ascendieron hacia un cielo espléndidamente azul. Hubo, enseguida, un momento de verdadero alborozo, cuando algunas chispas se introdujeron por los ventanales abiertos del séptimo piso de un departamento cercano. Al mismo tiempo las llamas devoraban a un enorme muñeco blanco, símbolo invernal diseñado por la pintora Margarita Jusid.

En medio de la excitada muchedumbre, el vendedor de helados Marco Antonio Villagra (32, tres hijos) lamentó: "Septiembre debería llegar dos veces por año; entonces podría comer todos los días". Lo mismo opinaban, seguramente, los veinte colegas que merodeaban el tablado: expidieron un promedio de quinientos gélidos envases cada uno. Menos suerte tuvieron en cambio los ofertantes de globos prohibidos. Una mujer joven, casi mantenida por la venta de sus artefactos inflados con hidrógeno.

Pero las explosiones no pudieron evitarse: fueron de ira —por parte del público— cuando un jurado integrado por comerciantes de la zona eliminó a una de las concursantes (la número veinte) entre las 46 que aspiraban a finalistas para la elección de la Reina de la Primavera. El canillita Jorge *Johnny* Williams (45) aprovechó el tumulto para trepar a la improvisada tribuna con su caniche blanco Duque (5). "Quiero demostrar que la belleza de un animal puede compararse con la de cualquier mujer", filosofó. Mientras tanto las chicas hacían lo posible para facilitar el asedio de reporteros y comedidos, aunque muchas preferían partir hacia el subsuelo de la galería Armenia (Santa Fe y Montevideo), donde el barbado cantante Eduardo Fazzari encabezaba un jolgorio preparado por El escondite del conde, un boliche copado por eufóricas huestes juveniles.

Enfundada en una minifalda de crépe negro, la excluida Anabella Burton (21) confesaba: "Después de tanta cháchara eligieron a un montón de loros, y para colmo terminaron arriándonos como vacas". Sus metáforas se mezclaban con severas opiniones: "La política es un desastre; lo maravilloso es viajar; no creo en el ardor de las pasiones locas", se enfervorizaba ante un conjunto de periodistas. Pero una inesperada declaración despertó rápidos entusiasmos: "Me separé de mi novio por celoso; el próximo deberá ser accesible como yo", imaginó.

"¡Qué injusticia cometieron con mi nena!", se amargaba entretanto una cincuentona mientras secaba un par de lágrimas en los ojos de su hija, tampoco seleccionada. "Estos concursos están arreglados de antemano", bufaba. Una

al día siguiente habría de escucharse en boca de enfurecidos adolescentes disgustados por los conjuntos elegidos como triunfadores en el segundo Festival de la Música Beat. El evento, organizado por el empresario Jorge Parson (39, un hijo), en el cine Pueyrredón de Flores, convocó los bostezos de 1.500 pelilargos aficionados "a la música caliente", según la definición de Fliper (19), un hippie "que vive de rentas". Lo más destacable de la noche resultaron, por esa razón, los furcios del locutor Leo Rivas, quien no encontraba el modo de animar a la aletargada platea. Se la pasó chillando: "¡Arriba esas manos, muchachos, y viva la Argentina!".

LOS LOBOS AULLAN. Claro que no todo resultó florido. A 120 kilómetros, la escena parecía la llegada de cualquier alto mando militar a un campamento de combatientes. Con una diferencia: allí —en la ribera de la laguna de Lobos— todo respiraba un bucólico aire de paz. El *mionca* —arracimado de barbudos y maxifalderas— se abría paso lentamente entre el cardumen de hippies que gritaba "pariente . . . pariente . . . pariente . . .". Desde el estribo —la mano en alto haciendo con dos dedos la V de la victoria— el mendocino Edgardo *Negro* Suárez respondía a las aclamaciones de sus afligidos catecúmenos. No era para menos: un ucase del gobierno bonaerense los privaba de celebrar en los pagos de Juan Moreira el estallido de la primavera. La convocatoria del carismático disjockey prometía —bajo el título de Primer Festival de la Música Joven— tres días (19, 20 y 21 de septiembre) de ininterrumpidas estridencias beat con Los Gatos, Manal, La Cofradía de la Flor Solar, Almendra, La Barra de Chocolate y otras ruidosas hermandades, sin descuidar el tango y el folklore en dosis más modestas. Esto, amén de concursos, regalos, fogones y la elección de la *Lobita Reina* a precio muy de *pariente:* apenas 500 pesos viejos. Pero todo quedó en agua de borrajas: la interdicción oficial ahuyentó a los trovadores y a buena parte de los 200 mil acampantes previstos. Apenas 30 mil valientes arribaron a la vista de la tierra prometida: las 75 hectáreas del nonato Country Club de Lobos. Apostados en la tranquera, celosos policías lugareños vigilaban cualquier invasión. Solitarias y fantasmales afloraban del otro lado las 80 letrinas, los quioscos, el gigantesco tinglado, las carpas comunitarias. Pero si nadie podía hollar el paraíso, nada impedía acampar en los lindes. Y así se hizo, con la bendición del patriarca Suárez y la tolerancia de los gendarmes. Entonces Lobos fue una fiesta, aunque a medio trapo: circuló el calumet de la paz, se tañeron las guitarras, trepó airoso el sonido de las flautas, los cuerpos se broncearon al sol. Entre los juncales crecieron las risas y los cantos y pocos se sustrajeron al llamado del amor. Tanta profusión de estrafalarias vestimentas y pelambres policromas [illegible] pueblerinos. Para ellos, este acceso al reino del asombro significó cambiar el escenario de la tradicional vuelta del perro: en vez de la plaza, el camino de la laguna.

"Aquí pueden llevar cualquier cosa: desde la plata hasta los cigarrillos. También caben estampitas de vírgenes o la *pichicata*" —escandalizaba a los paseantes un *lungo* disfrazado de santón ofertándoles un rústico bolsón de gamuza. Enfundada en un saari de pretérito color blanco una adolescente de mirada perdida deliró ante *Panorama:* "Me remonto con todo lo que puedo y trato de remontarme siempre: con las flores y conmigo mismo y haciendo el amor. El pasto es Dios y el pasto crece, y todo lo es, y si te integrás a él todo el universo es tuyo. El universo entero es tu hogar si sos lo bastante grande como para vivir en él".

PAZ Y COMERCIO. Velando los restos de una botella de tinto en el bar y parrilla La Costanera, estaban los notables de la zona lacustre de Lobos. El morrudo Oscar Verón (38), administrador del Country plañó: "El gobierno ha interpretado mal el sentido del festival, un evento absolutamente inocente capaz de promover la laguna como lugar de miniturismo". Su auxiliar Aristóbulo Moreto (48) enigmatizó: "La juventud quiere estar con el sol, con la luna, con la naturaleza y alejarse de las ideologías. Lo que se buscaba con este grandioso proyecto era lograr la paz, sin descuidar los fines comerciales. Paz y comercio es nuestro lema". Más directo, Vicente Benito Verón (se autodefinió como un "buscador del fondo culminante de las cosas") exaltó la tercera posición de los jóvenes y juzgó "inadmisible que se avasalle el derecho de un grupo de ciudadanos a organizar el festival".

Eduardo Dreyden López (34) —barítono aficionado y propietario con su hermano Danby del predio donde iba a celebrarse el jolgorio— reveló: "El intendente no parece muy dispuesto a jugarse en esta patriada destinada a promocionar las bellezas naturales de este pueblo (Se refería a Abel *Macoco* Culela, un conmilitón de Emilio *Coco* Hardoy que se esfumó durante el fin de semana). Veinticuatro horas antes de largarse el festival recibimos una nota suya certificando la prohibición de realizarlo. Ignoro los motivos de esta medida. La orden vino del Ministerio de Gobierno de la provincia sin aducir nin-



HIERBA FRESCA Y SOL CALIENTE PARA LOS HIPPIES...

... SUSURROS Y **LEVANTE** PARA LOS QUE PREFIRIERON LA CIUDAD.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Censura: No todos somos parientes

El fallido intento de reunir en Lobos a los hippies (auténticos o falsos que pululan por Buenos Aires) llevó a un primer plano a dos figuras que —de alguna manera— fueron centro de controversias: el mendocino Edgardo Negro *Suárez (39 años, dos matrimonios y tres hijos —el último Nahuel, de pocos días), organizador del encuentro, y José de San Martín (39, casado, tres hijos), ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, bajo cuya responsabilidad de funcionario se negó autorización para realizar el festival. Ambos fueron entrevistados por* Panorama. *Estas son algunas de sus respuestas:*

"Quienes llegaron a Lobos —confiesa Suárez— no tuvieron ningún problema con la policía. Es más —cuando el sábado a la noche suspendieron la guardia en la entrada del camping—: nadie osó entrar. Hasta consiguieron comida para los muchachos trasladando, en algunos casos, alimentos desde el pueblo. Las comisiones de damas del lugar venían a saludarnos y los pescadores confraternizaban en nuestros fogones. No fue necesario recurrir a los primeros auxilios y los acampantes —chicos y chicas entre 15 y 25 años de variadas ocupaciones: músicos, artesanos, estudiantes, empleados— nunca se sintieron menos perseguidos por las fuerzas del orden. Muchos me han preguntado si soy un líder para esos jóvenes: lo niego. No soy un líder para nadie. He logrado, es cierto, un alto grado de expectación pública que me permitió lanzar esta convocatoria, pero soy uno más entre ellos. Yo funciono dando lugar para que ellos se junten y se expresen. Tampoco deseo ser líder de un movimiento juvenil, aunque tengo conciencia de mis posibilidades de serlo. Lo que pasa es que, cuando todos los medios de difusión se habían olvidado de ese sector, de sus aspiraciones e inquietudes, de los cambios operados, yo denunciaba el engaño y la persecución desatados contra ellos, víctimas inocentes.





ALADO SUAREZ Y PREVENIDO SAN MARTIN: LOS EXTREMOS NO SE TOCAN.

Entonces expresé sus ideas, pero no inventé nada nuevo. Todo lo demás es fruto de ellos mismos. Yo sirvo de nexo, simplemente. Por ejemplo: antes les preocupaba la música por la música misma. Hoy les importa también el contenido de las letras, pero por sobre todas las cosas el diálogo entre ellos. Han adquirido conciencia de grupo y ya no se sienten marginados porque ellos tienen precisos marcos de referencia. Pienso que caminan hacia la madurez. No olvidemos que también tienen ideas políticas y que votarán en el futuro. Que si es necesario provocar cambios de fondo, radicales, esa muchachada de hoy será un factor de presión".

Amable, irónico y precavido (no olvidó grabar la entrevista con *Panorama*), el ministro San Martín se regodeó con su verba florida: "Tengo comprobado que quienes organizaron el festival cursaron la correspondiente solicitud de permiso el 15 de septiembre. Obviamente, si el evento se planeaba para los días 19, 20 y 21, resulta imposible arbitrar en tan poco tiempo las necesarias medidas de salubridad y policía de las costumbres. Nuestro afán es combatir la burocracia, pero tampoco se le pueden pedir peras al olmo. Además, el encuentro no fue prohibido, sino simplemente no se autorizó. Si en el futuro se presenta la solicitud con la debida antelación es factible autorizar la reunión. Pero siempre que contemos con el tiempo necesario para montar una policía sanitaria y tomemos todos los recaudos debidos para respetar las buenas costumbres. En estos encuentros multitudinarios hay siempre algunos factores problemáticos para las autoridades: aquellos que impiden el control físico de un grupo demasiado heterogéneo. Cuando una reunión tiene lugar en un ambiente cerrado se necesitan menores recaudos. Pero en el caso de quienes llegaron a Lobos para el día de la Primavera las fotos muestran que esas personas no son homogéneas con relación al medio: para el caso, una tranquila localidad de pescadores.

(Fotos en mano, arremetió luego contra algunas obras del camping). ¿Pueden llamarse baños a estas precarias casillas? Son indignas de un camping privado de 75 hectáreas. Yo he sido acampante y sé muy bien que a los mochileros les basta una simple palita para ciertos menesteres. (Confesó haberla usado en zonas boscosas)... Pero Lobos es campo raso. Lo del pelo largo es un problema estético e higiénico —aunque en definitiva de tijeras—, pero los atavíos de algunos de esos muchachos y chicas resultan algo extraños: las túnicas se usaron por última vez en Grecia. En mi época los encuentros de la juventud eran espirituales y no físicos (la hora de John Paris y de Bing Crosby [illegible] para reunirnos en torno de ellos...".

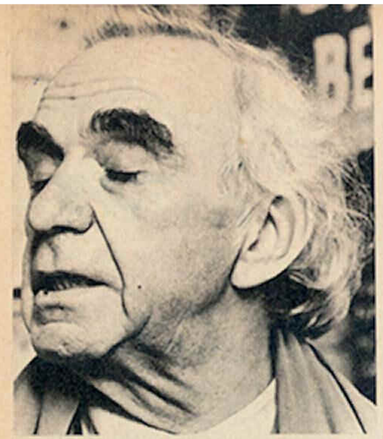
gún argumento. Pero vamos a insistir para poder efectuarlo el 10, 11 y 12 de octubre próximo". Su hermano Danby expresó cariacontecido: "Desde hace un mes veníamos trabajando en esto y cuando por fin todo estaba listo y hasta contábamos con la presencia, para casos de urgencia, de 10 médicos y un helicóptero, nos salen con este domingo siete. Teníamos contratados a 30 conjuntos musicales y a todos les tuvimos que pagar el 30 por ciento de su cachet como estipulaban los contratos. La municipalidad nos exigió la instalación de unidades sanitarias y bombas de agua. Además colocamos una red eléctrica que ilumina toda la villa y más de 150 quioscos se levantaron en los alrededores". Y acusa: "Las obras fueron observadas días atrás por el propio secretario del intendente, quien se mostró muy satisfecho. Pero el colmo es que Culela confesó en rueda de amigos que anticipadamente sabía que nos denegarían el permiso. De avisarnos a tiempo nos hubiéramos salvado de perder 10 millones de pesos. Sí, por supuesto que voy a iniciar juicio por daños y perjuicios morales y materiales...".

Curiosamente, el encargado de dar iluminación al *campus* era el cura tercermundista Pedro José Bay (51) —párroco de Antonio Carboni, un pueblecito de 90 casas a 35 kilómetros de la laguna y presidente de la Cooperativa de Electricidad local. "Me interesan los esfuerzos que se están haciendo para mejorar la zona de la laguna —dijo—. ¿El festival hippie? Pensaba aparecerme por allí para saber qué clase de cosa era. En principio no me parece ni bien ni mal: todo depende de lo que hubiera sucedido."

Para desconsuelo de los sempiternos aguafiestas, el *petit week end* concluyó en paz: hubo unos minutos de silencio —la última noche— para oír el croar de las ranas y antes de separarse, los acampantes se intercambiaron vinchas, collares, amuletos, abigarradas camisas, mantones y otras prendas del *empilche* hippie. ♦



NOTABLES DE LA LAGUNA: PAZ Y COMERCIO.



DE CARLI: "¿REVOLUCIONES A MI?"

SEDICIONES

Apunten contra el patriarca

La luz mortecina de los faroles se apelmazaba sobre el desparejo empedrado de Balcarce al 900. Tras los muros de la vieja casona, la ronca voz del general Alberto Marini, comandante en jefe de las fuerzas armadas, habló a sus huestes: "Subordinación y valor para salvar la constitucionalidad de la república", los arengó. Parapetados detrás de la larga mesa, los ciudadanos elevaron las copas llenas de oscuro vino en señal de juramento. En un rincón más alejado del salón blanco de la casa de gobierno, el presidente arremetía contra un asado de tira mientras requería la opinión de sus cincuenta ministros y secretarios de estado. "Las salidas están libres, debemos prever cualquier retirada estratégica", discurseó el ingeniero Carlos Krieger, ministro de Túneles. Las expectativas se disiparon en las primeras horas de la madrugada; agotadas las reservas de tinto, los acuartelados durmieron sobre las armas: ignoraban la amenaza de los sediciosos.

Los apretos bélicos en la sede de la República de San Telmo se originaron en un suelto publicado por los vespertinos *La Razón* y *Crónica*, el jueves 3 de septiembre. La información, filtrada subrepticiamente a las redacciones de los periódicos, proclamaba la cesantía de las actuales autoridades. Los *golpistas* integraban la lista Celeste y Blanco (movimiento en homenaje al primer presidente, el doctor Constantino Veljanovich), acusaban al ejecutivo de no realizar el 9 de julio el tradicional tedéum en la Iglesia de San Pedro González Telmo y de no presentar los libros de contabilidad de la república. El ucase analizaba el caótico estado institucional y convocaba a una importante "reunión político-social" para designar un presidente constitucional que "rija desde este momento los destinos de nuestro pueblo".

"¿Qué les voy a hacer, caco, pibe?", bromizó Ernesto De Carli, 70, cuatro hijos, presidente de la República de San Telmo. "Sus acusaciones carecen de base. El tedéum no lo hacemos aquí desde 1966, los libros están al día para cuando quieran revisarlos. Son unos envidiosos —se quejó—, les molesta que nos divirtamos. Lo que pasa es que nosotros somos *jovatos jóvenes* y ellos viejos amargados".

LAS ALEGRES COMADRES. De Carli, periodista del desaparecido diario *El Telégrafo*, "anarquista peligroso", como lo señalaron en la década del 20 y eximio grabador después, trepó a la presidencia el 6 de octubre de 1963 ("6 días antes que el viejo Illia"). Sucedía a Constantino Veljanovich, una buena persona a juicio de algunos ciudadanos ilustres y que habría sido derrocado por las mismas personas que ahora pretenden defender su memoria. El interregno fue cubierto por el vicepresidente, y actual revolucionario, Ramón Otero. La elección exhuma las primeras turbulencias; según De Carli los electores que votaron a su favor sumaban 15 personas; para los rebeldes —en cambio— apenas cinco papeletas lo favorecían; las tres restantes estaban en contra.

Sin embargo la madre de la discordia tendría orígenes mucho más oscuros. Los mentideros políticos de la república aluden a una rivalidad entre el presidente y el párroco. Es que, apenas electo, De Carli trasladó su gobierno a los exclusivos rincones de la pulpería Los Troncos, que regentea desde 1948. Otras reestructuraciones lastimaron el celo de los tradicionalistas: el gabinete de 19 ministros pasó a contar con 50 carteras, algunas bastante originales como: ministerio de la Flor, del Hielo, del Contrabando, de la Bohemia. El enfrentamiento con el clero alcanzó significación en 1966. En ocasión de colocar una placa recordatoria en la plaza Dorrego (Defensa y Humberto I), el sacerdote Pedro Scarzella se habría desentendido de la cuestión alegando que por falta de tiempo era imposible su asistencia. Enviada la invitación a la Curia, el cardenal Caggiano delegó su representación en el presbítero; esta vez no pudo negarse. Con todo, las fricciones determinaron que los oficios patrios se efectuaran, en adelante, en la iglesia de Santo Domingo.

AUNQUE VENGAN DEGOLLANDO. "De Carli ha violado los estatutos. Pretende eternizarse en el poder —se encoleriza Naum Velyanosky, 40, uno de los líderes secesionistas—. El y sus amigos se dedican a farrear en la pulpería en lugar de hacer obras para la república. Pensamos nombrar un presidente provisional que reemplazará a la junta revolucionaria integrada por Otero, Olga Campos, Benito Olivero y Elisardo López Serrot. La casa de gobierno se instalaría (no estamos seguros todavía) en San Juan al 500", informó. Sonriendo con picardía, mientras se apoltrona en su sillón después de enroscarse cuidadosamente la chalina marrón en el cuello, De Carli replica: "Que hagan lo que quieran, nosotros seguiremos adelante. El mes que viene donaremos 200 mil pesos al Patronato de la Infancia, producto de la venta de un folleto que no costó absolutamente nada. Aquí hay personas de mucho talento: dibujantes, pintores, grabadores, diagramadores, todos colaboraron para editarlo. El año pasado hicimos teatro voacional, dentro de unos meses presentaremos otra obra. Entonces ¿le parece que perdemos el tiempo?" —reclama.

La puja verbal no sólo asombra a los ciudadanos de San Telmo. Cuando el *santelmazo* cobraba inusitada trascendencia, Mateo Gubitosi, embajador en Uruguay por la república, volvió a Buenos Aires para prestarle su apoyo: "Siempre firmes, mi presidente. Aunque vengan degollando" —alardeó. Iguales simpatías recibió de las repúblicas hermanas de Lanús y Flores. Barracas en cambio se abstuvo de intervenir: "Los asuntos internos de los demás estados no nos interesan" —explicó Alfredo Fernández, su presidente. Sin embargo, el domingo 13 de septiembre, los mandatarios de San Telmo, Flores, Barracas, Morón, Hurlingham y Lanús se reunieron en la casa de gobierno de este último. El cónclave absolutamente secreto sólo permitió una infidencia: estaría próxima a crearse la Confederación de Repúblicas, un organismo supranacional que cuidaría las buenas relaciones entre las mismas. Algo quedó en claro: bajo ningún concepto se aceptaría la intervención armada a los estados miembros. ♦

FRENTE A LA CASA DE GOBIERNO Y EN EL SALON BLANCO: EL VINO ESPESO.





Ahora! Archivo Histórico de Revistas Argentinas

VOLOVELISMO

Cómo vivir en el cielo



"LA PRIMERA VEZ QUE PLANEE ME SENTI COMO UN PIBE CON ZAPATOS NUEVOS."

"¡Qué lindo que se está allá arriba, entre las nubes y sin ver la Tierra!" La exaltación, sospechosamente celestial, correspondió a monseñor Raspanti, obispo de Morón, y le fue arrancada por el diseño que simboliza un planeador hecho en poliester, lana prensada y planchuelas de acero, hace un par de semanas en Merlo, en los alrededores de Buenos Aires. Allí los miembros del aeroclub Albatros emplazaron el monumento alusivo para conmemorar los 40 años del volovelismo argentino. Presumiblemente, la mayor parte de los asistentes al acto inaugural tomaron las palabras del obispo como una cortesía hacia los cultores del vuelo sin motor. No faltaron quienes entrevieron en la metáfora un resquicio de misticismo.

"El vuelo a vela —se deleitó en exagerar Maximiliano Horhammer, un veterano deportista de 69 años que para muchos es el padre del volovelismo argentino— significa en principio el abandono de la familia... Las mujeres sufren mucho porque para ellas volar significa un riesgo". Olvidaba en esos momentos que buen número de matronas trepan a las frágiles máquinas todos los domingos para despuntar el tedio del feriado. La omisión no fue demasiado grave; tolerante, la concurrencia a la ceremonia debió soportar otros deslices, olvidos y lugares comunes: "Yo fui piloto de línea —reiteró Horhammer—, pero me gustan más los pajaritos solitarios, uno se siente como un ángel...". Luis Monetti, intendente de Morón, reiteró en varias oportunidades durante el acto que Merlo era la cuna del aeromodelismo; más tarde lo advirtieron del error. "Yo creo —vaciló Adolfo Lazaruz (76), fundador hace 40 años del club Albatros— que el primer hombre que en la Argentina voló en velero fue un tal Otto Balod, en la ciudad de Tandil el año 1925. Al descender se mató".

LA MAGIA DEL VUELO. "Pretendimos hacer algo representativo a la vez que estético; la maqueta debía representar toda la maravilla de la aeronáutica y la magia del vuelo", sintetizó el diseñador Jorge Rivera aludiendo al monumento del cual es coautor junto con el escultor Isaac Verkatsky. El resultado, sin embargo, inspiró los comentarios más dispares: "Parece que estuviera caído —adelantó Lazaruz—; tal vez mi opinión parezca antigua, pero pienso que tendría que estar forrado... Por los agujeros se filtra el viento". El piloto comercial José Manuel Roca estimó que, a su juicio, la escultura no se había hecho llena "por razones de estabilidad con respecto al viento. Lo que se ve es una maniobra muy bonita; se trata de un viraje escarpado normal, puede ser en *térmica* o fuera de *térmica*". Adolfo Clermont, miembro de la comisión directiva del club Albatros, eligió la ironía: "Me gusta porque es algo que parece un planeador... Tal vez después de sufrir un bollo o una caída. También puede pensarse que es un velero futurista, después de una tempestad, claro". María Esther Kantor, vecina de Merlo, se mostró desorientada: "Lo que me impresiona es que parece de hierro a pesar de que escuché que estaba hecho con lana prensada...". Maximiliano Horhammer didactizó: "Como instructor no me gusta; no soy partidario de los virajes a ras del suelo. El estilo llama la atención". Para el ingeniero Julio Calderón, actual presidente de Albatros, la escultura "es una moderna concepción del vuelo por el vuelo mismo. Me siento orgulloso, porque desde hoy se incluye en la *toponimia* (sic) de la ciudad de Merlo".

El programa de festejos incluyó una comida en la quinta La Colonial, predio del municipio de Merlo, donde a los postres, Lazaruz recordó los orígenes de la asociación de planeadores: "Después de la guerra del 14, vino de Francia un profesor de la Sorbona para estudiar especialmente en las costas patagónicas el vuelo del albatros. Yo tuve oportunidad de conocerlo. Me hablaba con tanto entusiasmo del bicho, que cuando surgió la idea del vuelo sin motor, el pájaro aquel estuvo en mi memoria".

Una cuota de ingreso que oscila en los 30 mil pesos viejos y una mensualidad de mil doscientos posibilitan la práctica del vuelo en calidad de asociados activos o adictos. Los cursos de adiestramiento cuestan, también, alrededor de 30 mil pesos, un desembolso no demasiado oneroso si se tiene en cuenta que "en Europa sólo pueden practicarlo las clases económicamente privilegiadas", como aseguró un socio. Indistintamente, y más allá de los afanes exclusivamente deportivos, algunos de los fanáticos del volovelismo se explayaron con delectación sobre la necesidad casi mítica de volar conducido por el viento: "La primera vez que planeé —acotó Eugenio Perissinotto— me sentí como un pibe con zapatos nuevos. Me dejaron comandar un poco y experimenté la mayor alegría de mi vida". Otras, visiblemente, son las ventajas que le extrae al hobby Francisco Callari: "Yo lo uso como medicina..., después de volar duermo [illegible]".

ADICTOS EN EL ALBATROS Y LA MAQUETA DEL MONUMENTO: ¡VOLAREEE...!





LICITACIONES

Para tomarlo con solway



LLORENS, BARONETTO Y ROQUE: ALGO FLOTABA EN MAR CHIQUITA.

Quizá uno de los secretos mejor guardados de la civilización industrial, el proceso descubierto por Albert Solway en 1870 (sintetizar carbonato de sodio a partir de dos materias primas muy baratas, sal común y piedra caliza) es analizado en algunas de sus variantes desde el 25 de agosto pasado por un reducido cónclave de autoridades económicas argentinas. A partir de ese día, una comisión de funcionarios de la Secretaría de Industria y Comercio Interior, capitaneados por el general Oscar Chescotta, estudia tres ofertas que llegaron a la mesa de licitación, atribuyéndose cada una de ellas el derecho a ser los fabricantes de este producto químico. Una elección nada fácil, ya que se trata de sustituir una importación que roza el valor de 10 millones de dólares anuales.

Cuando se tome la decisión se pondrá punto final a una historia de tres décadas sembradas de vacilaciones, proyectos frustrados e informes desaparecidos en el horno de la burocracia y los intereses del negocio, siempre dispuestos a demostrar, lápiz en mano, la conveniencia de seguir importando. El plazo para elegir entre las tres empresas en danza (Alcalis Argentinos, Alcalis Malargüe y Alcalis Patagónicos) vence a fines de octubre.

ESPERANDO LA SODA. Partiendo de costos casi ridículos (2 a 4 dólares la tonelada de cloruro de sodio o carbonato de calcio), el esfuerzo tecnológico logra un producto final que cuesta medio centenar de dólares la tonelada. Con este proceso se genera el 80 por ciento de la soda solway que se consume en el mundo; el resto se depura a partir de los depósitos naturales de *trona*, como los que posee Estados Unidos, Kenia o China continental. La soda interviene en el primer escalón de la industria del vidrio y en infinidad de combinaciones químicas para abastecer productos intermedios.



[illegible] PATAGONIA: [illegible] ROUX (Llorens vs. Duperino)

Argentina importó en 1969 unas 150 mil toneladas de soda solway. Sus proveedores tradicionales fueron Estados Unidos, Inglaterra, Rumania, Alemania e Italia; más tarde aparecieron Japón y Colombia. Tomando esa cifra como base de lanzamiento, el pliego exige la erección de una planta con capacidad de producir 200 mil toneladas al año. El excedente deberá colocarse en el exterior, hasta que el consumo interno alcance ese tope, no antes de 1980. Por otra parte, ése es el monto anual que los expertos consideran mínimo para encarar la aventura en condiciones económicas ventajosas.

Durante el año pasado varias negociaciones informales reavivaron el viejo interés por la cuestión. Grupos nacionales amparados por capitales o financiaciones externas se lanzaron a una verdadera maratón, en la que pugnaban tanto los que pensaban realmente alzarse con el botín como los que sólo pretendían ganar tiempo. Es que cada mes de retraso —suelen comentar con ironía los especialistas— lleva otro puñado de dólares al bolsillo de los actuales poseedores del monopolio. Las indecisiones terminaron con el ofrecimiento estatal de solventar el 40 por ciento de la planta. Sólo tres competidores quedaron en carrera, con los ojos puestos en tres polos geográficos que comparten una misma característica: proximidad de sal y caleras con un grado de pureza apto para el proceso, es decir, Malargüe (al sur de Mendoza), San Antonio Oeste-Puerto Madryn (en la costa patagónica), y la salobre laguna de Mar Chiquita (en el rincón nordeste de la provincia de Córdoba).

EL CHISPAZO. Eladio Baronetto (48, Ingeniero [illegible] la Secretaría de Desarrollo de la provincia mediterránea) contempló con intriga, hace 4 meses, el *memo* que tenía en sus manos. Ni él ni el manual de materias primas confeccionado por el Consejo Federal de Inversiones intuía para Córdoba la potencialidad de reservas que requiere la soda solway. Durante dos días demoró sin razón su fallo al pedido de informes, que decididamente sería negativo. Mientras se encaminaba a su cátedra de química en la Facultad de Ingeniería, un tropel de recuerdos infantiles le descubrió una pista inquietante, insospechada: sus baños de adolescente, en la laguna de Mar Chiquita. "Recordé que flotaba. Eureka, entonces allí hay sal, salté inmediatamente", memoró la semana pasada en su despacho.

Dos colegas de la secretaría, Sebastián Llorens y Marcelo Roque, fueron los primeros depositarios de la delirante confidencia. Juntos tomaron muestras del agua, revisaron sus cálculos, recorrieron la zona. Sí, ahí estaba. El chispazo de Baronetto encendía la llama de los negocios cordobeses: los análisis indicaban un 20 por ciento de cloruro de sodio, 4 de sulfato de sodio y 7 de otras sales, especialmente magnesio. La caliza podría traerse de Quilpo, a 200 kilómetros de la laguna.

El viaje a Buenos Aires no se hizo esperar y con las carpetas bajo el brazo el trío peregrinó ante tecnócratas y empresarios. La entente final incluiría al grupo hindú Tata (que en su país también fabrica soda solway partiendo de una salmuera), a Techem (rama química de la Organización Techint) y, por qué no, al propio gobierno de la provincia, capaz de realizar un aporte de capital interesante. Carlos Levin (53, presidente de Techem) fue uno de los protagonistas de la conjunción, enlazando los intereses de Córdoba con los de Bombay. Tata Sudamericana (Tata hindú y Techem) arrimaría el fajo mayor, de diez millones de dólares. La pro-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

vincia otros cuatro millones, Canteras El Sauce un cuarto de millón y otros accionistas particulares sumas menores. Carlos Levin insiste en destacar las ventajas de su criatura: "Es la más cercana a Buenos Aires, el principal centro de consumo. No necesita más que mínimas obras de infraestructura y prescinde del esfuerzo económico fiscal, ya que toda la financiación se obtuvo del campo privado".

JUNTO AL MAR O A LOS ANDES. Alcalis Patagónicos promete asentar su fábrica sobre la costa atlántica, en San Antonio Oeste, o quizá más al sur, en Puerto Madryn (las dos variantes integran su proposición). El respaldo tecnológico y financiero llega de Francia, la caliza de Piedras Blancas (un yacimiento chubutense propiedad de CIDASA, la empresa argentina *alma mater* del proyecto, que ya en 1959 había pretendido entrar en el negocio de la soda). La sal podría comprarse en El Gualicho o las Salinas Grandes de Puerto Madryn. Osvaldo Dagnino, vicepresidente de la empresa, incluye en su curriculum la actuación en el intento de la época frondizista. "Nadie mejor que nosotros conoce los escollos que aparecen cuando se quiere romper un vínculo de dependencia", enfatizó. Sus ambiciones necesitan de 39 millones de dólares; el grupo CIDASA consigue de los franceses el 60 por ciento, y espera el resto de las arcas estatales. Piensan erigir cargaderos propios en Bahía Bustamante (para aliar la caliza) y trasportarla en barcazas oceánicas de 10 ó 15 mil toneladas de porte, una forma de evitar calados que comprometan el amarre. Igual que los otros tres jugadores del *match* de la soda solway, asegura que el precio final será inferior al que hoy ofrecen los productores extranjeros, aunque rehúsa dar cifras definitivas.

Mientras tanto, en Mendoza se pregonan las bondades de la oferta elevada por Alcalis Malargüe, una empresa de capitales argentinos (provienen del grupo metalúrgico Grassi) que decidió aliarse con un gigante japonés, la Mitsui, capaz de aportar *know-how* y créditos: para que la fábrica crezca al borde de la cordillera serán necesarios 41 millones de dólares. La sal llegará de Luncay y Ranqueles, que distan 85 kilómetros del predio elegido. La caliza, en cambio, aflora en los paredones de Bardas Blancas, a menos de mil metros de la futura planta. Ambos yacimientos de materia prima son propiedad de la empresa, decidida a elevar la producción a 240 mil toneladas anuales. El sobrante de lo que exige el pliego de condiciones será trasformado en soda cáustica en escamas y bicarbonato de sodio. Luis Arnoldo Grassi, miembro del directorio, se enorgullece del planeamiento económico que acompañó a sus biblioratos a la mesa de licitación: "Hemos calculado hasta los dividendos —en efectivo— que podremos dar a nuestros accionistas, 25 por ciento a partir del tercer año, y casi el 40 antes de finalizar el decenio".

VIVA LA PATRIA CHICA. Los intereses provinciales entretejen sus tramas: a ninguno de los tres gobernadores le hará gracia perderse un polo de desarrollo, y despliegan con empeño sus fantasías de progreso ante el poder central. Bernardo Bas no tuvo empacho de aclarar, en su última visita a Presidencia, hace quince días, que su feudo espera con ansiedad la bendición de la soda. Otras dos voces claman el mismo ardor con idénticas loas a la diversificación de sus negocios provinciales. Sin duda será importante quebrar treinta años de indecisión. ♦

TRAVESIAS

Se necesitaba tanta agua...

Sólo unos pocos paseantes noctámbulos los vieron partir. "Saldrán a pescar", minimizó uno de los curiosos. "No. Seguramente son gente snob que hacen las cosas más disparatadas", imaginó otro. Esa noche —a la cero hora del domingo 20 de septiembre pasado— una ronroneante lancha a motor egresaba del puerto de Mar del Plata. Los curiosos se hubieran sorprendido más aún de sospechar las intenciones del trío que la tripulaba: llegarse hasta Buenos Aires sin tocar costa y en una sola etapa.

La aventura la conocían los asociados del club Motonáutico de Mar del Plata, una entidad que apoyó la idea del terceto que emprendió la aventura: Rodolfo Laffranchi (38), piloto; Ricardo San Sebastián (39), navegador, y Norberto *Pío* Ludueña (43), copiloto. "Desde la nocturna partida en Mar del Plata hasta que llegamos al puerto de Olivos —a las 15 del día siguiente— no tuvimos otra novedad que las paradas que hicimos sin arrimarnos a la costa", explicó el navegador San Sebastián. "Claro que empleamos solamente 12 horas y media netas de viaje", explicó Laffranchi, constructor de la lancha.

El esquife (un casco en *V* de plástico reforzado y estabilizadores laterales, impulsado por un motor Volvo Pentha 130 HP), que fue bautizado como Marsopa III, recorrió 460 kilómetros hasta el puerto de Olivos, a donde arribó después de haber consumido 210 litros de combustible. También se fagocitó a bordo el sobrio bastimento de los aventureros: emparedados, vino, vodka y café. La galleta marinera quedó intacta.

LA MAR SERENA. Sin escollos y de acuerdo al itinerario que se fijaron en la carta marina, la travesía fue casi monótona. "Antes de partir llamamos a mi hermano *Cholo* por teléfono (a Pinamar) para que registrara nuestro paso. Nos acercamos a esa altura a unos 300 metros de la costa y contestamos las señales que nos hacía con un farol desde la playa", comentó Ludueña. Fue a las 3 y 30 de la madrugada. Dos horas y media más tarde arribaban a San Clemente del Tuyú, "donde hicimos una parada, siempre sin tocar la costa, para esperar la salida del sol y tomar fotos". El cruce de la bahía de Samborombón los colocó a 45 kilómetros aguas adentro, donde se detuvieron una vez más para posibilitar un antojo de *Pío:* se dio un alejado chapuzón.

La perfecta visibilidad matutina no obstaculizó el segundo y último registro establecido: en Punta Atalaya estaba Hugo Tiburzio, otro de los enrolados en el *tour*, pero al mando de un automóvil de apoyo terrestre. La lancha —que ahora se exhibe en Náutica San Sebastián, al 2600 de la avenida del Libertador, en Olivos— prestará servicios de salvataje a partir de este verano en Pinamar. Desde la Posta del Mar, *Pío* Ludueña se encargará del patrullaje, para lo que adosará al engendro un trasmisor de *banda ciudadana* para coordinar su cometido. ♦

LUDUEÑA, LAFFRANCHI Y SAN SEBASTIAN: LA MARSOPA LLEGA A OLIVOS.



EXPOSICIONES

La vidriera de los ingenieros

"¡Qué barbaridad! ya ni en los ingenieros se puede confiar." Las furias de una dama cuarentona, escandalizada por una obra de arte en acrílico de Lea Lublin, inundaron el domingo 20 por la tarde los stands del pabellón cubierto de la flamante Exposición Panamericana de Ingeniería e Industria. Los ejecutivos de Paolini, uno de los distribuidores más importantes de ese material plástico, debieron arrepentirse de esa idea que maquinaron para hacer acto de presencia en la primera feria concebida por los ingenieros argentinos. La colorida pareja desnuda que cohabitaba un lecho de lienzo fue el centro de críticas de los paseantes mojigatos, hasta que a las 20.30 horas de ese día una comisión de la seccional 23 decidió poner punto final al alboroto. Primero, papeles pudorosos, y luego el secuestro total: fue el fin obligado de la presunta insolencia.

Dos días antes, el viernes a las 11.30 horas, el manoseado "hola" con que comienza el 90 por ciento de las conversaciones telefónicas tuvo, por una vez, un sabor especial: la gastada palabrita sirvió para que el presidente Roberto Marcelo Levingston entablara una parca charla con un ingeniero de la firma Siemens, según el ritual pergeñado por algún asesor imaginativo para inaugurar la primera línea de videoteléfono de Argentina. La *première*, por supuesto, fue más generosa que un simple telefonazo. Levingston y algunos de sus ministros se habían corrido hasta los predios de la Sociedad Rural, en Palermo, para cortar las cintas de una vidriera industrial pensada por los profesionales argentinos, una muestra paralela a la undécima convención de la Unión Panamericana de Asociaciones de Ingenieros (UPADI).

De pie, encofrado en una trasparente cápsula plástica del stand de Entel, mientras conversaba con el hombre de Siemens (cuyo aparato estaba a 200 metros de allí, en el sector abierto) el Presidente debió lamentar —seguramente— la intemperante lluvia que hizo imposible una recorrida completa. Para no quedarse con las ganas, el lunes 21, bajo el sol inaugural de la primavera, volvió a Palermo y dedicó tres horas de la mañana a una concienzuda inspección que incluyó hasta el último de los 460 expositores. "Es que el general no pierde oportunidad de informarse", secreteó un memorioso miembro de la comitiva, recordando la brillante foja de oficial de inteligencia que puede exhibir Roberto Levingston. El halago de la visita adicional inflamó de orgullo a una decena de ingenieros, encabezados por Ramón Ortelli, Renato Montaldo, [illegible] de una organización que [illegible] pleó 24 meses en planificar las trabajosas etapas de la exposición. Una tarea, por cierto, nada fácil: era cuestión de balancear el afán de rigurosidad de un cuerpo profesional deseoso de exhibir lo más sofisticado de sus creaciones, con los incentivos suficientes para atraer al gran público no especializado, los que en definitiva salvan las finanzas del proyecto con los pesos que arroja la taquilla.

LOS ELOGIOS Y LAS QUEJAS. El objetivo está a punto de cumplirse. Aunque el fantaseoso millón de probables visitantes que se voceó en los anuncios previos sea un tope muy lejano, las 40 mil entradas vendidas el primer fin de semana fueron tomadas como un índice alentador. Todo, gracias a la combinación de dos ideas nada originales, pero que demostraron repetidas veces su eficacia de *rating*: montar en el circo central de la Rural un espectáculo vistoso





PRESIDENTE LEVINGSTON: UN VIDEOTELEFONAZO Y LA ASCENSION AL AMX-13.

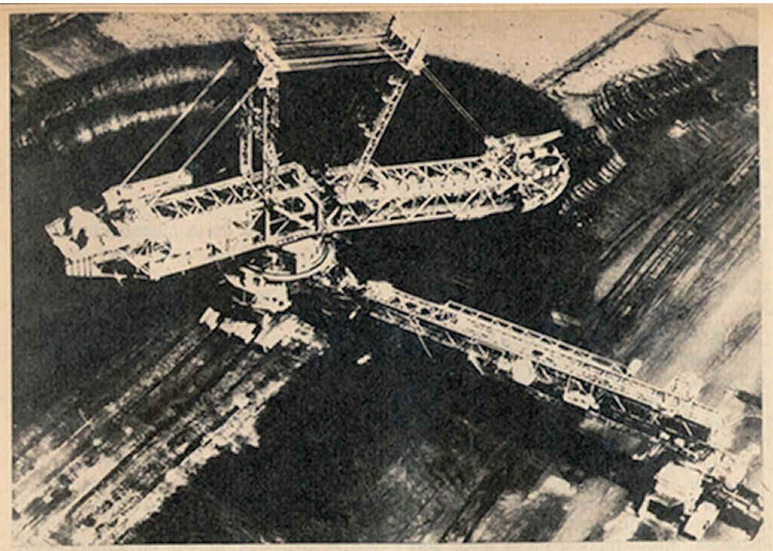
(Jorge Cafrune y sus 13 jinetes, tango y folklores sudamericanos) capaz de distraer a las señoras que se aburren de los *fierros*. Declarar también el jubileo gratuito para los menores de 12 años, un cebo infalible para atrapar jefes de familia con prole numerosa, llenos de intenciones de festejar el fin de semana sin vaciar la billetera.

Sin embargo, Renato Montaldo —55, ingeniero, vicepresidente ejecutivo del comité organizador— insiste en que la carrera de sortijas del domingo 20 no es más que un complemento intrascendente: "Para nosotros es mucho más importante exhibir la labor del ingeniero, que creó las máquinas y los procesos necesarios para generar desde el más cotidiano de los objetos de consumo hasta la monumental obra pública de la década". De paso, el esfuerzo de los profesionales argentinos quiso alcanzar con su verba a las autoridades económicas. "Lo que se ve en Palermo es la potencia de la ingeniería industrial del país —magnificó Montaldo— y no es lógico [illegible] eternamente [illegible] la falta de objetivos a largo plazo. No se utilizan plenamente los equipos ni el ingenio disponibles, y entonces se navega en un mar de sobresaltos e improvisaciones. Es necesario —espetó— un razonable plan económico a 10 años".

Que el éxito de la muestra promueva cambios de políticas es muy improbable. Pero eso no alcanzará a empañar el brillo de estos 15 días. "Si a pesar de los problemas políticos que aquejan a Chile, Ecuador, Colombia y Argentina, o del terromoto que inhibió la presencia de Perú, nos topamos con esta respuesta francamente positiva, es que nuestra idea tenía fuerza propia", redondeó el ingeniero Montaldo. El resumen de la alegría del gestor de la muestra son los excelentes stands dispuestos por Hidronor y la provincia de Entre Ríos, Techint y Agua y Energía, Alba, Siemens y ASTARSA (que incluye un tanque AMX-13 tripulado por Levingston en su visita del lunes), amén de los locales de dos corporaciones que no suelen participar en estas ferias: el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la usina SEGBA. La inversión total (promoción, alquiler de los terrenos, estructuras de la entrada y gastos de los expositores) trepó hasta los 16 millones de pesos nuevos; lo suficiente para ornamentar 120 mil metros cuadrados, una superficie inusual para exhibir productos especializados.

Las quejas de los moralistas no fueron las únicas que se dejaron oír. Los chicos extrañaron los panfletos gigantes; los coleccionistas de muestras gratis volvieron a casa con los bolsillos vacíos; y algunos stands menores sufrían las huellas de la improvisación, delatando que fueron construidos el día antes de la inauguración: faltaban hasta los cartelitos indicadores de las máquinas expuestas. "Esto no es cosa nueva —murmuró una promotora veterana en eventos de este tipo—. Es cosa sabida que los folletos llegan exactamente el día anterior al cierre de la exposición". ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



MARIA DESDE EL AIRE: COME 150 MIL TONELADAS DE CARBON DIARIAS.

MAQUINAS

La bestia se llama María

Por encima de las colinas, moteadas de pinos y sucias de polvo de carbón, asoma su cabeza, visible —en los días claros— desde veinte kilómetros a la redonda. Cuando camina tiembla la tierra y cuando se alimenta traga de a diez metros cúbicos por bocado. El rechinar de sus dientes suena como un ejército de bisagras sin aceitar. Y sin embargo no es un gigante de las leyendas medievales: se llama María y es la excavadora más grande que se haya atrevido jamás a imaginar un ingeniero. La semana pasada, sin embargo, este gigante alto como una casa de diez pisos que camina sobre catorce orugas de acero quedó inmovilizado 56 horas. Los operarios de la mina de carbón en la que trabaja, en el norte de Alemania Occidental, amenazaron suspender indefinidamente sus actividades si no se incluía en sus salarios un porcentaje compensatorio "por trabajar a gran altura del suelo", una canonjía que ostentan sus colegas del ramo de la construcción y las obras públicas.

"Es que toda la vida los mineros hemos trabajado bajo tierra —explica perplejo Willy Halle (32, soltero, mecánico)— o a lo sumo a ras del suelo, y ahora tenemos que andar por las alturas. No es que a uno no le guste: se ve el paisaje, el aire es más limpio. Pero al principio, cuando miraba para abajo me daban náuseas; nadie se cayó, pero puede suceder". Es que la mecanización de los yacimientos de carbón a flor de tierra de Alemania Occidental ha alcanzado un grado de perfección casi absoluta. María —como sus habitantes y vecinos llaman a la excavadora— remueve hasta 150 mil toneladas de carbón o tierra en 24 horas, una tarea que en otra época habría requerido la participación de centenares de trabajadores. Doce palas montadas en una rueda de nueve metros de diámetro arrancan el mineral hasta un radio de 55 metros, con la misma facilidad que si fuera bizcochuelo. Una cinta trasportadora, montada en una estructura telescópica, brota en la base de la excavadora y traslada el carbón directamente a los vagones de ferrocarril o los camiones que lo llevarán hasta los puertos y las acerías del Rhur. Los tripulantes del monstruo, sin embargo, no le manifiestan una hostilidad demasiado seria.

"Lo bautizamos María —explica Halle— porque es el nombre de todas las sirvientas españolas que vienen a trabajar a Alemania. Y al principio era como una española: no sabía hacer nada y todo el tiempo se nos atrasaba porque no la entendíamos. Además, *¡Maldita Riesenschaufelradbagger!* era un insulto demasiado largo para decirlo cada cinco minutos". Los modales de María han mejorado en poco tiempo. "Ahora trabaja como un reloj —exagera Halle, cuyo puesto se encuentra en la cabina de la pala— y nueve personas bastan para manejarla". Por tratarse de una española temperamental, es un record nada modesto. ♦

GIGANTE DOMESTICADO.



DROGAS

El retorno de Talidomida

La propuesta de Mikhail Amirkamian, profesor de bioquímica de la Universidad de Teherán habría pasado inadvertida entre los millares de experimentos que se realizan actualmente para lograr un plaguicida capaz de substituir al DDT. Docenas de drogas de nombres exóticos compiten para desbancar a ese viejo conocido de los agricultores y Talidomida no habría llamado la atención si su eficacia no fuera excepcional. Salpicada en las cajas de cristal donde el profesor Amirkamian cría larvas de mosquito, su efecto fue feroz, una verdadera catástrofe para la especie zancuda: el 60 por ciento de las larvas perecieron en 24 horas. El 40 por ciento restante (en su mayoría machos) llegó a duras penas a la edad adulta. Casi todos ostentaban las mismas deformaciones congénitas de esos bebés franceses y alemanes cuyas madres, a principios de la década del 60, se sedaban con Contergan y otros productos rigurosamente prohibidos desde entonces.

Un sudor frío recorrió la espalda de las autoridades sanitarias mundiales, la semana pasada, cuando Amirkamian propuso en un programa de la Radiodifusión Televisión Francesa el uso masivo de la Talidomida en las selvas tropicales para terminar con los mosquitos, portadores de enfermedades infecciosas. Los efectos de la droga sobre los insectos son poco menos que el sueño dorado de un sanitarista: no sólo la mortandad inicial de las larvas es elevada, sino que los insectos que no mueren son en su mayoría estériles o trasmiten a su descendencia una cantidad de taras congénitas que los condenan a la extinción a corto plazo.

Más de 10 mil víctimas de la Talidomida en Francia, en el término de 18 meses solamente (una verdadera epidemia de disminuidos físicos y mentales) justifican la alarma. Los efectos de la droga sobre los insectos se repetirán invariablemente sobre los demás seres vivos de la región en que se aplique si, por ejemplo, es retenida por los vegetales o trasportada por los cursos de agua. Antes de escuchar las primeras críticas, sin embargo, Amirkamian adelantaba su defensa. "La molécula de Talidomida —explicaba la semana pasada— es sumamente inestable. Aunque tiende a conservarse más en los tejidos animales, las células de las plantas la rechazan, y en contacto con el agua se trasforma en compuestos inocuos al cabo de 24 horas". Su confianza, a pesar de todo, no es absoluta: "Será necesario —afirmaba— realizar muchas pruebas antes de dotarla de uso masivo". ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

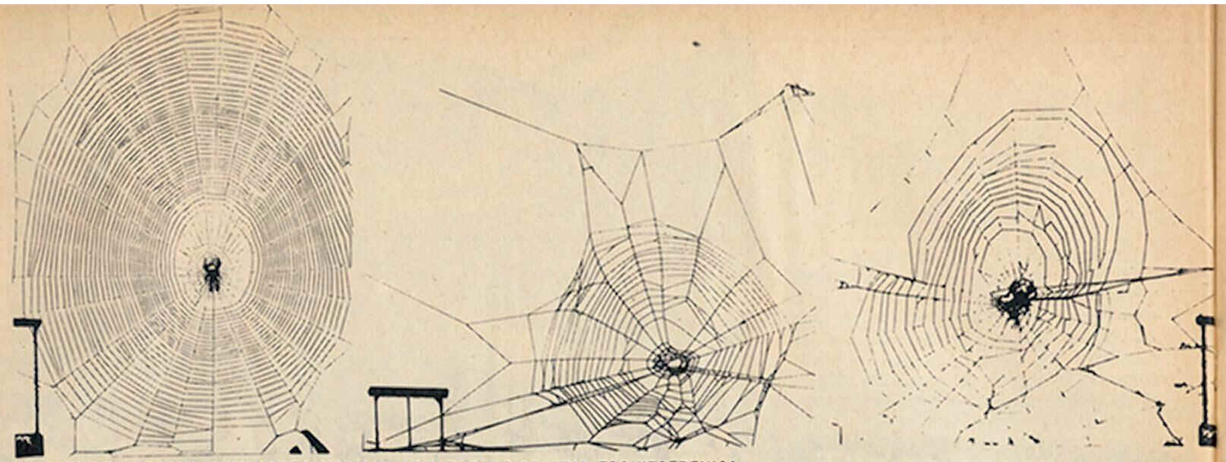


Todo empezó con la uva.

Pero después siguió.
Esa no es la única ocupación de los sanjuaninos.
Si bien la industria vitivinícola es importante, San Juan no termina en sus viñedos.
Hay 25.000 automóviles que recorren diariamente su ciudad capital.
El 90 % de los empleados públicos tiene coche.
Hay 40 negocios ocupados en la compraventa de automotores.
De las 75.000 familias que habitan la provincia el 60 % tiene televisor.
La gente camina por ciudades de reciente diseño urbanístico.
Compra en modernos negocios. Grandes supermercados.
Organiza espectáculos deportivos de alto nivel.
Como el Mundial de Hockey que se disputó este año. O las carreras automovilísticas en su Autódromo del Zonda.
Y a esos sanjuaninos llega Canal 8. El único canal de San Juan.
El único para el 35 % de Cuyo.
Con una programación ágil y dinámica.
Que nuclea a los mejores programas de los principales canales del país.
Con figuras locales, nacionales y extranjeras de gran arraigo.
La imagen podía ser equivocada.
Pero los sanjuaninos son así.
Y usted puede alcanzarlos. Efectivamente.

CANAL 8 SAN JUAN
Ahora Ud. sabe por qué.

Este año, el Zonda nos apagó seis velitas.



EL REVES DE LA TRAMA: UNA ARAÑA NORMAL, UNA PARANOICA, UNA ESQUIZOFRENICA.

BIOLOGIA I

La araña se psicoanaliza

La ficha clínica llegó al centro de computación del Instituto de Salud Mental de Carolina del Norte, ISMNC, en una bandeja, junto con un paquete de legajos personales de enfermos internos y externos. Una por una, la operadora los tabuló y los introdujo en la IBM System 360/40 que alberga en su memoria todos los datos de los pacientes que se atienden en el ISMNC. Cuando llegó a la ficha se detuvo, manipuló algunos controles de la consola y cambió el programa. Introdujo la última tarjeta y se quedó esperando. La computadora trabajó unos minutos para traducir los datos y luego fracciones de segundo para leerlos y analizarlos. La máquina de escribir por donde emite sus oráculos se puso en marcha. Llenó dos páginas con columnas de cifras y signos convencionales y finalmente escribió: *"Paciente: Araneus Diadematus RF-232-y-4. Sexo: femenino. Diagnóstico general: esquizofrenia"*.

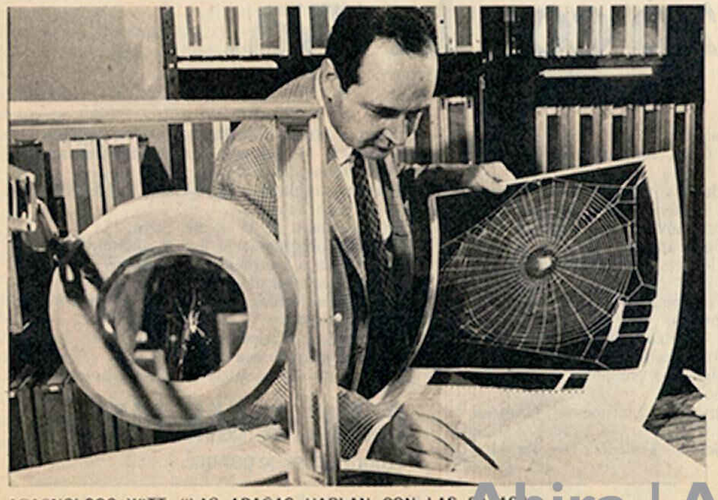
Los "pacientes" del doctor Peter N. Witt, director de investigaciones del ISMNC, son vulgares arañas domésticas que se benefician con los progresos de la medicina y, en retribución, permitirán algún día conocer mejor los mecanismos del aprendizaje y la conducta de animales y seres humanos. Tres días a la semana, el doctor Witt somete a sus pacientes a las experiencias más exóticas, para forzarlos a que revelen los vericuetos de su mente.

"Las arañas no hablan y, como es natural, no hay manera de hacerlas acostarse en un diván —musita Witt—, pero en cambio se pueden expresar de muchas otras maneras. Tienen hábitos y poseen técnicas que ejercitan con infinitas posibilidades de variación: tantas como «personalidades» se puedan imaginar".

LA HUELLA DEL DELIRIO. Provisto de una cámara fotográfica —y de una computadora que interpreta fotografías— Witt indaga el inconsciente de los artrópodos. "Existe una relación definida —explica el biólogo— entre la forma de la red que teje una araña y el mundo circundante: la luz, el viento, la firmeza de los puntos de apoyo, todo tiene relación. Y es lógico pensar que, si la araña varía de actitud según lo que suceda en el ambiente en que se encuentra, su conducta también se modificará si los cambios ocurren en su interior". Para probar esta hipótesis preliminar Witt armó un verdadero zoológico de arañas, encerradas en cajas de cristal con respiraderos de alambre de aluminio, que descansan en anaqueles como libros en una biblioteca.

"Existen muchas drogas conocidas que afectan a la conducta y la personalidad humana —plantea Witt—, pero hay muy poco acuerdo, entre los especialistas, sobre la forma en que actúan. La mayoría de las investigaciones hechas hasta ahora son demasiado subjetivas". Witt eligió precisamente un animal tan poco previsible como una araña para sus experiencias "justamente, porque es lo menos parecido que hay a un ser humano. Es decir, hay menos posibilidades superficiales de hacer comparaciones fáciles o de atribuir rasgos «humanos» a la conducta de una *Araneus diadematus* que a la de un chimpancé".

Las arañas de Witt ingieren anfetaminas, barbitúricos, drogas psiquedélicas, y se entregan luego a tejer sus redes. Los resultados son reveladores. La que los examina, sin embargo, es la computadora. "Para comenzar el experimento —explica Witt— la IBM «estandarizó» la red de una araña normal. Para eso le inyectamos 300 fotos de redes tejidas por animales sin trastornos, criados y mantenidos en condiciones homólogas. La computadora hizo su estadística. Ahora, simplemente tiene que comparar ese modelo estandard con las versiones fabricadas por las arañas enfermas. El resultado es un diagnóstico (salvando las diferencias), como el de cualquier paciente de hospital". La suma de estos diagnósticos se convertirá, a fin de año, en un verdadero manual para los psicoanalistas de arañas, un texto que también apasionará a los partidarios del surrealismo y de Franz Kafka. ♦



ARACNOLOGO WITT: "LAS ARAÑAS HABLAN CON LAS MANOS".

BIOLOGIA II

No basta comer para ser feliz

—Es casi un miembro de la familia; es más: se porta como un ser humano. ¡Come con nosotros!

Rolliza y preocupada, Elizabeth Noel (46, norteamericana, tres hijos) extiende la mano hasta la puerta de la jaula y Cheepie, el sujeto de sus entusiasmos, responde obediente a la invitación y se sube al dedo índice de su ama. Tiene doce años y es lo más parecido a un zorzal senil que se pueda imaginar: calvo, ha dejado de aprender melodías y pasa largas horas quieto con los ojos abiertos y la mirada perdida. Hace tres meses, su dueña optó por llevarlo a un veterinario.

En pocas semanas, Cheepie se convirtió en un héroe de la biología experimental, que con el paso de los años conquistará su lugar en la historia de la ciencia junto con Laika, los perros de Pavlov, los chimpancés de Kohler, y las gallinas de Hopkins. Henry Brighton, el veterinario de Cheepie, confeccionó la historia clínica de su paciente y cuando, cumpliendo con la rutina, preguntó cuál era la dieta del enfermo recibió una leve sorpresa.

Cheepie no come gusanos, ni alpiste, ni alimentos para pájaros. Su manjar predilecto son pedacitos de pizza que su dueña corta con paciencia; hace cuatro comidas diarias y se alimenta exactamente de las mismas cosas que su protectora: carne, queso fresco, pollo a la parrilla, sopas, helados, guisos. En su juventud tuvo un apetito voraz; ahora apenas si se deja convencer de que coma riñones salteados o un poco de arenque a la Bismarck.

—Es una historia tan absurda como la crisis de alimentos que padece actualmente la humanidad —explica el doctor Brighton—; la enfermedad de Cheepie consiste en comer demasiado de una dieta inadecuada. Buena parte de los seres humanos en los países occidentales sufre de lo mismo, y a esta altura no tiene solución. ♦

CHEEPIE: 12 AÑOS DE MALA VIDA.



Ciencia y Técnica



TESOROS. *Parece una aspiradora o una versión episófica de las varitas de los rabdomantes, y en realidad combina virtudes de ambos instrumentos, pero con fines distintos. El* Scuba-Looter, *como ha sido bautizado por su inventor Harry Brookele, es capaz de detectar una moneda bajo dos palmos de arena y responde a la presencia de un barco hundido aunque lo cubran más de dos metros de agua. No pesa más de dos kilos y tarda 200 horas en consumir la energía de una pila para transistores de nueve voltios, pero el Scuba-Looter es capaz de denunciar la existencia de metales ferrosos y no ferrosos que normalmente constituyen la parte sabrosa de los tesoros ocultos. Por una suma inferior a los 350 dólares es posible agenciarse este sutil artefacto que gozará de la aceptación de cazadores de oro y buscadores de tesoros legendarios.*

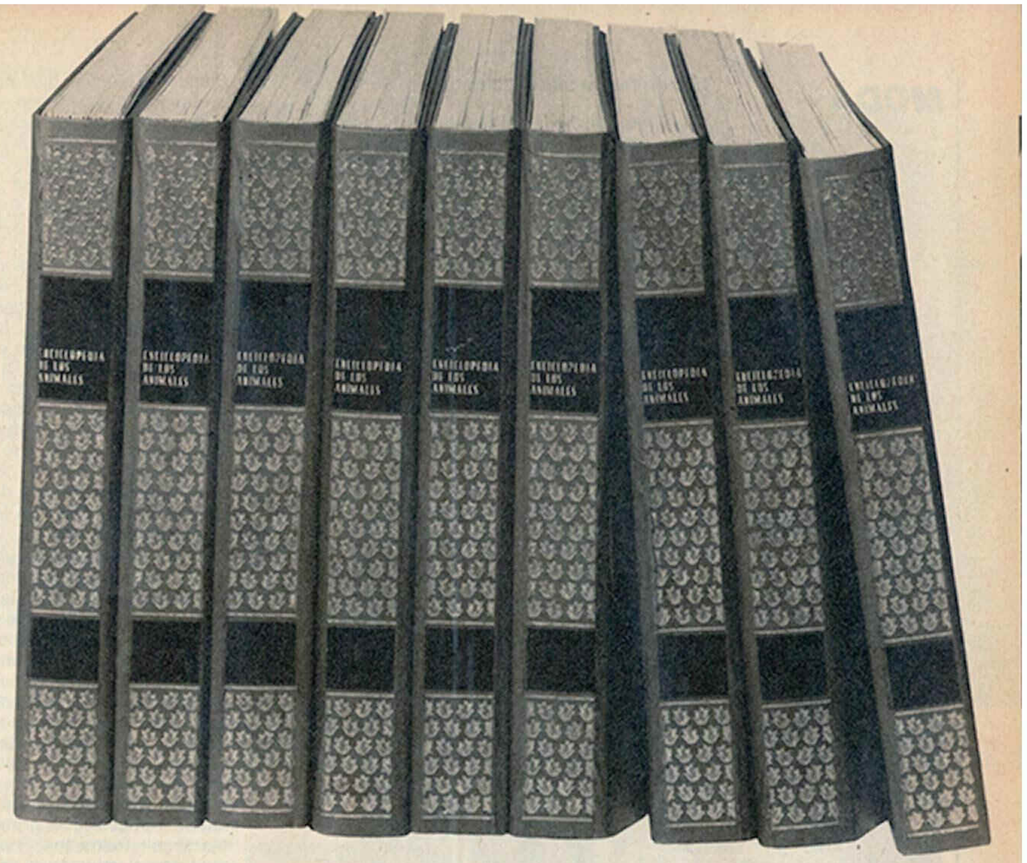
ALIMENTOS. Una firma británica anuncia el advenimiento de la *leche comprimida*. Los procedimientos utilizados hasta ahora para reducir el volumen de la leche se basaban en trasformaciones fundamentales de su composición, a consecuencia de las cuales el producto resultante incluía algunos compuestos no necesariamente beneficiosos para el organismo humano. Aplicando métodos utilizados hasta ahora para la desalinización del agua de mar, es posible, según los ingenieros de Babcock & Wilcox Ltd., obtener un nuevo tipo de leche concentrada. El sistema —conocido como "ósmosis inversa"— consiste en la utilización de membranas muy delicadas, por cuyos poros sólo pueden pasar moléculas pequeñas (las del agua) pero no cadenas orgánicas complejas, como la mayoría de los componentes de la leche. Aplicando presión sobre un recipiente constituido por una de estas membranas, es posible sacar casi toda el agua y dejar una "solución superconcentrada" de leche, crema o suero, según el filtraje del artefacto.

SEÑALES. Thomson-CSF —uno de los complejos industriales más importantes de la electrónica francesa— acaba de lanzar al mercado su versión perfeccionada de radar aéreo que permitirá resolver muchos problemas de tránsito aeronáutico. La intensidad de los vuelos, en los aeropuertos internacionales, crea problemas casi insolubles sin la ayuda de computadores y complejos instrumentales electrónicos. Los radares convencionales registraban hasta ahora el desplazamiento de los aviones en un plano horizontal, de modo que aparatos que volaban a alturas diferentes parecían a punto de entrar en colisión. De esa manera resultaba bastante difícil asignar distintos aparatos a las cotas de altitud correspondientes para evitar choques: el radar tridimensional resuelve este problema de manera sencilla, indicando tanto la posición como la altura de cada aparato que se encuentra en las inmediaciones del aeropuerto. Pero el TH-D 1955 —lanzado por Thomson— posee un alcance aún mayor: Una sola unidad basta para cubrir el territorio de Francia y regular con sus señales todo el tránsito aéreo hasta la altura de 12 mil metros.

INSTRUMENTOS. En menos de un año, la empresa norteamericana Boeing (uno de los principales subcontratistas de la NASA para el programa Apolo) ha invertido 75 mil dólares en desarrollar versiones civiles de los instrumentos de medición que se emplean para controlar la salud de los astronautas durante el vuelo. Mucho antes que la primera tonelada de metales raros llegue a la Tierra proveniente de Júpiter o Saturno, la tecnología espacial habrá compensado largamente la inversión económica hecha en la primera década de exploración del espacio. La medicina es uno de los beneficiarios más inmediatos de este proceso. La NASA encargó a Boeing sensores eléctricos y electrónicos para estudiar la temperatura del cuerpo, la actividad cerebral y las respuestas musculares de los astronautas, que en poco tiempo aparecerán en los consultorios médicos. Permitirán extender el área de las investigaciones médicas. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas





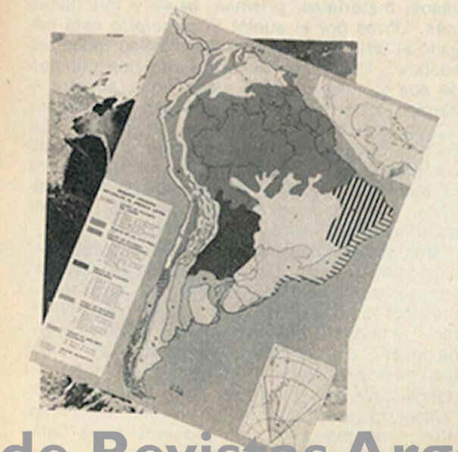
Ahora Ud. ya puede tener encuadernada a todo lujo su Enciclopedia de los Animales.

(No importa el número de fascículos que haya adquirido. Ud. merece tener las tapas para coleccionar la obra completa)

Ya están en venta, en todos los quioscos del país, **las lujosas tapas para hacer encuadernar el Tomo I de la colección.** Estas tapas, con títulos, guardas y lomo sobreimpresos en oro, se entregan con portadas, índices, las instrucciones precisas para realizar la encuadernación y un cupón-oferta para efectuarla al mejor precio de plaza.
Todos estos elementos, presentados en un sobre de polietileno herméticamente cerrado, para su mejor protección, se ofrecen al público a m$n 600.— ($ 6.—). Y además, en forma gratuita, se incluyen 32 páginas a todo color, que constituyen la INTRODUCCION GENERAL a la obra ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES.

ENCICLOPEDIA de los ANIMALES

LA PRIMERA GRAN COPRODUCCION INTERNACIONAL DE EDITORIAL ABRIL (ARGENTINA), NOGUER (ESPAÑA), RIZZOLI (ITALIA) Y LAROUSSE (FRANCIA).



UN SUPLEMENTO GRATUITO SOBRE LA FAUNA LATINOAMERICANA.

A partir del fascículo Nº 22, y como un medio de retribuir a los lectores el entusiasta apoyo con que recibieron nuestro esfuerzo, la ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES publicará en cada una de sus contratapas una descripción completa y específica sobre nuestra rica fauna latinoamericana, a cargo de un destacado especialista argentino, ilustrada con excepcionales fotografías a todo color.
Estas contratapas podrán coleccionarse y ser encuadernadas en un tomo por separado, al finalizar la Enciclopedia.

RECUERDELO: Desde el Nº 22 no tire las contratapas. Consérvelas porque también se coleccionan.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Inventor antes que nada

Indiferente a su título de arquitecto, Juan José Vidal, 25, decidió trabajar en una tarea auténticamente creadora. "Podía haber sido repostero", imagina, mas le fue difícil convencer a su familia de que haciendo tortas liberaba tanta cantidad de libido como haciendo edificios. "Lo que me interesa es inventar", informa.

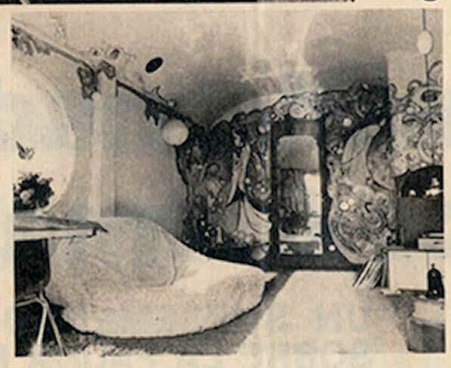
De chico, como todos, destripaba sus juguetes: "Me gustaba prefabricarlos". Cuenta que a los Reyes Magos los armaba en forma de dos enormes muñecos; el tercero era él: "Así me aseguraba de la existencia de las cosas, porque yo las hacía", dice, resuelto. Se siente en Buenos Aires como en una enorme jaula; aquí, piensa, la capacidad de un individuo es fagocitada por todos los otros que tienen intereses creados.



③



②



①

Devora los libros sobre Leonardo Da Vinci: "Creo que es el tipo más importante y más pop del mundo". Inevitablemente, pasó por un período de pintura. A los siete años presentó su primera exposición; era algo así como el niño prodigio del colegio. Siguió pintando y escribiendo ("que es una forma de inventar", susurra). El servicio militar lo hizo en la Marina y, estando preso por una infracción, pintó un cuadro que mandó al Salón Nacional; le dieron el gran premio de honor. Por el mismo cuadro, la Dirección de Cultura le otorgó una plaqueta. En la Facultad también creaba: en el examen de una materia para la cual no había abierto un libro, y que trataba de herrajes y cerraduras, la inventó, hablando de Francia. Asombró a los integrantes de la mesa, llamaron al titular y sacó 8.

Empezó a pensar qué hacer, y eligió seguir inventando Reyes Magos, porque lo hacían feliz. Comenzó una investigación a nivel científico para lograr que en un audiovisual la imagen sea dependiente del sonido. Estudió electrónica y óptica, se esforzó durante un año. Sus colaboradores fueron Dalila Puzzovio y Charlie Squirru en la plástica, y en ingeniería Ricardo Aguiar. Logró que la imagen fuera producida por el sonido y, como quería mostrar "una imagen linda", usó el caleidoscopio. Para resarcirse de los gastos, alquiló el artefacto para una película, lo vendió a boites y después, como cierre de este invento, lo mostró en la exposición del Di Tella en 1969.

Ahora anda en pos de ciertos colores que existen pero que no se disciernen a simple vista. Son como 3 mil; Vidal asegura que ya logró su objetivo. Sólo que lo mantiene en secreto porque la patente está en trámite. Una empresa norteamericana de pintura le hizo una propuesta, "y puede que la NASA se ocupe de fabricar esta novedad".

Tal vez el rasgo más visible de la personalidad de Vidal sea su departamento (foto 1): "Es mi forma de análisis", reflexiona. Es un piso 13, último y lleno de luz, cuya decoración él renueva de acuerdo con sus estados de ánimo (claro, no tan constantemente: cada veinte días o una vez por mes). Todo está hecho con materiales de bajo costo. El techo es curvo, a manera de cañón, lo que atenúa el calor o el frío. Las paredes, de telgopor, están hoy inundadas con dibujos de Aubrey Beardsley (foto 2), hechos con tiza por el dueño de casa, quien sobre ellos pegó espejos, lentes y artilugios ópticos que permiten al visitante reflejarse en todos los rincones. "Jugué con la pared como volumen y no como plano; de ahí brotó el resto". Empleó formas esféricas en todo, hasta en una ventana que da al río y que es una cúpula "anfibia" de acrílico, aplicada a un orificio circular que abrió en la pared; tiene un metro diez de diámetro y él le pone adornos de flores, mariposas, frutas, que simulan estar en el aire.

La alfombra que cubre todo el ambiente parece pasto turquesa. La cama (foto 3) son ocho colchones cortados y pegados con mullido forro afelpado, que simulan un sillón ("pero a la vez es un gran útero", confiesa). En un costado reina la mesa de dibujo, atiborrada de lápices, marcadores, tintas, acetato, pinceles, vasos, materiales, prismas, cajas y mil cosas más. Libros por el suelo: *El principito* está pegado al último de Los Beatles: "lo leo todas las noches". Una mesa se erige con dos cúpulas de acrílico; la de abajo tiene agua adentro y corolas flotantes que en realidad son velas: "Como son muy caras, nunca las prendo". La cortina de tela plástica, espejada y traslúcida (la misma que usan los astronautas), separa el ambiente. Faroles marineros, muchas brújulas, y un enorme catalejo de 1825, con el que Juan José revisa los alrededores.

Una pared falsa tapona la entrada; está hecha también con telgopor, tiene textura de yeso y, por supuesto, es hueca. El arquitecto-inventor iluminó todo "en forma autorreflectora" y puntual, acentuando "la función de cada lugar", con lo cual simula amplitud. Todos los personajes tienen leyendas; al salir, la puerta, disimulada como tal, despide con: "Chau, mire atrás al bajar". Dentro de veinte días o un mes, cuando todo esto haya cam[illegible]

Andar por las nubes

"Claro, en Buenos Aires hay muchas como ésta", imagina Juan José *Juanjo* Saavedra, parado en el centro de su terraza-jardín (foto 4). Hace cuatro años que ocupa un duplex en Arenales al 900. El piso doce y último era un espacio abierto en el que decidió instalar un vergel. Hizo desnivelar el suelo y lo cubrió en parte con enormes piedras. Las plantas rodean así el cálido ambiente de "arriba" (foto 5), que, cubierto de vidrio, contiene: libros, mullidos sillones, bastones antiguos, una chimenea, armas, cuadros, lanzas y objetos traídos de sus viajes. "Tener un jardín en pleno centro no es difícil, sólo se necesita lugar". Saavedra explica que al principio se descargaron dos camiones de tierra para comenzar los trabajos; todos los años hace falta reponer una o dos bolsas, para nivelar adecuadamente los canteros.

Responsable, junto con el arquitecto Bruzzoni, de ARC, la casa de decoraciones de Esmeralda al 1000, los proyectos y proposiciones del equipo inundan casas, negocios, estudios y departamentos de la ciudad. "Lo importante es vivir donde uno quiere", decide Juanjo. El rincón casi tropical está diseñado con criterio esteticista: palmeras de distintos tamaños se mezclan con arbustos pequeños; flores amarillas, violetas, coloradas, coquetean con un pino todavía enano. Todo tipo de plantas se entremezclan: laureles con flores blancas y coloradas, rosales de distintos colores y enredaderas, abundancia de enredaderas que trepan por las barandas y las paredes. "Lo más difícil de mantener es el césped", sostiene Saavedra; la verde alfombra es lo que quita la sensación de azotea. Entre las plantas asoman un cañón de la Guerra del Paraguay y un enorme mascarón de proa de un navío francés del siglo XVIII. Es necesario tomar recaudos —advierte el dueño de casa— y saber seleccionar las plantas por sus raíces, pues puede ocurrir que aparezcan en el piso de abajo: "Una vez me sucedió, y aprendí la lección", cuenta, ahora divertido. De todas maneras, el piso de abajo también le pertenece. ♦



⑥



⑦



⑤



④

Cuestión de faldas

Este verano, insólitos ropajes inundarán las calles de Buenos Aires. Las mujeres más aventuradas crearán diariamente un estilo personal, que hará —es de esperar— más independiente y alegre la imagen de la porteña. Los creadores desparraman en sus desfiles infinidad de proposiciones, y las todavía cautas se precipitan de colección en colección, repitiendo el itinerario que año tras año las enajena.

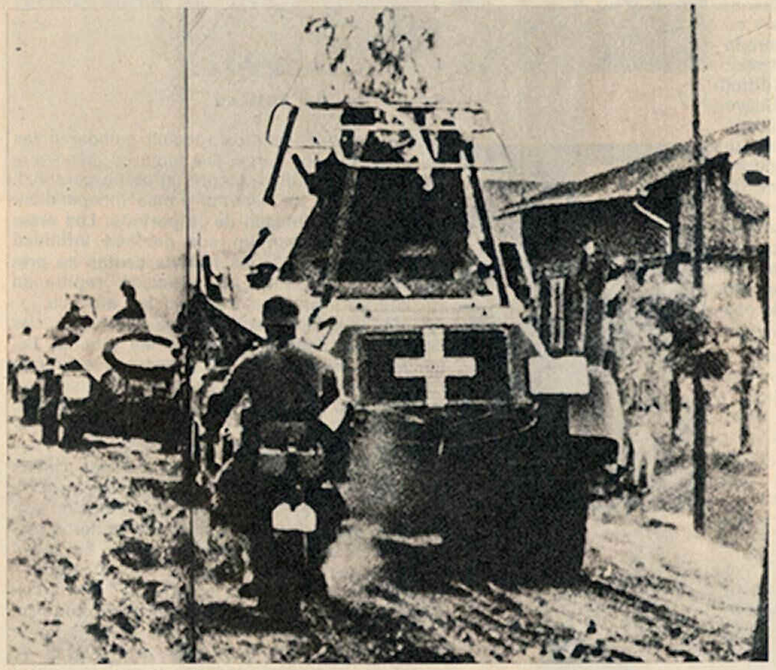
Crear individualmente es una obligación. Las campesinas centroeuropeas o las gitanas, las imágenes orientales y sofisticadas, las figuras románticas y las agresivas, son soluciones en la búsqueda incesante, que hace que la moda, dictadora absoluta, se convierta en estilo: libre, singular y divertido.

En avenida Forest 1551, una señorial casona de estilo aproximadamente Tudor encierra la boutique de Cecilia Roberts. Su colección primavera-verano, casi lista, contiene polleras realizadas en algodón, jersey o rayón. El estilo oriental zigzaguea por una falda en algodón estampado, al bies, azul, colorado y blanco, con pinceladas que se entremezclan y se esfuman, y cruzada con enorme lazo en el talle bajo; corpiño-pañuelo de la misma tela; placas de metal en la cintura, cadenas y collares en el cuello y el tobillo. Setenta pesos nuevos cuesta trasformarse con originalidad (foto 6). Otra falda ejecutada en rayón o jersey, blanco y azul a pequeños lunares, cortada en cuatro gajos, marca la figura y se ensancha en el ruedo (foto 7). Se acompaña con una "musculosa" desteñida, cinturón rayado de elástico, collares de semillas y madera, pulseras, anillos y sandalias de víbora marrón (cuarenta y nueve pesos por la falda y nueve con noventa la "musculosa"). Cuando llegue el calor, la consigna será: "Todo vale". ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CUANDO LOS CABALLOS DERROTARON A LOS TANQUES





Cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial, el ejército polaco no estaba preparado para enfrentar a las Panzerdivisionen *alemanas. Su caballería debió hacerlo, sin embargo, en una de las primeras batallas libradas contra el invasor. Su victoria selló la originalidad y el heroísmo de ese episodio histórico, que fue probablemente la última intervención de la caballería en la guerra moderna. El relato siguiente fue escrito por uno de sus protagonistas, el polaco M. Kamil Dziewanowski, quien luego se convertiría en doctor en ciencias políticas, profesor de historia contemporánea en la Universidad de Boston, autor de los libros* El Partido Comunista de Polonia; su perfil histórico *(Harvard University Press, 1959) y* Un federalista: Joseph Pilsudski, y la Europa Oriental *(Stanford University Press, 1969).*

La caballería existe para otorgar un aire de distinción a lo que de otro modo resultaría un amontonamiento abigarrado.

Lord Wellington

Lo que voy a contarles tiene que ver con una carga de caballería de la que participé ni bien comenzó la Segunda Guerra Mundial, en Polonia. Aunque todo ocurrió hace treinta años, parece ahora a un siglo de distancia. Es más que probable que ese ataque se ubique en la historia bélica como la última gran carga de caballería. ¿Acaso tiene otra esperanza toda la brigada de caballería, espada en mano, al obedecer la orden: "¡Galope, march!?"

El viejo mariscal Semion Budenny, antiguo comandante del Primer Ejército de Caballería Soviética durante la guerra civil, no estaría de acuerdo. (En 1967, en una entrevista concedida al corresponsal del *New York Times*, en Moscú, el viejo mariscal retirado, que pasa los ochenta y aún cabalga diariamente, ante la pregunta: "¿Qué papel desempeñará, según su opinión, la caballería en la próxima guerra?", respondió: "¡Decisivo!", sin la más leve vacilación).

Mi relato es un fragmento de la lucha que las fuerzas armadas polacas opusieron en defensa de su país contra la invasión alemana, en septiembre de 1939. Yo era comandante de pelotón en el tercer escuadrón del Tercer Regimiento de Caballería Ligera. Mi puesto se hallaba a la extrema izquierda de la carga, de modo que podía ver evolucionar toda la masa de hombres y caballos al galope: un gran espectáculo, para no olvidarlo jamás...

LA BRIGADA. La Brigada de Caballería Suwalki, estacionada en el límite con Prusia oriental, cerca de la frontera lituana, se componía de tres regimientos de caballería, uno de artillería, y un grupo de carros blindados ligeros. Desde el 1º de septiembre había venido combatiendo día y noche sobre el flanco diestro del grupo de ejércitos Narew, cuya tarea consistía en parar el flanco izquierdo del ejército del general Von Küchler, avanzando hacia Varsovia desde Prusia oriental. El grupo fue rechazado por la potencia de fuego y los blindados alemanes. La brigada, más móvil que nuestra infantería, y asignada al ala derecha del grupo Narew, quedó menos afectada por el empuje inicial alemán; en consecuencia, tuvimos relativamente pocas pérdidas durante los primeros días de combate.

En las primeras horas del 7 de septiembre, la brigada [illegible] al galope a cuarenta millas del límite con Prusia oriental. Estaba librando una batalla defensiva contra un grupo del ejército ligero alemán, reforzado por la división de caballería de Prusia oriental, única gran unidad de caballería que los alemanes tenían en ese entonces.

La ventaja de la superioridad numérica estuvo definitivamente de parte de los invasores. Todo lo que podíamos lanzar contra sus centenares de tanques eran aproximadamente veinte carros ligeros de reconocimiento y dos docenas de cañones antitanque. En potencia de fuego, los alemanes tenían una superioridad de casi nueve a uno. Por lo tanto, parecía que los alemanes, gracias a su superioridad en artillería y en blindados, cortarían por el medio la masa viva de la caballería polaca, como un cuchillo corta un pan.

Y sin embargo, a pesar de esta contienda desigual, rehusamos darnos por vencidos. Estábamos plenamente conscientes de que debíamos adaptarnos a nuevos métodos bélicos. Después de todo, teníamos que sacar el mejor partido de condiciones impuestas por la guerra, que nosotros no habíamos buscado. Cada día se incrementaba más nuestra técnica de combatir a un enemigo oculto detrás del blindaje. Era una técnica de persecución, de emboscada y de artimañas. Una ametralladora que parecía formidable a cierta distancia comenzaba a revelar, de noche especialmente, su impotencia contra los atrevidos con suficiente garra como para acercarse a los tanques y arrojarles esas botellas llenas de nafta llamadas *Cóctel Molotov*. Otros reptaban para desbaratar las orugas de esos tanques con ristras de granadas de mano. Durante la primera semana nuestros cañones antitanque destruyeron más de 30 blindados enemigos. Por lo menos destrozamos una docena con *cócteles* y granadas, y capturamos doscientos prisioneros.

Así, paso a paso, de orgullosa brigada de caballería nos habíamos convertido en unidad de cazadores de tanques. De noche nos perdíamos en bosques y caminábamos sobre un suelo intransitado para hostigar a las columnas enemigas.

No obstante, creíamos que a la larga el caso resultaba desesperado. Los números y la potencia de fuego estaban contra nosotros. Por añadidura, la espléndida atmósfera soleada parecía conspirar con los invasores, contribuyendo al rápido progreso de sus blindados y facilitando el bombardeo.

Las noticias se fueron volviendo cada vez [illegible] de [illegible] de septiembre, [illegible] marcha a eso de las

"Sables y lanzas se pusieron a la tarea ferozmente. Algunos alemanes confundidos apartaban nuestros sablazos con las culatas de sus fusiles. Otros se cubrían con los brazos"



tiembre escuchamos por radio que los alemanes estrechaban el cerco sobre Varsovia. Resolvimos cumplir nuestro deber, pasara lo que pasare. La mayor parte del tiempo teníamos hambre, y en una semana dormimos aproximadamente tres horas por noche. Nuestros pobres caballos, esos hermosos alazanes que tanto nos enorgullecían, no podían desensillarse por días y días. Con el forraje cada vez más raleado, se estaban poniendo desanimados y viciosos, puro esqueleto.

En nuestros espíritus predominaba un deseo, y lo discutíamos durante las breves charlas mantenidas al momento de pasar lista entre los oficiales. Si la guerra moderna debía descartar la caballería, haríamos una honorable salida, precisamente después de una más gloriosa carga al enemigo, según la no menos gloriosa tradición de nuestra caballería.

UNA GRAN MISION. De repente, el 9 de septiembre, recibimos la siguiente orden: "Para aliviar la presión alemana sobre Varsovia y dar tiempo a que la capital organice sus defensas, la Brigada Suwalki efectuará una diversión a retaguardia del enemigo, volará el puente del río Narew, cerca de Tykocin, y arrancará los rieles entre las estaciones de Rypno y Fastow."

Mientras pasaban lista a los oficiales, el alto, canoso y taciturno comandante de la brigada, general Podhorski, nos dijo: "Señores, nos han dado una misión importante. Tenemos que sabotear las comunicaciones del enemigo. Para llevar a cabo nuestra tarea, debemos andar toda la noche por caminos de campo y evitar las carreteras principales, y penetrar detrás de las líneas enemigas hasta llegar a la región de Tykocin. Una vez en el lugar, el escuadrón de ingenieros procederá a los trabajos de destrucción ordenados, mientras el resto de la brigada actuará como pantalla de cobertura. Ejecutada la misión, nos dirigiremos al este y nos meteremos en el monte de Bialowieza. De ahí en adelante emprenderemos guerrillas...".

Por muertos de cansados que estuviésemos, las noticias nos electrizaron. Oficiales y tropa por igual recibieron con alegría la orden del brigadier. Sentíamos que al fin se nos presentaba la oportunidad de acción como cuerpo de caballería.

Ese mismo día tendimos cuatro emboscadas contra tanques y libramos dos escaramuzas. Tuvimos poco más de dos horas de sueño.

siete, después de caer el sol. Regimiento tras regimiento, escuadrón tras escuadrón todos desfilaron al trote ante nuestro general, que era un vivaz, ufano y canoso veterano de la primera guerra mundial. El pasaba revista a su brigada, diezmada pero todavía incólume. Fue una agotadora marcha nocturna por terreno quebrado, a través de matorrales y campos escabrosos. Nos protegía una densa pantalla de patrullas, pero evitábamos los caseríos y otros atajos.

LA GRAN SORPRESA. El 9 de septiembre, una madrugada neblinosa y fría sorprendió a la brigada en el límite norte del gran monte de Zambrow, a ocho o nueve millas del puente que debíamos volar. Eran casi las seis cuando las patrullas dieron súbitamente parte al brigadier de un alarmante indicio: un batallón de infantería enemiga marchaba por la carretera entre Rypno y Fastow. Nuestros centinelas no observaron patrullas, pero informaron que una columna de camiones de trasporte se desplazaba paralela a la tropa.

El comandante de la brigada se vio en figurillas para tomar una decisión. Estábamos escondidos en el bosque, a milla y media del enemigo. Las condiciones para un ataque por sorpresa parecían ideales. Ahora o nunca. Por otro lado, el riesgo resultaba grande. Un ataque que incluyera a toda la brigada estaba condenado a delatar nuestro propósito. Además, la potencia de fuego de un batallón de infantería alemán era muy superior al de nuestra brigada. Parecían no contar con blindados, pero nuestras patrullas podían errar.

Tras algunos instantes de vacilación, nuestro comandante se decidió e hizo hacer alto a la brigada para invertir la dirección de nuestra marcha. Cruzamos apresuradamente la faja boscosa que nos separaba del enemigo. Nuestros tres regimientos se reunieron en el borde del monte. Entre la columna enemiga que venía por la carretera y nosotros se extendía una cinta de ripio de más de una milla. Muy junto a la carretera había un trecho de pradera seca.

Ni bien alcanzamos un sitio más elevado, vimos claramente toda la carretera. ¡Qué espectáculo magnífico! Una larga serpiente de tropas retorcía su marcha perezosa en medio de una nube de tierra, mientras el trasporte motorizado pasaba veloz.

La orden del brigadier llegó firme: "El Primer Regimiento de Lanceros y el Tercer Regimiento de Caballería Ligera pre-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas





POLACOS FRENTE A TANQUES ALEMANES (ARRIBA); AUTOR Y PROTAGONISTA DZIEWANOWSKI (IZQUIERDA). TRES INSTANCIAS DE UNA GUERRA DESIGUAL (ABAJO). LOS TANQUES QUE EN UNA SOLA OCASION FUERON DERROTADOS POR LA CABALLERIA PERO QUE DARIAN A HITLER SUS VICTORIAS INICIALES; UNA MUESTRA DE LA MAQUINARIA MILITAR ALEMANA; CIVILES POLACOS EMPEÑADOS EN CAVAR INUTILES TRINCHERAS.







párense a cargar. El Segundo Regimiento de Lanceros quedará de reserva. Los escuadrones de ametralladoras pesadas apoyarán la carga con fuego conjunto. El escuadrón antitanque protegerá a la brigada contra un posible ataque de tanques desde el oeste. Los blindados alemanes pueden hallarse en las cercanías. Mientras tanto, el escuadrón de ingenieros tiene que sacar ventaja de la carga para alcanzar el puente y los rieles lo antes posible y volarlos".

¡A LA CARGA! Los comandantes de regimiento acataron prontamente sus respectivas órdenes. El escuadrón se adelantó hasta el borde del monte, mientras el grupo de ingenieros se preparó para cumplir su cometido. Pudimos verlos partir al trote vivo.

Mientras tanto, los escuadrones se desplegaron en formación de ataque sobre el campo abierto, más allá del monte. Entonces resonó la orden: "¡Al trote, march!" Aún no nos había visto el enemigo, y el sol naciente prometía un día claro. La imagen del regimiento emergiendo del bosque era tan encantadora que parecía irreal. ¡Qué modelo perfecto para un pintor de batallas!

Primero avanzamos al trote corto. Los alemanes seguían andando, aparentemente sin advertir nada. Entonces nuestras ametralladoras pesadas, ocultas entre los árboles, ladraron repentinamente con una salva oportuna que cayó justo sobre la columna enemiga. ¡La gran aventura estaba en marcha!

Se oyó otra orden: "Desenvainen, al galope, ¡march!" Las riendas se tensaron en los puños. Los jinetes se doblaron en sus sillas y se precipitaron como un torbellino.

A todo esto, la sorprendida serpiente de la infantería enemiga hacía un alto en la carretera. Bien pronto el camino se convirtió en una escena de confusión salvaje. Se oían gritos, órdenes caóticas y tiros al azar. Nosotros, sin embargo, continuamos nuestro galope. Por fortuna los primeros disparos alemanes pasaron encima de nuestras cabezas. En ese momento estábamos a unos 1.500 pies de la carretera y vimos que por obra de nuestras ametralladoras pesadas los alemanes se convertían en una turba frenética. Algunos carros blindados enemigos se detuvieron, mientras otros trataban de abrirse camino en medio del alboroto. Unos cuantos soldados enemigos hicieron el intento de resistir desde la zanja, junto a la banquina. Otros buscaron abrigo detrás de los furgones de transporte.

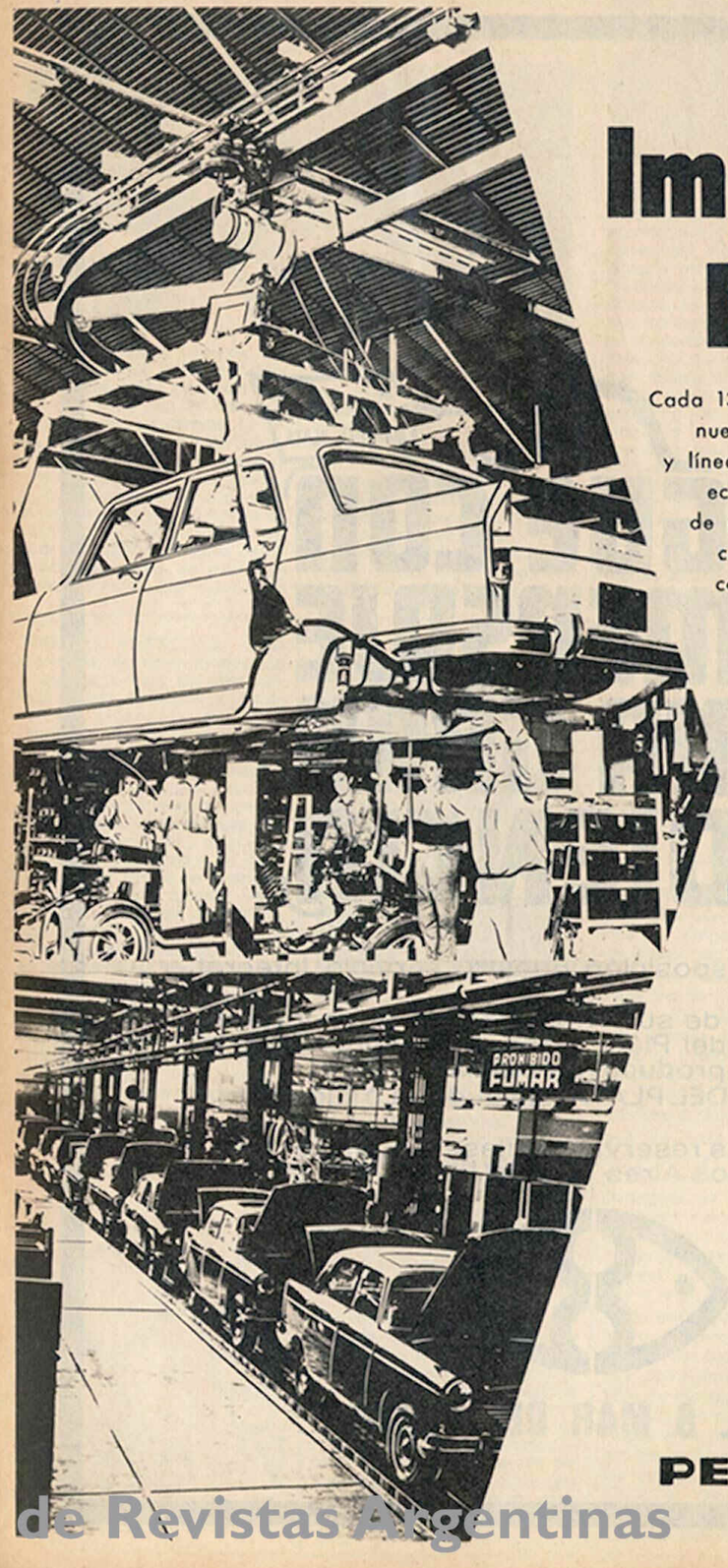
De repente [illegible] ametralladoras empezó a hacer impactos en nuestras filas. La vanguardia de la columna, ya próxima a Rypno, parecía haber dominado su pánico; pronto comenzó a hacerse oír su fuego y las primeras bajas cayeron de los caballos. Entonces estábamos tan apretados que podíamos ver vagos contornos de hombres en la nube de tierra. De golpe nuestras ametralladoras dejaron de hacer fuego. Tuvieron que obrar así para evitar alcanzarnos. Mientras tanto, logramos llegar en pocos segundos a la carretera. Sables y lanzas se pusieron a la tarea ferozmente. Algunos infantes alemanes confundidos apartaban nuestros sablazos con las culatas de sus fusiles. Otros trataron sencillamente de cubrirse la cabeza con los brazos, pero nuestras lanzas llegaban inclusive hasta quienes pugnaban por ocultarse detrás de los furgones.

La ola de nuestra carga cruzó la carretera y persiguió a los que buscaban huir. Balas perdidas provenientes de los matorrales caían entre la turbamulta de la carretera, matando tanto al enemigo como a nosotros. Allí estaba prácticamente la batalla. Después los alemanes comenzaron a rendirse en grandes grupos. Un escuadrón del Segundo Regimiento de Lanceros, que hasta entonces había formado nuestra reserva, fue a la caza del enemigo en fuga.

Estábamos sin aliento y fatigados como perros, aunque exaltados por la soñada victoria. Además, el precio no había significado grandes pérdidas humanas. Los espantados alemanes, decididamente, eran pobres tiradores. Los caballos sufrieron lo peor: perdimos entre treinta y cuarenta. Tuvimos algunos hombres heridos y muertos.

El sol matinal estaba alto cuando nuestro trompa tocó llamada. Nos presentamos lentamente, conduciendo adelante a los prisioneros. Capturamos alrededor de doscientos hombres, la mayoría enajenados de miedo. Pero a esa hora las aldeas de Rypno y de Fastow estaban en llamas: vomitaban densas nubes de humo negro, las que ascendían perezosamente hacia el cielo de la mañana. Es que al retirarse, los restos del batallón alemán no habían perdido la oportunidad de arrimar la antorcha a dos inocentes aldeas.

Después, de repente, se pudo oír el bramido de una explosión en el costado norte. En pocos minutos se produjo otra, y luego de un rato dos más volvieron a sacudir el aire. Era la señal de que nuestros ingenieros habían hecho su trabajo. El puente sobre el Narew y [illegible]



Imposible parar.

Cada 13'30" sale de planta un nuevo 404. Con su motor y línea de siempre. Con la exacta economía, suspensión, radio de giro, maniobrabilidad y tantas cosas que lo hicieron el coche elegido. Con su gran precio de reventa y su óptimo service en el país entero.
Solo tan bueno como otro 404.
Como el de sus

69.634

actuales y convencidos poseedores. Que en 1971 habrán de ser más de 80.000.

PEUGEOT 404

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CANAL 8
MAR DEL PLATA

LLEGUE CON SU MENSAJE A UNA GRAN AUDIENCIA

Ponemos a su disposición nuestro servicio integral para anuncios.
Nos encargamos de su arribo efectivo al importante mercado de Mar del Plata y zonas de influencia y le aseguramos una productiva estadía.
CANAL 8 DE MAR DEL PLATA: sin duda, la mejor forma de llegar.
Para sus próximas reservas, diríjase a nuestro representante en Buenos Aires TELEINTERIOR - Tel. 91-7858.

CANAL 8 MAR DEL PLATA

Dep. Prom. Teleinterior

Serendipity



POR EL SUELO. "¡Son tan lindos!" Fascinado, Federico Klemm se revuelca sobre los almohadones que junto con Silvina Benguria venden en Zentate. El local, decorado por Emilio Basaldúa, es todo negro. Desde la vidriera parte una estela plateada que se ensancha y sube trasformándose en una bocanada de humo donde una romántica cabeza de mujer languidece castamente; una nube de cibelina blanca la rodea. Instalados en la Galería Promenade, en Alvear al 1800, los almohadones se ofrecen en formas atrevidas. Enormes labios hechos en plástico colorado, estrellas plateadas, informales manzanas, animales extraños, flores de colores; cuadrados, de telas trasparentes, y redondos, de géneros opacos, en fin, todo lo impensado: "y si no, lo hacemos", proclama Silvina. Los ofrecen desde 25 hasta 65 pesos nuevos. Algunos han sido diseñados por los clientes.

TODA LA FRESCURA. "Diferenciar la bijouterie invernal de la que engalanará los días cálidos; buscar materiales y formas frescos, aireados, vegetales." Nedda de Pierrou lo explica con fervor y muestra su línea de collares, colgantes, aros, brazaletes y cinturones construidos exclusivamente con tallas en relieve, argollas y cuentas de madera. Para engarzarlas utiliza finos aros de metal y sus diseños se inspira en viejas formas de la artesanía africana. Los colores —verde, violeta, colorado, anaranjado, azul, amarillo, marrón— logran rara opacidad mediante un teñido en sucesivas etapas. La colección se puede atisbar en Clothier, Santa Fe 1654. Una ventaja adicional: los colores no destiñen con el agua salada y de la otra, ni con la arena ni con ningún otro agente natural de los que suelen entrometerse en las vacaciones.



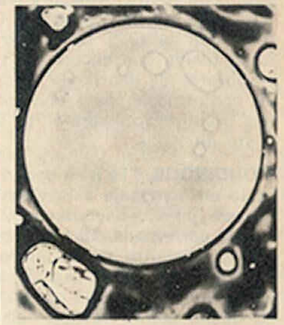


DE LA DULCE BRETAÑA. Llegaron con las mismas tonalidades campestres, las idénticas formas sólidas e ingenuas, el exacto calor de la alfarería del siglo XVII. Todo ese recuerdo fue albergado en una serie de cerámicas que evocan, más que un estilo artesanal, una valoración del objeto y su uso. Jarras generosas, potiches, soperas, vasijas, fruteras y soberbios platos de pared pintadas a mano vienen de la Bretaña y se apoltronan en una estantería para porteños receptivos, que pueden contemplar tanta gracia en Rinoceronte, Cerrito 1080. La silvestre alegría de estas cerámicas (que en algunos casos repiten objetos totalmente fuera de uso y, por lo mismo, conmovedores) es capturable trocando por ellos de 70 a 180 pesos, apenas. Obvio es decir que son ideales para casas de campo, pero no desentonan junto al [illegible]



QUE PERDUREN. Que ninguna supertécnica, ninguna perfección electrónica, ninguna ausencia de fantasía permita que el glorioso "muñeco de trapo" desaparezca. Cuando, en reflexivas controversias, los especialistas dedicados a la conducta infantil explican el papel educativo de los objetos que rodean al niño, invariablemente se arriba a conclusiones que condenan el exceso de violencia, la falta de contenidos éticos del arsenal de juguetes que los grandes traman para los chicos. En su taller de Paraguay 894, la ilustradora de cuentos infantiles y artesana, Agi (alguien que desde hace diez años no indaga problemáticas vagas sino que se desborda en imágenes de una ternura increíble) explica su tarea: "Mis muñecos son mi comunicación con la gente, por eso no pienso cuando los hago, no planeo sus gestos y actitudes; son lo que quiero expresar". En su poblado taller y en El Mono Pincho (Galería de las Artes) se expone la última colección de graciosos bichos que Agi fabuló para una próxima muestra internacional. Vedettes del conjunto: los pajaritos boquiabiertos y el mono.

SOBRE LAS OLAS. En el local 30 de la Galería de las Artes están jugando a todo lo acuático posible. Esa manía neptuniana lleva a crear individuales de mesa que imitan un mar de bravías contorsiones y serenos desplazamientos de aguas coloridas. Todo parece indicar que el delirio cinético se propaga e invade horas tan rutinarias como la del desayuno; pero al margen de estas suposiciones altamente tradicionalistas, se puede arrojar sobre mesas y bandejas unos inquietantes manteles capaces de ubicua descripción: dos piezas iguales, de material plástico trasparente, se aplican una sobre otra uniendo los bordes de manera hermética y depositando entre ellas previamente (al mejor estilo sandwich) un líquido coloreado que recorre la superficie y dibuja incesantes y variadas figuras. Por 20 a 30 pesos, alguien puede naufragar en la tentación de estas aguas verdes, lilas, azules, anaranjadas y coloradas.



SABER LLEGAR. La cita es al mediodía. Ese es el momento en que las vitrinas están atestadas de masas recién hechas. Emilia y Carlos Schider se instalaron hace treinta y dos años en San Martín 554. Una angosta y oscura entrada conduce a La Corneta. Al trasponer la puerta vaivén, el timbre anuncia la llegada. Se ensancha el local para mostrar que el tiempo no tiene nada que ver. Todo está como antes, como siempre; doña Emilia, 73, y don Carlos, 70, son los responsables de tanto atentado a la silueta. Pero a los clientes no les importa; y motivos tienen. Los cuarenta tipos de masas que ofrecen son preparadas, cuidadas y rellenadas por ellos en el fondo del negocio, en donde el horno es controlado minuciosamente. Bombas de crema con ron, cañoncitos de dulces, pasteles de manzana y ricota, milhojas de dulce de leche o mermeladas, arrollados de cremas o chocolate. Como son austríacos, las recetas tienen secretos de Viena; el "sacherfort" (especie de bizcochuelo relleno de jalea o [illegible] chantilli) y el "strudel" húngaro, de ricota, nuez o amapola. Confeccionan a pedido la famosa torta de bodas inglesa, que se puede guardar en latas y permanece inalterable por años. Otras son de frutillas, duraznos, ananás y castañas, y harto menos inmortales. Las masas, 50 pesos cada una; o bien, cerca de 1.000 pesos viejos por las tortas o el kilo de masas.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

XVII-EL TORITO DE MATADEROS



"¿No me conocen? ¿No saben quién soy? ¡Yo soy Justo Suárez, pibe, *El Torito de Mataderos!* ¿Nunca oíste hablar de mí, pibe? ¿Cómo que no me conocés?" Inclinado ante un auditorio de chiquilines que lo miraban indecisos, Justo Suárez pugnaba por explicarles quién era, quién había sido. Para ellos él no significaba nada. No conocían a ese espectro de rostro ovalado y transparente aparecido en las calles de Córdoba a mediados de 1938. Diez años antes hubiera tenido que sacudir su cuerpo para librarse de una lluvia de manos que se conformaban sólo con tocarlo. Fue una triste derrota para él, tal vez la más triste de todas.

MONDINGUE. "Le vi'á poner Justo Antonio en homenaje a San Justo, porque en ese pueblo nací de nuevo una vez que la correntada del Matanzas me quiso tirar p'al otro mundo", retozaba Martín Norberto Suárez cuando anunció el 25 de enero de 1909 el nacimiento de su decimoquinto vástago, al cual todavía sucederían nueve más de su unión con María Luisa Sbarbaro.

Como sus mayores, Justo Suárez ofició de peón en el matadero por una paga de cincuenta centavos por día, más la carne para la familia que se comprimía en una casa de la calle Guaminí. En ella, dos de sus hermanos, Gregorio y Arturo (el primero logró cierta popularidad en el boxeo), eran los amos de un tosco ring diagramado en los fondos, donde se trompeaban con los muchachos del barrio. En él, y guiado por Gregorio, Suárez lanzó sus primeros puñetazos a la vez que le nacía el misterioso apodo de *Mondingue*. Con ese apelativo, Gregorio lo emperifolló para presentarlo a los cronistas del diario *La República*, y lo hizo debutar como peso gallo, en septiembre de 1924, en un torneo amateur organizado por el Vélez Sarsfield Boxing Club, contra Damián Doval, que terminó empatado.

Como representante del Belwarp Boxing Club, obtuvo su primer nocaut enfrentando a Angel Ferreyra, y después de una docena de peleas en el cuadrilátero de Vélez Sarsfield, aventuró su oficio en 1926 en el ring de los altos de la confitería L'Aiglon, de la calle Florida, reducto de iniciados. Fue precisamente allí, un año después, cuando *Mondingue*, lidiando con Emilio Senestraro, se trasformó en *El Torito de Mataderos*.

El padrino de la trasmutación fue Carlos Rúa, redactor de *La República*, quien entusiasmado por el trabajo de Suárez comenzó a gritarle: "¡Dale *Torito*, dale! ¡Bajalo *Torito!*" Con ese seudónimo terminó su campaña amateur y comenzó la profesional.

EL TORITO. Cuarenta y ocho peleas invicto como amateur escalonaron la ascensión de Justo Suárez al profesionalismo, al que ingresó con cinco títulos: campeón de novicios, dos veces de veteranos y otras tantas como sudamericano. "Pibe, ya no te quedan rivales", le aseguró más de una vez Diego Franco, su manager. Ingresó al boxeo profesional el 19 de abril de 1928, en el Parque Romano, derrotando por nocaut en la primera vuelta a Ramón Moya. El triunfo se mezcló con el delirio de la barra de Mataderos y la prosperidad que en esa época representaba una ganancia de 500 pesos. Luego fueron Pedro Bianchi, Julián Mallona y Fernando Marfut (italiano igual que el primero), quienes cayeron bajo sus puños en el octavo, séptimo y undécimo round, respectivamente. En 1929 realizó siete combates, de los cuales emergió invicto. A Luis Marfut lo batió por puntos en diez rounds y a Enrique Venturi por abandono en el sexto.

José Lectoure, su nuevo manager, se propuso corregir los defectos que Suárez atesoraba en su estilo. "Vos peleás a la criolla —le dijo—, y con eso te ha bastado hasta ahora. Pero hace falta que aprendás muchas cosas más." Entonces contrató al norteamericano Cleary *Mocho* Jones, que estaba en Buenos Aires, quien tendría una influencia decisiva en la vida boxística del nuevo ídolo. A Jones le decían *Mocho* porque su mano derecha remataba en un muñón dediforme que él manejaba como ariete contra sus adversarios. Las lecciones de Jones dotaron a Suárez de nuevos recursos de los que iban a tener pronta noticia el uruguayo César Fernández, el español Luis Rayo (campeón liviano de Europa), el italiano Vittorio Venturi, el norteamericano Lou Paluso y el inglés Fred Webster, a quienes derrotó sucesivamente.

CON SU MADRE Y LECTOURE: EN EL APOGEO.



Para Justo Suárez la gloria llegó el 4 de enero de 1930 cuando noqueó en el quinto round al español Hilario Martínez. En el viejo estadio de River Plate (de Tagle y avenida Alvear), dos meses después, Babe Herman apenas le resistió sesenta segundos, el 1º de marzo, durante el Carnaval porteño. La confrontación decisiva llegó a los veintiséis días, con Julio Mocoroa, en una pelea palpitada desde tiempo atrás por los aficionados. Mocoroa era la antítesis de Suárez: estudiante de odontología y descendiente de una rica familia de La Plata, practicaba un boxeo refinado, cerebral. "Pelea como si jugara al ajedrez", decían sus admiradores. La recaudación lo dijo todo: 106 mil pesos y 45 mil espectadores que rebasaron las graderías de River. Después de doce rounds, Suárez se alzó con la victoria, aunque la revancha nunca llegó a realizarse por la muerte de Mocoroa en un accidente automovilístico, en abril de 1931, cuando viajaba de La Plata a Buenos Aires para firmar el contrato de esa nueva pelea.

Luis Vicentini, el chileno que deslumbró a los norteamericanos al final de la década del 20, combatió con Suárez el 19 de abril de 1930 y cayó derrotado. Pero casi le quita el invicto. "Nadie le pegó más a Suárez que Vicentini", fue el comentario final de las crónicas. En mayo del 30, *El Torito* se casó con Pilar Adelina Bravo, a quien conociera en la redacción de *La República*. A los veinte años y con 83 combates, el pibe Justo

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Suárez se embarcó en el Northern Prince, a mediados de junio, rumbo a los Estados Unidos. Iba con su flamante esposa, José Lectoure y Enrique Sobral y con nombramiento de agregado cultural de la embajada argentina otorgado por Yrigoyen "para colaborar con los gastos de la gira". La decisión del presidente dio motivo para que sus opositores, sin disminuir al púgil, se escandalizaran por la forma tan poco académica con que el gobierno cuidaba sus relaciones internacionales.

CINCO PELEAS. Los quince días de viaje por mar agotaron a Suárez, quien en Nueva York se sintió disminuido. El 2 de julio comenzó su entrenamiento en el Pioneer Gymnasium, para su primera pelea que sostendría con Joe Glick. Jimmy de Forest, un veterano catador de boxeadores, al verlo actuar con Al Linzi, uno de los sparrings, advirtió que Suárez se convertiría en "el adversario más peligroso de esa categoría".

"Estoy boleado, José; las piernas me bailan", le dijo un día de ésos a Lectoure. Sin embargo, debió multiplicar su trabajo en el gimnasio. Teddy Gutiérrez, manager de Kid Chocolate, observó lo que el grupo argentino obviaba en los comentarios: "Este muchacho es un fenómeno; pero creo que le perjudica haberse casado cuando más necesita reconcentrarse en sus energías para usarlas en este cuadrilátero . . .", dijo señalando el ring.

"La semana pasada me sentía abombado, pero ahora estoy volviendo a sentirme tan bien como antes", respondió a quienes dudaban de su eficacia después del casamiento. Joe Gans, Babe Herman, Jack Wincker y otros que cambiaron guantes con él en los entrenamientos, lo templaron en la técnica que *El Torito* había comenzado a practicar con Jones en Buenos Aires.

Antes de su debut en Nueva York, en el Yankee Stadium, frente a Joe Glick (éste era conocido como *El planchador de pantalones de Williamsburg)* las apuestas se cotizaron en su favor 5 a 4. "Subiré al ring con el recuerdo de mi ciudad ante los ojos —dijo con nostalgia a los reporteros—; sé que voy a pelear como nunca lo he hecho." El 17 de julio, una hora antes de iniciarse la pelea, el segundo de Glick entró rugiendo en el camarín de Suárez para exigir que éste no fuese masajeado con salicilato porque eso podría afectar los ojos de su pupilo. "Mirá, charlatán —le espetó Suárez—, no van a picarle los ojos por el salicilato a tu muchacho. Le van a arder por los castañazos que le voy a dar." A las diez de la noche Jimmy Donovan, el juez, los llamó al centro del ring y en el décimo round levantó el brazo de Suárez en señal de triunfo. "Ha nacido un formidable challenger", fue uno de los elogios más tibios que recibió *El Torito*.

Herman Perlick sería su segundo rival y para ese combate Suárez redobló su labor en el Pioneer. Joe Seppi, otro de los tantos sparrings, hizo un simulacro de combate tan violento que Jimmy Donovan lo echó del ring. Suárez, al



"YA VERAN QUIEN SOY YO."



EL PRIMER VIAJE.



SU GUARDIA FAVORITA.



EL GAUCHO



MANTENER LOS 60 KILOS.

bos terminaron perdiendo sangre de la nariz. Lectoure y Sobral lo reprendieron exigiéndole menos vehemencia en los entrenamientos. "Y bueno —se disculpó Suárez—, yo soy así. No puedo ser de otra manera." Fiel a esa premisa derribó a otros ayudantes y una tarde a dos seguidos.

La pelea con Perlick se realizó en el Queensboro Stadium el 12 de agosto, apoyado por una barra argentina encabezada por Osvaldo Fresedo y el peso pesado Victorio Campolo. Suárez demolió a su rival durante 10 vueltas y después de la victoria, en el hotel, escuchando la traducción de las críticas adversas que le dedicaron los cronistas, rumió frente al espejo: "Ya les demostraré quién soy yo". Pudo hacerlo una estupendo rival, Bruce Flowers, quien había presenciado el triunfo sobre Perlick y empezó a fanfarronear: "En esa pelea observé la forma en que se apasionan los que trasmiten por radiotelefonía a Buenos Aires. Creo que para que salga mejor deberán arreglar los micrófonos para captar muy bien el ruido de la caída del ídolo argentino. Me propongo derribarlo cuanto antes. No veo cómo podrá evitar que lo tumbe". Seis rounds le bastaron a Suárez para conjurar esas premoniciones y noquearlo. Alegre y parco, evitó luego los comentarios y se limitó a musitar: "Lamento no estar ahora en Buenos Aires".

Lectoure seleccionó un par de rivales más, antes de regresar, y le arregló peleas con Ray Miller y Louis *Kid* Kaplan, para realizarlas en el Madison Square Garden. Al primero lo derrotó, ante 10 mil espectadores, el 3 de octubre. Masticando un trozo de limón, Suárez había oído las instrucciones de Eddie Forbes, el árbitro, sin poder evitar las incorrecciones de Miller. Cuatro días después, la Comisión de Boxeo de Nueva York lo suspendió, ante el estupor general, por 60 días. Las causas de la medida fueron los golpes bajos que aplicara a Miller. "Sí, es cierto, yo le pegué golpes bajos —comenzó contrariado—, pero él también me los dio. ¿Por qué no lo suspenden también a él?"

Dejando de lado la sanción, continuó entrenándose para el match con *Kid* Kaplan, el obstáculo más áspero de su carrera. Prorrogada hasta noviembre la suspensión, a pedido de Tom Mac Cardle (del Madison), se midieron el 16 de octubre y volvió a ganar el argentino después de 10 asaltos. "Cuando aguardaban el fallo, el rostro de Kaplan —escribió Héctor Méndez, enviado de *La Nación*— era una máscara sangrienta." En cambio, Suárez estaba casi intacto, sólo lesionado en la mano derecha. "Qué macana —observó mientras Sobral le quitaba los guantes—, me lastimé al golpear en la cabeza de Kaplan. Si no es por eso, lo noqueo."

El 24 de octubre, acompañado por su esposa, Lectoure y Sobral, *El Torito* se embarcó en el Western Prince hacia Buenos Aires. "Sólo siento no haber podido pelear con Jimmy Mac Larnin; pero quiero estar allá, extraño demasiado", fue todo lo que dijo antes de partir.

EL REGRESO. Cuando a principios de noviembre de 1930 el buque llegó a Buenos Aires, una multitud recibió a Suárez en el puerto; la misma que tres meses después, el 31 de enero de 1931, lo ovacionaría al abatir al italiano Bruno Petrarca en River Plate. Después de sonar el batintín, Petrarca apenas soportó 100 segundos el castigo del *Torito*, de los cuales 30 estuvo en la lona, por cuatro caídas, y el resto divagando en el cuadrilátero. "Suárez logró sumar una línea a su record, pero no un laurel a su corona", ironizaron los diarios.

Pero los laureles reverdecieron el 6 de marzo cuando ante el presidente Uriburu y los príncipes británicos Eduardo de Windsor y Jorge de Kent, arribados





EL CASAMIENTO CON PILAR Y LA VIDA HOGAREÑA: UN AÑO DE AMOR ANTES DEL DERRUMBE.

en la víspera, derrotó al chileno Estanislao *Tani* Loayza, en un combate que pasó a su historial como uno de los mejores, sólo comparable a los realizados frente a Mocoroa y Vicentini, el año anterior.

La segunda campaña en los Estados Unidos estaba ya programada, pero antes de la partida Lectoure propuso a Suárez medirse con el uruguayo Juan Carlos *Brujo* Casalá, un díscolo del ring al que luego batió en Montevideo (con records de recaudación y de público) en la tercera vuelta. El 24 de abril de 1931 se embarcó en el American Legion rumbo al país del norte, donde lo esperaban Billy Petrolle y Emil Rossi, sus próximos rivales.

OTRA VEZ NUEVA YORK. "Jamás lo vi mejor que ahora", exclamó Lectoure viéndolo trabajar en el gimnasio. "Está en condiciones de subir mañana mismo al ring", corroboró De Forest. "Tiene la corona en sus manos", vaticinó la prensa. Pero el rival, Billy *El Expreso de Fargo* Petrolle, también podía exhibir una foja de servicios digna de un campeón: 115 combates con abrumadora mayoría de victorias, entre las que se contaban las dos últimas obtenidas a costa de Mac Larnin y Tony Canzoneri.

Hype Igoe, un pope del boxeo estadounidense, escribió: "Justo Suárez tiene a su favor la juventud, mientras que Petrolle es un veterano del ring cubierto de cicatrices". El optimismo contagió a Suárez cuando ya habían aflorado los primeros inconvenientes en su matrimonio. Además, comenzó a notar que un extraño cansancio se apoderaba de él después de cada sesión de gimnasio. Algo había en sus músculos que los atenazaba y que le producía una misteriosa angustia. Notó que podía lanzar un derechazo con la misma potencia con que ablandara a Kaplan, Flowers o Vicentini, pero que el efecto no era el mismo. El 24 de junio, en vísperas de la primera pelea, escribió: "Me doy perfecta cuenta de que Petrolle es el rival más difícil con quien me he encontrado hasta ahora". Y no erró, porque al día siguiente, en el rugiente Madison Square Garden, *El Expreso* le hizo perder el invicto por nocaut en el noveno round. "Fui vencido por esos dos primeros uppercuts de derecha en el primer round —confesó Suárez—; me sorprendió cuando todavía estaba frío; debí haber escuchado una cuenta para descansar." En los vestuarios, acongojado, recibió el saludo de Petrolle y el ofrecimiento de una revancha, pero no tuvo ganas de hablar con nadie.

En Buenos Aires la derrota ensombreció a los porteños y faltaban palabras para explicarla. "Suárez ha caído —se dijo—; pero no importa: Suárez se levantará". "Es una caída, no una derrota". "Tiene una vida por delante para la revancha", lo disculparon los diarios, y también sus admiradores. En Nueva York, *El Torito* filosofaba: "Uno no puede albergar la esperanza de ser siempre invicto". A pesar del fracaso, los empresarios del Madison ofrecieron otros combates para rehabilitarlo, pero él prefirió pasar unos días en Orangeburgh para reponerse. Al cabo de un mes se produjo el penoso empate con Emil Rossi y no le quedó ya nada más que el regreso.

La derrota ante Petrolle resquebrajó su vida privada. Su mujer, Pilar, regresó sola a Buenos Aires y esa separación tuvo el efecto de una catástrofe de la que Suárez no podría sobreponerse jamás.

LA SOMBRA DEL IDOLO. Su vuelta a Mataderos no fue dramática sino bulliciosa, y el 30 de enero de 1932 reapareció venciendo al campeón italiano de su categoría, Carlos Orlandi. Pero eso no fue sino "una parodia absurda de combate" (como dijeron los comentaristas), en la cual Orlandi se arrojó sin razón a la lona en el primer round. El 12 de marzo llegaría la derrota más dolorosa para *El Torito,* en manos de Víctor Peralta, en el Luna Park. Contra las cuerdas, encogido, ni siquiera escuchó el conteo final y con él la pérdida del título de campeón argentino de los livianos. "No tenía fuerzas —le contó después a Borocotó—; un chico me hubiera volteado".

Tres años y medio después, el 6 de octubre de 1935, agotado por la tuberculosis, rescindido su contrato con Lectoure y en manos de oportunistas, reapareció en el Parque Romano tratando de hacer frente a su viejo amigo Juan B. Pathenay. El juez Ramos Oromí debió suspender la lucha en el octavo round por la evidente falta de interés por parte de Pathenay, en castigar al pobre *Torito.* "¡Pathenay, acordate que Suárez también tiene mandíbula", le gritaron cuando éste abrió la guardia y propició el nocaut. El escándalo finalizó con la retención de la bolsa de 700 pesos de Pathenay y 2.043 de Suárez.

Hasta que llegó la muerte, el 10 de agosto de 1938 su vida transitó entre la angustia y el olvido. "Mi cabeza es un ring, José", le dijo una noche a Lectoure. Con su hermana Rosalía y el apoyo económico de aquél, fue llevado a Córdoba para intentar la cura de una tuberculosis avasallante que lo devoraba. En la casita de su primo Rogelio Otero, en el Parque Sarmiento, el debilitado *Torito* comenzó a vivir su agonía. Durante los tres años de su apogeo había ganado casi 350 mil pesos, los que invirtió, regaló y derrochó según los consejos; pero ya no le quedaba un centavo. Su fracaso matrimonial y su inmadurez para gobernar esas ganancias terminaron por sumirlo en la miseria. Días antes de morir pidió que le leyeran una nota que Félix Daniel Frascara había publicado en *El Gráfico* a principios de julio con este título: *El ocaso de un astro.* Era una radiografía de su vida.

A la una menos cuarto de la madrugada del 10 de agosto, Justo Suárez falleció rodeado por los médicos del hospital Rawson, de Córdoba. Sus restos llegaron a Buenos Aires el 11 y fueron velados en la calle Monroe al 3200; después, por decisión popular, lo llevaron al Luna Park. Fue sepultado en la Chacarita el día 12.

Las peleas que ambicionaba realizar con Jimmy Mac Larnin y Tony Canzoneri quiso explicarlas como si en realidad hubieran existido. Eso era lo que los chicos no habían comprendido cuando en las calles de Córdoba él les preguntaba: "¿No saben quién soy? Soy Justo Suárez, pibe! *El Torito de Mataderos.* ¿Nunca oíste hablar de mí?". ♦

C. R.

Próxima nota:
EL RADICALISMO SUBVERSIVO

La gente que más compra, compra LA NACION.

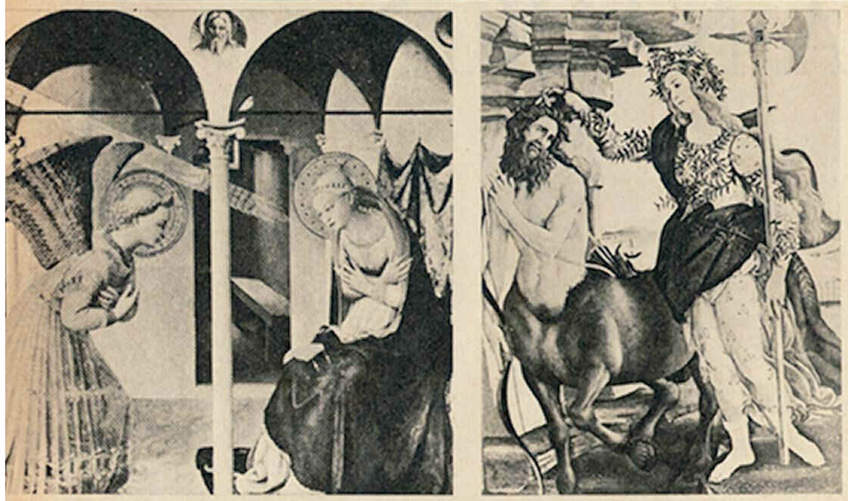


CAMBIO
león africano por
leona de cualquier
nacionalidad.

CLASIFICADOS LA NACION

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Libros



LA MAJESTAD Y LA RAZON, SEGUN FRA ANGELICO Y BOTTICELLI.

FRANCASTEL Y PANOFSKY: FUGITIVOS DE LA ARCADIA

La realidad figurativa, *por Pierre Francastel. Buenos Aires, Emecé, 1970, 462 páginas.*

Es una antología de artículos escritos por el eminente historiador y sociólogo del arte —fallecido hace dos años— en diversas publicaciones especializadas. El eje invariable de su pensamiento es el ya expuesto, tan claramente, en *Pintura y sociedad*, es decir, la recusación implacable del concepto (escolar, por lo demás, y por eso mismo tan difundido) de que el Renacimiento y su posterior engendro, el Clasicismo, han reflejado *la* realidad visible y establecido las normas mediante las cuales esa realidad puede reproducirse plásticamente. Francastel sostiene —con acierto— que toda obra de arte refleja no una visión objetiva del artista (aun dejando margen a su psicología individual) sino lo que determinada sociedad, en tiempo y lugar determinados, *quiere* ver; lo que esa sociedad necesita valorizar y simbolizar para sus propios fines. Hasta lo que se ejecuta en contra de esos principios, con el afán de quebrantarlos o trasformarlos, está inevitablemente condicionado por aquella primera sujeción.

Sería innecesario subrayar que Francastel era marxista y que su arma consistía en la dialéctica, si no fuera porque ambos términos han terminado por resultar equívocos: lo que se trata de afirmar es que no hay estética que resulte válida sin una ética que la acompañe y, por ende, sin una política acorde; todo lo demás es pura ilusión victoriana, como el son de flautas que Walter Pater oye resonar en las grutas pintadas detrás de la Gioconda, para que ésta sonría.

LA VISION TEATRAL. Justamente, de grutas se ocupa el primer capítulo de la tercera parte, la más representativa del volumen, donde el autor hace un inventario cuidadoso de aquellos elementos escenográficos y de utilería que, de la representación teatral (vía Edad Media) y, sobre todo, de las fastuosas fiestas áulicas que luego se trasladaron a los recintos abiertos de la ciudad, pasaron a las superficies pintadas. Así, obviamente, el trono, el dosel, el templete, significaron la Majestad; el espectador comprendía así de inmediato, sin necesidad de otro lenguaje fuera del plástico, el lugar que la Virgen María ocupaba en la jerarquía celeste, y era ya redundante pintar, por ejemplo, en pleno siglo XV, una Coronación de la Virgen: hasta en la más simple Anunciación bastaba colocar a la protagonista bajo una precisa arquitectura, para asignarle un rango.

Las rocas, las grutas, las cavernas, se multiplican en las pinturas del Quattrocento italiano: provienen directamente de la escena y aluden siempre no a un paisaje sino a un estado de ánimo. Son metáforas plásticas de la desolación, del olvido, de la oscura noche del alma sobre la cual triunfa el poder de los santos. *Palas y el centauro*, de Botticelli, es una clara alegoría del dominio de la Razón —léase los Medici— sobre la sedición y la barbarie. Mediante un arco perfecto, Francastel aterriza, en su último capítulo de la cuarta parte, en un mundo totalmente distinto, tan parecido al de ahora: el Clasicismo del siglo XVII, con el admirable Poussin, que, al reencontrarse con los mismos temas de tres centurias atrás, ilustra también, pero con melancolía, el predominio de la Razón. Aunque ya ésta no es la misma, tampoco lo son ni Europa ni la Iglesia Católica ni el hombre de Occidente; el proceso, curiosamente, culmina por ahora en el cine. *Di doman non c'è certezza*, como cantaba Lorenzo el Magnífico. ♦

E. S.

El significado en las artes visuales, *por Erwin Panofsky. Buenos Aires, Nueva Visión, 1970. 302 páginas, 95 ilustraciones.*

Entre 1892 y 1968 el profesor Panofsky vivió un itinerario no demasiado disímil del de tantos intelectuales alemanes de su generación: nacido en Hanover, educado en las universidades de Berlín, Munich y Friburgo, dictó cursos de Historia del Arte en la Universidad de Hamburgo desde 1921 y, cinco años más tarde, llegó a titular de la cátedra en esa misma casa. 1933, desde luego, significó el exilio y los Estados Unidos: conferencias en Princeton, profesor en el Instituto de Estudios Avanzados de esa Universidad, y visitante en otras. Se lo reconoció como una autoridad en iconología; en arte medieval, renacentista y barroco; en el arte de la "iluminación" de manuscritos en los Países Bajos.

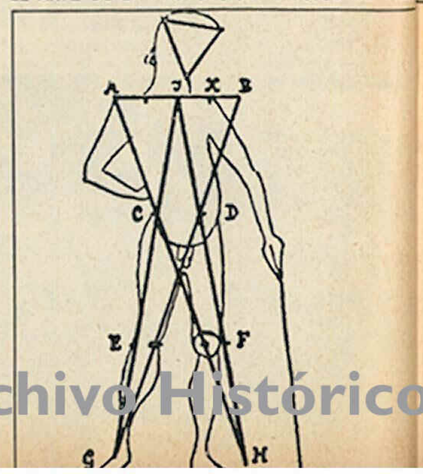
Un itinerario académico, por cierto, ajeno a la resonancia que la actualidad confirió a Marcuse o la influencia teórica sigue procurando a Horkheimer y Adorno, en los predios más publicitados de la sociología. La estatura del profesor Panofsky, en cambio, es más recatada, y sólo comparable con la de Ernst Robert Curtius en la literatura. Ambos han rescatado la idea del humanista para el siglo XX y lo han hecho con una erudición admirable, deslumbrante, nunca complaciente con su propia extensión. En el estudio que abre este volumen ("La historia del arte como disciplina humanista"), a partir de los sentidos poseídos y abandonados por la palabra *humanitas*, Panofsky se pregunta por "el uso de las humanidades como tales". Escrito en un año de miedos y desastres como 1940, ese texto cumple idealmente los requisitos de una introducción, al señalar el suelo común que alimenta a los demás ensayos.

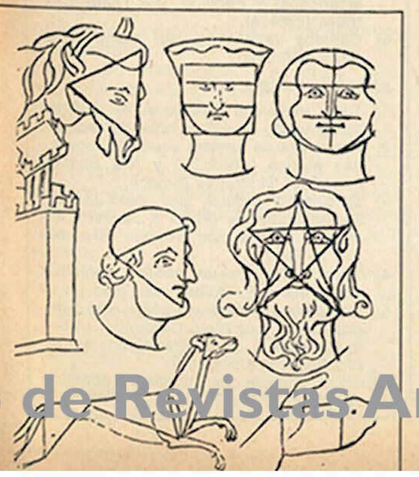
En "Iconografía e iconología: introducción al estudio del arte del Renacimiento", y en "La historia de la teoría de las proporciones humanas como reflejo de la historia de los estilos", Panofsky aborda su territorio preferido, ilustra inmejorablemente su método. No hay una disgresión, un dato, una observación, por más exquisita que aparezca en primer término, que no enriquezca el tronco central del discurso, que no lo matice y no revele el ancho curso de la historia de la cultura: precisamente el curso del que toma conciencia el humanista ideal. Un estudio como "El Abate Suger de St. Denis" entronca con otro volumen valiosísimo del autor *(Gothic Architecture and Scholasticism,* 1957); los varios capítulos que tratan temas de iconología ("La Alegoría de la Prudencia por Ticiano", *"Et in Arcadia Ego:* Poussin y la tradición elegíaca") suponen una reflexión muy sagaz sobre las ideas de canon, imitación y recreación, fundamentales para la índole de la investigación perseguida por Panofsky.

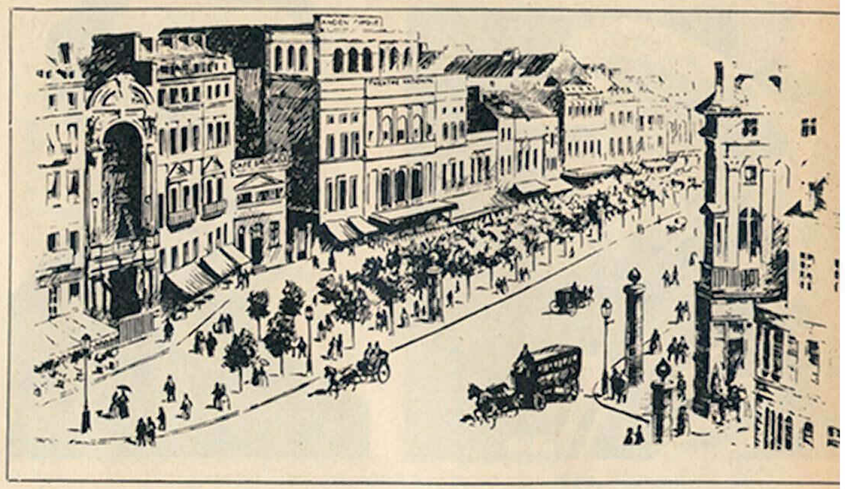
Quizá sea irrecuperable esa intuición de una armonía más allá de todas las rupturas, reflejada en la obra de un Curtius o un Panofsky. Como ideal de saber, no tiene cifra mejor que esta cita de una carta de Marsilio Ficino: "La historia es necesaria no sólo para hacer agradable la vida sino también para dotaria de significación moral. Lo que en sí mismo es mortal llega a la inmortalidad a través de la historia (...) Si a un hombre de setenta años se lo considera sabio por su experiencia ¡cuánto más sabio es aquél cuya vida abarca un lapso de mil o tres mil años!" Ningún eco más ajeno al ámbito contemporáneo y, sin embargo, más representativo del placer que puede deparar la lectura de estos estudios. ♦

E. C.

EL ARTE DE LA PROPORCION: DIBUJOS DE VILLARD DE HONNECOURT.







EL BOULEVARD DU CRIME HACIA MITAD DEL SIGLO XIX.

CONFRONTACIONES

¿Las ideas marchan solas?

Socialismo y consolación, *por Umberto Eco, Edgar Allan Poe, Bellnski, Karl Marx y Friedrich Engels. Barcelona, Tusquets, 1970, 82 páginas.*

La lista de autores proclamada en la tapa permitiría confundir a este tomito con uno más en la serie de "refritos" que, con seriedad muy discutible, conocieron cierta difusión en los últimos años. Nada más equivocado: se trata de una serie de reflexiones críticas sobre *Los misterios de Paris* de Eugene Sue, y al ensayo fundamental de Eco acompañan algunas de las fuentes que el semiólogo italiano considera.

Los misterios de Paris empezó a publicarse, como folletín, en 1842. Antes de terminar, Sue había suscitado imitaciones (desde Feval a Balzac), disquisiciones filosóficas y políticas; Hugo proyectaba *Los miserables* y Marx y Engels tomaron al novelón como "hilo conductor y polémico" (Eco) para *La sagrada familia.* Más importante aún: los lectores solicitaban ayuda a los personajes ficticios o imploraban al autor que les ahorrase algún sufrimiento. La prensa conservadora tronaba contra ese novelón disolvente. Sue se creía socialista y campeón de los humildes. Jean-Louis Bory, al presentar la reedición de *Los misterios* (Pauvert, 1963) admite: "Es innegable que Sue tuvo en parte responsabilidad en la revolución de febrero de 1848. En estas fechas se da la irresistible circunstancia en que, a través de la imagen de París de *Los misterios* y de los errores de Sue, aparecen *les clases laborieuses*".

Sin embargo, ya para Poe (que intuía [illegible] la trastienda interna del relato), para Belinski (que acusa a Sue de comerciar con la miseria humana, bajo la coartada de un "reformismo edulcorado"), para Marx y Engels (que desenmascaran la índole reaccionaria del folletín), *Los misterios de Paris* revela sucesivas, concéntricas capas de ambigüedad. Cuando Morel —un personaje— alcanza la miseria más absoluta, clama: "¡Ah, si lo supieran los ricos!". Nada más representativo de una mentalidad socialdemócrata que se ignora.

Pero Eco, aunque suscribe esas críticas al folletín en cuanto "objeto analizable", señala que a *Los misterios* le sucedió "lo que les sucede a los mensajes en un circuito de masas: que se los lee en distintas claves (...). No podemos negar que para otros, muchísimos, fuera el primer grito de rebelión, formulado en modo comprensible e inmediato. Que la rebelión fue ambigua y mixtificada no tiene importancia y son sutilezas de filósofo (...). Las ideas, aunque equivocadas y difusas, marchan solas. No se sabe exactamente adónde llegarán".

Es aquí donde aparece la verdadera entraña polémica de este tomito. Por una parte, en la idea de consolación propuesta por Eco. "La tranquilidad, en la novela de consumo, reviste la forma de consolación como cumplimiento de lo esperado; en su formulación ideológica es la reforma que modifica una parte para que todo permanezca como antes, es decir, en el orden que nace de la unidad de la repetición y de la estabilidad de los significados asimilados. Ideología y estructura narrativa se unen en una fusión perfecta." ¿No parecería, acaso, que el discurso se refiere, exactamente, a films como *Z*? El cine —cierto cine— ha heredado la popularidad masiva del folletín de mediados del siglo XIX, y el dilema vuelve a plantearse: ¿importa el conformismo esencial de estas fábulas sensacionalistas? ¿Importa más que alcancen y conmuevan, imprevisiblemente, a públicos masivos? ♦

E. C.

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas





VLADIMIR ILITCH LENIN Y SU OPORTUNO CRONISTA MOSHE LEWIN.

HISTORIA

Un testamento sin herederos

El último combate de Lenin, *por Moshe Lewin. Barcelona, Editorial Lumen, 1970, 212 páginas.*

Esta obra de un especialista polaco en problemas soviéticos de la década del veinte, apareció en París publicada por Editions de Minuit en mayo de 1967. Causó un gran revuelo por su análisis y documentación de una de las etapas históricas más apasionante y difíciles: la Rusia de 1920-24. Aquel período de grandes debates político-económicos, del ascenso de José Stalin a las cumbres del poder, de la burocratización del partido bolchevique y, finalmente, la muerte del jefe del movimiento de octubre, Vladimir Ilitch Lenin, en enero de 1924.

El mérito de Lewin, quizá el mayor, es el de advertir la importancia de ciertos documentos que o bien se han estudiado con poca minuciosidad —el famoso *Testamento*, escrito por Lenin entre el 23 y 24 de diciembre de 1923, en un estado físico peligroso— o son desconocidos por los lectores de idioma castellano, tal como el *Diario de las Secretarias*. Esta obra cubre el período en que el líder revolucionario lucha contra su muerte y la degeneración de su partido, y fue publicada por *Cahiers du Monde russe et soviétique* en abril de 1967.

La principal preocupación de Lewin es legítima: mostrar llanamente cómo Lenin percibe el nacimiento de la burocracia partidaria y estatal y el futuro *thermidor* de la revolución. Así, en 1921, preguntará: "¿Qué es lo que falta entonces? Está muy claro, que los baches culturales inquietan a los dirigentes comunistas. Consideremos el caso de Moscú: cuatro mil setecientos comunistas responsables y una masa enorme de burócratas. ¿Quién dirige y quién es dirigido? Dudo mucho que pueda decirse que los comunistas dirigen; creo que puede decirse que son dirigidos".

Lenin no se detendrá allí; analizará, luego, las relaciones internas de la vida partidaria, la vinculación entre un comité central cada vez más independizado de su clase (los obreros) y de su base, los militantes que combatieron en los frentes de la guerra civil contra la intervención extranjera y que ahora estaban exhaustos. Así, notará el ascenso de Stalin y su camarilla; convocará a Trotsky, su baluarte en octubre del 17, para formar un "bloque de lucha contra la burocracia del partido" y propondrá, en sus últimos mensajes, deponer de su cargo a Stalin.

Sin embargo, la sección más reveladora de la obra de Lewin quizá sea la que analiza los últimos días del líder y su intervención en la vida de la Unión Soviética: "Lenin no podía legar su poder: no era un monarca. No se sentía autorizado a proponer un delfín al partido, aunque el problema de su sucesor ya le hubiera preocupado antes de su enfermedad", señala Lewin refiriéndose al Testamento.

A la vez, sus últimos días son verdaderamente trágicos: las informaciones políticas y las discusiones en el seno del Comité Central se le ocultan; Stalin se ocupará personalmente de "velar" por su salud e injuriará a su mujer por "pasar información política" al enfermo. Posteriormente, Lenin romperá definitivamente con "Soso" y le dirá: "Te has permitido la grosería de llamar por teléfono a mi mujer y de injuriarla. Ella estuvo en olvidar lo que se dijo. No tengo la intención de olvidar lo que se ha hecho contra mí ni lo que se hizo contra mi esposa, que lo considero hecho contra mí. Esta es la razón de pedirte que consideres si estás dispuesto a retirar lo que dijiste y a presentar tus excusas, si prefieres romper las relaciones conyugales". ♦

E. E.

PLANIFICACION CULTURAL

La honda de David

La civilización de lo universal, *por René Maheu. Madrid, Revista de Occidente, 1970, 346 páginas.*

Hace ocho años, el señor René Maheu, intelectual francés de probadas aptitudes académicas y con extensos antecedentes en el campo pragmático de la cultura, se hizo cargo de la Secretaría General de la UNESCO. Este libro recoge lo esencial de sus alocuciones y propone algunos de los pasos que deben darse en el plano internacional para lograr una aproximación más decidida a los grandes objetivos de la educación universal. La enorme y famosa "pecera" de la Place de Fontenoy alberga una ingente burocracia, que se repite a su vez en todos los países miembros a través de las comisiones nacionales. Si son muchas las dudas sobre la eficacia de ese inmenso aparato administrativo (y algunas olitas estremecieron el año pasado la superficie tersa de la pecera) nadie puede discutir el rango de la gestión de Maheu y, sobre todo, el marco teórico que le ha proporcionado a los planes culturales. Por suerte, este libro permite recuperar lo esencial de su pensamiento, realista y audaz.

Desde un comienzo, Maheu se atuvo a tres principios: 1) la autonomía del desarrollo nacional es la característica esencial de la independencia de los Estados; 2) la cooperación internacional no debe consistir en la ayuda de los países ricos a los países pobres sino en la organización planetaria de la vida en común; 3) el modo de llegar a este objetivo es doble, mediante el progreso tecnológico y mediante la aspiración moral del hombre a acceder a la humanidad.

Pero, independientemente de estas proposiciones muy generales, es notable comprobar la franqueza con que Maheu va enfrentando los problemas y reconociendo errores. Se diría que es un funcionario dispuesto a aprender antes que a enseñar. Al hacer el balance de la educación universal en los últimos años comprueba que ha habido un aumento de alfabetos en términos absolutos pero que en relación con el incremento de la población la cifra ha descendido.

Otro detalle que señala al hombre consagrado a su misión es la sed de problemas. Como se sabe, la sede central sólo considera las propuestas que elevan las comisiones nacionales. Estas son las verdaderas correas de trasmisión de las dificultades concretas que enfrentan a los países y a su vez los órganos de ejecución de las políticas aceptadas. Maheu ha dicho palabras muy sensatas acerca de esas comisiones, especialmente a las de América latina. Interesa destacar dos propuestas de gran alcance: no sólo es necesario prestar atención a los programas de educación sino también a los de ciencia y cultura. En este sentido debemos reconocer que la Argentina no se distingue de las restantes naciones del hemisferio: el país se ha preocupado por programas de alfabetización y de conservación del pasado cultural en un país en que el analfabetismo no es un problema prioritario y que tampoco posee un deslumbrante pasado cultural como sería el caso de Perú o México. En cambio, no se han utilizado los numerosos recursos que posee la UNESCO para el desarrollo de programas científicos, mientras la nación está hambrienta de ciencia y tecnología.

La segunda propuesta de Maheu apunta a otro objetivo igualmente importante: la conveniencia de incorporar a las comisiones nacionales representantes de los sectores económicos y de planificación como también de instituciones de financiación, universidades, institutos de investigación, etcétera. Maheu considera la posibilidad de realizar trabajos de encuesta sobre nivel científico y técnico y programas de divulgación. Pero éstos no serían más que los primeros pasos tímidos en una dirección cuyo término necesario es la colaboración con las instituciones nacionales que organizan la investigación científica.

Al contemplar la sobriedad, la eficacia y, también, la lucidez con que ha trabajado este francés amigo de la poesía y admirado por Sartre, se tiene la impresión de estar ante un David, un hondero entusiasta que ha logrado hacer caer a Goliat.

E. de O.

BEST SELLERS

NARRATIVA

1) *El informe de Brodie*, por Jorge Luis Borges (Emecé).
2) *Love Story*, por Erich Segal (Emecé) y *Relato de un náufrago*, por Gabriel García Márquez (Tusquets).
3) *Megafón, o la guerra*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana) y *Viajes con mi tía*, por Graham Greene (Sur).
4) *Teorema*, por Pier Paolo Pasolini (Sudamericana) y *Papillon*, por Henri Charrière (Emecé).
5) *Cuentos de colores*, por Marta Lynch (Sudamericana).

ENSAYO, POESIA

1) *Carta abierta a Buenos Aires violento*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Emecé).
2) *Esquemas de nuestra situación*, por Julián Marías (Columba) y *Los Beatles, canciones ilustradas* (Emecé).
3) *El desafío radical*, por Jean-Jacques Servan-Schreiber (Plaza & Janés) y *Antología poética* por Georges Brassens (De la Flor).
4) *Anecdotario de un cirujano plástico*, por Ernesto F. Malbec (del autor).
5) *Literatura y conciencia política en América Latina*, por Alejo Carpentier (Alberto Corazón) y *¡Hola Mister!*, por Alejandro Scopelli (Juventud).

Librerías consultadas: Galatea, Atlántida, Thomas Jefferson, Abril, Hachette, La Ciudad.

ESTRUCTURALISMO

Obras, no centones

Estructuralismo y epistemología y Estructuralismo, mito y totemismo, *por varios autores. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1970, 211 y 232 páginas, respectivamente.*

Los volúmenes 10 y 11 de esta colección sobre el estructuralismo difieren considerablemente. El primero, consagrado a estudiar problemas del conocimiento humano, reúne contribuciones muy significativas. Nadie negará los títulos de Lévi-Strauss, Mouloud, Granger, Mantovani y Michel Serres, este último una auténtica promesa de la filosofía francesa actual. Sin embargo este haz de soledades verbales no compone, en absoluto, algo así como un libro. Es un cajón de sastre en el que se podrá encontrar todo menos orden. La exposición de Granger, casi siempre difusa, no tiene puntos de contacto visibles con Serres; simplemente están ahí, merced a un ímpetu de divulgación meritorio pero de ambiguos resultados.

En cambio el segundo volumen ha sido obra de un compilador, Edmundo Leach, que se ha esforzado en la introducción general por situar la índole y el alcance de las diversas contribuciones. Además, el contenido del libro procede de un simposio promovido por la asociación inglesa de antropólogos sociales en junio de 1964 y es la consecuencia natural de un trabajo de seminario centrado en el diálogo y la discusión sobre un tema y hasta un texto concreto, "La gesta de Asdiwal" según la narró y analizó Lévi-Strauss. Sería deseable que en el futuro esta colección optara por publicar libros y no centones. ♦

E. de O.

LEVI-STRAUSS: CUANTOS HIJOS...





COMEDIOGRAFOS

El ácido bajo el almíbar

Vecinos y parientes, *cuatro obras cortas de Julio Ardiles Gray. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1970, 182 páginas.*

Un candor socarrón, una inocencia malvada y un puritanismo con trasfondo de perversión suelen ser ingredientes típicos de mucha literatura (y teatro) inspirada en asuntos provincianos. El provinciano Julio Ardiles Gray los retoma, los barniza de costumbrismo norteño, les acomoda tics tucumanos y los hace cabalgar sobre un potro salvaje: el teatro del absurdo. Pero un potro que en sus manos resulta domeñado con mucha facilidad (demasiada acaso); que se frena ante cualquier desborde de ruta; que prefiere quedarse a retozar alegremente en un descampado llamado folklore.

En *Arroz con leche...* se entretiene jugando con el tiempo. Los protagonistas son unos viejitos que juegan a caminar para atrás y a añadirle hojas al almanaque (hoy es ayer, ayer será mañana), buscando el retorno a la juventud, a la infancia, al vientre materno, a la nada. Es, lejos, la mejor de las cuatro piezas que incluye el tomo. Tiene un humor muy particular, unos juegos graciosísimos; y, debajo de todo ese almíbar, un ácido muy corrosivo, muy cruel. *Visita de novios, Gullivier* y *La última cena* también tienen que ver con el tiempo, pero apuntado en otras direcciones: el tiempo que mata sueños, esperanzas inmaduras, ilusiones absurdas. El grotesco asoma en más de una escena (el autor reconoce a Armando Discépolo como maestro) pero ahí nomás se queda, como estancado, sin dilucidación.

Son las primeras obras teatrales del conocido novelista. Es ingenuo hablar de tributo al noviciado, porque Ardiles demuestra conocer a fondo las leyes del juego. Salvo, acaso, en ese quedarse en el terraplén mirando el contorno en vez de tirarse al vacío. Pero, bien visto, no hace falta ser novicio para pecar de timorato. ♦

Y. M.

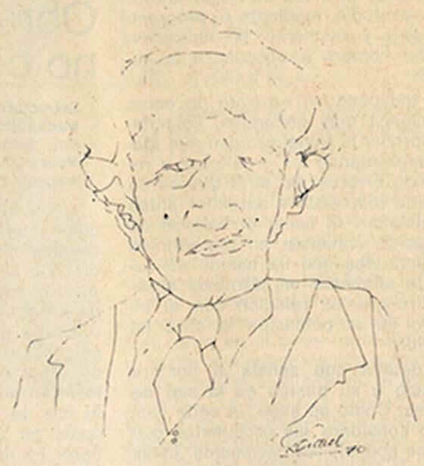
Alma | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Anticipos

INTRODUCCION A MARCUSE

J. M. Palmier

Desconocida durante mucho tiempo, a menudo objeto de burla, la obra de Herbert Marcuse ha surgido bruscamente de la sombra, arrastrada por la violencia de la rebelión estudiantil que, en Norteamérica como en Europa, recurre a sus tesis y a sus análisis. El ensayo de J. M. Palmier pretende ser una presentación ordenada de la obra del pensador germano-norteamericano, trazar sus raíces y su evolución intelectual, señalar su entronque con la reflexión filosófica y política contemporánea.



Berlín

Imposible sería disociar la vida de Herbert Marcuse de esa residencia de Berlín donde nació en 1898, en el seno de una antigua familia profundamente apegada a las tradiciones alemanas. Fue en Berlín donde Marcuse hizo el aprendizaje de la violencia: apenas tenía veinte años cuando estalló la revolución. No tardó en abandonar Berlín para ir a vivir en Friburgo, Brisgau. Sin embargo, más tarde regresaría para seguir cursos, aunque esta vez en la Universidad Libre de Berlín.

Recién a los setenta años se lo encuentra de nuevo presente en dicha universidad. Las traducciones alemanas de sus obras *Eros y civilización* (Triebstruktur und Gesellschaft), *Marxismo soviético* (Die Gesellschaftlehre der sowjetischen Marxismus) y *El hombre unidimensional* (1964) encontrarían un público cada vez más numeroso entre los estudiantes socialistas alemanes (S. D. S.) que no tardarían en convertirlo en su profeta, en el teórico de su rebelión y de sus reivindicaciones.

Muy poco se conoce sobre la juventud y los años universitarios de Herbert Marcuse. Muy joven, tomó parte en la revolución alemana; simpatizaba entonces con la socialdemocracia, de la cual era afiliado. La abandonó en 1919, después de que la policía del ministro socialdemócrata Noske asesinó a los revolucionarios Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo.

Herbert Marcuse no ingresó jamás en el Partido Comunista, entonces en formación, que reunía a numerosos disidentes de la socialdemocracia, exasperados por el fracaso de la Revolución de Berlín. En 1927, Marcuse era redactor de la revista socialdemócrata *Gesellschaft*. Acaso lo que más impresiona, cuando se intenta comprender su evolución política, sea la notable independencia que nunca dejó de afirmar ante todos los partidos existentes. Por otra parte, Marcuse no parece haber tomado nunca parte activa en la política, al contrario del marxista húngaro Georg Lukács y el alemán Karl Korsch. Su carrera y su vida, aparte de su breve participación en la Revolución de Berlín, fueron las de un universitario en el más amplio sentido. Por esta circunstancia resulta más paradojal aún la influencia que no ha cesado de ejercer sobre los estudiantes de todo el mundo. Donde todos los partidos políticos fracasaron, Marcuse ha obtenido un éxito deslumbrante: ha permanecido vivo a través de una enseñanza lejana, y su influencia ha seguido aumentando por encima de los partidos y de las divisiones políticas. Más aún: se puede afirmar que con sus escritos ha formado la unidad ideológica del mundo estudiantil.

Este paso por la democracia apenas si dejó rastros en la obra de Herbert Marcuse, lo mismo que la agitación que reinó en Berlín después de la revolución fallida. Por lo demás, Marcuse abandonó pronto la antigua capital alemana a fin de concluir sus estudios en el corazón de la Selva Negra, en la Universidad de Friburgo, Brisgau. Fue allí donde preparó y sostuvo su tesis para el doctorado, bajo la dirección personal de Martin Heidegger.

De Hegel a Freud

Sin duda alguna, la Universidad de Friburgo fue una de las más célebres de toda Alemania, debido a la importancia de las figuras que allí se sucedieron en pocos años. La escuela del neokantismo conoció, con Heinrich Rickert, un amplio desarrollo. Husserl, que desde el semestre de verano de 1916 enseñó en Friburgo como sucesor de Rickert, convocado por su parte a Heidelberg, desarrolló mediante sus cursos esa nueva disciplina que fue la fenomenología. No menos célebre, Martin Heidegger, ayudante y después sucesor de Edmond Husserl, llegó a ser, con la publicación de su obra *Sein und Zeit* (1927) la figura más importante del mundo filosófico alemán.

El encuentro de Herbert Marcuse con Heidegger tuvo lugar poco antes del ascenso del nazismo, y fue esencial para él. Participó durante varios semestres en los seminarios de Heidegger, quien dirigió su tesis para el doctorado: *La ontología de Hegel y el fundamento de una teoría de la historicidad*, Frankfurt, 1932. La influencia de Heidegger se manifiesta en la interpretación ofrecida por Marcuse de la ontología hegeliana. Más tarde se le reprocharía severamente esta filiación .

Sin embargo, la influencia de Heidegger parece subterránea. En esta época, Marcuse aparenta ser más bien un "hegeliano de izquierda", bastante alejado de las cuestiones fundamentales de *Sein und Zeit* y de la fenomenología de Friburgo. Las obras posteriores de Marcuse, aun cuando mencionan con más frecuencia el nombre de Marx o de Freud que el de Heidegger, no dejan de evidenciar una verdadera influencia suya. Sin duda, el análisis de la técnica mundial que domina *Eros y civilización* (1955) y *El hombre unidimensional* (1964) aparece profundamente marcado por el pensamiento de Heidegger. Finalmente, numerosos pasajes de *Eros y civilización* o de *El hombre unidimensional* no dejan de evocar los escritos que Heidegger consagró a la "Superación (überwindung) de la metafísica", en los cuales se describe al hombre, en tanto que animal metafísico, como "bestia de trabajo".

Al contrario de lo que se ha afirmado a veces, Marcuse nunca fue ayudante de Heidegger. Pero las relaciones entre maestro y discípulo fueron origen de una amistad duradera y de una influencia jamás desmentida.

Hay que admitir que el itinerario de Herbert Marcuse no está exento de rarezas. Antes de la segunda guerra mundial, su pensamiento aparece dominado por los escritos de Hegel y de Marx. Desde que se establece definitivamente en Norteamérica, parece pasar al primer plano la obra de Freud. Tal camino no deja de recordar al recorrido por Wilhelm Reich, quien evolucionaría de la ortodoxia freudiana hacia el comunismo. Vinculados a menudo, Reich y Marcuse presentan, sin duda, numerosos puntos comunes. Posteriormente estudiaremos sus relaciones; por ahora, nos contentaremos consignando datos provisorios. Sólo poco a poco nos aparecerá a plena luz la figura de Herbert Marcuse, y tomará todo su relieve. Lo que parece dominar la formación de su pensamiento es una prodigiosa atención a lo concreto. Aunque no haya participado en la política activa, aparece en esta época como uno de los más grandes representantes del marxismo alemán.

El marxismo alemán

Nos parece que esta expresión, aunque sorprenda, rinde cuenta de los *hechos* de manera perfecta. Nadie podría negar razonablemente que desde esta época existe una separación real entre el marxismo soviético y el "marxismo occidental". Para convencerse de ello, basta con estudiar los entredichos de Lukács con la ortodoxia soviética, o más sencillamente, comparar su obra *Historia y conciencia de clase* con la de Lenin: *Materialismo y empiriocriticismo*. Existe una escisión real entre obras como las de Adorno, Lukács, Korsch, Horkheimer o Ernst Bloch, y los clásicos de la ortodoxia soviética y polaca: Plejanov, Jukov, Schaff .

Las dificultades aparecen cuando se trata de precisar el origen de esta escisión. Pero si tal origen permanece oscuro, su realidad resalta al leer los escritos de Karl Korsch o de Lukács. Existe una comunidad de pensamiento, de apertura, por encima de las diferencias a menudo importantes que oponen a los teóricos europeos, y que justifica este reagrupamiento un tanto arbitrario.

Históricamente, Herbert Marcuse ha sido considerado como uno de los grandes representantes del "marxismo alemán", junto a Lukács y a Korsch. No obstante, resulta bastante difícil mostrar sus vínculos.

La vida tan rica y movida del marxista húngaro Georg Lukács es, al mismo tiempo, la de un pensador y la de un hombre de acción. Nacido en 1885 en Budapest, de origen judío, Lukács efectuó en dicha ciudad sus estudios de filosofía y creó el primer teatro libre húngaro. Estudió en Berlín; viajó a Francia e Italia, y siguió los cursos del sociólogo alemán Max Weber, cuya duradera influencia experimentó. Muy pronto se interesó por los problemas estéticos, dominio que no cesó de profundizar durante toda su vida. En 1916 publicó una obra que atrajo la atención de Thomas Mann: *El alma y sus formas*, donde expresaba el rechazo del mundo y la apología de lo trágico. Esta obra, que no fue reeditada jamás, pertenece a un pasado que Lukács ha eliminado voluntariamente de su vida.

El suceso más importante de la vida de Lukács, y que marcó para siempre su obra y sus ideas, fue su ingreso en el Partido Comunista húngaro, en 1918. Participante de la revolución, no tardó en ser comisario popular en el gobierno de Bela Kun. Al ser derrotado éste, tuvo que exiliarse, y vivió en Viena hasta 1929. Dirigió la revista *Kommunismus* y se trabó en polémica con Lenin, a quien conoció en 1921, en el Tercer Congreso de la Internacional Comunista. En 1923 publicó su obra principal: *Historia y conciencia de clase*, que representa un momento hachado por parte de la Tercera Internacional y de la socialdemocracia, por una vez de acuerdo. La definición de la verdad como totalidad en proceso, la identificación de la conciencia del proletariado llegado a su más alto nivel de conocimiento, con la concepción verdadera de lo real, se oponen a las tesis centrales de la obra de Lenin, *Materialismo y empiriocriticismo*. Por otra parte Lukács cree en la inminencia de una revolución mundial y esencialmente proletaria.

Después de la condena de sus tesis, se ve obligado a efectuar una primera autocrítica en 1925. En 1929 fue nuevamente acusado de desviacionismo de derecha. En 1956 participó en la insurrección húngara, y tuvo que refugiarse en la embajada de Yugoslavia, sin poder evitar su deportación a Rumania. De regreso en Hungría, se negó a hacer su autocrítica. Al publicarse en 1963 su *Estética*, chocó desde la aparición de los primeros volúmenes con una violenta crítica por parte de la ortodoxia de Alemania Oriental, que volvió a acusarlo de "revisionismo".

La vida del marxista alemán Karl Korsch, menos conocida, aunque no menos dramática, no deja de recordar a la de Lukács. Las posiciones defendidas en 1923 por Korsch, en su obra principal, *Marxismo y filosofía* , de inspiración fundamentalmente hegeliana, no carecen de analogía con las defendidas ese mismo año por Lukács, en *Historia y consciencia de clase*.

Ambas obras fueron condenadas por las ortodoxias socialdemócrata y comunista con igual violencia, como herejías idealistas y revisionistas. Pero Karl Korsch, al contrario de Lukács, se negó a efectuar su autocrítica, y en 1930 publicó una nueva edición de su libro, haciendo público su desacuerdo con la ortodoxia soviética.

Acto seguido, Karl Korsch fue elegido diputado al Reichstag. En 1925 denunció al "imperialismo rojo", y en 1926 fue expulsado del Partido Comunista. A partir de 1928 ya no tuvo relaciones con ninguna organización definida. Había establecido contactos con la oposición obrera de la URSS, que reclamaba una lucha proletaria contra el P. C. ruso, y que sucumbió ante el stalinismo. En 1933 abandonó Alemania para refugiarse en Inglaterra, luego en Dinamarca, donde se relacionó con Bertolt Brecht. En 1936 emigró a los Estados Unidos. Sus últimos años de labor activa ostuvieron marcados por su fuga ante los agentes de los servicios secretos soviéticos, que lo acosaban sin piedad.

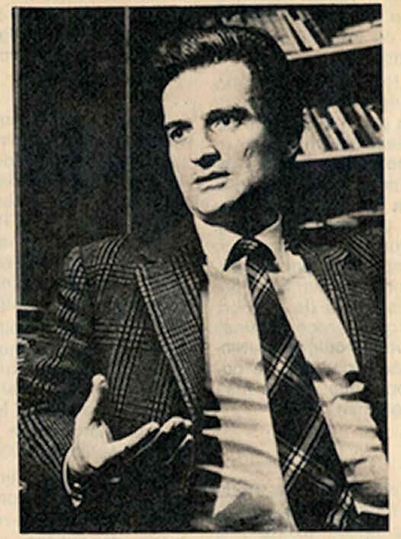
Se comprenderá sin dificultad que Herbert Marcuse no haya tenido ningún deseo de sacrificar su libertad de intelectual a la ortodoxia soviética, y que se haya cuidado bien de no seguir el mismo destino que Lukács y Korsch. En esa época se lo consideraba cercano a Korsch por su enraizamiento en la izquierda hegeliana. También se aproximaba a Lukács por su voluntad de establecer un marxismo crítico y abierto. Sin embargo, las oposiciones que dividieron a Lukács, Korsch y Marcuse son numerosas. Marcuse no garantizó jamás la política de la URSS como Korsch, que votó a favor del tratado germano-ruso. En fin, lo separaron de Lukács su profunda independencia y su manifiesta hostilidad respecto de la concepción aberrante sostenida por aquél en cuanto a la filosofía, a la que reducía a una simple ideología. Si las tomas de posición de Marcuse hacia Lukács son escasas, éste, por el contrario, no le regatea hostilidad. *El asalto a la razón* reducía a Marcuse a un simple neohegeliano, cuyo irracionalismo se considera precursor de la ideología nazi. Más profundamente aún, lo que Lukács rechaza en el pensamiento de Marcuse es la herencia de Heidegger, que lo vuelve infinitamente sospechoso a sus ojos.

El interés dedicado por Marcuse a Freud bastaba para separarlo de la ortodoxia marxista. Por el contrario, es entre los disidentes o los marxistas alemanes donde se debe buscar una comunidad de espíritu y de inspiración.

Traducción: Ariel Bignami
© Ediciones De La Flor, 1970

Ahira! Archivo Histórico de Revistas Argentinas





BELLOC Y KROPFL: UN NUEVO LENGUAJE SONORO, Y COMO EXPLOTARLO.

MUSICA: NO ES FACIL SER CONTEMPORANEO

A medida que crecen los rumores de un Festival Internacional de Música Contemporánea costeado por la Municipalidad de Buenos Aires en noviembre próximo, se agranda la nómina de "monstruos" visitantes que llegarían a la ciudad, vía Ezeiza. El húngaro György Ligeti, los polacos Lutoslavsky y Penderecki; Pierre Schaeffer, el creador de la música concreta; el "electrónico" Karlheinz Stockhausen; todos son barajados sin que hasta el momento la Comuna diga esta boca es mía.

A propósito de todo esto, un escéptico recordaba hace poco una anécdota, quizá apócrifa, atribuida al ilustre Penderecki, quien en su visita a la Argentina, a comienzos de este año, fue invitado a La Plata, a una sesión de música contemporánea, obra de jóvenes compositores locales. Pacientemente escuchó el diplomático autor de *La pasión según San Lucas* las cintas que se le iban pasando, entre las que figuraban dos piezas de Juan Carlos Paz. A la salida, el polaco habría deslizado al oído de un acompañante: "El único verdaderamente nuevo es Paz". Si se piensa que éste cuenta no menos de 70 primaveras, la conclusión más válida (sea cierta la historia o no) es que juventud no es sinónimo de contemporaneidad.

Mientras tanto, la pregunta es qué puede exhibir Buenos Aires en materia de vanguardia musical: o mejor aún, si existe todavía una vanguardia musical, en momentos en que todo lo que fue ruptura en las letras, en la plástica, en teatro y cine, es absorbido masivamente y se ha codificado. Quizá la música sea la única de las artes cuya avanzada sufre rechazo o indiferencia del público.

Desde su escritorio de interventor del Conservatorio Municipal de Música "Manuel de Falla", Enrique Belloc (34), a quien se sindica como uno de los más activos dirigentes en la organización de aquel festival, opinaba la semana última que "la vanguardia musical argentina vive a la sombra de cuanto en Europa se ha hecho y se está haciendo; no es un fenómeno original". Apurando una definición, entiende como vanguardista "una actitud de ruptura con lo tradicional", lo que si bien es positivo como llamado de atención, se vuelve negativo al institucionalizarse. "Es lo que sucede en la Argentina, en este momento", supone.

Envuelto en el humo de su pipa ("convierto en humo mis agresividades"), el intelectualizado Belloc se pregunta si todavía tiene sentido insistir en una actitud de vanguardia. "La música es un lenguaje y, como tal, comunicante; debemos encontrar un criterio de orden". Y levanta el índice: "Yo creo que ya estamos en condiciones de empezar a buscar, con cierta solvencia sensible e intelectual, ese ordenamiento del lenguaje sonoro".

LO SERIO Y LO FRIVOLO. Una hora más tarde de ese mismo día, en la "manzana loca" de Buenos Aires (el primer piso del Instituto Di Tella), Gerardo Gandini (33) no se mostraba convencido del criterio con que se habla de una vanguardia musical en el país. "Hay una idea oficializada de vanguardia: es *estar en la onda*, y saber que hay que hacer una serie de cosas para estarlo". Para Gandini, esa vanguardia –"la hay"– es totalmente falsa, porque es establecida, deliberada.

En otro estudio del Di Tella, sumergido entre aparatos y cables, Francisco Kröpfl (39) medita serenamente sobre el tema. Vanguardia en cuanto exploración de las posibilidades del lenguaje actual en música existe en la Argentina, a su juicio: "Hay gente preocupada por descubrir las nuevas posibilidades de un lenguaje que ya está usando". No le pasa inadvertido al director del estudio de fonología de la Facultad de Arquitectura que esta época padece de un mal, particularmente en Europa y los Estados Unidos: "Se persigue desaforadamente lo nuevo antes de explorar bien a fondo lo que se descubrió en el momento anterior, o un año antes". Es una característica de la sociedad actual: en la medida en que el público está ávido de novedades, el creador debe dárselas. "Esto se advierte en los festivales y en toda esa red formada por las grandes editoriales, los organismos estatales de radio y televisión y los certámenes, que ya han creado un ritmo de periodicidad bastante frecuente." En opinión de Kröpfl, se busca antes lo asombroso que aquello que pueda ser más coherente y con una originalidad menos obvia.

Por su parte, Mariano Etkin (26), tras dos años de buceos por Europa y Estados Unidos, se encuentra con una inesperada novedad en Buenos Aires: imagina que al músico local ya no le importa saber qué es lo último descubierto por Ligeti, Stockhausen o Xenakis. "Nos interesa más lo que podemos hacer nosotros." Y lo refrenda con esta afirmación: "Las casas especializadas se quejan porque ya no se venden más partituras extranjeras de música contemporánea en Buenos Aires". Para Etkin, esto sería sintomático de "una toma de conciencia de la cultura nacional".

NADIE SE PONE DE ACUERDO. Forzado Belloc a ubicarse desde el ángulo del espectador que consume (o no) con más o menos placer e interés la música argentina contemporánea, opina que el público masivo recibe la creación actual como vanguardia, aunque no lo sea. "En la medida en que el público está cada vez más masificado, más sometido a una publicidad que tiende a restringirlo en su capacidad de juicio sobre lo artístico, todo lo que escape a un lenguaje esquemático, directo, lo va a vivir siempre como una ruptura". Y sigue meditando, como quien piensa en voz alta: "Se me ocurre que es asombro, pero también hastío. Creo que el público está asqueado porque necesita también un valor agregado de estabilidad. Además, no se le explica. Se lo lanza a la aventura de consumir eso y arréglate como puedas".

Una sana actitud pedagógica consistiría en explicar a la gente qué es la vanguardia; existen distintos niveles de lenguaje para aclararlo. "Importaría aunque más no fuera, que el público tomara conciencia de que el cambio es necesario, que forma parte de la dinámica de la existencia." Luego, continúa Belloc, en una segunda etapa se le podría mostrar cuáles son las vigencias de los cambios que se van produciendo.

En tanto para Kröpfl aumenta día a día la cantidad de personas que participan como oyentes de las manifestaciones musicales contemporáneas, Gandini afirma que la situación empeora cada vez más. Para él, existe aquí el problema de la incomunicación con el auditorio. Las razones son muchas, pero hay una en particular: la falta de difusión. "Ya es sabido que los movimientos artísticos evolucionan de una manera mucho más rápida que el gusto del público. Si esa evolución estuviera acompañada por un sistema de propaganda eficaz, como en el caso de las artes plásticas, el asunto sería más fácil. Pero en la música esa publicidad no funciona; al contrario, hay una especie de antipropaganda, de ocultamiento de lo que uno hace." Y evoca con nostalgia los tiempos "en que Juan José Castro daba conciertos de obras contemporáneas ante salas repletas".

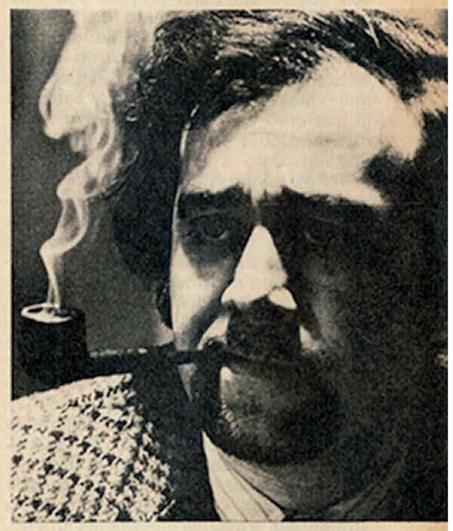
Y aunque Etkin manifiesta su total adhesión a esta última frase de Gandini ("recuerdo los conciertos de Castro"), formula su desacuerdo con la primera. "Dudo de que si en este momento, septiembre de 1970, en la Argentina, hubiera más difusión, habría un mayor interés." Etkin piensa que al espectador de 1965 no le interesaba demasiado ir a un concierto de música contemporánea y no entender; "no entender" significa, para él, "no gozar, no disfrutar, ergo sufrir". En 1970, en cambio, habría un cambio: "La gente está mucho menos dispuesta a sufrir; y ello porque en el resto de su vida tiene cada vez una mayor cuota de sufrimiento".

DE LA TEORIA A LA PRACTICA. ¿Cuál es la sensata actitud pedagógica frente a las nuevas técnicas y los sonidos "nuevos"? De los cuatro encuestados, tres (Belloc, Gandini, Kröpfl) se formulan seriamente la cuestión de la enseñanza, en su calidad de profesores o directores de institutos de educación musical. Para Gandini (profesor en el Conservatorio de La Plata, Facultad de Música y Di Tella), el problema del aprendizaje de la composición está en general mal encaminado. "El drama, para el alumno que estudia composición hoy, es que se lo obliga a sumergirse en una cantidad de materias que realmente no le sirven para nada"; aunque enseguida advierte: "Es decir, le sirve como formación general, no para el problema inmediato de la composición". Propone que [illegible] disminuir el tiempo que se les dedica: "Lo que se entiende por armonía en el Conservatorio es algo que nadie usó nunca, salvo el señor Dubois que escribió el tratado; ni Beethoven ni nadie usó esa armonía. No hablemos de contrapunto y fuga. Ninguna fuga de Bach responde a la fuga *de escuela*. Son materias totalmente teóricas, al margen de la realidad de la historia".

Un compositor que aspire a la solidez debe tener fundamentalmente, en opinión del barbado Gandini, un tipo de experiencia directa con el sonido, como podría ser el trabajo en un estudio de música electrónica o el contacto con diferentes comportamientos sonoros que el compositor pueda "visualizar" con el oído. Aunque se manifiesta rotundamente contrario a los músicos superintelectualizados, piensa que al aprendiz de composición no le vendría mal un poco de lingüística y, sobre todo, de historia de la música. Pero lo más importante es tener un vínculo con el sonido, de alguna manera; el compositor debe tocar algún instrumento: "No puede ser que se siente a una mesa y escriba música, sin ninguna relación con el sonido". Y eso se nota, asegura Gandini: "Creo que los compositores que son ejecutantes o directores de orquesta o trabajan en un laboratorio de música electrónica, están mucho más capacitados para escribir que los que no lo hacen".



ETKIN: YA NO IMPORTA LO DE AFUERA.



GANDINI: CONTRA LA FALSEDAD.

Tampoco desdeña la enseñanza de la armonía y el contrapunto Enrique Belloc (profesor de morfología en el conservatorio "Juan José Castro" y de composición en el Municipal); en cambio, la manera como se insertan esos fenómenos en la metodología de la enseñanza es, a su juicio, fallida. Está convencido de que "hoy el hombre se halla más predispuesto que nunca por tomar contacto con el pasado, y en esa medida el joven alumno de composición debe ser introducido en el manejo de nuevos materiales sonoros; debe ser sensibilizado al fenómeno sonoro, sin tabúes de que este sonido es musical y este otro no".

En sus proyectos hacia una nueva pedagogía, piensa en la necesidad de ayudar al alumno a descubrir "que la música es un lenguaje y no un estado de ánimo glandular del momento, que es en lo que se suele caer; yo puedo ser muy sensible, gustarme mucho la música, tener ciertas capacidades improvisatorias, pero hay un aspecto de conciencia que no escapa al hecho de la creación. El creador en todo momento es un ser consciente, un ser racional. Si hago algo, tengo que analizarlo para ver en qué medida ese algo tiene un rasgo que es comunicante; es decir, que eso se comporte de alguna manera y que ese comportamiento trasmita algo al consumidor de mi producto". Belloc elabora de este modo sus proyectos (por ahora ideales) de enseñanza: iniciar al alumno en lo actual; hacerle perder el miedo al grabador, a la música electrónica, a la música concreta, a la improvisación, a hacer ruido con instrumentos de percusión. Paralelamente, crear seminarios de formación tradicional, es decir, el estudio del contrapunto, la armonía; más que en su faz específicamente tecnológica, en la significación que esos elementos han tenido dentro de un contexto lingüístico determinado. En cambio, opina que tal como se da hoy, "la enseñanza teórica de lo tradicional es funesta; resulta poco funcional para el estudiante de composición; ni siquiera le sirve para hacer buenos arreglos populares".

LO QUE VENDRA. Para Kröpfl es importante que un compositor actual reciba una enseñanza sistemática, que de

Ahira Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ninguna manera debe excluir el conocimiento de la música del pasado. Tal como se lo hace, sin embargo, resulta ineficaz. "Hay métodos generales de enseñanza —asegura— aplicables tanto a la composición para instrumentos tradicionales, para orquesta o para medios electrónicos, de la misma manera que hay principios muy generales que rigen las relaciones entre los sonidos y la percepción de la forma."

Sobre las posibilidades de aprendizaje en laboratorios electrónicos, piensa Kröpfl que hoy existen mayores oportunidades para el músico. De todos modos las cifras que da son de apabullante escasez: 12 becarios cada 2 años (de toda América latina) en Di Tella, y actualmente 5 compositores en el laboratorio electrónico del instituto de fonología de la Facultad de Arquitectura.

Y mientras hacen planes, enseñan y organizan festivales, todos estos músicos componen. Etkin prepara una obra para orquesta, largamente postergada: "La fui modificando a medida que transcurría el tiempo y se convirtió en catálogo de todo mi proceso; llegado un momento, la volví a empezar y estoy en la que creo va a ser la definitiva", afirma, menudo y nervioso tras sus grandes anteojos.

Belloc confiesa: "Planeo para el verano, que es cuando tengo tiempo para componer, una obra serial trabajada a partir de los mismos principios con que Boulez elaboró varias de sus creaciones, sobre matrices matemáticas con criterios muy rígidos pero con libertad en el manejo de los registros. Para mí, esta obra es una experiencia; no sé qué va a ocurrir hasta el momento que la oiga como espectador. Sigo adorando los instrumentos tradicionales".

El ascético Kröpfl asegura: "Continúo interesado en trabajar con los instrumentos. A la vez, aparte del trabajo ortodoxo en laboratorio —realizar toda la obra en cinta—, me siento sumamente atraído por la música electrónica en vivo, dado que ahora se pueden construir equipos mucho más pequeños que, a la vez, son manejables por un ejecutante. Estoy preparando una obra que reúne tres estratos de acción: una parte grabada, especie de *cantus firmus* que es el eje de la cosa; una especie de programación automática de una serie de trasformaciones que pueden sufrir los sonidos en vivo; y por último agrego la ejecución".

Al disconforme Gandini se le encrespan las barbas: "¿Mi última obra? Acabo de terminar una *Fantasía impromptu* para piano y orquesta. Todo el material está basado en obras de Chopin. Se divide en once secciones; la última es un climax donde cada instrumento tiene tres citas textuales de Chopin: hay como 136 citas superpuestas". ¿Por qué eligió a Chopin? "Pues porque tal vez sea el compositor más perfecto y el que ha llevado a más altas consecuencias la escritura para piano." Naturalmente, Gandini aclara que su obra "no suena para nada a Chopin". ♦ **P. S. U.**



DIVINA SARAH: UN INSTRUMENTO IMPECABLE, UNA PASION FATIGADA.

MUSIC-HALL

Treinta años después

Sobre la mesa alternan una lata de cerveza inglesa, una botella de gaseosa y otra de coñac nacional. Junto al sillón, en cambio, yacen los restos de un desayuno pantagruélico. Son las dos de la tarde en una suite del piso catorce del Claridge, y Sarah Vaughan intenta, con desgano, desenmarañar los rulos de su cabeza.

Acaba de levantarse y usa una robe que reproduce —sin mangas y algo más corta— los espantosos atuendos que lució la noche anterior (el lunes 21) durante su debut en el Gran Rex. Intenta disimular el mal humor con los gestos mecánicos de una show-woman veterana y fatigada. Pero, como en el escenario, las grietas por las que pierde encanto son demasiado visibles.

Dueña de un instrumento poco menos que impecable y sin duda riquísimo, después de treinta años de profesionalismo (se inició a los 16, como la magnífica Ella Fitzgerald, en un concurso regional), la Vaughan acusa un cuasi agotamiento expresivo, una falta de pasión quizá, que consigue remitir a una inmediata nostalgia por la colosal Fitzgerald.

Claro que, como siempre, las condiciones técnicas del equipo sonoro atentaron obsesivamente contra el propio show. Desde el principio, los parlantes acusaron chillidos y desniveles que recordaron los padecimientos sufridos en esa misma sala por Matt Monro, dos años atrás. Absolutamente ensordecida por el ruido que se derramaba hacia la platea, Sarah Vaughan esbozó primero gestos de fastidio hasta que, decidida, explicó al público que nadie en el escenario, [illegible] estaba haciendo

En esa inconcebible falta de idoneidad técnica yace, sin duda, la mayor culpa por la frialdad con que se desenvolvió la primera parte del recital. El piano de John Donald Abney, con el micrófono desconectado, apenas llegaba a la tercera fila, mientras Gene Perla (contrabajo, el único blanco del conjunto) y Jimmy Cobb (el barbado y talentoso baterista) se resignaban a una ejecución que no podían controlar porque no se oían a sí mismos ni a la cantante.

En la segunda parte, con un parlante en el escenario y las mismas irregularidades en la recepción para la platea, la Vaughan se embarcó en un dominio más rico, más cálido. Toda ella convertida en un instrumento emisor, capaz de subir y subir, para jugar allí arriba con un suspiro de voz, o de bajar el tono y enronquecerlo sin perder color, Sarah revive al cantar un mundo confuso de humo y tristeza, de piano desafinado y pianista con camisa a rayas (mangas sostenidas por elásticos), tiradores estridentes y una galera desganada. Es allí, en aquel San Francisco que Hollywood gustaba memorar, donde reside el clima propicio, insustituible, para su mensaje.

De aquellos encantos mitológicos, la cantante evocó algunos prestigios: *Poor Butterfly, Stormy Weather.* Adosó, en cambio, algunos engendros modernísticos de muy dudoso gusto, como el remanido *Alfie.* Quizás la mayor objeción que el show merece resida en la monotonía de los arreglos destilados por el trío, en la insistencia de un ritmo parejamente lento, por el cual las letras reptaban (sobre todo en la primera parte) sin elevar la pasión. Por el contrario, cuando todo se limitaba a un tarareo rítmico, a un solazarse con el puro placer de la música, Sarah Vaughan accedía a un Paraíso brillante, donde muy pocos llegan y todos, sin excepción, están habitados por la gracia. ♦

A. B.

RETORNOS

El fuego que no cesa

Cabeza de león y cuerpo de gnomo, una mirada incendiaria y una ternura muy oculta, Eduardo Rovira, fantasma escurridizo, reaparece con otro ropaje tras cada fuga. Desde los tiempos en que era el "Pibe", con las rodillas rebasadas por un bandoneón, ha conseguido misteriosamente no anclar en ninguna parte. Navegante solitario de una búsqueda infinita, atraviesa las distintas etapas de su música y se evade, silencioso, cada vez que el éxito o la mera rutina lo amenaza.

El martes de la semana pasada, en el Auditorium del Teatro San Martín, el Grupo Musical Argentino, un conjunto de instrumentos de viento, estrenó en Buenos Aires un repertorio de 17 temas instrumentados, arreglados, dirigidos e interpretados (corno inglés y bandoneón) por Rovira.

"Es otra experiencia, otra manera de hacer música, de exigirse y renovar —admite, parco, para agregar, condescendiente—: nos interesa, sobre todo, brindar versiones de música nacional, de cualquier procedencia, una aventura que nadie intenta".

El programa, dividido en tres partes, se inició con temas folklóricos, el nivel menos rico del intento. El segundo tramo, nutrido en versiones tangueras, fue sin duda el dotado de esplendores más seguros. En la tercera parte, la *Canción al árbol del olvido* mereció una versión excepcional. Los cinco instrumentistas que acompañan al Maestro exhiben una idoneidad sorprendente: Julio César Pardo, Enrique García Mayer, Salvador Pace, Víctor Valledor y Armando Izzi participan por igual en el extraño y estimulante experimento. ♦

A. B.

G. M. A.: EXPERIENCIA FELIZ.





LUIS GUTMANN: DESNUDAR AL VESTIDO.

TEATRO

La donna è mobile

Se levanta el telón y sobre el escenario se despliega una típica escenografía medieval: un palacio de Mantua, la ciudad de *Rigoletto.* Como en miles de obras clásicas, las dos primeras escenas sirven para informar de qué se trata. Y, naturalmente, se trata de grandes conflictos de amor y odio, de soberbias intrigas palaciegas, protagonizadas por una familia maldita cuyo sino es una enfermedad de sangre azul: la hemofilia.

Casi al final del segundo cuadro ocurre un hecho insólito: de pronto una actriz se queda como atascada. Dos, tres, cuatro veces repite el mismo parlamento, como si estuviera en un ensayo, probando. ¿Un olvido de letra? ¿Un lapsus fatal, capaz de arruinar la función? Pasan segundos y la confusión crece. La actriz, lejos de escuchar los angustiosos "soplos" que le trasmiten sus compañeros de escena, empieza a quitarse la ropa y la peluca, a lanzarlas con furia sobre el decorado, y a gritar frases casi insolentes: "¡Todo esto es un artificio, una mentira, una irrealidad, una m . . .; los decorados, la utilería, la ropa, todo!"

La obra "clásica" queda interrumpida y, casi sin transición (nadie pide disculpas al público, el juego sigue como si éste no existiera), empieza otra, la verdadera: una que van escribiendo los propios actores —ahora identificados totalmente con la actriz rebelde— y que tiene mucho que ver con la verdad y [illegible] Todos caen en la cuenta de que el vestuario, las pelucas y el decorado son opresivos, no expresan para nada los verdaderos sentimientos del actor; más aún, son un obstáculo para que esos verdaderos sentimientos afloren.

Lo que sigue no es sólo un replanteo de los problemas del intérprete frente a los viejos textos clásicos; es, además, un replanteo a fondo de la profesión del actor. Y, por extensión, de cualquier profesión humana. Puesto que en la vida real se juegan distintos papeles, se trata de indagar hasta qué punto esos papeles traban la personalidad y hasta qué punto permiten su desarrollo. En otros términos, separar la cizaña del trigo, algo que a Pirandello le insumió una vida.

La idea le nació a Beatriz Mátar (26, *Pajarito Gómez* en cine e *Historias para ser contadas* en teatro, para citar dos de sus trabajos más recordados) hace cerca de un año. La escribió de un tirón (primera obra; antes había escrito "guiones informales para televisión") en forma de cuasi libreto cinematográfico, con la idea precisa de desarrollarla en escena "partiendo de un grupo de actores inteligentes, capaces de revisar sobre la marcha de una puesta el sentido de su profesión". Por supuesto que el texto clásico es apócrifo: sólo sirve de trampolín para el experimento (si es que a esta altura de las cosas, en una época barrida por todos los vientos, queda algo por experimentar).

No hubo de trajinar mucho Beatriz para encontrar el director ideal. Lo tenía a mano: Luis Gutmann, su marido, 23, alumno hasta hace poco de Juan Carlos Gené y Augusto Fernandes. "La propuesta de mi mujer —dice Gutmann— me apasionó desde el primer momento. Cinco actores, primero metidos en un chaleco de fuerza y luego liberando sus fantasías y cuestionando sus vocaciones, era algo que encajaba perfectamente dentro de mi problemática actual de actor y director. Pienso que no podemos crear —ni trasmitir— nada verdadero si no partimos de nuestros propios conflictos. Un actor no es un robot. Es un ser humano condicionado por el medio, las circunstancias y, en el fondo de todo eso, por su ancestro. Sin la reunión de esos tres elementos, lo más probable es que caiga en la mentira. Las obras clásicas tenemos que escribirlas nosotros, si podemos."

Beatriz autora y Luis director están frente a su opera prima. Se bautizarán al promediar octubre en la sala grande del Teatro del Centro. Para hacer juego con la obra doble (una dentro de otra) también le han puesto un título doble: *Ximeno Dux de Mantua,* o *Aguardamé.* En cuanto a los manes de Pirandello, que en *Esta noche se improvisa,* en *Encontrarse,* en *Seis personajes,* explotó a fondo esta cuestión, no los inquietan: "El problema es eterno —afirma el matrimonio—: ¿por qué no lo replantearíamos en términos de hoy?". ¿Por qué no? ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ESTRENOS

Las aptitudes desconocidas

El lugar, *de Carlos Gorostiza, dirigida por el autor. Teatro Liceo.*

La responsabilidad individual, la obligación que tiene cada uno de hacer cosas por los demás antes de adquirir el derecho a la protesta, es un tema carísimo a Carlos Gorostiza, desde *El puente* hasta *Los prójimos*. Aquí aparece también, pero en gran parte escondido en el interior de doce o catorce valijas que entran a escena. Por ahí aflora, quiere crecer, hasta que un oportuno cierre de candado lo vuelve a su lugar. Es que Gorostiza quiere ser otro. Y en parte, lo logra.

Para quien haya seguido la trayectoria del autor, no dejan de sorprender algunas cosas que brotan de las valijas. En primer lugar, varios trajes ya lucidos por Ionesco, arrugados de tanto uso, y que Gorostiza toma de prestado sin pedir permiso: el viejo capote del teatro del absurdo, con sus remiendos conocidos; la lógica dada vuelta, el simbolismo exagerado, la comicidad puramente verbal, la vaguedad intencionada. Sólo que a todo eso Gorostiza le mezcla *responsabilidad* y una gravedad de fondo que el rumano desechó siempre como veneno mortal. De las dichosas valijas emergen también algunas ropas reconocibles aunque de más reciente uso: las identidades indefinidas (¿Jean Genet?), la crueldad gratuita, inocente y divertida, la perversidad dulce y la amabilidad corrosiva. En fin, las paradojas.

Pero a veces caen un par de bultos al suelo y de ellos brota lo mejor de Gorostiza. Hasta algunos trajes nuevos —y modernos, con perdón de la horrible palabra— que le sientan, le caen muy bien. Su virtuoso dominio del diálogo, por ejemplo, que le permite sacar jugosísimos partidos de meros juegos de palabras. O una desconocida aptitud para generar situaciones tragicómicas de la nada, con recursos muy limpios, muy válidos. O una capacidad de sorpresa capaz de manifestarse, incluso, a través de acciones muy previsibles. Finalmente, es una novedad saludable que Gorostiza no adopte ningún punto de vista, que su obra tenga muchos sentidos posibles, que esté vacía de soluciones específicas. Una novedad que no vale sólo por tal, sino por estar, además, justificada en el planteo total.



EL LUGAR: DONDE MUEREN LOS MAMIFEROS.

Más allá de sus facilidades, de su fatigante tiroteo de frases equívocas, de su tardía adhesión a un lonesco gastado, de su insegura incursión en terrenos no frecuentados, *El lugar* tiene misterio, potencia sugestiva. En la hora del balance habrá que decir que es un híbrido, pero un híbrido jugoso, rico por momentos, cargado de interés y expectativa casi siempre.

No todos los actores pisan tierra firme en el resbaladizo "lugar" en que los sitúa el autor. Trabajosamente (la astucia de Gorostiza como director tiene mucho que ver, seguramente) van sorteando pozos y cráteres hasta arribar a un terreno más que decoroso. Sobre todo, Fernando Siro y Fernando Iglesias; bastante menos, José Novoa con sus tics abrumadores y Flora Steinberg con sus excesos populares. Al final de la obra uno se da cuenta de que la escenografía no pudo haber sido otra que la muy exacta proporcionada por Carlos Cytrinowski. ◆

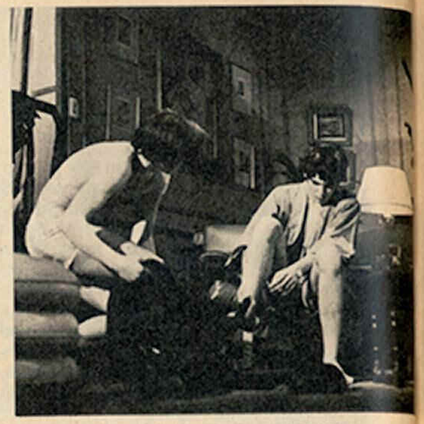
Y. M.

Mientras el gato no está

La noche de los ratones crueles, *de Victor Toulet. Director: Gerald Huillier. Instituto de Arte Moderno.*

En escena hay tres personas, dos hombres jóvenes y una mujer no tanto, que entran y salen y hablan mucho; y un teléfono, que también habla, a veces; y un montón de cuadros, sillas, mesas, libros, pouffs y demás trastos, que estorban bastante el ir y venir de los parlanchines. Como en un cuento fantástico, todo eso está ahí, pero en realidad no existe. No hay ni obra, ni director, ni escenografía, ni intérpretes, salvo la mujer, pero apenas, porque a poco andar se disuelve en el aire lo mismo que todo lo demás.

Resulta que un par de adolescentes se lleva una prostituta a la casa de uno de ellos, cuya familia está en el campo, con el claro propósito de pasar una noche orgiástica. Ambos son vírgenes, por lo menos en lo que respecta a las mujeres, y bien pronto sus torpezas e inexperiencias se transforman en un juego cruel, sobre todo de parte de uno de ellos que se ensaña sádicamente con la trotacalles (quien, por supuesto, es bondadosa, honesta, católica practicante y madre soltera). El sadismo se imagina, tan sólo, porque ni el autor ni Huillier ha sido capaz de inventar sino crueldades pueriles, humillaciones previsibles. Sobre un tema similar —hay que decirlo— J. Pérez Carmona acumuló, en [illegible] de previsible forma-



LA NOCHE: EL MOMENTO DE LA VERDAD.

nencia hace dos años en el extinto Teatro del Bajo, sevicias infinitamente más siniestras, más demenciales y menos retóricas.

También en la obra de Pérez se insinuaba una relación homosexual, harto más explícita en la de Toulet. Sólo que, prácticamente, *La noche de los ratones crueles* termina allí, al final del primer acto. No existe razón alguna, dramáticamente valedera, para prolongar el conflicto en una segunda jornada que tan sólo sirve para acumular efectismos de folletín, como toda la secuencia del intento de asesinato de la prostituta por el Alberto (los dos jovencitos se llaman igual) que se considera lesionado en sus afectos por la intención del otro Alberto de usufructuar las dotes profesionales de la mujer.

Puesto que *La noche* se embarca en el realismo, el diálogo de los muchachos es creíble, no así los parlamentos femeninos, que de la defectuosa pronunciación de palabras "difíciles" *(lino* por himno, *éptica* por ética) transita sin problemas a discursos acerca de la comunicación y esas cosas. Pero la falla fundamental es de estructura: un acto solo habría concentrado mucho más la acción y hecho menos desleídos sus golpes de efecto.

Miguel Angel Solá (el Alberto más neurótico y celoso) y Martín Luis Zabalúa son todavía demasiado inexpertos para asumir sus papeles, sobre todo el segundo; Solá se mueve con mayor soltura y roza la intensidad exigida en el final, aunque es obvio que ambos se encuentran huérfanos de dirección. Nélida Romero se las arregla como puede, y puede bastante: casi siempre cree en lo que hace, aunque pierde eficacia al descansar en el oficio, momentos en los que reitera el arquetipo "prostituta", tal como lo han codificado el teatro de bulevar y el cine de Hollywood.

La escenografía, de Olivo y Marcheggiani, obstaculiza antes que facilita los desplazamientos y la visión de la obra. Aunque, en el fondo, para lo que hay que ver, tanto da. ◆

E. S.

RADIO

Las respuestas de Odile

La escalada, tan irreversible como la de la guerra en Vietnam, ha sido sin embargo benévola, aun afectuosa: a principios de 1969 eran dos días por semana; a fin del mismo año, tres; este año son cinco los días en que a partir de las diez de la mañana Radio Municipal hospeda una hora de conversación y música nada parecida a cualquier programa. Su originalidad, y su responsabilidad, corresponden a Odile Baron Supervielle. Más conocida por su empeñosa difusión de la música de vanguardia contemporánea al frente de la Agrupación Nueva Música, que creó y preside, Odile había incursionado en el periodismo escrito con frecuentes crónicas musicales y en el oral con "Visto y Oído" y cantidad de entrevistas registradas durante sus viajes por Europa.

Pero hacia fines de 1968 sintió la necesidad de emprender algo más orgánico: "una conversación abierta sobre temas tan disímiles como libros y medicina, moda y psicología infantil: todo lo que una mujer puede tener interés por escuchar al quedar sola en su casa, por la mañana". Así empezó a perfilarse "La mujer y su mundo", el programa que alcanzó tan vertiginosa regularidad. Pero "algo más orgánico" significaba la necesidad de contar con un patrocinador, y en un rasgo de carácter típico, una tarde en que hacía compras por la avenida Santa Fe, Odile irrumpió en la casa de belleza Pozzi y pidió hablar con el dueño. Un par de horas más tarde, estupefacto y entusiasmado, Armando Pozzi rompía su silencio para asentir. Ahora admite que Odile "le vendió la audición": "Hay dos maneras de hacerlo: como un profesional de los negocios o por pura fuerza de convicción; y Odile".

Nada más lejos de un pomposo espacio "cultural" que las reuniones presididas por Odile. Imprevistas *delicatessen* musicales, proporcionadas por Ricardo González Benegas, quien elige entre las novedades con un criterio tan personal como estimulante (canciones por Jeanne Moreau, bandas de sonido de Burt Bacharach) o se entrega a su legendaria colección privada para rescatar versiones de Pola Negri en los años 30 o de los estrenos de Brecht y Weill, alternan con los colaboradores de Odile, en un diálogo cuya vivacidad no conoce prudencias.

Oyentes fieles aún recuerdan algunas réplicas memorables: el día en que unas complicadas recetas de belleza fueron epilogadas con un impetuoso: "¿Y entonces cómo se explica que nuestras abuelas, que no usaban ninguna de esas cosas, tenían el cutis mejor que nosotras?". El secreto de Odile es carecer, espontáneamente, de esa vocación tan latina por la obsecuencia: ante Graham Greene o Julián Marías su atención nunca fue menor que su curiosidad y el programa se ha beneficiado tanto porque su conductora sabe escuchar como porque responde siempre. ◆

ODILE Y GONZALEZ BENEGAS CON TECNICO: SABER RESPONDER.





Dodge $16.300.-
o Dodge $17.600.-
(Depende como quiera manejar)

El Dodge de 17.600.— es para los que quieren un manejo todavía más ágil y deportivo.
• Tiene: caja de cuatro marchas sincronizadas con bastón de comando al piso marca Hurst. Butacas individuales. Cubiertas sin cámara. (Igual que toda la línea).
Salvo esto, el Dodge de 16.300.— es exactamente igual.

Los dos están pensados con estricto sentido funcional.
Tienen todos los adelantos técnicos de Ingeniería Chrysler.
Ni a usted ni a nadie sorprende tener cada vez más posibilidades.
En cuanto a la financiación no se preocupe.
Nosotros, como usted, queremos hacer un buen negocio.

GRANDIO
Supacha 1120 - Callao 833 - Capital
CONCESIONARIO AUTORIZADO CHRYSLER ARGENTINA

QUILLET

• *El Quillet de los niños*
• *Diccionario Enciclopédico*
• *Enciclopedia Autodidáctica*

enciclopedias escritas por americanos, para americanos.

Solicitar informes a:
EDITORIAL ARGENTINA ARISTIDES QUILLET S.A.
URUGUAY 1037, 4º 42-0011/12/13

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PLASTICA

Una alegría para siempre

Es un pintor, e importa poco que se dedique al paisaje, pues lo que en él se impone es la calidad de su pintura y no el tema, ese concepto tan equívoco. Para empezar, nadie le daría 70 años; bajo, grueso y movedizo, va de una tela a otra como acariciándolas, agradeciéndoles lo que le han dado y lo que él ha podido darles desde que, a los 12 años, Fermín González Prieto, un chiquilín gallego que en sus montañas natales nunca había visto un cuadro, descubrió la pintura en La Habana, donde lo llevó a vivir un hermano mayor radicado en Cuba. Fue una especie de deslumbramiento mutuo, que perdura en su muestra del Centro Gallego, Belgrano al 2100, la primera exposición que hace en la Argentina, y que ya le ha reportado muchas satisfacciones.

Y emociones, también. Cuenta don Fermín, con su tranquila habla galaica, que hace unos días entró en la sala de exposición un señor que, de pronto, se detuvo como atontado ante un cuadro. El visitante se dirigió al pintor, preguntándole si ése era tal lugar de Galicia, si había un camino por allá y un bosque por el otro lado. "Entonces —dijo, lagrimando, al confirmar sus sospechas—, ésta es la casa de mi madre". Y compró el paisaje inmediatamente.

González Prieto se pasó varios años sin pintar y otros varios pintando en la alta montaña gallega: para poder trabajar sin que el viento le volara las telas, inventó un taller rodante, un carromato vidriado que le permitió demorarse a su antojo ante el espectáculo de esa naturaleza que él ama. Tanto que al señalar un matorral de flores amarillas, murmura, como para sí: "Y ahí están, para siempre, tan vivas como el día en que yo las vi". Que esto resulte cierto, es su mayor recompensa. ♦

GONZALEZ PRIETO, EN LA ALTA MONTAÑA.





GOMEZ Y SU OBRA: EL MISTERIO.

GRABADORES

La inmovilidad inquietante

Algunos vienen corriendo, Los silencios del recuerdo, Los merodeadores del sueño, Para comerte mejor, son algunos de los títulos de las obras expuestas por Juan Carlos Gómez en la galería El Erizo Incandescente, a partir del 21 de septiembre pasado. Y esas sentencias permiten una primera aproximación a su poética, fundada en imágenes que si algo tienen de oníricas es su postulación de independencia con respecto a todo dictado de la razón. Sus trabajos también pertenecen al territorio de los sueños en la medida en que las apariencias cotidianas están apenas deformadas; pero esa leve trasmutación, justamente, es la que provoca el misterio. Nacido en Buenos Aires en 1941, Gómez ya ha alcanzado, en su tercera muestra individual, un dominio de su lenguaje, lo que le permite transitar por zonas sutiles de la imagen plástica.

Casi todas las obras presentadas están urdidas con la técnica del grabado, aunque Gómez no utiliza diferentes planchas para cada color; minuciosa, rigurosamente las pergeña, sin descuidar ningún matiz, con una única plancha. Tal vez la curiosidad mayor de esta muestra esté encerrada en un mecanismo plenamente logrado por el artista: las imágenes son extremadamente estáticas, pero no se trata de una inmovilidad muerta, sino inquietante, viva, misteriosa. Por otro lado —otra paradoja resuelta—, las visiones son planas, pero ofrecen planos diversos (a la manera del cine) de una misma figura y consigue así una desintegración del enfoque particular. Gómez exalta lúcidamente las posibilidades imprevistas, arbitrales de la visión, y reencuentra la magia de la imagen. ♦

PREMIADOS

Una estética de la materia

En Victoria, frente a uno de los canales del río de la Plata, circundada por un parque de apacibles árboles, el taller de Vechy Lisdero es un sitial de calma. Su obra, sin embargo, no es sumisa a ese contexto: una paleta donde predominan los tonos bajos augura una estética de lo denso, donde la materia surge en toda su vitalidad. Discípula de Butler y de Cogorno, la Lisdero posee ya un oficio consumado, pero tan sólo el año último, en el Salón Nacional de Artes Plásticas, expuso una obra por primera vez. En 1970, en el actual LIX Salón Nacional, obtuvo un premio mención por uno de sus óleos. Para 1971, además, realizará en el mes de mayo su primera muestra. Curiosamente, esta exhibición no se hará en Buenos Aires: su pasión por Italia hará que sean Milán y su Galería Cedeiro los sitios elegidos.

"Cogorno es un pintor de temperamento —señala la Lisdero—. Probablemente él me ha dado ese gusto por la materia densa. Es extraño cómo la densidad de la materia puede sugerir una liberación; también me da una idea de voluptuosidad. Y, como habitualmente utilizo tonos bajos, cuando pinto con colores fuertes siento un alivio, algo parecido a respirar profundamente". Vechy Lisdero habitualmente usa una modelo para pintar sus figuras, pero sólo se trata de un punto de partida para arribar a su propia visión de la forma y del movimiento. Para su exposición milanesa prepara también una serie de óleos cuyos motivos son pájaros; se trata de una vuelta de tuerca sobre una misma estética: la de una belleza convulsiva, inquietante, que encuentra en la materia una densidad que desecha las convenciones estáticas de las formas. "Una sola cosa he hecho muy poco —aclara—: naturalezas muertas". ♦

LISDERO Y OLEO LAUREADO: LA DENSIDAD.





EN LA ANTESALA: BORENHOLZ, AMITIN, CORRAL, CALCAGNO.

CINE ARGENTINO

...Y los cortos serán largos

Entre las muchas leyes que en la Argentina existen en el papel solamente, hay una que protege al corto metraje, y que los intereses combinados de la exhibición y la distribución han logrado congelar. Si no fuera por iniciativas privadas (como el certamen Gillette, este año en su segunda edición, con veintiocho films en concurso y un veredicto que deberá publicarse la semana próxima), los entusiastas del único lenguaje acuñado en este siglo seguirían languideciendo en un limbo inhóspito.

O no: cuatro de ellos han decidido poner fin a esta situación, y han unido sus obras en un programa unitario, práctica frecuente en los Estados Unidos y en Europa pero que aquí sólo tiene un precedente ilustre *(La cortina carmesí,* de Astruc, estrenado hace varios años junto con *Noche y niebla* de Resnais, *Del lado de la costa* de Varda y un ejercicio olvidable de Baratier). El programa que los corto metrajistas argentinos han urdido lleva por nombre —poco afortunado, es necesario admitirlo— *Cuatrónicas,* pero su contenido seguramente saldrá airoso de ese trance.

Lo integran, por ejemplo, el ganador del premio Gillette del año pasado: *Vida, pasión y muerte de un realizador iracundo,* de Rodolfo Corral, una sátira a la mala conciencia de los publicitarios que alguna vez aspiraron al arte. Realizado con técnicas de animación y velocidades variables, en color y en blanco y negro virado, en 35 y 16 milímetros, su humor paródico no es inferior, según quienes lo vieron en su aparición pública durante el pasado Festival de [illegible] de tantas posibilidades expresivas diferentes.

En otro extremo de rigor y ascetismo se encuentra *Visita* de David Amitín, un experimento que cuenta con muchos entusiastas. En un decorado de ruinas apocalípticas y estrictamente naturales, un personaje procura evadir el acoso de la cámara y, cuando ésta lo abandona, la persigue desamparadamente. Lejos de estas búsquedas vanguardistas está *El diablo sin dama* de Eduardo Calcagno, una variación emotiva sobre la soledad de la infancia en un mundo de adultos y, también, un homenaje a Gérard Philipe que apreciaron los públicos del Festival de Cannes y de una semana de cine francés en Punta del Este.

Los buenos sentimientos de Bernardo Borenholz es, quizá, el más complejo de los cortos reunidos en *Cuatrónicas:* reflexión sobre las confusiones del mundo moderno, mereció uno de los premios más importantes en el reciente Festival de Cine Experimental y Documental de Córdoba. Borenholz, por su parte, tuvo la idea de esta reunión, y propuso la conveniencia de filmar presentaciones para cada uno de los cortos. Esos prólogos humorísticos, realizados por los otros tres directores (Borenholz en estos momentos visita los festivales de Locarno y Mannheim), son a su vez una autoparodia donde un cómico se resiste, y finalmente accede, previo pago de una suma interesante, a presentar los films.

El resultado de *Cuatrónicas* no debe medirse por su cohesión sino por el corte que supone en una actividad que otros países estimulan generosamente y en la Argentina yace a merced de los intereses comerciales y la incuria oficial: cuatro jóvenes ofrecen sus obras, realizadas más o menos simultáneamente, y de una diversidad que el público sabrá apreciar. De esa respuesta depende, en estos momentos, la poste- [illegible] ♦

PROHIBICIONES

No probar, no cambiar

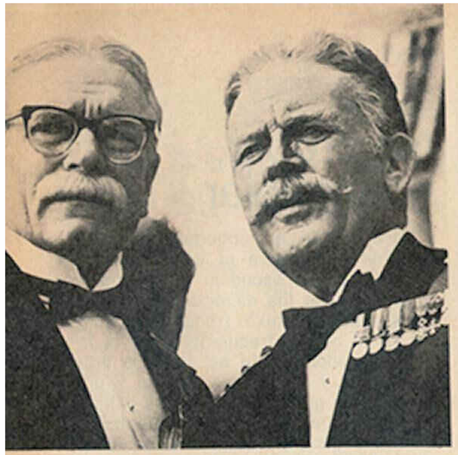
Hace un año, el publicitario *Biografía* (de Top Level para el whisky Robert Brown's) había sacudido amablemente la modorra de los espectadores televisivos: con el pretexto trivial de un cambio en la bebida frecuentada por la familia, un adolescente se plantaba ante los padres y elegía una carrera y una novia de su gusto en vez de las pálidas consignas hasta entonces aceptadas. Hace dos semanas, el mismo producto y la misma productora emitieron una segunda señal, más estimulante aún: un niño practica la inexpugnable *Para Elisa* mientras su amiguita lo mira por la ventana; en el consabido "concierto" de conservatorio, la nena bosteza entre el público emperifollado y le saca la lengua al busto de Beethoven; años después, la noche de su debut en un escenario inmenso, él (Luis Barrón) se rebela y espanta a los parientes encaramados a un palco; pide un whisky en un bar, *ve* su verdad (él mismo arrastrando el piano entre una multitud carnavalesca, felliniana) y se trasforma en impetuoso hippie, mientras toca la batería y entona, junto a la noviecita ahora bien desarrollada: "Para cambiar hay que probar, hay que probar un Robert Brown's".

El éxito del publicitario fue arrollador en los pocos días que alcanzó a difundirse. Pero el Canal 13, fiel vigilante como siempre, consultó a ERT, la más lozana encarnación del CONART, y el veredicto fulminó al corto: disolvente, irrespetuoso hacia Beethoven, exaltador de la rebelión. De nada vale alegar que los alemanes mismos, en un corto distribuido por embajadas e institutos oficiales, se burlan del culto pacato a Beethoven; que ninguna revolución será encendida por la publicidad para un whisky. Donde reina la mentalidad de aldea (o de clase media, o de barrio) el conservatorio será sagrado. ♦



PARA ELISA: EL PIANO A CUESTAS.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



BELLA GUERRA: VERDUGOS CELEBRES.

FILMS

Las cruces perdurables

¡Oh, qué bella guerra! (Oh, What a Lovely War), *Inglaterra, 1969. Paramount, 120 m. (cortes: 20 m.), Coliseo.*

La idea de Joan Littlewood en su Theatre Workshop de Londres fue la de emplear las mismas canciones (patrioteras, intencionadas o circenses) y los mismos slogans de la Primera Guerra Mundial para construir un espectáculo musical de trasparente inspiración brechtiana, donde el sentido pacifista se inoculara, por un cambio de perspectiva tan leve como decisivo, en aquellos textos sensibleros y figuritas heroicas. El éxito del *musical* fue notable en toda Europa y, cualesquiera que sean los reparos que puedan oponérsele, esta trascripción cinematográfica tiene el mérito de alcanzarlo (¡y con qué elenco!) a un público que seguiría conociéndolo de segunda, o tercera, mano.

Los límites del film son, primordialmente, los que le impone el nivel mismo al que aspira: una costosa, multitudinaria, minuciosa producción que busca realzar todos y cada uno de sus elementos. Pero la estilización de las convenciones teatrales (base del triunfo de la Littlewood en el escenario) es fundamentalmente distinta de cualquier estilización cinematográfica; a pesar de la prolijidad, y frecuente inspiración, del director debutante (y veterano actor) Richard Attenborough, en el film conviven incómodamente las torres balnearias de Brighton trasformadas en máquinas de guerra, con el barro real de las trincheras; las delgadas columnas de un decorado onírico con el indisimulable naturalismo de una calle auténtica. El momento de mayor congruencia entre sustrato realista y tratamiento fantástico, es el deslumbrante movimiento final de la cámara, que se eleva sobre la idílica campiña inglesa para mostrar a las mujeres vestidas de muselina blanca entre las interminables cruces, también blancas, que llegan a cubrir el horizonte. ♦

E. C.

Pasiones: dignas y circenses

Círculo de terror (Berserk), *Inglaterra, 1967. Columbia: 95 m., Royal.*

Quizá Aldrich no pensó sembrar una semilla tan fértil cuando reunió en *Qué pasó con Baby Jane* a Davis y Crawford, menos como divas que como monstruos sagrados, o monstruos *tout court*. Ellas mismas, Olivia de Havilland, Tallulah Bankhead, engrosaron una filmografía de damas que preferían los predios poco civilizados del terror al eclipse natural. La Crawford, por ejemplo, se interna en ellos con prudencias típicas. Poco le importan un director oscurísimo (Jim O'Connelly), un guión que explica la intriga en tres precipitados minutos finales, una confección donde los números de circo son lo más elegante. Ella cuenta, sin embargo, con sombras benévolas sobre la garganta (administradas por el veterano iluminador Desmond Dickinson, quien conoció faenas menos subalternos) y —por ejemplo— una trusa negra con frac colorado, que realza sus piernas todavía admirables. (Compárese con Diana Dors en el mismo film: unos treinta años más joven pero ya obesa y no menos arrugada.) Lo que se agita a su alrededor importa, desde luego, menos: algunas ambiciones tortuosas, un impulso criminal improbable. Para los aficionados, hay un clavo que atraviesa una cabeza entrando por atrás y asomando por la frente, una mujer serruchada de veras y una canción entonada por el hombre huesudo, la mujer barbuda, el enano y el forzudo, a coro. ¡Buen provecho! ♦

Un extraño amor (Brotherly Love), *Inglaterra, 1970. MGM, 105 m., Metro, Ideal.*

Pocas instancias de desperdicio tan crueles como este film. Todo perece: una historia de sufridos amores incestuosos, donde hermano y hermana demoran su infancia de juegos cómplices para aislarse del mundo plebeyo y competitivo que los hostiga; Peter O'Toole y Susannah York, insuperables en el encanto de sus personalidades ambiguas, decadentes; los paisajes agrestes de Escocia y las ocasiones de la vida rural (subasta de ganado, baile aldeano), tan propicias para enmarcar esta pasión condenada. Los resabios múltiples (*Les enfants terribles*, con "el cuarto" de polvoriento bric-a-brac; *El fuego* de Sjöman y *Vaghe stelle dell'Orsa* de Visconti —donde el mismo Michael Craig encarnaba al marido estólido) importan menos que la torpeza inveterada de J. Lee Thompson, un director que se cree obligado a cortar toda toma apenas empieza, guiado por algún desorientado temor a la monotonía. Ni las histriónicas parrafadas de O'Toole, ni la silenciosa aceptación final de la York, tras firmar la condena de su hermano, sobreviven a la dirección. ♦

E. C.



FIDELIDAD: MOTIVACIONES OBVIAS.

"Y usted, ¿quién es?"

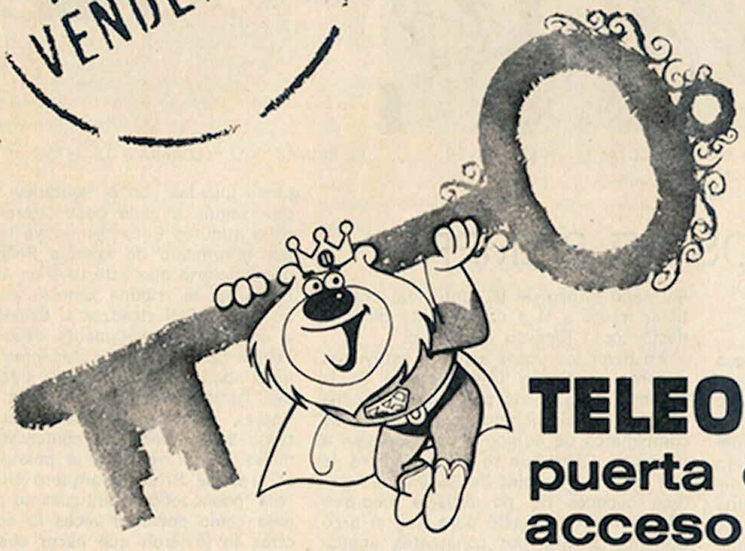
La fidelidad, *Argentina, 1970. Aries, 76 m., Atlas, Loire.*

Todo es tan moderno, audaz y lujoso que, seguramente, por ahí debe de andar algún acrílico de Polesello, así como hay un cuadro de Macció y un montón de artefactos importados, desde lámparas hasta cepillos. En la preocupación por recrear este ambiente de burguesía rica con pretensiones, se le gastó el combustible a Juan José Jusid (*Tute cabrero*): la carga de ironía que pudo tener esa reconstrucción se diluye en afanes preciosistas y decorativos. El punto de partida es promisorio, por su desmesura misma: cuarentón opulento (el apático Carlos Estrada), en ausencia de su mujer, se lleva a su casa a amante menor de edad y tonta (la enfurruñada Elena Sedova), con motivaciones obvias. Pero ocurre que esa casa está pobladísima: suegra, suegro, cuñada, mucamas, amigos y enemigos de la familia. A la mañana, la pareja pecadora se halla prácticamente sitiada, y no puede abandonar la planta alta sin desatar el escándalo que unos anhelan y otros no.

Jusid desdeña trabajar en profundidad su material, escarbar en busca de la demencia propuesta por la situación. Prefiere el habitual resbalón hacia el realismo, ese útero donde el Sueño Argentino pretende encontrar la moderación, el seguro contra cualquier exceso. Entonces, nada adquiere relieve, el jarabe coloreado torna insulso un alimento que se concibió, aparentemente, para paladares más o menos exigentes. Los personajes carecen del secreto de que alardean, los diálogos suenan improbables en la oquedad artificiosa del doblaje; sólo quedan la máscara extraña de Licia Solari y una frase inmortal; cuando la mucama, rigurosamente vestida de mucama y con la bandeja del desayuno en la mano, sorprende a la infiel Sedova, está le pregunta, inquisitiva: "Y usted, ¿quién es?" ♦

E. S.

hablemos de...
POTENCIA VENDEDORA



TELEONCE
puerta de acceso al mejor mercado

TELEONCE es una pantalla	⇨	Confiable y segura
Selecciona para Usted cada media hora, en promedio	⇨	el 25% de la audiencia del momento
Proyectado ese % al universo total de hogares con TV, suma	⇨	500.000 familias discriminadas y atentas que prefieren sus programas
Es una masa impresionante de hogares. Y muy exigente.	⇨	Con los productos Con los programas Con los avisos
Por eso **TELEONCE** resulta puerta de acceso	⇨	al mejor mercado comprador

ESTA ES LA RAZON POR LA CUAL LOS GRANDES ANUNCIANTES

11 *avisan en* **TELEONCE**

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



COMO EN EL POTRERO, TODOS DETRAS DE LA PELOTA: EL NUEVO RIVER.



EL PRIMER GOL: "LLORARA / LA BOCA...".

RIVER 2; BOCA 1: LOS CONOCIDOS DE SIEMPRE

Cancha: River Plate. Recaudación: 6.089.500 pesos viejos. Goles: Mas (RP) dos veces; Peña (BJ).

"Llorará / la Boca llorará / la Boca llorará". Media hora después de finalizado el partido que River le ganó a Boca por 2 a 1, los hinchas *millonarios* permanecían frente a la puerta principal del estadio de Núñez, festejando su plato favorito: la victoria frente al más encarnizado rival. Casi todos ellos, envueltos en banderas albirrojas, deliraban de alegría; un resultado les servía para olvidar las desventuras de trece años. Pero qué importancia tiene el pasado si ahora en el club está Didí, el técnico brasileño del cual esperan milagros. Claro que por lo visto en el partido del domingo pasado, tendrá que emplear todos sus poderes mágicos para conseguirlo: River le ganó a un Boca que es, apenas, un puñado de jugadores primarios y entusiastas.

En la primera etapa River mostró todo su empeño. Plantados sus jugadores con más fuerza en la cancha, dominaron a un adversario salpicado de suplentes y le convirtieron dos goles. En ambos, el puntero izquierdo Oscar Mas demostró lo peligroso que puede ser cuando entra en velocidad por su zona, siempre que el marcador que tenga frente a sí sea tan precario como Armando Ovide. El segundo gol fue excelente: recogió la pelota con la pierna izquierda, a pesar de que aquélla llegaba a considerable altura. Los dos tantos bastaron para dejar al descubierto una certeza: el apolíneo arquero Antonio Roma ya no está en condiciones de defender la valla de Boca con el éxito necesario; en la segunda etapa, ante una entrada de Mas salió a cubrir su arco utilizando la parte del cuerpo que, habitualmente, usa para sentarse. No fue lo peor: cada devolución suya significó la iniciación de una nueva carga de los locales, quienes esperaban pacientemente en el medio de la cancha que el arquero les proporcionara la pelota. Tampoco Silvio Marzolini salió airoso de la contienda, pese a tener frente a sí a un atacante tan modesto como Ricardo Montivero.

En River los pocos aciertos estuvieron a cargo de Daniel Onega, quien en la primera etapa corrió por toda la cancha rectificando el incierto destino que sus compañeros de equipo proporcionaban a la pelota. Claro que se cuidó siempre de que llegara a los pies de los únicos hombres capaces de no *pifiarla* siempre: Mas y Morette. Bastó para que el arco visitante pasara por constantes angustias y también para justificar el dos a cero con que terminó la primera etapa. La impresión que dejó Boca hasta entonces fue penosa: parecía un equipo recién ascendido de la primera B.

En el segundo tiempo todo fue más parejo: Onega perdió el rumbo y entonces también River dio pena, aunque su hinchada se enegueciera festejando algunas jugadas con el sobrador "¡Ole!", que seguía a cada pase lateral. A los ocho minutos Boca disminuyó la ventaja por intermedio de Ignacio Peña, en el único acierto que éste tuvo en el match. Entonces, la tribuna xeneize pensó que no sería difícil alcanzar el empate frente a un rival completamente desorientado. Tenían razón, pero los atacantes de Boca mostraban apenas buenas intenciones; una lástima para ellos. En los minutos finales, el cotejo "creció en emoción", como suelen decir los comentaristas radiales. Cada vez que la pelota llegaba al área de River el arquero Hugo Carballo ponía todo su entusiasmo para alejarla como podía; a veces lo consiguió, otras lo tuvieron que hacer sus nerviosos compañeros de la defensa. También el domingo el día fue gris, y una fina llovizna mojaba el estadio de River. Los hinchas locales igual salieron contentos: ellos creen que este año, por fin, serán campeones. Todo puede ser: "Tanto va el cántaro a la fuente...". ♦

Osvaldo Soriano

Vestuarios: Con sandalias y sotanas

"Con sandalias y hábitos franciscanos tiene que jugar Boca", convinieron dos amigos, el domingo último, mientras salían del estadio de River Plate, después de soportar los 90 minutos durante los cuales se dilucidó el clásico. Abajo, en las entrañas del Monumental, cerca de dos mil personas se amontonaron en los pasillos para saludar a los derrotados. Quince minutos después de la pitada final el presidente de River, William Kent, ligeramente sonrosado, penetró en los vestuarios de Boca para saludar a los jugadores, en el preciso momento en que Norberto Madurga, quien no jugó, salía y fue asaltado por un enjambre de admiradores. Secándose las últimas gotas de la ducha, Antonio Roma confió a *Panorama:* "Como siempre, los partidos se ganan con goles. ¿Qué podemos hacer si nos faltan cinco jugadores entre lesionados y suspendidos". Armando Ovide, por su parte, sintetizó: "Trabajamos mucho para este partido y, bueno, ellos ganaron. River tuvo un buen primer tiempo, es indudable, pero en el segundo nosotros hicimos más". Terminando de cambiarse, el paraguayo Julio Meléndez —que fue expulsado de la cancha, observaba con indiferencia: "Sí, es el mejor partido que nos hizo River. Ahora salen jugando de atrás, y eso es un progreso".

Sin custodia policial, el vestuario de River estaba bloqueado por un gentío exultante. En medio de él, William Kent, cruzado de brazos, explicó a *Panorama:* "No hablemos de un nuevo River. Este es el de siempre, el que trabaja par superarse constantemente. Estamos en un período que requerirá su tiempo para fructificar. ¿La victoria de hoy?, auspiciosa, sin duda. Perdóneme, me esperan los muchachos de la televisión". La alegría del presidente se extendió a los hombres del equipo. Con una camisa lila decorada con florones rosados, Oscar Mas pidió un cigarrillo después de ser asediado por las cámaras y los cronistas, quienes luego coparon la palabra de la *vedette* del equipo: Daniel Onega. "El señor Didí quiere que ocupe el medio campo —aseguró— y yo me siento cómodo allí". "Claro —deslizó una voz—, lo único que falta es que juegue Ermindo." ♦

Carlos Russo

RACING 2; INDEPENDIENTE 2

Perdidos en la noche

Cancha: Racing. Recaudación: 5 millones 156.200 pesos viejos. Goles: Maglioni (I); Adorno (R); Rocchia (R); Yazalde (I).

"De esta no salimos más", se quejaba en los vestuarios el insider santafecino Eduardo Maglioni; le habían golpeado la rodilla derecha y no pudo terminar el partido. El sufrimiento físico no lo preocupaba tanto, sin embargo, como otras desventuras: "Nos matamos en una gira de locos y no hubo caso; a pesar de promesas de viejos y nuevos dirigentes, todavía nos deben ocho meses de premios y dos de sueldo. No sé cómo vamos a solucionar esta situación", confesaba. Pero en la cancha no demostró esa inquietud: a la media hora de juego aprovechó una falla de los zagueros rivales, corrió hacia adelante —es su mayor habilidad— y cuando el arquero Gibaudo salía a trabarlo, lo eludió limpiamente y embocó un gol inesperado.

Con todos los jugadores de Independiente no pasó lo mismo; el puntero Raúl *Loco* Bernao, por ejemplo, recién despertó en el segundo tiempo, cuando incrustó un *chanfle* en el palo izquierdo racinguista. Después se animó y permaneció un buen rato con la mente despejada; seguramente había dejado de pensar que él ni siquiera arregló contrato. Más decaído —claro que venía de una lesión— pareció el extremo Aníbal *Conejo* Tarabini; deambuló durante todo el partido sin llegar a resolver una sola de las situaciones en que se vio con la pelota en los pies. Algunos admiradores que no perdieron el humor atribuían su mala noche a un reciente corte de pelo que lo habría desvigorizado.

Las mayores falencias de los *rojos* se concentraron, con todo, en el medio campo. Racing armó en la primera etapa una sólida estructura defensiva (excelente Rocchia), pero sobre todo consiguió poblar una franja generadora de juego en la cual Adorno, Squeo y Wolff se imponían siempre al solitario Raimondo. Porque ni Pastoriza encontraba dónde pararse, ni había quiénes pudieran acompañarlo —al menos— en sus imprecisiones. Los cuatro pescadores del equipo visitante trataban infructuosamente de llegar hasta el arco contrario.

POR EL MEDIO. El accidente que puso en ventaja a los jugadores rojos, que dirige Antonio Arrigó, quedó enseguida compensado por los dos tantos marcados por sus juveniles adversarios. Hasta entonces, un resultado inobjetablemente justo. Pero el ingreso en la segunda parte de Ramón Toribio Adorno proporcionó —a pesar de su actuación nada más que correcta— una fuente de enlace entre puntas de lanza y mediocampistas y terminó con las esperanzas del entrenador racinguista Juan *El Vasco* Urriolabeitia. El sepulturero resultó Héctor *Chirola* Yazalde, un centroforward con sagacidades inusuales en un goleador.

Lo que nadie pudo explicarse fue la lujosa demostración del monolito paraguayo Idalino Monges; a los siete minutos de la etapa complementaria consiguió hacer pasar de largo a dos rivales y en un corto trecho acertó con un par de pases. El resto del tiempo, por supuesto, se dedicó a perfeccionar sus envíos a larga distancia, hacia el sector de carteles que bordea el campo. Pero ese minuto de inspiración no calmó a sus detractores. "Ni casado mejoró la puntería", bufaba ininterrumpidamente un antiguo plateísta.

Tampoco tuvo suerte el réferee Eduardo Furlani: no bien comenzado el match se olvidó de sancionar un trasparente penal de Roberto Perfumo a Yazalde. De inmediato, la ceguera del soplapitos generó una previsible corriente de ira. "Que venga Dellacasa, la-rá, la-rá, la-rá...", empezó a escucharse con insistencia desde las tribunas; después se le hicieron llegar variadas recomendaciones. Al final, no obstante, todos se fueron contentos: cuatro goles no se ven en todos los clásicos. ♦

Jorge Lebedev

Todo está en calma

No bien se abrió la puerta de los vestuarios el técnico racinguista se abrazó con el presidente Saccol. "¿Vio algo más lindo en su vida que este primer tiempo?", exageró Urriolabeitia. Y enseguida se jactó: "Estoy conforme porque casi les ganamos. Este es un plantel de pibes que necesita madurar; de ahí lo que fue la primera etapa y cómo se cayó en la segunda. Pero la dosificación vendrá con el tiempo". Menos cerebral, Rocchia no opinaba lo mismo: "Dominamos en el primer tiempo —sugería— porque juntamos más gente en el medio campo. Por eso, y porque ellos jugaban a los pelotazos, nos salió todo tan bien".

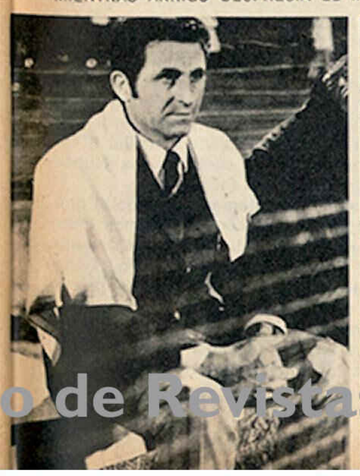
Entretanto Félix Gendler, comentarista deportivo de Radio Splendid, tropezaba con un cable y después de una extraña voltereta desaparecía debajo de una camilla de masajes. El estruendo que produjo la caída no borró la sonrisa de Andrés Cruz, secretario general de Racing "Cómo no vamos a estar conformes —clamaba— si marcamos ocho goles en tres partidos y la hinchada aplaude a rabiar". Después aclaró que el premio por partido ganado es de 40 mil pesos viejos. "Pero estos jugadores no son profesionales —aclaró con picardía— y cobran el 50 por ciento".

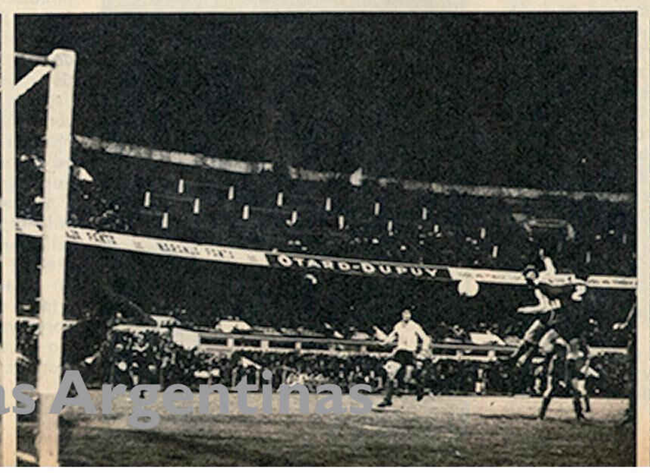
En los camarines rojos, en cambio, predominaba un clima de medida tranquilidad. Maglioni opinaba que Racing no lo había deslumbrado porque Independiente siempre regala el mediocampo: "Ahí no se hacen los goles; a mí me tiraron una pelota y la tuvieron que buscar adentro".

Tanta contundencia era reforzada por las teorías del técnico Antonio Arrigó: "Nos dominaron en el primer tiempo porque son chicos nuevos y corrieron como locos. Yo tuve que armar el cuadro con lo que tenía: Pavoni suspendido, Mircoli lesionado. ¿Qué otro remedio había que poner a Bertolotti? A mí no me importa el medio campo. Independiente es un equipo ofensivo que sale a buscar goles. ¿Los mejores?: Monges, Yazalde y la línea media". A muchos no los convencía. Un allegado al club (no quiso dar su nombre) se burlaba: "Este Arrigó sabe tanto de fútbol como yo de física nuclear. Aquí lo tienen porque sale barato: 150 mil nacionales por mes y una milanesa. Le aseguro que el asunto va a terminar mal; no soy el único disconforme". ♦

Andrés A. Bufali

MIENTRAS ARRIGO DESPRECIA EL MEDIO CAMPO, ROCCHIA MARCA EL SEGUNDO GOL RACINGUISTA. URRIOLABEITIA: "¡QUE LINDO!".







Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas



GRAN FINAL A TODA ORQUESTA, CON EL ULTIMO ACORDE DEL SOLISTA: WILLINGTON SE ZAMBULLE Y DESPUES FESTEJA.

VELEZ 2; S. LORENZO 1

El encargado de las luces

Cancha: Vélez Sarsfield. Recaudación: 4.113.400 pesos viejos. Goles: Bianchi (VS); Cocco (SL); Willington (VS).

La noche se empeñaba en ser húmeda, de un cielo totalmente negro y con intermitentes garúas. Eran gotitas que caían despacio pero que amenazaban con ensombrecerlo todo. Sin embargo, alguien se iba a encargar de poner en escena el show tal vez más codiciado por los argentinos: el fútbol espectáculo. Para ese partido Vélez Sársfield había dispuesto que se encendieran todas las luces y como esa tarea debe ser encomendada a una persona responsable, Daniel Willington se encargó de iluminar toda la cancha. Con un derroche de elegancia, de juego exquisito, *El Cordobés* se quitó la capa, envolvió los nubarrones y presentó el espectáculo. Entonces la noche comprendió que sus estrellas estaban allí abajo, sobre el césped, brillando con un fulgor distinto.

Willington fue el gran responsable de todo lo que ocurrió allí, en el estadio de Vélez, donde cincuenta mil personas se habían apiñado para ver un partido de fútbol y se retiraron con los ojos inyectados de tanto mirar. Es que los primeros 45 minutos fueron como un regalo para la vista: Vélez dominaba el juego, avanzaba monolíticamente y se situaba sobre el arco adversario a cada momento. Y, lo que era más extraño, su rival estaba en completa libertad para hacer lo mismo, pues nadie impedía jugar a nadie. Todos, los 22 hombres, podían gozar de esa inusitada liberación. El gol estuvo latente todo el tiempo y si no se produjo fue por razones meramente fortuitas para ambos bandos.

LA MAGIA. Acostumbrado a un nivel de calidad por encima de lo normal, Willington advirtió muy rápido que esa noche valía la pena jugar. No le habían puesto, como otras veces, un pichicho disfrazado de jugador para que lo siguiera por todos lados, le pegara empujones, le ladrara al oído y, llegado el caso, también lo mordiera. Seguramente nadie quiso hacer ese papelón. Entonces él asumió toda la responsabilidad y como los poetas dejó que la inspiración le dictara. Cuando le llegaba uno de esos envíos vertiginosos, que caen desde muy alto, acariciaba la pelota con la suavidad de un cisne y la dejaba serenita a sus pies, lista para llevársela cómodamente. Si se trataba de enfrentar a un adversario, la gambeta era facilísima ("¿Uno solo? Que vengan más, así no me aburro. . ."); cuando venían dos, el juego se hacía más entretenido: había que apostar por qué lado se iba a escapar. Así llegó una vez hasta la puerta del arco y se la sacaron. Era demasiado.

Pero además de todo esto, Willington también dejó actuar al resto del elenco, tal vez por aquello de que las primeras figuras no deben abusar del show y aparecer solo en los momentos más importantes. Vélez, que en el primer tiempo jugó con toda claridad, aunque sin obtener goles, se reservó las decisiones para la última parte. Es que un espectáculo de esa naturaleza debía alcanzar sus momentos más dramáticos sobre el final, como en los grandes films. El primer gol llegó en la mitad del segundo tiempo, cuando Willington recibió un pase de alto y de un suave golpe de cabeza colocó la pelota en los pies de su compañero Carlos Bianchi, que entraba velozmente al área. Bianchi, un fornido centrodelantero acostumbrado a esperar esas jugadas, cubrió la pelota con el cuerpo, engañó a un zaguero y convirtió el tanto con un tiro cruzado. Faltaban siete minutos para concluir el partido cuando se produjo el empate en una jugada indirecta: córner de la derecha, un defensor que cabecea y gol. Pero el show aún no había concluido. Faltaba que el encargado de las luces volviera a encenderlas. Apenas cuatro minutos antes de que cayera el telón, el puntero derecho José Luis Luna ensayó una de sus veloces escapadas y al llegar al límite de la cancha despidió un centro a media altura. Fueron tres jugadores a la pelota, pero sólo uno de ellos, Willington, claro, consiguió darle el destino que merecía: en una zambullida exacta, de un cabezazo desvió la pelota hacia la red. Era el triunfo de la causa justa, como en las películas de cow-boys. Ya nadie se animó a modificar ese final.

LOS ELEGIDOS. Esto no es novedoso en Vélez, equipo que parece elegido para resucitar el buen fútbol. De cuatro encuentros que lleva jugados en el Campeonato Nacional, convirtió once goles (casi un promedio de tres por partido) y dejó que le marcaran ocho. En todas sus presentaciones se pudo gozar de un fútbol excelente, jugado con soltura, sin especulaciones defensivas ni ardides tramposos. Vélez todavía está invicto, aunque seguramente perderá esa condición muy pronto por el tipo de juego que practica. ¡Pero qué importa! Su director técnico, el humilde Alfredo Bermúdez (un virtuoso de la gambeta de los años 40, a quien apodaban *La Bordadora*), dijo a *Panorama* después del partido que "el secreto de Vélez Sársfield está en su mentalidad ganadora y en el compañerismo de sus jugadores". La fórmula parece demasiado sencilla. Pero no lo es, pues son contados los clubes que logran ponerla en práctica.

Un detalle de interés: el equipo al que Willington torturó con sus armas más refinadas es conocido con el viejo nombre de San Lorenzo de Almagro. Tiene un estadio de madera dentro de la capital y no muchas deudas. A sus jugadores ya no es posible identificarlos, como hace un par de años, como *Los Matadores*. Una verdadera lástima. ♦

EL VIOLINISTA AGRADECE: ¡BRAVO!



ESTUDIANTES 4; GIMNASIA 1

Cuando no está Feyenoord

Cancha: Estudiantes. Recaudación: 5.507.500 pesos viejos. Goles: Flores (E); Onis (G); Verón (E); Verde (E).

"El Lobo y el Feyenoord, un solo corazón". Así decía la leyenda que los hinchas de Gimnasia habían pintado sobre una larga bandera, para acosar a sus eternos rivales de Estudiantes. La Plata era una fiesta. Claro, no tanto como el París que Hemingway descubrió en la *belle epóque* de los años 20, pero era una fiesta a su manera. Las banderas chorreaban sobre las cuatro tribunas y los gritos eran estridentes. Desde muy temprano estaban todos allí y los cuatro goles de las terceras (ganó Gimnasia 3 a 1) se aplaudieron como si fueran el partido principal.

Estudiantes marcó de entrada el ritmo del partido, cuando un tiro de Manera —tremenda falla de Leonardi— pasó rozando el travesaño. Poco después Gatti sacó de la línea de gol un tiro de Verón y empezó su acostumbrado paseo por el área ante cada avance rival. Estudiantes había empezado a controlar el centro del campo, donde Pachamé y Romeo hacían circular la pelota con inteligencia y fogosidad. Entonces Verón empezó a inspirarse y a enloquecer a su marcador, Gonzalo.

Apenas se había jugado un cuarto de hora cuando Gatti hizo su primera gracia: entregó mal y Flores se la pasó por encima de la cabeza para convertir el primer tanto. Los de Gimnasia se pusieron entonces muy nerviosos y los de Estudiantes aprovecharon para sacudirlos un poco más todavía. Sólo Santiago se salvaba —entre los visitantes— de la desorientación, y recién a los 25 minutos Gimnasia hizo su primer avance en serio. La suerte quiso que Onis encontrara una pelota perdida, cinco minutos después, y aprovechara una falla de Manera para obtener el empate. Pero el partido era de Estudiantes y eso se supo ni bien Verón hizo uno de sus goles famosos: entró por la derecha, eludió a cuatro adversarios, amagó tirar a un costado y cuando salía Gatti también lo gambeteó. En el segundo tiempo Rudzky eludió a tres jugadores y le pasó la pelota a Gatti por debajo de la barriga. Antes de terminar hubo un gol de Verde, el cuarto de Estudiantes. La mitad de las tribunas ya estaban vacías: sólo quedaban los hinchas locales. ♦

Jorge Lozano



GATTI: LLENO DE MARIPOSAS.



CHACARITA 1; ATLANTA 0

Donde el tuerto es rey

Cancha: Atlanta. Recaudación: 1 millón 27.100 pesos viejos. Goles: Frasoldatti (Ch).

La incansable e inteligente labor del sanjuanino Luis Recúpero —ex-Vélez Sársfield— fue factor gravitante del triunfo logrado por Chacarita Juniors en el desteñido clásico de Villa Crespo.

El "Bilardo" funebrero logró afirmarse en el fangoso terreno de Atlanta, y en el medio campo fue receptor de cuanta pelota salía de la línea de fondo, tocando de primera para Orife o Puntorero, iniciando el pique para llegar con fuerza hasta el área rival.

El uruguayo Collado acertó con la marca de Puntorero, pero De la Iglesia —cancerbero de turno del sanjuanino— trocó su impotencia por el golpe, y en ese juego de rozamiento siempre salió triunfante Recúpero, cuya movilidad lo encontró todo el partido en libertad para recibir, serenidad para hacer agrupar a sus compañeros y velocidad mental para resolver cuanto problema se le presentara.

Toda esta habilidad fue rubricada en la jugada de [illegible] gol del partido, producto de su desborde por la derecha, que De la Iglesia anuló, con una zancadilla. El tiro libre —un córner corto a los 26 minutos de juego— lo tomó Vasallo, recibió Recúpero y la peinó hacia atrás, en las propias barbas del arquero, y Frasoldatti —un delantero más— la impulsó de cabeza hacia las mallas.

La entrada de Ricardi por Zurita dio mayor tranquilidad a los de San Martín, al taponar a Vicente, la salida más peligrosa local, lo que permitió el afianzamiento de su línea de fondo, donde Ortiz y Buzzo anulaban con facilidad los deshilvanados intentos de Cano y del irresoluto Juárez, quien con el número 11 en sus espaldas, sólo podía engañar a sus compañeros. Frasoldatti lo inmovilizó totalmente.

En la etapa final, el legendario don Victorio Spinetto buscó, con la entrada de Fractura y Savino, dar mayor poder ofensivo al equipo, pero sin intentar bloquear al hombre más importante del campo, Recúpero, dueño de la pelota y del partido hasta el instante final.

Orife y García Cambón resultaron excelentes colaboradores en la tarea de serenar la pelota, y pese a no contar con el aporte de Marcos —ausente del partido— se las ingeniaron con habilidad y dinámica para dejar al descubierto la pobreza de su rival tradicional, débil en la marca y nulo como atacante. Vale la pena recordar al jovencito Gutiérrez —el más cerebral de todos— y al incansable Gómez Voglino, quien por ironía es un ex chacaritense.

El resultado no merece objeciones. En un partido apenas discreto, con poco fútbol, venció el más práctico, y la base de su éxito se llamó Luis Recúpero.

No se podía esperar más de un enfrentamiento entre dos equipos demasiado modestos. Chacarita, el menos malo de los dos, trata de disculpar su inclusión en el Campeonato Nacional a último momento. Atlanta, sin brújula, no justifica ni siquiera eso. En el país de los ciegos, el tuerto es rey. Pero un rey demasiado pobre, claro. ♦

Víctor H. Xarrier



RECUPERO: EL NUEVO BILARDO.

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas



TANQUES JORDANOS EN LA FRONTERA SIRIA: OBJETIVO, GUERRILLEROS PALESTINOS.

JORDANIA: UNA VICTORIA A LO HUSSEIN

"Prefiero al rey", exclamó el general Moshe Dayan, el jueves último, por la TV israeli. Todos prefirieron al rey Hussein, en su enfrentamiento con los guerrilleros palestinos: Washington, Nasser y aún la Unión Soviética, que presionó al gobierno de Siria para que terminara con su apoyo bélico a los fedayin. *El viernes, la partida se había decidido: huérfanos de sostén sirio, egipcio o iraquí —los 12 mil efectivos del ejército de Bagdad estacionados en Jordania no intentaron el menor movimiento—, los hombres de la resistencia palestina se rendían. Miles de muertos pavimentaron el camino de su derrota.*

El mismo viernes, desde Damasco, Jean-François Kahn —enviado especial de L'Express *en Medio Oriente— cablegrafiaba a París su visión de los acontecimientos, que* Panorama *publica con exclusividad. Este es su informe:*

¿Qué es una victoria? La pregunta flotaba el viernes 25 aquí, mientras los blindados del rey Hussein expulsaban a los *fedayin* palestinos de sus reductos en llamas. O, mejor, ¿quién cometió la falta más grave? ¿Los que dispusieron sin medida de la vida ajena, o los que jugaron hasta el fin con su propia muerte? Porque estaba claro que el drama no iba a cesar con el término de los combates.

El rey Hussein, sorprendido el domingo y el lunes (20 y 21) por la aparición de los blindados sirios, tenía —3 días después— la victoria al alcance de la mano. Pero nadie dudaba de esto. El mariscal Habes Majali le había dicho, con el tono del pretor que conoce su materia: "Hay para 24 horas". Para el Estado Mayor de Amman, en efecto, la resistencia palestina —sacudida por el choque de las brigadas motorizadas—, debía derrumbarse de un solo golpe. Y las 24 horas eran lapso demasiado breve como para que el aparato emocional árabe pudiera movilizarse.

De parte del presidente Gamal Abdel Nasser, el rey tenía algunas tímidas seguridades: mientras las cosas se hiciesen rápida y limpiamente, no iba a haber demasiadas reacciones. Además, según el rey Hussein había precisado al Rais egipcio 3 semanas antes, no se trataba de aplastar toda la resistencia, sino de eliminar la mala hierba, los elementos subversivos y ateos. La cuestión de los aviones secuestrados había mostrado que era posible la escisión en el comando palestino. El choque de la represión permitiría disociar los elementos moderados y musulmanes de Al Fateh, de esos cristianos revolucionarios que son George Habache y Nayef Hawatmeh.

LOS CONVOYES. El plan fracasó. Esta guerra civil fue sucia, y demasiado larga. La escisión no se produjo. Por primera vez, [illegible] Al Fateh— pudo, en medio del combate, erigirse como jefe incontestable. Las milicias palestinas, esos civiles armados que los estrategas consideraban con desprecio, lograron, con su encarnizamiento, minar políticamente el campo vencedor. También permitieron la intervención siria, que internacionalizó el conflicto, le impidió ser discreto.

El lunes 21, yo fui testigo de esa intervención. Por la ruta que lleva de Damasco a la frontera jordana, un combatiente de la Saika —la organización *fedayin* dirigida por los sirios— hacía *autostop* con una valijita en la mano. Lo levantamos, con gran miedo del chofer, fascinado por el cañón de su fusil ametralladora. Le pregunto: "Se lucha desde hace 3 días, ¿qué hacía usted todo ese tiempo?". Respuesta: "Tenía 2 días de permiso. Descansé". La radio Amman trasmite un grandilocuente llamamiento del rey Hussein. "¿Qué le parece lo que dijo?", pregunto. "Que hable. Me importa un bledo", sonríe, mostrando una hilera de dientes ennegrecidos. "Pero más allá sus compañeros mueren, parece, por millares". Réplica: "Bueno, usted sabe, a nosotros nos gusta morir".

Vuelven hacia Damasco los camiones —en convoy— con plataformas para tanques. Cuento unos 50, vacías todas. Los tanques quedaron en el frente. Sólo nos cruzamos con dos, ambos T 54, soviéticos y evidentemente nuevos, uno de los cuales lleva el cañón partido por la mitad en sentido longitudinal. Y otros dos más, *Centuriones* jordanos alcanzados por los obuses, que los sirios se llevan consigo. Cuando llegamos a Deraa, en el límite sirio con Jordania, cañones de 130 son encaminados a Irbid, seguidos de camiones y automóviles particulares cargados de *fedayin*. Sólo en un Mercedes alcanzo a contar 9 mujeres armadas. Militares sirios reglan la circulación de los convoyes. Aún estamos en territorio sirio y, sin embargo, la guerra ya parece empezar aquí.

SACRIFICIOS. Pocos civiles en la calle, muchos *landovers*, militares y *fedayin* que exhiben todos los uniformes imaginables, desde la ropa camuflada digna de un circo de pueblo al pantalón de golf color caqui. En la sede de Al Fateh reina un bullicio alegre. Nada evoca allí el halo del último combate. La gente se palmea la espalda, se felicita, rodea al que vuelve del frente. Los gestos febriles dibujan el contorno de una epopeya. Pocos niños, algunos ancianos inclinados sobre sus fusiles, una mujer cincuentona con un AK-47 chino. En medio de ese caos en armas veo un *fedayin* completamente desdentado, otro obeso, un tercero —con amplia cartuchera en torno de la cintura— que lleva con orgullo su cabellera plateada. ¿Qué están haciendo allí? "Esperamos —me dice Abou Rachid, que lleva anteojos sin montura—. Va a pasar algo en 24 horas". Me informan que no puedo se[illegible] A la altura del [illegible] Nosotros [illegible]

mos, pero son los sirios que no quieren". Finalmente, pasamos.

La aduana jordana está en manos sirias. A pocos kilómetros de allí, Ramtha es un hervidero de *fedayin*. Parece surgir de un *western* de los años 30. El café moro se ha convertido en una especie de *saloon*. Cocinas rodantes y camiones-cisterna pasan con estrépito. "Y decir que durante la Guerra de los Seis Días —confía una vieja— casi ni vimos soldados". Dos tanques en posición están en la salida de la ciudad: llevan la insignia del Ejército de Liberación de Palestina. Un civil palestino sale de un taxi y me dice exaltado, en inglés: "Todo el Norte es nuestro, ocupamos Salt, avanzaremos sobre Amman". Vuelve de Irbid: "Usted no tiene idea de lo que hicieron allí. Degollaron a las mujeres, les arrancaban los ojos a los *fedayin*. Se acabó. A ese Hussein hay que quemarlo, hay que quemarlo". Pasa un camión del ejército iraquí. Lo mira, escupe ostensiblemente al suelo, insulta: *"Bakr*, perro sucio". A pesar de sus promesas, el Irak se lavó las manos.

Avanzamos. Los *fedayin* ocupan manifiestamente el terreno. Pasan ambulancias llenas de heridos. Nos detenemos poco antes del nudo vial de Irbid y de Jerash. En este último pueblo —me dicen—, los *fedayin* transformaron en fortín la vieja ciudadela romana y el templo de Afrodita. Las columnas dóricas les sirven de barricada. De regreso a Damasco, veo más tanques. ¿Sirios? ¿Palestinos? Oficialmente, se trata de la brigada "Hittine" perteneciente al ex ejército de Liberación de Palestina de Ahmed Chukeiri; 3 de sus brigadas fueron integradas a los ejércitos árabes. Una en Siria. Hay otra, actualmente en posición cerca de Ismailía, en el Canal de Suez, y tropas egipcias la habrían rodeado estos últimos días. La tercera, estacionada en Jordania bajo el mando iraquí, no ha cesado de deambular por el desierto.

La brigada de Siria, reforzada por reservistas palestinos del ejército sirio, ha recibido el beneficio —sin duda posible— del material, blindados y cañones de las brigadas sirias 88 y 77 que dependen directamente del partido Baas. Fue sostenida sólidamente por la logística siria, y este esfuerzo militar —que, durante 3 días, insufló oxígeno a los *fedayin*— provocó serios tirones en Damasco. Fue la dirección civil del partido —su secretario general, Salah Djedid, y su adjunto, Yussef Zuayen— la que decidió el compromiso al retirarse del juego el Baas de Irak. Doctrinarios algo sectarios aprovecharon la ocasión para dilucidar una vieja querella interna del partido, desbordando una vez más a Nasser por su izquierda. A su vez, el ministro de Defensa, Hafez El-Assad, y el jefe de Estado Mayor del ejército, el general Mustafá Tlass, se opusieron rápidamente a la iniciativa, y el martes 22 fueron ellos los que acataron las [illegible] vivas [illegible] de los blindados sirios.

El jueves 24 pude constatar que por lo menos 50 de esos blindados aún permanecían en posición en territorio jordano, mientras los convoyes regresaban a Damasco con muchos destruidos. Pero en Irbid, a 20 kilómetros de allí, se desarrollaba un terrible combate callejero en los barrios arrasados por los carros de la 40 brigada beduina. *Fedayin* con armas livianas saltaban sobre los tanques intentando arrojar sus granadas por las torrecillas. Y Siria, el único país árabe que, además de las imprecaciones verbales, acudió a socorrerlos, aprestaba su retiro.

El mismo día, el presidente Nasser avalaba con su prestigio una artimaña del rey Hussein para obligar a los palestinos a aceptar la paz hachemita. Se había sacado de prisión —en Jordania— a uno de los lugartenientes de Arafat,



REY HUSSEIN: ¿QUE ES UNA VICTORIA?

Abou Ayad, con el rostro tumefacto por los golpes, para ponerle un papel en la mano: "La resistencia está aplastada, acepte el acuerdo, es la única forma de salvar vidas humanas". Firmó. Media hora más tarde, el bombardeo de los barrios populares de Amman redoblaba en violencia. Abou Ayad hubiera debido desconfiar: fue negociando un primer cese de fuego con el emisario egipcio que resultó sorprendido y arrestado.

LOS BUENOS SENTIMIENTOS. En las sedes nasseristas de Beyruth, el tono era de queja caritativa: "Oh, señor —me decía un abogado árabe—, lo que está ocurriendo allí es terrible. ¿Cómo pueden hacerse esas cosas? Pero ellos se lo buscaron". Por "ellos" —y no se sabe ya si se trata de un pueblo o de un grupito— se vierte una lágrima, una pena conspicua. En el fondo, se les te[illegible] [illegible] damas podían ir a los campos de refugiados y descargar sus baterías llenas de buenos sentimientos.

Mientras tanto, el drama, en Amman, se convertía en pesadilla. En Damasco encontré a un responsable de Al Fateh que volvía del barrio de Djebel, atacado por Hussein con cañones de 155 y granadas de fósforo. En sus ojos se leía una especie de rechazo pánico de un drama imposible. "¿Quién, desde Nerón —me dijo—, se ha atrevido a destruir a sangre fría a su propia capital?". La batalla de Amman se libró también contra la población palestina. En ningún momento intervino la infantería del rey. Contra cada nido de resistencia, así fuera un solo francotirador emboscado en un techo o una casa, se usaron las armas pesadas y los tanques *Centurión*.

Entre dos paroxismos de metralla, la ciudad caía en un silencio insoportable sólo violado por los gallos con su canto, y un simple portazo provocaba el zumbido de las balas. Muchos heridos recibieron el tiro de gracia en la cabeza cuando yacían en las ambulancias. Se fusiló a prisioneros contra la pared de la casa donde fueron tomados. Se les rompió los dedos a jóvenes sin armas para que no cediesen a la tentación de tomarlas. En Wahat, donde había unos 20 mil refugiados palestinos, no se distinguían los restos humanos de las ruinas. Un sol blanco calcinaba todo, inmisericorde. Aún así, el viernes resistían allí los *fedayin*. Estaban en todas partes y en ninguna, apareciendo, desapareciendo, construyendo la imagen que les permitirá salvar el patrimonio político de su derrota militar.

El jueves por la noche, un oficial superior jordano, el propio hermano del mariscal Majali, me decía: "Contra un ejército irregular, es absurdo emplear armas clásicas. Hay que armar a las tribus del sur y largarlas sobre Amman. Es la única solución". Ese mismo día, borrachas de venganza, las tribus sureñas subían hasta la capital. Hoy, todo el espesor de un asesinato colectivo media entre quienes hasta ayer se llamaban hermanos. "Hace 20 años que vivimos con la obsesión de la masacre cometida por los israelíes en Deir Yasin —me dijo un médico palestino—. Pero apenas si mataron 250 personas. Los árabes lo hicieron mejor".

¿Qué pasará ahora con la resistencia palestina? Un responsable del FPLP —el movimiento del marxista Habache— reconocía ante mí: "No estábamos preparados para este enfrentamiento". Entonces, ¿por qué haberlo vuelto inevitable? Por su parte, Hussein no puede aplastar definitivamente a la resistencia: hay, en su reino, el 70 por ciento de los refugiados palestinos. Buscan nacionalidad. Los hechos, también esta guerra, prueban que no se los puede mantener eternamente en reserva y disponibles, espejeando ante sus ojos el mito de la reconquista de Israel. Habría que dejar de odiarlos y de usarlos. Esta vez, el baño de sangre ha sido enorme. ♦

Copyright L'Express y Panorama, 1970

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ESTADOS UNIDOS

Los motivos de Richard Nixon

"El viaje del presidente tendrá por objeto sustentar sus propósitos de paz y tratar problemas vinculados con la actual situación mundial", dijeron a *Panorama* en Washington —palabras más, palabras menos— herméticos funcionarios. Los observadores no vacilan en precisar: esta gira de Nixon, la tercera por el exterior desde que asumió el cargo, lo llevará —con premeditación, sin duda— por el perímetro aliado de Europa en el Mediterráneo. Dada la situación en Medio Oriente, parece claro que el habitante de la Casa Blanca intenta persuadir a las partes —soviéticos, árabes y aun israelíes— de que sigue interesado en encontrarle un equilibrio a la zona.

Habrá demostraciones en el rubro. Cuando Nixon aparezca sobre la cubierta del crucero *Springfield*, abrigo de cohetes teleguiados, no sólo estará confraternizando con los hombres de la Sexta Flota de los Estados Unidos, a cargo del antiguo *Mare Nostrum*: también hará ondear su bandera frente al creciente poderío naval de Moscú en ese extenso lago afroeuropeo. Algo parecido significan su visita al cuartel general de la OTAN en Nápoles y su entrevista con Franco, recordadora del reciente acuerdo militar yanqui-español que prolonga la presencia de bases norteamericanas en la península ibérica.

Nixon también hará escala en Yugoslavia, y aunque ella pueda compararse a la visita que ya cumplió en Rumania —ambos Estados son rebeldes a la férula del Kremlin—, no pocos la asimilan al tramo matritense. Nixon toca España y Yugoslavia por primera vez oficialmente, los dos países cultivan excelentes relaciones con el mundo islámico, fingen ignorancia de Israel y pueden ayudar a Nixon si éste los convence de que el equilibrio por él buscado es un justo medio entre árabes e israelíes. No le resultará tarea fácil, especialmente luego de la cordialidad que intercambió con Golda Meir la semana pasada.

La gira —programada por 9 días a partir del domingo 27— ya despertaba el miércoles último ecos antinorteamericanos en Italia: esa jornada comenzaron en Nápoles, con choques entre manifestantes y policías, los seis días programados por comunistas para protestar contra "el imperialismo" a raíz de la visita.

EL OTRO ROSTRO. Analizando los costados ecléctico-sentimentales de este viaje (el Vaticano, Londres, Irlanda; irlandeses fueron los antepasados de Nixon y de su esposa), no pocos subrayan su segunda intención, interna.

Faltan pocas semanas para las elecciones parlamentarias de noviembre y Nixon —gracias al *tour*— tendrá presencia permanente en la primera plana de diarios y revistas, ante todo como pacificador o apagador de los fuegos en el Medio Oriente. Un eventual anuncio, el mes que viene —sería espectacular— de nuevos retiros de tropas norteamericanas del Vietnam reforzaría esa imagen, en la que cifran no pocas esperanzas muchos candidatos del partido Republicano. Finalmente, de las tres l etnorraciales que, por razones internas, a todo político norteamericano interesa cultivar —Italia, Irlanda, Israel—, Nixon rozará dos y se abstendrá de una, la israelí, por razones notorias.



EN CHICAGO: LOS PASEOS DEL PRESIDENTE.

Si con el primer ministro británico y *tory* Edward Heath, Nixon volverá a fatigar los niveles políticos —hay quien espera que el norteamericano insista en que Londres no retire *todas* sus tropas al este del canal de Suez, en 1971—, de muy otro carácter será su periplo irlandés. Conversará, naturalmente, con el aparentemente eterno Eamón de Valera, pero otra es la obsesión que empuja al mandatario de Washington: deambular por el condado donde Thomas Milhous, un antepasado suyo, hizo lo mismo en el siglo XVIII.

Aun así, habrá toque político: Nixon citó en Irlanda al representante norteamericano en las conversaciones de paz en París sobre el Vietnam, David Bruce, y los activistas estudiantiles ya planeaban, la semana última, algunos incidentes perturbadores. A los dirigentes de la Unión de Estudiantes de Irlanda no les cayó en gracia la visita del presidente: en una declaración que castiga a medio mundo —a ingleses por meterse con Irlanda, a rusos por imitarlos en Checoslovaquia, a estadounidenses por no hacer nada distinto en Camboya— satirizaron el motivo ancestral de la escala de Nixon en su país. "Dado el caso —comenta la declaración—, también el Che Guevara tenía una abuela irlandesa. No po[illegible] nos por ac[illegible]

SUECIA

Los trabajos del Paraíso

El socialismo a medias, que lleva 38 años de ejercicio en Suecia, conoció un contraste el 20 de septiembre. Ese día los electores quitaron al partido Social Demócrata (PSD), del *premier* Olof Palme, la mayoría que le permitió manejarse con autonomía. Quedó así pendiendo de un auxilio externo, que Palme admitió con esta frase: "Los comunistas pueden derribar al oficialismo si quieren apoyar a los sectores no socialistas. A ellos cabrá la responsabilidad de hacer caer un gobierno de los trabajadores".

Pero no: la semana pasada el partido Comunista (PC) se proclamaba dispuesto a asegurar la continuidad. Su jefe, C. H. Hermansson, ofreció una respuesta simétrica a la solicitud: "El PC jamás demolerá un gobierno socialista para ayudar a que un bloque no socialista se apodere del poder".

De manera que Suecia seguirá siendo el paraíso de las madres solteras, de los ancianos y desvalidos, una suerte de maravilla en previsión social y libertad de costumbres, donde a la par se mantienen la Corona y las famosas 20 familias controlan la economía. Esta experiencia mixta, que seduce a tantos políticos extranjeros, peligraba. Su propulsor, el PSD, que ostentó en 1968 el 50,1 por ciento de los sufragios, bajó al 46,4. La flexión significa que ahora tiene 166 escaños en la Cámara (única) sobre 350. A su vez, el minúsculo PC se agrandó un tanto. Pasó del 3 por ciento al 4,5 y se alzó en eje de la balanza nacional. Su negativa a un voto de confianza en favor del PSD hubiera obligado al gobierno a girar hacia la derecha, pactando un apoyo con los liberales.



PALME AYUDA AL PRIMER MINISTRO, GRACIAS AL PSD.

Pues la hipótesis que planteaba Palme era algo inverosímil. El PC, la extrema izquierda local, habría formado una alianza con el centro y la derecha, volviendo la espalda a la izquierda moderada. Desde luego, con sus exiguas fuerzas, los comunistas no pueden inclinar al PSD hacia sus ideas. Pero le revelan, en cambio, su dependencia tras la prueba electoral y la necesidad de hurgar nuevos atractivos populares. O, como dijo Palme: "Este es un evidente atraso. Hemos perdido votos tanto del campo comunista como del no socialista, y la culpa recae completamente en mí y en la dirección del partido. No planteamos problemas fundamentales de la manera correcta, y quizás también influyó una severa política económica".

LA SOMBRA. Acaso otro elemento a pesar en el análisis sea que Palme no iguala el carisma de su antecesor Tage Erlander, cuya popularidad lo mantuvo 23 años en el poder, donde envejeció. El 14 de octubre de 1969 el *premier* creyó oportuno retirarse y ceder el puesto a su favorito Palme, entonces ministro de Educación y jefe del ala izquierda partidaria. Palme comenzó su carrera como secretario privado del líder y así ganó el mote "la sombra de Erlander".

En su ascendente trayectoria no obstó que hiciese alarde de violenta oposición a la intervención norteamericana en Indochina. Se puso al frente de una manifestación pro Vietnam, agriando las relaciones Estocolmo-Washington. Estas osadías en política exterior indicaban que, con Palme como *premier*, se iniciaría en Suecia una renovación dentro de la socialdemocracia, en sentido izquierdista. No importaba que su origen fuese aristocrático y su última esposa, Lisbet Beck-Friis, una noble. Palme se dice representante de los trabajadores y hace una vida modesta.

A los 42 años Olof Palme se convirtió en primer ministro, rodeado de expectativa. Pero sus innovaciones consistieron en un activo programa de giras internacionales, dejando intacta la estructura heredada en su país. En los Estados Unidos, el gobernante más joven de Europa explicó largamente su oposición a la guerra vietnamita y por qué sostiene amistosos vínculos con Hanoi. Un mes después, en junio de este año, aterrizó en la Unión Soviética; allí encontró amplias coincidencias entre su pensamiento y el de Alexei Kossyguin, siempre en asuntos exteriores. No obstante, su radicalismo en esta área no parece apto para ganar votos. Palme debe también presentar una imagen propia dentro del país. En Noruega y Dinamarca, los últimos comicios fueron adversos a la socialdemocracia y favorables al centro. Ahora el traspié que experimenta en Suecia esa ideología sugiere que el paraíso pierde admir[illegible] o[illegible]



LA MALFA (DERECHA) CON **PANORAMA**: "CON MAS INDUSTRIA HABRA MENOS REBELDES".

VISITAS

La Malfa: las protestas pasan

El martes pasado llegó a Buenos Aires un protagonista de la política italiana: Ugo La Malfa (67), líder del partido Republicano. Es ésta la menor agrupación que participa en el gobierno de centro-izquierda, junto a la Democracia Cristiana y a las dos ramas del socialismo. El PR es, además, el decano de la Península. Su numen, Giuseppe Mazzini, es el hombre-símbolo de la reunificación nacional y de su fundación sobre bases republicanas. Por ello, La Malfa presidió en la Argentina, donde habita gran parte de la emigración itálica, los actos que conmemoran el centenario de Roma como capital nacional. Pero en la entrevista exclusiva que concedió a Panorama el parlamentario encaró los temas cruciales que dividen al país: la estabilidad del centro-izquierda, la protesta ante el avance de la sociedad de consumo, la rebeldía juvenil. La Malfa, teórico de una socialización moderada en el marco de un sistema altamente industrializado, se explayó así:

Panorama. —*Luego de la larga y trabajosa polémica previa a la formación del último gobierno de centro-izquierda, ¿qué porvenir prevé para éste?*

Ugo La Malfa. —Este es un tema fundamental para el partido Republicano (PR), que ha sido un pionero del centro-izquierda, formado después de agotarse la experiencia centrista que, sin embargo, considero positiva. Alrededor de 1953 el centrismo decaía en Italia. Entonces, los republicanos iniciamos una batalla por lograr un giro hacia la izquierda. Debieron pasar nueve años antes de concretarse.

En 1962 se formó el primer gobierno de centro-izquierda, que presidió Amintore Fanfani, con el apoyo, aunque sin participación directa, del partido Socialista (PS). La innovación despertó grandes expectativas en el país. Y se iniciaron importantes reformas, como la nacionalización de la energía eléctrica. Pero por falta de coordinación entre la política de reforma y la política de reivindicación sectorial (como salarios), se ocasionó un estado de crisis económica que obligó a esta alianza a una acción coyuntural para levantar la economía. Ello determinó un freno a la continuidad reformista.

En 1968 el PS no tuvo el éxito que esperaba, y su contraste lo arrastró hacia una larga crisis, que a su vez repercutió sobre los sucesivos gobiernos. Esto provocó, desgraciadamente, la escisión del PS, que poco antes se había reunificado.

Ahora hemos reconstruido la composición de centro-izquierda, pero en una situación económica un poco difícil a la cual hace falta prestarle mucha atención, pues las finanzas públicas pasan por un trance más bien delicado. Conviene señalar que, a diferencia de los socialistas, los republicanos obtuvimos un notable suceso en las elecciones generales de 1968 y en las regionales de 1970, pasando de 450 mil votos a un millón.

—*¿A qué atribuye el PR tal aumento de sufragios?*

—El éxito republicano deriva de que nosotros, en el ámbito del centro-izquierda, combatimos por una real política de programación económica, por un riguroso control del gasto público, y por una política de ingresos que consienta la acumulación de un ahorro suficiente para aplicar las grandes reformas que son absolutamente necesarias para Italia.

—*¿Cuáles serían esas medidas, o bien, el contenido que corresponde a este gobierno?*

—Entendemos que es indispensable

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

un amplio plan de inversiones dedicadas a las zonas deprimidas del país, volcadas en particular sobre el Mezzogiorno (el Sur). Esto, para evitar la continua emigración de trabajadores meridionales hacia las áreas altamente industrializadas del Norte. Es igualmente necesario reorganizar los sistemas de previsión y sanidad, una honda reforma de la escuela y la universidad, así como la actualización de la estructura judicial a las exigencias de la sociedad moderna.

Pero, a diferencia de la Democracia Cristiana (DC) y del PS, creemos que sin una política de ingresos que comprometa tanto a los sindicatos como a las empresas, y sin una severa programación, será difícil ejecutar tales mudanzas. En cierto sentido procuramos estimular a las demás fuerzas políticas para el *aggiornamento* de sus ideas y para adecuar los instrumentos de acción política y sindical, dada la posibilidad que tiene Italia de convertirse en una gran sociedad industrial moderna. En esta meta no nos sirven ni las ideologías que caracterizan al mundo soviético ni las de la China de Mao, o de Cuba. Ellas se insertan en experiencias completamente distintas a la italiana.

—Pero la sociedad industrial a que alude provoca una contestación *enérgica de la juventud. ¿Cómo se resuelve este problema?*

—A mi juicio, el mayor momento de contestación juvenil está por ser superado. Ya desde 1968 sostuve en el PR que la sociedad de consumo no debe ser sólo de consumos individuales, sino de amplios consumos sociales: servicios de asistencia, instrucción, cultura. El bienestar material y moral debe ser garantizado a todos, particularmente a los trabajadores. Me parece, además, que todas las sociedades modernas aspiran a trasformarse en grandes sociedades industriales. Respetamos las vías adoptadas por otros pueblos para realizar ese ideal. Pero sostenemos que Italia debe seguir una vía nacional propia y que la sociedad de consumo requiere profundos estímulos sociales, ya que ningún pueblo quiere vivir en la desocupación, en la miseria y ser presa de enfermedades, situaciones aquellas que son la pesada herencia de la depresión y el atraso.

En conjunto, la aspiración de los republicanos consiste en indicar a las izquierdas del país una dirección actualizada para el desarrollo de su acción, abandonando presupuestos ideológicos que pertenecen a una edad que no es la nuestra.

Es una paradoja del presente panorama italiano que el partido histórico de la izquierda, el Republicano, busque renovar sus ideas y adaptarse a las exigencias del momento, más de cuanto lo hacen movimientos políticos que tienen una historia reciente. Y que en esta circunstancia cobre actualidad uno de los próceres de nuestro pasado: Giuseppe Mazzini. ♦

FRANCIA

El mejor alcalde, el premier

"Si sólo consigo el 15 por ciento de los votos, habré cometido un error de juicio, pero no una equivocación de fondo", explicaba Jean-Jacques Servan-Schreiber —JJSS para sus electores— el miércoles 16 de septiembre. Lo cometió: en las elecciones del domingo 20 por una diputación de Burdeos, sólo alcanzó el 16,5 por ciento de los sufragios. Su adversario, el primer ministro y semitocayo Jacques Chaban-Delmas —además, alcalde de la ciudad— obtuvo un triunfo aplastante: el 63,55 por ciento de las boletas vocearon su nombre, y no necesitará pasar a una segunda vuelta, imprescindible si no hubiera obtenido la mayoría absoluta.

La noche del domingo, el presidente Pompidou recibía en el Palacio del Elíseo a su *premier* bajo la esplendente luz de todas las arañas: el ex profesor de literatura es político nato y quiso extraer del triunfo de Chaban una victoria para el régimen en escala nacional. Exageraba. Lo que hubo en Burdeos fue, ante todo, la derrota de JJSS. Engolosinado por su triunfo en Nancy, el autor del best-seller *El desafío americano* se creyó artífice de una alternativa de centro-izquierda para el electorado francés, que sólo avisora al golismo en el poder o al comunismo en el llano como las fuerzas más poderosas. Pero la alternativa se derrumbó, al menos en Burdeos.

UN KENNEDY GALO. Fue al ganar la diputación en Nancy que a JJSS se le ocurrió la idea: una agrupación de su partido Radical, el socialismo, el centro demócrata, que embistiera contra el aparente desgaste del sistema, carente ya de la omnívora figura del general De Gaulle.

A ello dedicó sus fuerzas con motivo de la elección en Burdeos, pero este nieto de un secretario del canciller de hierro, Otto von Bismarck, no tuvo en cuenta un par de factores. Burdeos, en primer lugar, sitio quieto y conservatista, contento con los puentes y escuelas que su casi eterno alcalde, Chaban, les supiera conseguir. Su propia imagen, a continuación: JJSS se empeña en convertirse en el "John Kennedy francés", lo proclama a media voz, y para su campaña electoral contrató a una ex secretaria del asesinado presidente norteamericano, que lo introdujo en los secretos de "la máquina" electoral que priva en los Estados Unidos. Así, repujó a su alrededor un paisaje que lo ubicó en el centro de símbolos homólogos —dinero, caras bonitas, la familia, dinamismo— que irritaron a los bordeleses. Es que lo francés, allí, quita lo norteamericano.

A medida que se empinaron las irritaciones [illegible] los calificativos, el peor mente el de "payaso"—, declinaron las expectativas de JJSS. Confió, al principio, que lograría llevar a Chaban a una segunda vuelta, trabándole la mayoría absoluta. A continuación se conformó con obtener el 30 por ciento de los votos. Luego, su modestia aumentó: iba a recibir con alegría un 25. La alta abstención —40 por ciento— y los sufragios que obtuvo volaron mucho más bajo. El lunes 21 JJSS insistía en renunciar a su cargo de secretario general del partido Radical —cumpliendo su promesa en caso de derrota—, pero sus conmilitones confiaban en que no iba a ser aceptada. El también, y acertó.

"Una victoria por K. O." le atribuyó un matutino de París a Chaban, que —en la ocasión— obtuvo la votación más sólida de bordeleses lograda en los 6 torneos electorales en que se presentó. Se colocó mejor que el propio Pompidou en los comicios de junio de 1969, pero el hecho no contribuirá a variar su imagen política: la de un primer ministro tal vez demasiado gentil con su presidente, o en divergencia con él. Observadores íntimos del Elíseo —y JJSS desde luego— señalan que Chaban ejerce menos poder real que el practicado por Pompidou bajo De Gaulle.

Para el público, Chaban sigue siendo el dueño de un raciocinio rápido aunque superficial. Sus adversarios —memoriosos de sus sucesivos cambios de partido— le reprochan ser ambicioso e inconstante. Sus amigos proclaman, en vez, su firmeza, su lealtad, su coraje. Según el diario *Le Monde*, se trata de versiones no excluyentes: "Es frecuente que un político —dijo— tenga dos rostros, un doctor Jeckyll para los electores, en provincia, y un míster Hyde para los colegas, en París. Es muy raro tener tres, pero ése es el caso del primer ministro". ♦

CHABAN-DELMAS: ARRIMO AL BOCHIN.



BRASIL

A la busca del país perdido

¿Existe un bicho más valiente que el hombre?

Dona Anita, una mujer seca y prematuramente envejecida, sonríe a su marido a través de sus encías desdentadas. El, Manoel Olegario da Silva (50), un campesino alto, flaco y desgarbado, se alza como líder de la comunidad —un villorrio— de Serão de Pernambuco. Manoel y los suyos, trabajadores sin tierra, flagelados por las sequías del nordeste brasileño, emprenden la ruta de una quimera: asentarse en los suelos que despejará la carretera Trasamazónica, obra monumental que empuja el gobierno. Los alienta una esperanza: hacerse de una pequeña propiedad, y los sofrena el miedo a la incertidumbre, a lo desconocido. Entonces Manoel trepa a un cajón y pronuncia esta arenga:

—Mi gente: Nosotros somos muy importantes. Más que Pedro Alvares Cabral cuando descubrió Brasil. Vamos hacia un lugar extraño, pero ¿quién tiene miedo? El hombre ya fue a la Luna. ¿Y murió? La Luna es mucho peor que la Amazonia. Allí el pueblo va a ver paisajes verdes, tendrá tierra propia. Y eso es muy lindo. Nadie tiene que llorar.

El modesto pionero debió ejercer mano dura antes de convencer a su mujer. Pues la madrina María, con fama de ser el miembro más ilustrado y viajado del grupo (cursó hasta segundo año secundario), contó en reunión de familia que en la ignota región acechan bestias feroces e indios salvajes. Todos menos Manoel lloraron, pidieron que se desista de la travesía. El hombre mandó guardar silencio. Zurró a Dona Anita y a los niños quejicosos. Acto seguido ordenó preparar sus valijas y vendió sus bienes: un buey y una cabra. Luego, su cónyuge, convencida de que no podía seguir el ejemplo de la mujer de Lot, se resignó:

—Mi destino es ir detrás de Manoel.

MULTAS. La carretera, que debe recorrer unos 3 mil kilómetros, es parte del Programa de Integración Nacional (PIN), que persigue un objetivo: el crecimiento del Brasil hacia adentro, la comunicación completa de este continente de áreas contrastantes. Porque en este país, como en buena parte de América latina, el —relativo— desarrollo coincide con las playas, los puertos agroexportadores. Queda, casi intocado, el vasto interior. De él, sólo la Amazonia representa la mitad del territorio nacional, unos 4 millones de kilómetros cuadrados que apenas habita el 4 por ciento de la población.

Desde luego, para que el PIN se ponga en marcha, es previa la comunicación de los Estados (provincias). La Transamazónica [illegible] en el Atlántico, hasta la frontera con el Perú. O sea, que se conectarán el Nordeste y la Amazonia, las dos zonas más deprimidas del país. Este trazado horizontal, al toparse en cruz con la ruta Belén-Brasilia, dibujará un satisfactorio esquema de comunicación física.

El severo régimen del general Emilio Garrastazu Medici no sólo tiene este plan ambicioso, también urgencia: se ha fijado 16 meses para construir la ruta. En parte de ella participarán efectivos del ejército; y las empresas privadas serán multadas con el 0,2 por ciento de sus honorarios por cada día que se atrasen en inaugurar los tramos adjudicados. En el PIN están en juego unos 500 millones de dólares, que se apostarán en la carretera, en riego, créditos y estímulos a la minería.

Es verdad que la serie de gobiernos que conoce Brasil desde la intervención militar, en marzo de 1964, no denotó excesiva sensibilidad social. Pero este plan, que galopa desde septiembre, reclutará los 6 mil obreros que demanda su primera fase, entre nordestinos sin trabajo o carentes de tierra. A medida que avance la obra, ellos se irán asentando en la faja de 10 kilómetros de ancho que desbrozarán.

LA RECONQUISTA. Tantos atractivos fueron necesarios para desviar una incesante corriente inmigratoria que huyen de la miseria local para hacinarse en las favelas de Río de Janeiro, San Pablo o Belo Horizonte, vegetando en la desocupación disfrazada. Pero, aparte de las bondades sociales del PIN, los estrategos brasileños apuntan a otras metas: reconquistar la Amazonia, donde el contrabando de minerales y la compra de tierra por extranjeros han levantado un escándalo que arrebola las mejillas de los militares nacionalistas. Se ha denunciado hasta el cansancio que desde aeropuertos improvisados en *fazendas* locales, parten numerosos aviones clandestinos que trasportan hasta Miami metales preciosos o estratégicos. Más osado es el proyecto del Hudson Institute, que dirige Herman Kahn, quien propuso internacionalizar la Amazonia.

La semana pasada, cuando Kahn visitaba Río, el mariscal Lima Brayner, ex jefe de Estado Mayor del Ejército, terció en la polémica, tronando: "Toda la prensa publicitó la llegada de los representantes del Hudson, del cual ya se dijo muchas veces que tiene estrechas relaciones con la CIA, que tantas preocupaciones ha provocado en el mundo". Después de llamar, también, "indeseable" al futurólogo Kahn, el soldado citó largamente al experto Willard Price a quien, un tanto recurrente, calificó de "un ostensible agente de la CIA". Obsesiones a un lado, hay dos pasajes en el estudio de Price que revelan la importancia de la Amazonia y las preocupaciones que los militares le dedican:

"El Amazonas es el río del mundo. Interesa a los norteamericanos más que su propio Misisipi. Sus productos son los más importantes del planeta. El 86 por ciento de todo lo que se cultiva en el mundo puede crecer allí."

"Toda la existencia del mundo libre depende de un producto: el manganeso. Sin manganeso no hay acero y sin él no hay tanques, cañones, aviones, naves, ni siquiera bombas atómicas. Nosotros obtenemos gran parte de nuestro manganeso en Rusia y sus satélites. Si se nos cerrara el acceso a esas fuentes, sólo nos quedaría una reserva: Brasil. El sur de la cuenca del Amazonas es una zona fabulosamente rica en manganeso. Y en la cuenca y sus adyacencias están los mayores depósitos de hierro del mundo, capaces de abastecer a todo el orbe durante siglos." ♦

3 MIL KILOMETROS DE ASFALTO PARA INTEGRAR BRASIL.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CHILE

La Casa Blanca está en silencio

La semana pasada, en Santiago, los líderes democristianos formulaban sus exigencias al marxista Allende —intercambiables por el voto de sus legisladores en el Congreso Pleno del 24 de octubre que ungirá presidente definitivo—, se conocían determinadas repercusiones del triunfo allendista —las ventas industriales descendieron un 61 por ciento desde los comicios del 4 de septiembre; la producción fabril, un 9— y nubes varias se agolpaban sobre el cielo ya no más sereno del país trasandino. En Washington, la Casa Blanca seguía muda, oficialmente.

No para observadores íntimos: detectaron una profunda oposición de criterios en el team que rodea a Nixon. Algunos funcionarios del gobierno —calificados de alarmistas— sostenían que, de ser electo Allende el mes que viene, Chile tendría un régimen comunista más significativo aún que el de Castro en Cuba, y que Argentina, Bolivia y Perú podrían entregarse a la tentación de seguir el ejemplo. Otros funcionarios, menos aprensivos, consideraban que Allende, en realidad, no resultará tan turbador.

El corresponsal de Panorama *en los Estados Unidos, Juan Alberto Abraham, entrevistó a David Bronheim sobre el tema. Este es su texto:*

David Bronheim es una de las personalidades norteamericanas que pueden hablar con mayor conocimiento de causa acerca de problemas latinoamericanos. Su paso por puestos de gobierno, el definido aporte de sus opiniones en la conformación del famoso informe Rockefeller (tras la gira por América latina), sus numerosas visitas a Sudamérica —la Argentina, incluso— y su actual cargo de director del Centro de Relaciones Interamericanas son algunos de los atributos que avalan su peculiar apreciación de los sucesos al sur del Río Grande. En Nueva York, desarrolló ante *Panorama* —en reportaje exclusivo— un analítico enfoque de la victoria de Allende en Chile.

Panorama. —*Habiendo seguido de cerca el proceso, ¿supone que el candidato marxista encontrará obstáculos para ser confirmado por el Congreso?*

David Bronheim. —No. Estoy casi seguro de que asumirá el cargo y se respetará la tradición política chilena en tal sentido.

—*En la plataforma de su partido, Allende hizo hincapié en la nacionalización de bienes de capital norteamericano. ¿Cuál cree que será su alcance en la práctica?*

—Tratará de nacionalizar las compañías de cobre y los bancos, tal como prometió, con la idea fundamental de mover el país en la dirección de algún tipo de Estado socialista. De acuerdo a sus intenciones, habrá que esperar un vuelco de Chile hacia la Unión Soviética y demás países del bloque comunista, pero yendo al caso del cobre, tendrá que reconocer que éste debe ser vendido —así conviene— en el mercado internacional, lo cual lo obligará entonces a seguir comunicado con él. No creo que Chile pueda contemplar la posibilidad de hacer con su cobre la misma clase de arreglos que Cuba hizo con la Unión Soviética respecto al azúcar. Son productos de muy diferente comercialización. Si lo que Allende pretende es evitar el contacto directo con los Estados Unidos, puede vender el cobre en el Mercado de Metales de Londres, donde es bastante complicado llegar a determinar quién compra o quién vende. Pero además, queda la incertidumbre respecto a lo que hará finalmente en materia de indemnizaciones. Si las hay.

—*Dada la importante cantidad de millones de dólares en juego por parte de inversores privados norteamericanos, ¿cómo ve la posición de éstos ante los sucesos en curso?*

—En cuanto al dinero ya invertido, creo que sólo les queda ponerse a rezar. Con respecto a la posibilidad de nuevas inversiones, estimo que es muy remota.

—*Hasta ahora se han tejido muchas conjeturas sobre los futuros movimientos de Allende. ¿Qué piensa usted que habrá de suceder?*

—Allende deberá dirigir un gobierno de frente popular. Un gobierno de ese tipo, dentro del sistema constitucional, es bastante ineficaz. La historia europea del siglo XX indica que esa clase de experiencias son poco productivas. Por supuesto: un gobierno así encontrará respaldo, por ejemplo, en la nacionalización del cobre, porque la mayoría de la gente que ha votado por Allende y por Tomic lo hizo, ante todo, por candidatos que prometieron nacionalizar esa industria. Pero en otros aspectos resulta complejo llegar a entender cómo una conducción como la propuesta por Allende puede funcionar en aspectos ideológicos. Mi opinión es que, durante el período en que deba ceñirse a los lineamientos estrictos de un frente popular, no estará habilitado para hacer mucho; una vez consolidada su posición, intentará concretar el vuelco hacia el socialismo. Esto coincidirá con fricciones en el sistema interamericano y las presiones de tal medio llegarán a ser sustanciales. Además, surgirán muchas otras complicaciones.

—*¿Cuáles?*

—Bueno. Por ejemplo, ¿qué sucederá si los terroristas argentinos comienzan a encaminarse hacia la frontera chilena cada vez que son perseguidos, y piden asilo a Allende, tratando de convertir a Chile en una especie de "santuario", con el argumento de que tienen una ideología similar? Esto precipitaría una serie de situaciones que Allende probablemente no tendrá ningún interés en afrontar. Es imaginable que el nuevo presidente chileno comenzará a actuar lentamente, con cautela, para consolidar su posición. Pero no siempre las circunstancias permiten a la gente moverse de la forma deseada. Sus planes se dificultarían dada la inconsistencia de la unión entre las fracciones derechistas e izquierdistas del frente popular.

—*¿Qué tipo de Estado socialista considera usted que tratará de instaurarse?*

—El socialismo europeo sería un modelo más adaptable que el que podríamos llamar socialismo tropical o cubano. Políticamente, entiendo la afinidad con Cuba del doctor Allende, pero no creo que le convenga seguir ese ejemplo dado el evidente fracaso cubano a nivel económico reconocido por el mismo Castro en su discurso de julio.

—*Siendo de por sí comprometida la situación económica de Chile, ¿qué habrá de esperarse durante los primeros meses del nuevo régimen?*



BRONHEIM: ¿QUÉ PASARÁ SI EL TERRORISMO ARGENTINO USA A CHILE COMO SANTUARIO?

—Me parece que esas dificultades se van a agravar bastante. Ese incremento de la crisis económica no será producto de una supuesta conspiración, sino simplemente efecto de la naturaleza humana. Prácticamente, todo hombre de negocios esperará a ver qué sucede, y yo creo que si hasta la comunidad de pequeños comerciantes —aunque Allende prometió no trabarla— adopta una actitud pasiva, no reinvierte las ganancias, no revitaliza el inventario, no compra nuevo equipo y no deposita dinero en los bancos (prefiriendo cambiarlo en la calle por dólares), el problema será inevitable. Súmense a ello las trasferencias de capitales extranjeros, téngase en cuenta la poco saludable situación de la economía del país, y se comprenderá que difícilmente podrá resistir si todo el mundo se sienta a *esperar y ver qué pasa*. Además, si se juzgan correctos los informes sobre la gran cantidad de divisas chilenas que están siendo convertidas en la Argentina, también surgirían problemas en la relación interbancaria de ambos países.

—*¿Cuál es su punto de vista sobre el camino que tomarán las relaciones entre Chile y la Argentina?*

—Me parece que Allende es suficientemente inteligente como para tratar de evitar por todos los medios un enfrentamiento con el gobierno argentino. Los militares argentinos temerán, muy especialmente, el peligro de tener como vecino a un país marxista. Ahora bien: si Chile se convierte en un paraíso para entrenamiento y refugio de guerrilleros, debe descontarse que los militares argentinos tratarán de promover la intervención de sus colegas chilenos contra Allende; y si eso no da resultado, posiblemente tomen medidas más importantes aún. En cambio, si Allende logra conducir su política exterior según el tradicional estilo de sus predecesores —a despecho de una conducción interna de tono marxista—, la Argentina tendrá que abstenerse de intervenir.

—*¿Cuál estima que será el futuro del frente popular de Allende?*

—Francamente, arriesgaría la opinión de que el frente popular caerá. En ese caso, dos serán las salidas: un esfuerzo de la izquierda radical para tomar el control (sea constitucional o inconstitucionalmente) —y, entonces, la política tanto internacional como doméstica se tornarían mucho más drásticas—, o, de lo contrario, serían las Fuerzas Armadas las que asumirían el poder.

—*¿Qué piensa de la acusación de que la OEA y el FMI son simples instrumentos del "imperialismo yanqui"?*

—En primer lugar, yo no creo que la OEA sea un instrumento. Considero que la Organización hace tan poco por los intereses particulares de los Estados Unidos que mi país simplemente tendría que separarse de ella. La OEA será útil para las naciones pequeñas, porque es el único sitio donde alguien las puede escuchar, pero sinceramente no veo que preste ningún servicio a los Estados Unidos. Su política, tendría que ser reestructurada, porque tal como funciona actualmente no se sabe siquiera a quién beneficia en verdad. En cuanto al FMI, no creo que existan dudas de que representa el pensamiento monetario y fiscal contemporáneo de Occidente. Sería extremadamente difícil para Chile tratar de separarse, y complicaría enormemente las cosas para el grupo latinoamericano, para el andino en especial. El alejamiento de Chile de las normas del Fondo no crearía inconvenientes a países poderosos, pero sí causaría problemas a sus vecinos.

—*Washington se ha abstenido, hasta ahora, de hacer comentarios específicos sobre la victoria marxista. ¿Considera extraña esa actitud?*

—Por el momento, la situación chilena es un asunto doméstico, sin ramificaciones internacionales, y por lo tanto justifico la abstención del gobierno norteamericano en el caso.



GENERAL VIAUX MARAMBIO: AHORA RETIRADO DEL EJERCITO, PERO NO INACTIVO.

—*¿Aunque eso suponga la instauración de un gobierno comunista?*

—Mire, yo pienso que los Estados Unidos se ven mucho menos afectados por ciertos sucesos de lo que algunos piensan, cuando se trata de hechos acaecidos a 3 ó 4 mil millas de aquí. Chile queda tanto o más lejos que Polonia, y Polonia, por el momento, pese a ser comunista, no ha ocasionado la caída del gobierno de los Estados Unidos. Para mí, países como la Argentina o Bolivia son los que se ven enfrentados a problemas mucho más serios con el advenimiento del nuevo régimen en Chile. Los Estados Unidos están particularmente ante un dilema curioso, pero no ante un problema serio.

—*¿Cuál es para usted la principal incógnita del caso Chile?*

—Al margen de las nacionalizaciones, los cambios en el sistema judicial y otras reorganizaciones, de la situación chilena emerge una incógnita fascinante. Ideológicamente se refiere. Y consiste en saber si Allende será capaz de mantenerse dentro de las reglas del juego que lo llevaron al poder, si será capaz de respetar el proceso democrático que lo ha consagrado, conjugándolo con su lineamiento marxista. En cierta forma, es una especie de *test* para probar al mundo hasta dónde puede funcionar legalmente un partido comunista dentro de un régimen democrático. Es una cuestión muy difícil de contestar, pero creo que la respuesta la tendremos muy pronto.

—*¿Cuándo?*

—Antes de que pasen 12 meses. Como le dije antes, no creo que un gobierno de frente popular pueda subsistir, y los primeros síntomas se harán visibles en poco tiempo.

—*¿Cuáles pueden ser esos síntomas?*

—La disolución del Congreso y el intento de reorganizar el ejército, por ejemplo, con el agregado de constituir una milicia popular. Sospecho que esos serán los síntomas que atentarán para destruir el sistema. Aclaro que no soy ni deseo pasar por adivino, pero un esquema probable es el siguiente: Allende tratará de ser cauteloso en un principio, pero las circunstancias lo impulsarán demasiado rápidamente hacia la izquierda. Eso le hará perder la cautela, y entonces la cuestión decisiva será: ¿qué harán las fuerzas armadas? En tal encrucijada, pienso que los militares se adelantarán a los revolucionarios de izquierda en la toma del poder. Allende podrá convencer con sus proyectos a los militares mientras no se salga del sistema constitucional. Pero en el mismo instante en que las fuerzas armadas se den cuenta de que el sistema peligra, se acabó la armonía.

Será, sin duda, un año muy *interesante* no sólo para Chile, también para la Argentina: tengo entendido que la población chilena de Buenos Aires ha crecido increíblemente en los últimos días, ¿verdad? ◆

Copyright Panorama, 1970

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Personajes

UN BEL DI VEDREMO. *Así parece que cantaba Madame Cousteau, la mujer del célebre* Comandante Cousteau, *58, a la espera de que algún día asomara, "en el extremo confín del mar", el navío de su marido, el "Calypso", empeñado en investigaciones científicas tendientes, entre otras cosas, a medir la profundidad de la fosa oceánica en ciertos puntos remotos del globo, y a procurar el aprovechamiento alimenticio de sustancias marinas. Por fin, la semana pasada, la buena señora pudo interrumpir su aria, que entonaba desde hacia tres años y ocho meses, y acudir presurosa al puerto de Montecarlo, donde el "Calypso" acababa de fondear. Presentes estaban también, el príncipe Rainiero y la princesa Grace de Mónaco, pues se sabe que desde los tiempos del abuelo de Rainiero, Alberto I —fundador del célebre Museo Oceanográfico del menudo principado—, los Grimaldi protegen esta clase de actividades. Después de lo cual, los Cousteau se fueron a vivir su vida, como quien dice*



PARA TOMAR Y BEBER. *Asegura* Roberto Nogaró, *26, que la maciza puerta de madera es del siglo XVIII y perteneció a una iglesia, como también el estupendo vitral que cubre la ventana. Adentro, piso de cerámica colorado, mostrador que fue la balaustrada de una escalera, atril con el último Evangelio de San Juan, figuras de madera y sillas lilas. "No sé todavía" muestra su bar, cerca de la impecable cocina, con protectora campana colorada. Albert Lanothe (ex chef de Catriel) domina el lugar y prepara el menú. Alfombras turquesas y paredes lilas, tulipas de acrílico floreadas, caños y techo negro, mesas de cristal y sillas negras, de oficina. Piano en el que, por las noches, Kiko Goarasa desgranará ritmos. El barman es también uno de los dueños, es decir, Nogaró, en persona, quien con Leonardo Perel y Oscar Hails son los responsables del nuevo rincón en Reconquista 878. Cerca de 80 personas podrán ser atendidas simultáneamente pagando alrededor de 30 pesos nuevos por pareja. El menú, como los individuales de papel plastificado, la vajilla y los ceniceros tienen dibujos de Jalí. Estará abierto desde las 11 hasta las 4 del otro día; por las tardes, té con masas y tortas de limón o chocolate, por 6 pesos nuevos. Cuando el jueves 24 encendió el local sus fuegos, los que llegaron comentaban: "Es increíble, esta mañana parecía imposible la inauguración".*





VIRTUOSA. *Fue en la noche del miércoles pasado. Un acontecimiento muy especial conmovía a los dirigentes y los técnicos del sello Odeón: la pianista argentina* Sylvia Kersenbaum, *28, se disponía a grabar dos obras representativas del romanticismo alemán, las Variaciones sobre un tema de Paganini, opus 35, de Johannes Brahms (versión completa) y, en la otra faz del disco, la infrecuente Sonata Nº 1, de Karl Maria von Weber. La grabación marchó con tal seguridad técnica y expresiva por parte de la intérprete, que en una sola sesión quedó finiquitada la placa. En noviembre venidero saldrá al mercado este testimonio de la prodigiosa labor de la Kersenbaum, quien disfruta así de la rara distinción de registrar en el país piezas clásicas (algo nada habitual); tiene, además, la esperanza de que se le abran así las puertas de la grabación en Europa.*

COLECCION. Sebastián Cánovas, *29, estuvo en todo. El diseñador cuidaba cada detalle de los sesenta vestidos que iban a ser presentados. Después del primer desfile, las modelos descansaban, comían sandwiches, tomaban algo fresco y se preparaban para la segunda muestra. Cánovas, parado ante el largo perchero, controlaba que el atuendo estuviese completo, con su cinturón, su enorme capelina o la pieza exclusiva de bijouterie que Nené Escudero diseñó para la colección. Con una hora de atraso y agobiante calor en los salones que el Club Francés posee en Rodríguez Peña al 1800, Cristina, Mora, Ana María, María Marta y Norma mostraron las proposiciones del joven modista argentino. Su ropa tiene un leve acento otoñal. Mantiene el largo midi que presentó en la temporada anterior: polleras con tajos abiertos a los costados o en el centro. Cánovas trabaja el jersey de seda combinándolo en franjas anchas de colores distintos. Elabora ropajes con movimientos en espiral. Se instala en una línea clásica, en la que predomina la figura: el resultado es una apariencia femenina y elegante, pero absolutamente formal, en correspondencia con su estilo.*



GRANDEUR. *Dos "grandes dames" inmortales se cruzaron el otro día en los pasillos del Fondo de las Artes, donde ambas colaboran:* Victoria Ocampo *e* Iris Marga. *La primera, con el brazo enyesado y en cabestrillo a raíz de una caída que sufrió en Mar del Plata; la segunda, tan rozagante y saludable como de costumbre. Hubo intercambio de gentilezas, y expresiones de pesar en boca de la afectuosa Iris: "¡Pero Victoria, pobrecita, qué te ha pasado!". Y antes de que la Ocampo pudiera explicar, prosiguió la Marga: "No importa, estás espléndida, espléndida". A lo cual la enyesada respondió, abrazando a su amiga con la extremidad sana: "¡Qué gran*



SER GENIAL. *Cuando se deslizó insolente, mostrando su figura escuálida enfundada en un desnudo vestido bordó con breteles finísimos y corpiño bordado en canutillos, manejando indiferente su boa lila, la cabeza batida y enorme, su piel blanca y transparente, las siete modelos que hasta el momento eran las principales figuras de la noche, enmudecieron.* Nacha Guevara *les ganó a todas. "El colmillo", "Damas de beneficencia", "Un buen par de patadas" y otras cosas, llovieron sobre los elegidos que el miércoles 23, en Michelangelo, se reunieron para la presentación de la nueva línea de relojes automáticos "day & date", para mujer, que fabrica Citizen. La falta de originalidad de Raquel Satragno, Karim Pistarini, Chunchuna Villafañe, Susana Giménez, Mirta Massa, Liliana Caldini y Perla Caron que, apabulladas por las insolencias de Alberto Olmedo, parecían no existir, contrastó con la increíble Nacha, cuyas demencias fueron saludadas con vítores: "¡Bravo, qué genial!". Mostraba la película de publicidad de los relojes y pasadas las 22, las mesas ubicadas en la enorme cueva rebosaban de comensales. El largo mostrador del bar vecino, contenía las exquisiteces preparadas por "Gato" Dumas (La Chimère): jabalí adobado, aves y carnes, ensaladas exóticas, pescados, fiambres, presentados entre legumbres, verduras y frutas, en estudiada policromía gastronómica. Cuando se anunció que los invitados podían pasar a servirse, los decididos se abalanzaron sobre las vituallas: "No pude llegar", comentó Ernesto Deira, asombrado; en su segundo intento logró, después de veinte minutos, reaparecer con delicias en plato de postre, porque de los otros ya no había. Un muchacho, prevenido, se alzó con un pollo entero. Más show: Astor Piazzolla, que avergonzado se disculpó porque el locutor Guisbert pidió al público que se pusiera de pie para escucharlo. Whisky y vinos importados, ausencia de champagne, reclamado y servido por ceñudo mozo. Al promediar la noche, la rifa insólita: un magnífico caballo blanco, que para estupor de algunos y admiración de otros, ganó* Libertad Leblanc. *Su alba piel se confundió con la del animal cuando, ayudada por manos demasiado solícitas, remontó sus ancas. Mesas levantadas y la pista escasa para contener a los que, prestos, se pusieron en movimiento al son de la orquesta de Eddie Pequenino. Bailaron hasta después de las cinco.*





ESPLENDORES. *La vedette ardía en el halo de su propio, pálido fulgor, reluciente bajo las saetas de luz que le enviaban la gran "girandole" con sus lágrimas de Baccarat, los globos sostenidos en alto por sendos moros, los encantadores colgantes a gas, de opalina y bronce, los opulentos apliques de bronce francés, las refinadas arañas inglesas de cristal. Cuando llegó el momento de ofertar para ver quién se quedaba con su lánguida hermosura, la diva pareció arrancar de sí misma destellos aun más intensos; y al escuchar la cifra definitiva, 2 millones moneda nacional, su brillo fue casi insostenible. Así se remató, la semana última, una espléndida lámpara votiva de plata batida, grácil y límpida (foto), la estrella de la subasta organizada por las firmas Muniz Barreto y Devoto con muebles y otros enseres de diversas colecciones, principalmente la de Angel Braceras Haedo. Otras cosas y otros precios: lujurioso pavo de plata (sahumador y bandeja), artesanía colonial, 600 mil pesos; y 750 mil un atril de ese mismo material, con el escudo de los mercedarios; mesa de pino de Aragón, con tiradores hierro, 200 mil; 165 mil cada uno, los sillones portugueses de caoba tallada; 100 mil la hermosísima silla colonial con asiento en gros-point; 1.200.000 una "Escena de puerto", de Lebourg; 500 mil un paisaje de Harpignies; 400 mil una marina de Vollon; 300 mil un [illegible]*



CARNET

RECOMPENSAS. Al *Teatro Estable de la Universidad de Córdoba*, la primera mención en el Tercer Festival Latinoamericano de Manizales (Colombia), por "Las criadas", de Jean Genet, dirección de Julián Romeo, interpretación de Nydia Rey, Norma Mujica y Mirna Brandán, escenografía de Haydée de Moll; y entusiastas elogios por la presentación, en la muestra paralela del mismo certamen, de "El arquitecto y el emperador de Asiria" de Fernando Arrabal, dirección de José Luis Andreone, interpretación de Juan Carlos Gianuzzi y Edgardo Tranchet; el viaje fue costeado por la provincia. En Manizales, septiembre 19.

• Al fotógrafo argentino *Eduardo Comesaña*, 30, el primer premio "ADEPA-F. A. Rizzuto", en su especialidad (100 mil pesos y medalla de oro), por su labor profesional de enero a diciembre de 1969. En Buenos Aires, septiembre 23.

NACIMIENTOS. De *Zahra*, primera hija del Aga Khan Karim, 33, y su mujer, la Begum, 30, antes conocida como Sarah Croker Poole, modelo inglesa. En Ginebra, Suiza, septiembre 18.

REINCIDENCIAS. Del veterano cineísta francés *Abel Gance*, 81, quien ha decidido ahora sonorizar su célebre mamotreto histórico de 1926, "Napoleón", el primer film para el cual se utilizaron tres pantallas y tres proyectores; el protagonista, *Albert Dieudonné*, contemporáneo del director, prestará su voz para el personaje que interpretó 44 años atrás. Anunciado en París, septiembre 25.

CLAUSURAS. Del célebre *Teatro Nacional de la Opera Cómica*, de París, por tiempo indeterminado y a causa de las divergencias entre la administración y los empleados, que van a la huelga: la Opera está cerrada por reparaciones. París, septiembre 25.

ACUSACIONES. De ser evasores fiscales, a los actores italianos *Anna María Pier Angeli* y *Andrea Checchi*, condenados ambos a 10 días de prisión y a 11 millones de liras de multa, la primera, y un millón el segundo; los dos han apelado. En Roma, septiembre 25.

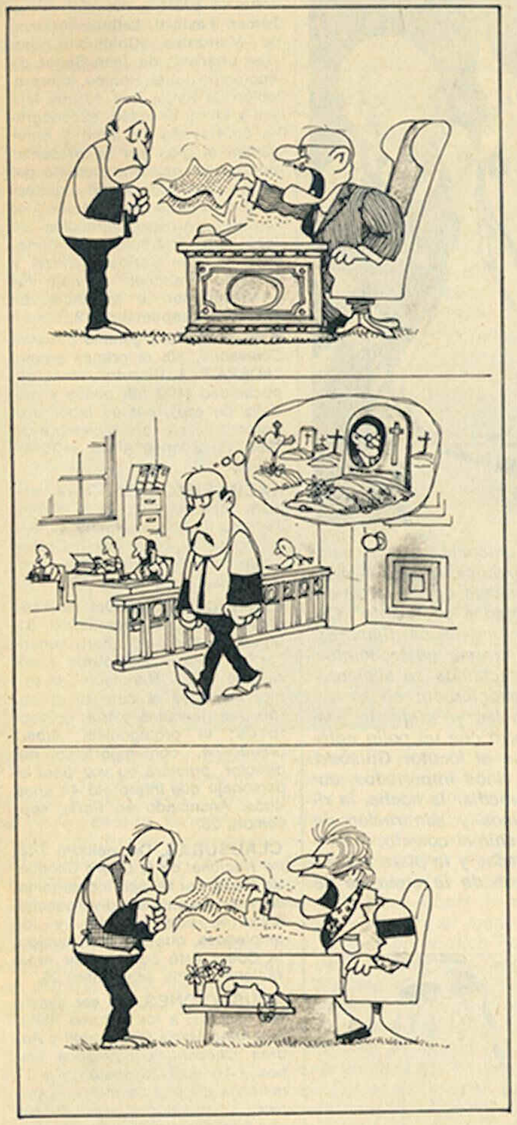
MUERTES. De *José Figuerola*, 73, abogado catalán que fue secretario técnico de la Presidencia de la nación entre 1946 y 1949, a quien se atribuye la inspiración de gran parte de la llamada "doctrina peronista" y de los famosos planes quinquenales. En Buenos Aires, septiembre 20.

• *André Rainbourg*, 53, más conocido por *Bourvil*, famoso cómico francés de la pantalla, que en 1958 ganó en el Festival de Venecia el premio a la mejor interpretación masculina ("La traversée de Paris", de Claude Autant-Lara). París, septiembre 23.

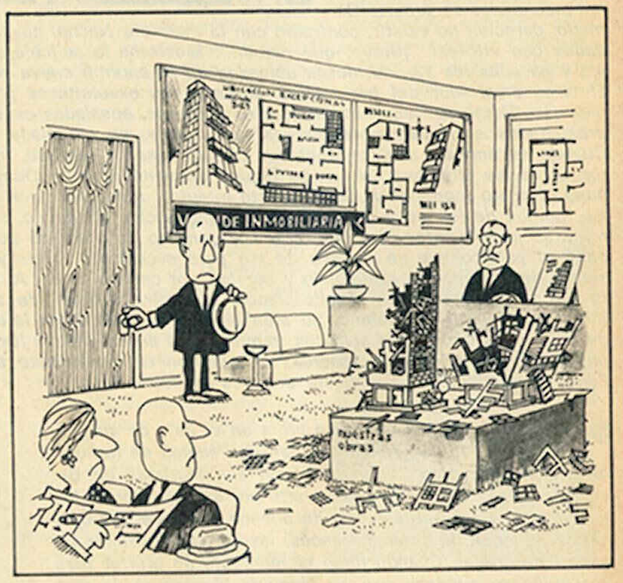
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HUMOR

por QUINO









Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S. A. - TALLERES GRAFICOS
FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Cordero:

una sabrosa manera de romper con la rutina.

La carne de cordero le da la posibilidad de preparar más de 50 platos diferentes. De renovarse cada día. Preparar cordero, además, le permite administrar más ventajosamente su presupuesto familiar: es más económico.

Consuma cordero, su carnicero ya tiene los cortes necesarios.

JUNTA NACIONAL DE CARNES



GRANT ADVERTISING